



Universidad de Granada

Departamento de Antropología Social

Programa de Doctorado en Antropología y Bienestar Social

TESIS DOCTORAL

**La construcción de la identidad cultural y los procesos
de cambio social en las medianías de la isla de La
Gomera**

Presenta

Patricia García Alfonso

Directores

Dr. Rafael Briones Gómez

Dra. Carmen Castilla Vázquez

Noviembre 2015

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autora: Patricia García Alfonso
ISBN: 978-84-9125-666-3
URI: <http://hdl.handle.net/10481/43312>

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

1 CONTEXTUALIZACIÓN DE LA ISLA DE LA GOMERA. UN MARCO RURAL EN EL SIGLO XXI.....8

1.1 Marco Geográfico	9
1.2 Relieve, clima y vegetación	10
1.3 El agua	11
1.4 La conquista de La Gomera: Referencias históricas.....	12
1.5 La etapa del señorío (S.XV-XIX): Propiedad de la tierra y actividad económica	16
1.6 La evolución de la población en el señorío.....	24
1.7 La Actividad económica en el siglo XIX.....	26
1.8 La evolución socioeconómica de la isla hasta nuestros días	29
1.9 La emigración en La Gomera: Características, etapas y destinos.....	42
1.10 El concepto de medianías en Canarias: Especial referencia a La Gomera	46
1.11 Características de las unidades de observación en las medianías	48
1.12 Evolución de los planes de desarrollo en la isla y su influencia en las medianías	53
1.12.1 Un especial referencia al Ecoplan y Plan de Actuación de medianías	54
1.12.2 La perspectiva de las medianías desde la administración	57
1.12.3 Otros planes y declaraciones de influencia en las zonas de medianías	62

2 CLAVES SOCIOLOGICAS Y ANTROPOLÓGICAS PARA EL ANÁLISIS DE LAS TRANSFORMACIONES DE UNA POBLACIÓN RURAL.....68

2.1 Marco teórico y conceptual.....	69
2.1.1 La producción de conocimiento	73
2.1.2 El análisis de la realidad social a través del “otro”	77
2.2 El concepto de cultura y su extensión.....	80
2.3 Las relaciones entre antropología y economía.....	85
2.3.1 Godelier y el debate formalistas- sustantivistas	89

2.3.2	La perspectiva del materialismo cultural.....	93
2.3.3	Teorías contrarias a Marvin Harris.....	99
2.3.4	Los conceptos de infraestructura y estructura	100
2.3.5	La importancia del intercambio en el ámbito económico.....	102
2.4	La importancia de la adaptación al medio desde la ecología cultural.....	105
2.5	La importancia de la perspectiva histórica en el análisis del cambio social.....	108
2.6	Modernismo, posmodernismo e identidad: Diferentes perspectiva de análisis	111
2.7	Cambio Social, identidad y movimientos migratorios.....	115
2.7.1	El concepto de cambio social	115
2.7.2	La distinción entre evolución y cambio social	119
2.7.3	Cambio social y cambio cultural	120
2.7.4	La relación entre identidad, cambio social y movimientos migratorios...	123
2.8	Transformaciones en el mundo rural y estudios sobre campesinado.....	128
3	METODOLOGÍA	134
3.1	El objeto de estudio y su configuración desde una perspectiva etnográfica.....	135
3.2	Las hipótesis de trabajo.....	144
3.3	Los métodos y técnicas de investigación utilizadas.....	146
3.3.1	Las Entrevistas semiestructuradas	148
3.3.2	La Observación participante.....	152
3.3.3	La recopilación y análisis documental.....	154
3.3.4	Los datos estadísticos	155
3.4	Sistematización y análisis de la información	155
3.5	Reflexiones sobre el trabajo de campo	157
4	ELEMENTOS CULTURALES Y ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN: LOS DISCURSOS DE LA POBLACIÓN	160
4.1	Características sociodemográficas de las unidades de población	162
4.2	Infraestructura: Los modos de producción y reproducción	166
4.2.1	La producción en las medianías.....	167
4.2.2	El aprovechamiento del bosque: Las carboneras.....	172
4.2.3	La adaptación al medio y la fabricación de bancales	173
4.2.4	Los molinos de agua: Propiedad y uso	174
4.2.5	La alimentación de la población.....	176

4.2.6	Complemento de actividades agropecuarias con la artesanía: la fábrica de tejas, telares, cerámica y madera.....	178
4.2.7	El concepto de reproducción como condiciones para la continuidad.....	181
4.3	El concepto de estructura a través de la economía doméstica y política	184
4.3.1	Estructura familiar, división del trabajo, y educación	184
4.3.2	Los intercambios y relaciones sociales de la población	187
4.3.3	El sistema de tenencia de tierras: Los medianeros	190
4.3.4	Características de los movimientos migratorios	192
4.4	Los elementos de la superestructura	198
4.4.1	Las fiestas y celebraciones más representativas y sus cambios.....	199
4.4.2	Los instrumentos musicales: las Chácaras y los tambores	204
4.4.3	Cantares y romances como manifestaciones religiosas y festivas y otras costumbres.....	205
4.4.4	Los ventorillos como elementos de la fiesta: Alimentación y celebración.	209
4.4.5	Costumbres de la población.....	210
4.5	El Silbo: Entre los elementos de la infraestructura y la estructura	211
4.6	Identificación de elementos culturales: Cambios y comparativas entre las medianías	214
5	CONCLUSIONES.....	219
6	ANEXOS	234
7	BIBLIOGRAFÍA.....	244

*A cara o cruz he lanzado una
moneda;
salió cuna y nació yo:
cuna o concha es La Gomera.
Súbete al roque más alto,
silba con todas tus fuerzas
hacia atrás, hacia la infancia,
a ver si el eco recuerda las bordadas camisillas
que abrigaron mi inocencia(...).*

Gomera. Pedro García Cabrera

*A la memoria de mi padre Diego García Soto
En el recuerdo de mi abuelo Diego García Cabrera como figura del folclore Canario
A Rafael Briones por su gran profesionalidad y constante apoyo como director de esta tesis
A Carmen Castilla por sus aportaciones y comentarios
A la población de las medianías en la isla de La Gomera por compartir sus experiencias de vida
A mi familia, a mi madre por su constante ánimo para finalizar este proyecto
A mi hijo Marco por ser parte de mí y de la ilusión de esta investigación*

INTRODUCCION

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL Y LOS PROCESOS DE CAMBIO SOCIAL EN LAS MEDIANÍAS DE LA ISLA DE LA GOMERA

Esta investigación nace con el objetivo de conocer cuáles son los procesos y la trayectoria que determinan y configuran la construcción de la identidad cultural, a través de los elementos que permanecen y de los que cambian o desaparecen. En esta concepción de la identidad cultural, se configura la cultura como un todo dinámico que se encuentra en constante movimiento.

La influencia de los procesos de cambio social a lo largo del tiempo determinan y nos dan pistas de las transformaciones ocurridas en los núcleos de población. Unos cambios que modelan e influyen parte de sus elementos culturales.

La isla de La Gomera, y concretamente sus medianías, presenta unas características muy definidas. Importantes elementos culturales que han permanecido a lo largo del tiempo y con profundos cambios, tales como los producidos por el fenómeno de la emigración, el impulso de la actividad turística, o el abandono de actividades agrarias entre otras, constituyen parte de su realidad.

A pesar de estas transformaciones se mantienen algunas características de la propia cultura que hoy persisten tal y como se utilizaban antiguamente, siendo transmitidas en algunos casos de padres a hijos. Así, elementos del folclore tradicional como el baile del tambor, la artesanía típica de la zona cuyos padres señalaron las formas de fabricación, los recuerdos de los cantares y romances entre la población, la elaboración de determinados productos típicos de la alimentación en la zona, entre otros elementos, siguen estando presentes en la memoria de la población y constituyen parte de este entramado y controvertido concepto que es la identidad cultural.

En esta constatación de los cambios sociales, algunos elementos culturales como el silbo en la isla de la Gomera, y, concretamente en estas zonas de medianías, tan aisladas de la costa, constituye un elemento que ha sido constantemente utilizado por la población por necesidad, como medio de comunicación y cuya protección lo ha llevado a ser declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en septiembre de 2009. Su importancia y protección se refleja incluso en su impartición en las escuelas de la isla, como un claro ejemplo de preservación de elementos de identidad.

Todo esto me llevó a plantear, la identificación de elementos propios relacionados con los sistemas de producción, fiestas y tradiciones y relaciones sociales que, a través del análisis de las diferentes etapas de vida de su población se han mantenido pasando de padres a hijos. He querido analizar, además, aquellos que han sufrido modificaciones hasta la época actual.

Para analizar las etapas de vida, hemos clasificado la información prestando atención a la etapa de infancia y juventud, la de madurez (normalmente cuando forman sus familias) y al presente. La muestra de población se ha centrado en aquellas personas que han vivido su ciclo vital en las medianías (excepto periodos migratorios) y que hubieran nacido entre los años 1930 y 1940, aunque hay algún caso de población que nació años antes (entrevistas realizadas en 2001).

Haciendo un poco de historia tenemos que mencionar que esta investigación comienza trece años atrás, en el año 2001, con la elaboración de un proyecto, la realización del trabajo de campo (julio-septiembre) y finalmente redacción de lo que sería mi suficiencia investigadora. El interés por la isla de La Gomera y, en concreto, por las zonas de medianías de la isla, es el resultado de un marco geográfico, social, económico con unas características muy peculiares y con un gran interés por su ámbito cultural desde una perspectiva sociológica y antropológica. Los cambios en la evolución de la población, el estudio de los fenómenos migratorios, las transformaciones en la estructura social, el mantenimiento de elementos relacionados con fiestas y tradiciones son solo algunos de los elementos de peso en este análisis.

En un primer momento, el objetivo, desde una perspectiva más descriptiva, era poder realizar un diagnóstico dentro de una de las zonas seleccionadas. Esta primera toma de contacto, sin embargo, abrió la puerta a una realidad muy extensa, con costumbres muy arraigadas, con elementos propios mantenidos por la población y con acontecimientos anteriores que han marcado y marcan la vida de la población.

Las medianías en esta isla centraron mi atención por ser zonas situadas a partir de 300-400 metros sobre el nivel del mar. Con una población que ha mantenido una actividad agrícola tradicional complementada en muchos casos por la ganadería. Su ubicación en las zonas altas de la isla, marcadas en muchos casos por un fuerte aislamiento, también fue un determinante en la elección del ámbito de estudio.

Las medianías, por tanto, se refieren en Canarias a la altura media en una clara oposición a los cultivos de exportación, localizados en cotas inferiores a los 300 metros. Los cultivos de medianías se asocian a la agricultura destinada al mercado interno; “es la agricultura que ha mantenido el mayor peso de la agricultura tradicional del campesinado con una baja capitalización (...)” (Rodríguez, 1992:71).

En el año en que se realizó la primera investigación en la zona (2001), la población de la zona altas del norte, presentaba tal y como había analizado por diversas fuentes secundarias unas características muy definidas. La elección de la zona se basó: 1. En ser una zona de medianías integrada casi en su totalidad en los límites del Parque Nacional 2. Presentar una estructura económica fundamentalmente agraria, 3. Envejecimiento agudo de la población 4. Influencia de la normativa del parque, y un uso tradicional antiguamente del bosque, entre otros elementos

Así mismo, las zonas de medianías de la isla de La Gomera se encontraban en aquel momento con el desarrollo de un Plan de Actuación Especial del Gobierno de Canarias que se puso en marcha el 8 de julio de 1999, y el cual tenía, como objetivo general, mejorar la calidad de vida de la población, fomentar las actividades agrarias y pesqueras, el fomento de las actividades turísticas, evitar el deterioro paisajístico y medio ambiental y favorecer la formación profesional para el acceso de la juventud al mercado laboral. Este Plan de desarrollo se centraba fundamentalmente en las zonas de medianías y en el entorno del Parque Nacional por ser zonas que soportaban un enorme proceso de depresión socioeconómica.

Durante la segunda etapa de trabajo de campo, en el año 2014, se amplían las zonas. Además de altas del norte, se realizan entrevistas en medianías del norte, cabeceras barrancos del sur y, aunque inicialmente no estaba contemplada, con el objetivo de tener una muestra significativa de las diferentes zonas de la isla, se realiza también trabajo de campo en la comarca Arure-Chipude.

Todo ello, unido a haber nacido en las islas, tener antecedentes familiares en la Gomera, y, las constantes visitas a la zona tras la investigación realizada en una de las medianías, me ha permitido tener un conocimiento general de la isla, lo que se ha concretado en una investigación mucho más exhaustiva, amplia y analítica que viene a conformar esta tesis doctoral.

Constatando, durante los años de visitas a la zona los escasos cambios en la población, y el mantenimiento de determinados elementos culturales muy definidos, me planteé la necesidad de profundizar en la definición de estos universos simbólicos en muchos casos ligados a los sistemas de producción en la zona y, en otros, relacionados con fiestas, tradiciones y costumbres que parece se seguían manteniendo recordadas y apoyadas por una población. Esta población que había vivido en la mayoría de los casos en la zona, durante la mayor parte de sus etapas de vida, y cuya transmisión de padres a hijos parecía de enorme evidencia, suministraría un valor único por sus conocimientos y vivencias y, gracias a ellos, la mayor aportación a esta investigación.

Asimismo, un interés por conocer como zonas de gran valor ambiental y ecológico podrían desarrollar actividades alternativas a los sistemas de producción agrícola a través de actuaciones de desarrollo rural entre otras, despertaba de forma secundaria un interés temático en esta investigación.

Para poder llevar a cabo este complejo análisis, se utiliza como estructura base, en la cual establecer todos los elementos significativos de la población, el patrón universal de elementos socioculturales de Marvin Harris (1987), donde se ubican las categorías principales de análisis. Los conceptos de infraestructura, estructura y superestructura nos ha servido para clasificar las unidades de análisis dependientes de estas categorías, y, establecer las interrelaciones entre ellas. Este análisis de los diferentes ámbitos, nos ha permitido identificar elementos culturales con los cuales la población se siente identificada como parte de su cultura y analizar los principales cambios sociales en las unidades de población a través de sus transformaciones.

La historia y su evolución a través de los discursos de la población, nos han permitido identificar cómo y porqué adquieren determinados elementos carácter de identidad. Necesidad, evolución, cambios y permanencia, fomentos de relaciones sociales, esperanza e ilusión, compartir y diversificar, forman parte, causa y efecto de la construcción de la identidad.

Subjetiva y objetiva, colectiva e individual, local y global; la identidad se configura como “el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural o un conjunto relacionado de atributos culturales al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido” (Castells, 2001: 28).

En estas construcciones de las identidades, en palabras de Castells (2001), se utilizan materiales de la historia, de la geografía, de la biología, de las instituciones productivas y reproductivas, de los aspectos personas y colectivos, de las revelaciones religiosas y todo esto forma parte de su contenido y su evolución. Buscar, por tanto, y definir la propia identidad resulta una necesidad primaria, puesto que, toda cultura es un modo de significación (Gómez, 1982).

Entendemos, por tanto, la cultura en su relación con los procesos económicos, políticos y sociales amplios y globales que integran a su vez, el concepto de identidad.

La segunda fase de trabajo de campo, integra todos estos elementos para conocer e identificar los elementos culturales y su relación con los cambios producidos en las medianías.

Por otro lado, llegar a definir el marco teórico ha sido un objeto de preocupación constante. Las hipótesis principales se han podido establecer en base al trabajo de campo realizado en la primera etapa de esta investigación (2001), unido a la búsqueda bibliográfica; aun así, en todo este proceso he experimentado constantes avances y retrocesos, reformulaciones y reflexiones sobre diferentes ámbitos de la investigación. Todo ello, sin embargo, se considera como parte del proceso de aprendizaje en el cual, a través del trabajo de campo, los constantes planteamientos, y la búsqueda de material, se configura esta tesis doctoral. En palabras de Bourdieu, “el diseño de investigación, se conquista, se construye y se comprueba” (Ibáñez, 2005:57).

En este recorrido, las entrevistas realizadas a la población en los diferentes núcleos de medianías conforman un espacio cargado de significaciones y con múltiples posibilidades de análisis, tanto dentro de los objetivos de la investigación como para la apertura de líneas futuras de trabajo.

La accesibilidad y entrega de la población en la explicación de sus modos de vida desde su infancia a la etapa actual, fue el elemento más importante en términos etnográficos.

La implicación y el apoyo brindado por la población hizo que, tanto como investigadora, como a nivel personal y humano me lleve la experiencia más gratificante con las personas con las cuales pude compartir sus experiencias. Parte de mi

preocupación fue siempre reflejar lo más fielmente posible sus propios argumentos. A ellos, mi continuo agradecimiento.

Para terminar vamos a centrarnos en la estructura que hemos dado al trabajo. En este sentido en el primer capítulo se analiza y contextualiza la Gomera y sus medianías. El objetivo es poder analizar la dificultad que conlleva el aislamiento de los núcleos de población investigados y conocer parte de las dificultades de su ámbito geográfico. Las referencias a la conquista de la isla y sobre todo los datos sobre la etapa del señorío y su actividad económica sirven para comprender y enlazar parte de los sistemas productivos en las etapas de vida de la población. En esta línea, la evolución socioeconómica hasta nuestros días, con análisis de datos estadísticos nos permite reflejar el abandono de la agricultura y la evolución de la población. Los planes de desarrollo que se han llevado a cabo en la isla y los que se están actualmente desarrollando facilitan, desde la perspectiva de la administración, entender qué efectos pueden tener en la mejora, valorización, o cambios en las medianías.

El marco teórico se analiza, desde su inicio, con la preocupación en la producción de conocimiento y en la búsqueda de objetividad de la investigación. Se recurre como marco teórico de referencia a autores diversos que en su teoría podían aportar claves de comprensión e interpretación. Justificado por la diversidad de elementos que juegan en nuestro objeto de estudio, nuestro marco teórico avanza a través de las relaciones entre economía y antropología, historia, medio ambiente y población, identidad, cambio social y migraciones; este entramado teórico constituye el segundo capítulo.

El proceso de investigación y la metodología utilizada conjuntamente con el análisis de categorías y unidades de análisis forma parte del capítulo tres. Las hipótesis establecidas aparecen en este espacio, siendo ampliadas en el capítulo cuarto tras el análisis de trabajo de campo. Parte de las reflexiones del trabajo de campo están expuestas en la metodología, aunque es una simple muestra de mis reflexiones a nivel de observación y configuración de la investigación.

El resultado del trabajo de campo se posiciona a través del Patrón de Harris (1987) con diferentes adaptaciones según nuestro trabajo de campo, en el cual, las unidades de análisis de las categorías principales se interrelacionan continuamente. No podríamos entender los movimientos migratorios sin relacionarlos con la propiedad de la tierra o

con los efectos sobre la estructura familiar; estas continuas relaciones serán parte del análisis realizado en el capítulo cuatro sobre los discursos de la población.

Los elementos culturales y las estrategias de adaptación se configuran a través de los propios discursos de los sujetos investigados, dotando de coherencia en relación al marco teórico, a los objetivos de la investigación y a la contrastación de hipótesis, identificando, finalmente, los elementos, sus cambios y la comparativa entre las zonas investigadas.

Finalmente las conclusiones nos permitirán centrar el entramado de este universo simbólico, desentrañar las estructuras de significación y determinar su campo social y su alcance (Geertz ,2006:24).

1 CONTEXTUALIZACIÓN DE LA ISLA DE LA GOMERA. UN MARCO RURAL EN EL SIGLO XXI

1.1 Marco Geográfico

La isla de La Gomera presenta las características propias de las islas del Archipiélago Canario en su grupo occidental: una vertiente norte abrupta y escabrosa mientras que en el sur los terrenos tienen perfiles más suaves. Es la isla más erosionada del Archipiélago y la segunda más pequeña después de El Hierro; en sus paisajes más altos se observan masas de lava de gran dureza como posibles restos de chimeneas volcánicas denominadas roques: roque de Agando, roque Cano entre otros (Reyes,1989).

La plataforma insular, hasta los 1.000 metros debajo del mar es tres veces superior a la extensión de la isla, la cual ha estado sometida durante años a un proceso de erosión que ha propiciado una serie de barrancos bastante amplios, convertidos en valles donde se asienta casi la totalidad de la población; su altura máxima es el pico de Garajonay, en el vértice geográfico de ésta, alcanzando los 1.487 metros . Tiene una extensión de 353,20 Km² y una longitud de costas de 90 km.

Está dividida en seis municipios: San Sebastián, Hermigua, Agulo, Vallehermoso, Valle Gran Rey y Alajeró.

Esta isla, a pesar de su pequeña superficie, presenta grandes contrastes en lo que se refiere a las características del medio natural y ello se debe:

- a) Su gran altitud media y su relieve abrupto y escabroso
- b) La situación en la zona de influencia de los vientos alisios

Estas características marcan alguna de las peculiaridades de la isla en su marco ecológico en el que los bosques de laurisilva, como captadores de la humedad en aquellas zonas influenciadas por los alisios, tienen especial importancia perdurando la cubierta de laurisilva en lo que hoy forma el Parque Nacional de Garajonay. Esta peculiaridad, unida a la relación e intercambio que ha tenido el hombre con el paisaje, dan a la isla de la Gomera una singularidad única; como ejemplo de aprovechamiento e intercambio con el medio, podemos citar el abancalamiento y el sorribado que constituían una forma de salvar las fuertes pendientes del terreno para aprovechamiento agrícola.

1.2 Relieve, clima y vegetación

La Gomera tiene una intensa erosión que conforma numerosos barrancos; esta acción erosiva hace que quede únicamente, como resto de antigua superficie, la pequeña meseta central de unos 40 km² y que ocupa el centro de la isla; otro aspecto relativo a la erosión es el producido por el oleaje lo que hace que alcance en algunos lugares hasta setecientos metros de altitud. Esta isla es la única que no presenta signos de actividad volcánica cuaternaria.

En cuanto al clima es una isla que está sometida en su vertiente norte a la influencia directa de los alisios mientras que en las zonas bajas y medianías del sur existe escasez de precipitaciones (Ecoplan,1988); estos vientos alisios son producto de la circulación de capas de aire en torno al anticiclón de las azores que en verano tiene un carácter casi permanente y en invierno alterna con otros vientos muy distintos del norte del archipiélago. La influencia del alisio tiene que ver con la corriente fría marina de Canarias que se desplaza hacia el sur, bordeando la costa del continente africano; el alisio puede considerarse como un viento fresco y muy húmedo, debido al contacto continuo con el mar, y no se reduce a la vertiente norte, sino que, debido a la no excesiva altitud de la isla, se deja sentir en las zonas más elevadas del sur.

Esta condensación de la humedad de los alisios es un aporte complementario de agua que condiciona la existencia de Monteverde (laurisilva y fayal brezal), según la estimación de Ceballos y Ortuño en 1951 y expresada en el Ecoplan (1988) y que supone el triple de la precipitación normal que reciben estos ecosistemas.

La influencia del alisio no se reduce a la vertiente norte sino que rebasa las zonas superiores y se deja sentir en el sur. La mayor frecuencia de temporales en la isla llega en el otoño tardío y a principios de invierno y se produce cuando se deshace la situación normal del alisio, permitiendo la llegada de borrascas del Atlántico Norte (Ecoplan,1988).

La vegetación en la isla destaca por: 1. Zonas áridas (con tabaibales, cardonales, matorral y bosque termófilo. 2. Tabaibales y cardonales en el sur de la isla predominando las escasas precipitaciones. 3. Matorrales y bosque termófilo, con precipitaciones entre los 300 y 600 milímetros anuales y mayor regularidad interanual

en los aportes de humedad y 4. Piso montano húmedo con laurisilva y fayal-brezal, están ocupando las mayores alturas de la isla a partir de los 500 metros en la vertiente norte y a partir de los 850-900 en la sur; el fayal-brezal se encuentra en toda la periferia de la laurisilva (Ecoplan, 1988).

1.3 El agua

El agua es uno de los componentes más importantes y que inciden en la producción agraria gomera ya que condicionan las técnicas y tipos de producción. Las lomadas del sur de la isla dedicadas al cultivo de trigo, cebada y cultivos de secano se diferencian de las plataneras y cultivos de autoconsumo de regadío en la zona norte.

La Gomera tiene dos grandes sistemas hidrogeológicos: las zonas de contacto de basaltos horizontales (basaltos de serie reciente) con los sustratos más antiguos y el acuífero basal. En la primera zona es donde se produce el principal aporte de aguas subterráneas de la isla (Ecoplan, 1988). Tal y como se comenta anteriormente, en referencia a los alisios, son tan importantes para la isla porque la masa forestal actúa como captador de importantes cantidades de agua y, los segundos acuíferos, son los explotados por las perforaciones de pozos principalmente en la costa con diferentes calidades de agua según la localización.

Una de las características más importantes en referencia a la gestión del agua en la isla es “la propiedad pública de sus aguas”. El agua continuó unida a la propiedad de la tierra y su uso reglamentario se establecía mediante “dulas” o derechos indisolubles; hoy sólo subsiste en muy pocos lugares como Vallehermoso, aunque predominan los criterios de la Comunidad de regantes. Finalmente se impuso el riego horario en el uso del agua, pero esto significó una enorme ventaja para los cultivos dominantes de la zona; algunos de estos ejemplos aparecen constatados en el Ecoplan, 1988 en los cuales se observan diferencias entre el riego para cultivo de plátanos y para los productos de huerta, favoreciendo, por tanto, los cultivos dedicados a la exportación.

En 1916 fue en Hermigua donde se utilizó por primera vez el riego por “turno “y en el caso de esta zona de la isla, se distinguía entre zona del valle Alto y del valle Bajo y cada uno de los barrancos tenía un sistema de aprovechamiento para evitar que los propietarios de las cabeceras de los barrancos se hicieran con todas las aguas (Reyes,

1989:85-86).Este sistema de aprovechamiento mantenía el equilibrio y eran las personas de más edad las que decidían ante cualquier conflicto. Todavía hoy, en algunas entrevistas, la población recuerda comprar tierras y dulas.

1.4 La conquista de La Gomera: Referencias históricas

El historiador Juan Álvarez Delgado confirmará que Gommaria= Gomera aparece por primera vez como isla nuevamente redescubierta en un mapa mallorquín de 1339, logrando ya estar generalizado un decenio después. Establece, por tanto, las primeras expediciones mallorquinas y su independencia a las portuguesas en el año 1341 (Álvarez, 1960: 450).

Navegantes, piratas y misioneros parece llegaron a la isla en varias ocasiones durante el siglo XIV pero estos desembarcos no produjeron ocupación territorial ni colonización, sino que fueron paradas más o menos largas para aprovisionamiento de maderas y otros elementos, porque la isla de La Gomera, aunque conocida, no fue explorada ni colonizada ni cristianizada antes del siglo XV según se hará referencia posteriormente sobre la conquista según Álvarez Delgado (1960).

La isla, en esta época, tendría unos 2.000 habitantes. Al efecto negativo, en términos demográficos que tuvo la conquista y la colonización, se le unía una situación en la cual estaban sujetas al régimen señorial, con continuos cambios de dueños, penetración portuguesa y siempre presente la esclavitud.

La autoría de la conquista de La Gomera está cargada de dudas; es sostenido por diferentes investigadores que la Gomera no fue sometida por Béthencourt, apoyándose en el propio testimonio de éste, en la crónica de Zurara y en la información de cabitos (uno de los documentos más importantes sobre la conquista de Canarias), tesis ampliamente aceptada por los historiadores (Díaz y Rodríguez, 1990: 113)

“Aunque diga Abreu Galindo, que en el año 1405 desembarcó en La Gomera Juan de Bethencourt sin lucha, y otros historiadores, con menos precisión de fechas, afirmen análoga conquista de la isla por el normando, es totalmente seguro, que ni Juan de Bethencourt ni Gadifer de la Salle pusieron pie en esta isla, ni siquiera personalmente”
(Álvarez, 1960: 451)

Juan Álvarez Delgado (1960) demostrará que Maciot de Bethencourt (sobrino de Juan de Bethencourt) fue el conquistador parcial de la isla y para ello utiliza diferentes argumentos como que estuvo fuera de Canarias desde determinadas fechas, que tardó dos meses en conquistar el Hierro, que las Cortes de Castilla no tenían noticias en el año 1420 de que hubiera conquistado las cuatro islas y esto unido a confirmaciones de Bethencourt al declarar en Normandía (junio de 1417) que “ha conquistado a sus expensas tres islas Canarias”, entre otras argumentaciones (Álvarez, 1960: 451-453).

Otros historiadores como José Viera y Clavijo harán referencia a la entrada de Juan de Béthencourt con su armada en La Gomera, haciendo referencia a su conquista sobre la isla (Viera y Clavijo, 2010: 345) aunque parece es plenamente aceptado que no fue éste el conquistador de la isla y de esta afirmación partimos.

Sabino de Berthelot (naturalista y antropólogo francés) corregirá el error de Viera en este sentido afirmando que, ni Juan de Bethencourt conquistó la isla, ni su sobrino Maciot de Bethencourt tuvo más éxito. Fernán Peraza no pudo establecerse en la isla sino después de 1445, ya que, anteriormente, la mayor parte de la población de la isla tenía todavía su independencia y Peraza podía resistir las insurrecciones suscitadas por los jefes ghomerytas (Berthelot, 1978:207).

Otros autores como Buenaventura Bonnet (1944) en *Anuario de estudios atlánticos* se preguntan cuánto tiempo estuvo Juan de Bethencourt en Canarias y dirá que la Expedición para la conquista de las islas Canarias salió de La Rochela el 1 de mayo de 1402 y abandonó definitivamente las islas el 15 de diciembre de 1405, totalizando de los 3 años, 6 meses y 15 días un total de ausencias de más de 2 años y afirmando que solamente estuvo 1 año y 5 meses. Por supuesto sin hacer referencia a la conquista de La Gomera, y confirmando que con gran dificultad y en realidad gracias a Gadifer se conquistaron varias de las islas. Parece que después de someter a la isla del Hierro Juan de Bethencourt, sin realizar tentativas en otras islas quizás por el temor al fracaso como el de Gran canaria y el de La Palma, regresa a Fuerteventura y Lanzarote dictando disposiciones para la gobernanza y nombrando a su sobrino Maciot para que gobernara en las islas en su ausencia, aquí es donde podemos de nuevo situar los argumentos de Juan Álvarez (1960) en referencia a la conquista parcial de la isla de La Gomera.

Bonnet (1944) afirmará que parece que fue muy escasa la labor de Bethencourt , ya que Lanzarote estaba conquistada por Gadifer cuando él regresa a España y Fuerteventura casi dominada, siendo sometida a traición la isla del Hierro, destacando que no tenía ningún hecho glorioso que lo destacase. El 15 de diciembre de 1405, salió Juan de Bethencourt del archipiélago para no volver jamás (Bonnet, 1944: 81-85).

Pero lo que nos interesa, a través de estas puntualizaciones históricas es que, a partir de 1445 es cuando La Gomera entra de lleno en la órbita castellana por las acciones de Fernán Peraza el Viejo. La década de los cincuenta será decisiva para el reconocimiento de la jurisdicción de los Herrera-Peraza en estas islas (Canarias occidentales). Pero ni estas circunstancias, ni el establecimiento de una base permanente, supuso la colonización total de la isla colombina; será la rebelión de 1488 aunque algunos autores la sitúan en 1484, lo que cambió el curso de la historia para la isla.

Al tráfico de mercancía humana llevada a cabo por Peraza y anteriormente por los portugueses, se le unen muertes de los gomeros por parte de los europeos, principalmente castellanos, para luchar contra indígenas de otras islas, o incluso reclutados, por ejemplo, para la conquista de Gran Canaria.

Estos hechos, entre otros acontecimientos llevaron a la rebelión de los Gomeros contra Hernán Peraza que falleció a manos de sus vasallos. La infracción por parte del señor incumpliendo una norma sagrada para ellos que era el emparejamiento, sirvió de desencadenante para la rebelión. Los amoríos del señor con la indígena Iballa, cuyos parientes pertenecían a dos bandos diferentes (Orone y Agana), los cuales se acusaron mutuamente de consentidores de incumplir esta norma, desencadenaron los acontecimientos. Pedro de Vera será llamado en auxilio por Beatriz de Bobadilla e irá en su ayuda, los cuales actuaron con gran crueldad sobre la población gomera (Díaz y Rodríguez, 1990: 118).

Este episodio es descrito por el historiador José Viera y Clavijo en varios de los capítulos de "*Historia General de las Islas Canarias*" basado en años de trabajo con sus colaboradores en los distintos archivos referidos a Canarias.

“Indignado Pedro de Vera con la noticia de una turbación tan fatal, reclutó 400 hombres aguerrido y, dejando sus órdenes en Canaria al capitán Gonzalo de Xaraquemade, se transportó con ellos a La Gomera “(Viera y Clavijo,2010: 471).

Las fuerzas represoras ejecutaron a un alto número de personas del bando de Orone y Agana además de venderlos como esclavos a mujeres y niños. Ante la protesta episcopal, los Reyes Católicos lograron en bastantes casos, la liberación de indígenas vendidos por Pedro de Vera y Beatriz de Bobadilla.

Esta matanza y esclavización masiva fue corroborada por varios documentos, como el que señala la llegada de Vera con su ejército *“Prendiendo a todos los vecinos, mujeres e hijos, de los que mató a unos y cautivó a otros, que fueron repartidos entre él y doña Beatriz de Bobadilla y vendidos por el reino y en otros lugares”*(Díaz y Rodríguez, 1990: 118).

Según el análisis de documentos que realiza Wölfel (1933), Beatriz de Bobadilla vendió directamente 15 gomeros, y en dos ocasiones un número indeterminado ya que fueron moneda de cambio. Contabiliza en diversos documentos 161 gomeros, más unos 80 sin indicación especial, aunque seguramente habría que añadir muchos más (1933:24-25).

Según destaca Gloria Díaz y José Miguel Rodríguez (1990) la salida masiva de esclavos queda frenada tras esta sublevación de 1488, por la vigilancia episcopal y la sensibilidad real debieron fomentar cierta contención y con el temor como la despoblación que amenazaba La Gomera y podría además resultar ruinoso para cobro de rentas.

Queremos hacer algunos apuntes generales, en referencia a los documentos escritos sobre los hechos acaecidos en la isla en diferentes etapas que:

En La Gomera, según Díaz (1995), los enemigos de los archivos de la Gomera fueron principalmente los piratas, que, valiéndose del saqueo, destruyen la mayoría de los documentos. La Gomera, isla perteneciente al señorío de las canarias occidentales de los Herrera-Peraza, era un territorio con escasa capacidad defensiva, a lo que se reunía el desinterés de sus señores, titulares de parte de la isla que además dividían su poder territorial entre sus herederos. En numerosas ocasiones, ante la imposibilidad de repeler estos ataques, se aliaban con los piratas para obtener beneficios. Incendios posteriores a

los desembarcos, por ejemplo en 1571 del francés Jean de Capdeville o en 1599 con el desembarco de una escuadra holandesa, son solo varios de los hechos constatados en las múltiples alusiones que se hacen en los documentos a la desaparición de los archivos documentales.

Todo esto también afectará a los vecinos que se veían imposibilitados para demostrar títulos, propiedades e incluso la fe de bautismo (Díaz, 1995: 223-224).

1.5 La etapa del señorío (S.XV-XIX): Propiedad de la tierra y actividad económica

Los señoríos históricos de Canarias, La Gomera y el Hierro en las Canarias occidentales arrancan de la baja edad media y se mantienen hasta principios del siglo XIX, en que se incorporan al Estado por decisión de las Cortes de Cádiz según decreto de 8 de agosto de 1811, que se limita a abolir estos señoríos jurisdiccionales y a convertir los territoriales en propiedad privada aunque esta medida no llega hasta 1837 (Díaz y Rodríguez, 1990: 26).

Los titulares, por tanto, del señorío, por delegación regia derivada de la conquista, gozaban de amplias atribuciones jurisdiccionales, de señorío y vasallaje reconocidas en numerosas ocasiones; en general el señorío confería al que lo recibía dos tipos de derecho: los que emanaban del dominio nacido de la propiedad de la tierra y los provenientes del dominio jurisdiccional (las provenientes del vasallaje o las estrictamente judiciales) del que deriva una gran variedad de rentas, tema, este último bastante debatido por los historiadores (Díaz y Rodríguez 1990).

Tal y como se comenta en “El señorío de las Canarias Occidentales”, si hubiera que fijar una fecha concreta en la primera etapa señorial, la de 1455 sería más real que la de 1418 o 1420, en tanto que supone un reconocimiento de los derechos señoriales en una sola persona(o matrimonio) y el asentamiento efectivo. (en la Gomera es imposible hablar de control) en cuatro islas, puesto que antes de estas fechas estaban prácticamente perdidas para los castellanos.

La vinculación del señorío, en el caso de La Gomera, y su traspaso a Hernán Peraza se enmarcan dentro de un tenso periodo de negociaciones (1477-1487) precedidas o acompañadas de anexión por parte de la Corona con la cesión de La Gomera.

Hacia mediados del siglo XV, por tanto, se inició una incipiente organización. A la muerte de Hernán Peraza y tras el matrimonio de Doña Beatriz de Bobadilla con el Adelantado, éste fue nombrado tutor, pero al residir en Tenerife, no gestionó directamente los bienes sirviéndose de un lugarteniente. Durante el periodo de tutoría que duró nueve años, esa administración comprendía las rentas derivadas de la orchilla, azúcares quintos y derechos de aduana, hacienda de ganado bienes inmuebles e ingenios.

Durante el siglo XVI y principio del siglo XVII, salvo los periodos de secuestro, el señorío estuvo administrado directamente por sus titulares desde San Sebastián de La Gomera y auxiliados por una serie de servidores (Díaz y Rodríguez, 1990: 442).

La actividad económica en el señorío

A lo largo de los últimos cinco siglos La Gomera ha tenido dos orientaciones en la producción, una dedicada a la exportación y otra hacia el autoabastecimiento. La agricultura de exportación (sobre todo, azúcar, orchilla, cochinilla, tomates y plátanos, situadas fundamentalmente en cotas inferiores a los 300 metros y la agricultura de subsistencia (cereales, legumbres, hortalizas, etc) generalizada en diferentes ámbitos de la isla.

Esta situación de predominio de las actividades agrícolas y ganaderas se mantendrán hasta el último cuarto del siglo XX. La población dedicada a estas actividades se distribuía por diversos núcleos y muy localizados sobre todo las actividades de autoconsumo en la franja de medianías (400-800m) y será con las industrias pesqueras, tomates y plátanos, a principios del siglo XX, cuando se configura la costa como un espacio importante a nivel económico.

Una característica importante en la población que trabajaba en la agricultura eran las relaciones de medianería, mantenidas desde el Antiguo régimen con el Señorío en las cuales la población sometida a estas relaciones tenían la obligación de repartir las mitad

de la producción con los señores; este hecho ha sido constatado frecuentemente en el trabajo de campo realizado y el cual será abordado en los siguientes capítulos.

La desamortización de las tierras en el siglo XIX provocó una fragmentación en las mismas que marcó la situación que existe actualmente; por un lado algunas parcelas y aprovechamiento ganadero quedaron en manos del estado y, por otro, parte de las propiedades señoriales pasaron a manos de particulares pudiendo establecer algunas áreas geográficas particulares (Jerez, 2007:49):

1. Las de minifundio y microfundio en las medianías con agricultura de subsistencia
2. Las grandes parcelas ubicadas en barrancos (cultivos de exportación) y lomadas.

En los siglos XV y XVIII la alimentación en La Gomera al igual que en Canarias fueron los cereales y legumbres como elementos básicos y unidos al complemento de la ganadería y de elementos marinos; tal y como en las etapas de infancia de la población entrevistada nos hemos encontrado.

La Gomera no se autoabastecía de cereales como el trigo viéndose obligado a importarlo en muchos casos y ello era debido a las características del suelo y del clima. Son numerosos los casos en los que la población argumenta la dificultad para conseguir trigo que en muchos casos venía de fuera y era de muy mala calidad.

Aun así, en la comparativa con otras islas como el Hierro, la Gomera sí tenía algo de trigo manteniéndose superior a otras especies (Díaz y Rodríguez, 1990: 300).

En referencia a la producción por zona Díaz y Rodríguez (1990) destacan, según los datos del cuatrienio 1676-1679 como Vallehermoso era el máximo productor de trigo y centeno y Alajeró era de cebada.

En las etapas malas se compraba grano a otras islas, y, desde finales de siglo XVI, La Gomera se convirtió en importadora. Esta isla, sometida a un mayor control señorial, tampoco contaba con un pósito para evitar los abusos o acaparamientos de grano; este comenzó a funcionar en el año 1763 y cada término colaboró con grano en función de su población (Díaz y Rodríguez, 1990: 310-311).

En referencia a la alimentación, el cereal y especialmente el trigo no era la base de la alimentación ya que las descripciones especialmente las del siglo XIX son muy claras en este sentido; algo de cereal, complementado con frutales, algo de pescado, productos ganaderos y miel, ñame y las raíces de helecho para hacer tortas; este hecho nos lo comentaba un entrevistado en relación a la pobreza, y más en concreto a su abuelo. Los antiguos arqueólogos e historiadores coinciden en el uso de los helechos (Díaz y Rodríguez, 1990: 312).

Del Gobernador de las armas, Juan de Castro Ahíta, que fue destinado en 1852 a la Gomera también, se extraen descripciones sobre la alimentación en el siglo XIX que marca una continuidad con la etapa del señorío. En relación a la alimentación dirá:

“El alimento principal aquí aun de la personas mejor acomodadas, es el de la patata y pescado salado, carne muy de tarde en tarde(...) pan solo lo comen diariamente una docena de familias, y en lo general solo dos veces al año, una por San Juan y la otra el primer domingo de octubre, que se celebra en nombre de la virgen de Guadalupe(...). El resto del año, dichoso puede llamarse el que tenga gofio para mantenerse él y su familia” (De Castro, 2010: 59).

Continuando en la etapa del señorío, en la isla, la producción azucarera y la orchilla constituyeron uno de los principales recursos económicos. La vid fue también un cultivo introducido por los colonizadores, en principio, para autoabastecimiento interno; éstos se encontraban principalmente en las medianías del norte y nordeste. Las legumbres se utilizaban como forraje, como abono y como alimento.

Los tubérculos como los ñames están más frecuentemente constatados que las papas y se consumían mucho en las épocas de escasez, siendo en el siglo XVIII las áreas de distribución: Agulo, San Sebastián, Alajeró y Chipude.

En referencia a las hortalizas y frutales parece que las primeras tienen referencias tardías y los frutales tienen presencia desde el siglo XVI, aunque es probable que los señores introdujeran desde el siglo precedente los que existían e introdujeran otros (Díaz y Rodríguez, 1990: 326). La abundancia de las Palmeras, ha sido el símbolo de la isla y nombrada en numerosos documentos como “Palmas”.

Es destacable, y así se sigue constatando a pesar del tiempo entre la población entrevistada, sus múltiples usos; resaltando principalmente el guarapo, el cual se convierte en miel de palma, con un proceso de obtención muy laborioso y cuidadosamente descrito desde el siglo XVIII. Se le despoja de las hojas del cogollo a la especie macho y se practican unas incisiones, sacándole unas astillas muy delgadas y de este lugar emanará a modo de sudor el guarapo a través de una canalera realizada a alrededor del cogollo con cierta inclinación.

Imagen 1.Extracción del guarapo



Fuente: Trabajo de campo en Tamargada.

Este proceso recibe el nombre de cura y se realiza diariamente. El líquido es algo turbio y cuando se hierve coge un color oscuro y se transforma en lo que conoce como miel de palma. Constituye un aspecto muy interesante y utilizado, por tanto, también en la medianías todo el aprovechamiento de la palmera, para forraje, para hacer escobas, para alimento de ganado o para cestería.

El tronco también se utilizaba para hacer colmenas. Los señores, conscientes de su importancia, tal y como hace referencia en la publicación sobre el señorío, en 1557 prohibían en la zona de Benchijigua que las cortasen salvo para cubrir las necesidades de la casa o molino.

En La Gomera, el cultivo de morales fue muy importante en la etapa del señorío de cuya producción se tienen noticias desde el siglo XVIII en diferentes zonas de la isla. Asimismo se tiene documentación notarial, por ejemplo, en 1542 en la que se aporta la

importancia de la expansión de la producción de seda a través de documentos para hacer compañías de explotación (Díaz y Rodríguez, 1990: 330). Esta producción en el siglo XVII se destinaba al abastecimiento interno y a la exportación, y la presencia de la mujer en el hilado y fabricación fue muy importante.

La orchilla también fue muy importante y se encontraba en algunas zonas de la isla como Hermigua, Vallehermoso o en los riscos del Palmar, entre otros; de ella se extraía colorante de color púrpura. Este trabajo era un complemento de subsistencia de la población la cual se la vendían al señor que disfrutaba de su monopolio.

La pesca no se podía reconocer como ocupación relevante en el señorío aunque no existían muchas referencias. En la isla también se producía miel, utilizándose como edulcorante y en la medicina como expectorante, para abastecer las necesidades insulares; los datos más concretos vienen del siglo XVIII.

En referencia al monte, en la isla de La Gomera, en la época del señorío era fuente de riqueza para los usos internos, como vivienda, retablos, lagares etc, y, más aún, cuando la caña de azúcar pierde importancia como actividad económica.

En la ganadería destacaba principalmente la caprina por encima del ovino y porcino y la utilización de vacas y bueyes principalmente para el trabajo en el campo ya que éstos, además, eran menos exigentes en la alimentación; la función de la ganadería, al igual que en las etapas de la población entrevistada en el trabajo de campo, tenían funciones como alimento, para vestido, para exportar y comercializar; esta función era tan primordial como diversa.

La capacidad de la población para realizar diferentes actividades económicas se refleja también en la artesanía y en la utilización de todos los elementos disponibles; en las etapas del señorío, se confeccionaban ropas, se hacía cerámica, se trabajaba el junco, caña y mimbre, actividades que en un rastreo en la historia se han mantenido hasta la actualidad.

En esta etapa, haciendo referencia a la organización del espacio, el modelo económico estará determinado por diferentes factores:

- Características naturales de las islas

- Recursos potenciales
- Volumen de población autóctona y grado de adaptación a los europeos
- Número de colonos y capacidad de adaptación de estos al medio y adecuada utilización de los recursos humanos y culturales de los indígenas
- Intereses inmediatos de los señores propietarios absolutos del territorio y con pleno dominio jurisdiccional
- Demanda peninsular y Europea de ciertos tipos de productos
- Proceso de conquista y colonización de las islas de realengo

En La Gomera será decisiva la implantación de la caña de azúcar que modificará los valles septentrionales y del oeste y tendrá repercusión en la frondosísima cubierta vegetal inicial, estableciéndose pequeños núcleos de pobladores en estos valles. Mientras, otras zonas se especializaban en una agricultura de autoconsumo promiscua o en la ganadería o eran potenciadas por la presencia señorial y todas sometidas a las disposiciones organizativas de la nueva capital: San Sebastián (Díaz y Rodríguez, 1990: 123).

El destino de la producción azucarera era básicamente la exportación; para ello los señores concentraban contratos con mercaderes foráneos para comercializar sus rentas. La agricultura, por lo tanto, descansaba en tres productos trigo, vid, azúcar, y los tres primeros eran la base de la alimentación y el tercero se dedicaba a la exportación que permitía a la isla abastecer de productos que no tenía (Aznar, 1982: 408).

Los señores, dueños de las tierras, aguas, y de todos los recursos naturales, irán cediendo a lo largo de un lento proceso, parte del espacio a particulares, reservándose una amplia parte de las tierras. La propiedad se fragmentó y la creación del mayorazgo en las primeras décadas del seiscientos detendrá la merma territorial ya que, en parte, sirvió para mantener el control social y político. El mayorazgo, será, finalmente revocado en 1502.

La división de los bienes y la enajenación de ellos por personas fuera del ámbito señorial, fue consecuencia de la ausencia de vínculo, de las desavenencias internas y de la crítica situación vivida en La Gomera, entre 1565 y 1620.

Los dueños del señorío ceden, por tanto, una parte de su dominio territorial a particulares, en un proceso que tendrá lugar entre la última década del siglo XV y la primera del XVI . El instrumento legal para realizar estas mercedes territoriales eran los albaes territoriales realizados ante el escribano y en presencia de testigos. Desgraciadamente son pocos los documentos de este tipo encontrados (Díaz y Rodríguez, 1990: 161-162).

En relación a las áreas de labradías de la isla de la Gomera, Gloria Díaz Padilla y José Miguel Rodríguez Yanes (1990) ponen de manifiesto la importancia de las diferentes zonas de la isla, haciendo referencia a la propiedad de la tierra y a las características de la misma, tras el análisis de distintos documentos de propiedad y cesión:

- a) Hermigua: Era una de las zonas más apetecidas por los señores por las buenas condiciones para el cultivo del azúcar y su proximidad con la Villa, así como por la cercanía del pescante. Esta zona era de vid, higueras y horticultura y excelente productor de seda, desplazando así el cereal. En los análisis que hacen los autores de las datas constatan además la concesión a determinadas personas de tierras; también la presencia en esta zona de propietarios o familias de señalado relieve político; no parece, no obstante, que todos los propietarios vivieran en la zona, sino que en muchos casos residían en la Villa.
- b) San Sebastián: Prescindiendo de la zona ganadera de la Majona y Seima, se dividen dos zonas principales; la formada por los barrancos que confluyen en la bahía capitalina y la meseta del llano de arriba y otra zona muy accidentada con profundos barrancos. Dado que las características no eran muy apropiadas para cultivo de exportación, se especializa la Villa, como capital, principal puerto de salida y entrada y zona de especial importancia estratégica se especializa en algunos productos como viña, frutales cereales, cultivando entonces para el abastecimiento del mercado interno. Los señores se reservarán los tramos finales de los barrancos
- c) Alajeró: En Alajeró se comprueba el predominio de la pequeña propiedad y la dispersión de la misma; la mayoría de los propietarios no sobrepasaban 4 fas.
- d) Chipude: Antiguamente, antes de la arbitraria anexión decimonónica, su demarcación territorial era mucho más amplia. Según Díaz Padilla (1990) las referencias sobre datas son escasas, aunque se puede afirmar que los señores se

reservaron algunas zonas con fines ganaderos y la mitad oeste fue repartida en trozos para cultivos de autoabastecimiento (cereal sobre todo). La dehesa de Tedijo fue disminuyendo su territorio y se privatiza y, con el tiempo, su principal función fue agrícola, siendo uno de los principales productores de cereal; en cambio, el cultivo de la vid fue muy tardío. La documentación testamentaria permitirá comprobar que hubo en el siglo XVII pequeña propiedad con parcelas muy dispersas posiblemente por divisiones por herencias y de alguna compra-venta.

- e) Las zonas de Arure y los valle del oeste fueron el espacio más datado por los señores, aunque no existe documentación directa; tiene dos valles, la zona de Taguluche y Valle Gran rey, formado por profundos barrancos. Existe como en otras zonas una funcional división entre las zonas altas y medias destinadas a cultivos de autoconsumo y unas zonas bajas con importancia hidráulica y portuarias destinadas a los señores. La zona de Valle Gran Rey contaba con menos asentamiento humano en comparación con Taguluche que estaba dedicado principalmente al ganado y cuyas palmas correspondían a las datas de Marichal en 1559 y existen documentos de otros repartos.
- f) Alojera y las bandas del NO. En lo antiguo esta zona se conocía por las Bandas. La distribución de la propiedad es similar a la de Valle Gran Rey. Era una zona de apetencia señorial por el azúcar y, posteriormente por el cereal, además de la extracción del guarapo. Por su parte, la cabecera quedará en manos de particulares. La segunda gran unidad, mucho más accidentada, se dedicó a la cría de ganado, lo que no excluía una pequeña parte dedicada al autoconsumo con propiedad alodial de escasa entidad. Otra zona importante de palmeras era la de Tazo, Cubaba y Tededeta de poca vecindad.
- g) Vallehermoso. Se constata la existencia de propiedad señorial es constatada y de posesiones libres, sin que puedan ser cuantificadas.

1.6 La evolución de la población en el señorío

El objetivo de definir la situación demográfica de la isla en la época del señorío, su evolución y sus actividades económicas servirá para conocer más en profundidad parte de lo que se trasladará a épocas recientes, en relación a la propiedad de la tierra y a numerosas actividades y costumbres que hoy en día todavía persisten.

Tras la conquista de Gran Canaria, se prohibió durante cinco años el tránsito de pobladores entre las islas del señorío y dicha isla, a fin de evitar la despoblación de las primeras. Concluido este plazo, las autoridades señoriales, siguieron poniendo dificultades al libre tránsito. A estas pérdidas de población hubo que sumar las ocasionadas por las esclavizaciones de 1477 y 1488, aunque éstas contaron con la desautorización de la corona; el volumen de la población en esta época era difícil de estimar (Aznar, 1982: 406).

A mitad del siglo XVI, sin embargo, se estima la población hacia 1540 por Guillen Peraza en unos 400 vecinos en la isla; aun así es probable, según las fuentes utilizadas por Gloria Díaz y Miguel Rodríguez (1990) que la población sufriera incrementos por los asentamientos de algunos grupos de repobladores, por la desaparición de la esclavitud de los indígenas canarios, y por el auge del azúcar, esto tendría también un incremento en las rentas señoriales en el primer tercio del siglo XVI. Los recuentos eclesiásticos de 1585 establecen una población de 253 vecinos en la isla y estos recuentos, parecían estar cercanos a la realidad.

La creación de ermitas y parroquias son una buena fuente para analizar los núcleos de población. Dejando de lado la Villa, dos ermitas se construyeron en los principales valles azucareros. Hermigua y Araguero de en el sur y aquí entran también la iglesia de la Candelaria en Chipude (Díaz y Rodríguez, 1990:231- 232).

El siglo XVII fue el siglo de crecimiento por excelencia del señorío, este empuje se manifiesta en la consolidación de pequeños núcleos. A pesar de la escasez de datos censales, el análisis de las diferentes fuentes eclesiásticas y militares facilita un acercamiento a esta evolución de la población. Teniendo en cuenta la estructura del padrón de 1680 y la composición de milicias de 1626, se estima la población gomera en unos 2.500 habitantes que ascendería a unos 3.500 en 1655 (Díaz y Rodríguez, 1990: 233-234).

Se tendrá que esperar casi un cuarto de siglo para que aparezca un censo de población a través de la orden de un obispo, Don Bartolomé García Jiménez que ordenó este censo al menos entre 1676 y 1688; la población se movía en torno a 4.500 habitantes (Díaz y Rodríguez, 1990).

Interesa en este punto, al igual que los autores del Señorío en las canarias Occidentales, a los cuales se ha hecho constantemente referencia para analizar la etapa del señorío y la evolución de la población, conocer cómo eran las estructuras de estos poblamientos. Autores como Eugenio Burriel (1982) definen y analizan con una brillante claridad y exposición los poblamientos de la isla de La Gomera. En esta isla, la escasez de suelo agrícola y la fragmentación de la tierra han condicionado la estructura del poblamiento.

De forma general destacaban en la isla:

- a. Valles señoriales de escasa población, agrupada en torno a lo que constituyó en su momento el ingenio(Alojera y Valle Gran rey)
- b. Valles de propiedad alodial en la vertiente de barlovento, con población dispersa, agrupada en pequeños núcleos, en lo que funciona una segregación social y con una serie de pagos satélites en zonas de valor económico inferior y en ocasiones especializados en la crización (Hermigua y Vallehermoso)
- c. Zona de economía mixta(agricultura-ganadería) y propiedad compartida (señores-vasallos) como la del este y sur
- d. Zonas de dedicación preferentemente pastoril. Situadas en medianías costeras, los pagos muy reducidos y en ocasiones con economía agrícola complementaria
- e. Área capitalina. El puerto le confiere importancia, condición de centro administrativo de entrada y salida de mercancías y residencia señorial.

1.7 La Actividad económica en el siglo XIX

En las descripciones que realiza Juan de Castro Ahíta (1856) en la segunda mitad del siglo XIX, como gobernador de las armas destinado durante tres años a la isla, nos aporta, gracias a la publicación de sus descripciones a través del estudio crítico de Gloria Díaz Padilla (2010), un acercamiento a la situación de la isla en esta etapa.

En referencia a sus características geográficas dirá que es un país sumamente quebrado *“todo lo demás es enteramente áspero y lleno de quebradas y desfiladeros, varias cadenas de montañas sumamente elevadas, de las cuales se desprenden multitud de estribos y ramificaciones”*(De castro,2010:26).

Realiza una descripción tanto geográfica como militar, de población y de actividad económica de San Sebastián, Hermigua, Agulo, Vallehermoso, Arure, Chipude y Alajeró.

Comenta que una tercera parte de la isla se haya cubierta de montes cerrados donde se crían cerdos y jabalís y de noviembre a abril entra a pastar el ganado, vacuno, lanar y caprino. También describe las zonas de abundantes palmeras o Palma como se la conoce y hace referencia a la extracción de la miel.

“De las palmas que como hemos dicho se crían en abundancia en toda la isla y sobre todo en Venchijigua se extrae un líquido por medio de una sangría que se le hace al pie del cogollo curándola todos los días antes del obscurecer” (De Castro, 2010: 55)

De los cereales, Juan De Castro, hace un cálculo de la producción de trigo, cebada, judías, papas y haciendo referencia que hasta el año 51 se recogía mucha uva para el vino; comentará, tras la pérdida del viñedo que hubo, no ha tenido tiempo de probarlo y hará especial referencia a Vallehermoso como centro de producción mayor seguido de Agulo, Hermigua y Valle Gran Rey.

Asimismo, hace referencia a diferentes características de la sociedad gomera en esta etapa, a la emigración de la población por las dificultades, a las costumbres de la población, descripción del sistema de medianería, a la vivienda, al folclore, a los vestidos, y dará abundante información sobre la flora de la isla, entre otras descripciones, no teniendo, sin embargo, palabras de especial afecto a los habitantes.

A pesar de cuestiones subjetivas de su percepción sobre la población, arroja abundante información de la isla en esta etapa.

De las zonas que describe se podría destacar lo siguiente, en relación al interés que persigue esta investigación:

San Sebastián: La parte alta del barranco es abundante en naranjas, duraznos, higueras, guayabos, maíz, patatas y ñames. La parte baja la comenta como la menos productiva por ser “más ancha” y donde se da la cochinilla. Palmas con abundancia de dátiles. Venchijigua comentara que es más fértil. Habla del salazón de atún en la zona y habla

de siete establecimientos. La caballa lo define como el alimento preferido por el proletariado. Tiene siete ermitas y una escuela.

Hermigua: Se encuentra dividido en dos partes, su valle es el más ancho y pintoresco de la isla, así lo definirá. Por cultivo, millos, patatas, judías, ñames, calabaza, y abundante fruto algo de trigo, cebada y centeno. Con muy buenas aguas de riego. Dirá que allí se lleva a vender el pescado fresco por cercanía a la villa y hace referencia a las dificultades de arrimarse los barcos a aquella zona. Resaltará que es el pueblo que más emigración ha tenido para América y se refiere a la pérdida del viñedo. Tenía cuatro molinos areneros. También tenía una escuela.

Agulo: Describirá la cascada con los dos chorros de agua. De producción, millo, papatas, higueras, ñames y nopales para las cochinillas. Una parroquia y una escuela.

Vallehermoso: De este pueblo dirá que es el más rico y civilizado de la isla. Muy productivo de millo, ñame, frutales, trigo, cebada, castaños, nopales para la cochinilla y viñedos. Pequeña playa con difícil embarque. Una iglesia, un colegio y tres ermitas en buen estado.

Arure: La describe como una pequeña población, en la cima de una montaña y rodeada de montes. Producción de trigo, cebada, Centeno, papas y millo pero en corta cantidad. Algún castaño y nueces. Dependiente de Chipude y sin poder mantener una escuela.

Chipude. La producción es abundante en trigo, cebada y centeno. En Valle Gran Rey es abundante en millo, patatas, judías, y viñedo también en frutales y cochinilla. También hace referencia a la cerámica, a la alfarería con la cual surten a los demás pueblos. Tiene una parroquia y dos ermitas. Y de este pueblo dirá que fue donde se fomentó la conspiración para el asesinato del conde la Gomera.

Alajeró: Dirá que es abundante en trigo y cebada, también tiene centeno, millo y patatas con algunos frutales y es el pueblo de mejores llanos.

1.8 La evolución socioeconómica de la isla hasta nuestros días

Las dificultades del relieve gomero ha condicionado mucho la estructura del poblamiento en la isla, caracterizada por una gran fragmentación, estando distribuida en pequeños núcleos y aprovechando cualquier rincón para el cultivo (Burriel, 1982:186).

Las diferentes zonas de poblamiento estaban ubicadas en las desembocaduras de los barrancos, ya que ofrecían buenas temperaturas y espacios más grandes para los cultivos subtropicales, son las únicas zonas en las que aparecía un núcleo concentrado importante de población. Los tramos medios de los barrancos, entre los 200 y 500 metros de altitud aproximadamente y las tierras altas a más de 500 m de altitud; éstos últimos eran los que menos población tenían aparte de Las Rosas y la Palmita, y unos pocos barrios en las cabeceras de los barrancos.

En 1970, los barrios con menos de 100 habitantes eran la mitad de los de la isla y los de menos de 200 el 75%. Por encima de 500 habitantes solamente estaban los cascos o capitales municipales. Con más de 1.000, únicamente la "Villa" la capital, San Sebastián; esto nos da un visión de la dispersión de la población (Burriel,1982: 186).

Las etapas de la evolución de la población bien diferenciadas las centra Burriel, 1982:191-192), definiendo claramente las épocas de aceleración y desaceleración de este crecimiento:

- a. En la segunda mitad del siglo XX: El crecimiento es pequeño y constante; a pesar de la crisis de la cochinilla la isla experimenta un ligero crecimiento
- b. La etapa de crecimiento (1900-40). En esta etapa la isla duplicó casi sus habitantes; se combinan etapas de aceleración (1901-10 y 1921-30) y de desaceleración (1911-20 y 1931-40), coincidiendo con las actividades productivas de la exportación; las zonas ligadas a la agricultura de exportación, industria de conservas y la pesca serán los principales responsables de esta expansión demográfica en el primer tercio del siglo XX. Con la etapa bélica esta crisis exportadora sufrió un parón pero se mantuvo con una agricultura tradicional de subsistencia. Ya en los años 20 se ocupan todas las tierras susceptibles de dedicarse al plátano; hay un crecimiento de agricultura de autoconsumo en las zonas media y altas se roturan casi todas las tierras y esto

unido a la nueva actividad de la pesca y la industria de conservas, propició una serie de barrios costeros. En los años treinta se reduce el ritmo de crecimiento pero la lenta expansión del regadío en la parte sur y, la consolidación de la pesca, hace que la isla aumente aún la población llegando en los años 40 a más de 80 habitantes por Km² en una isla con menos del 10% útil para el cultivo, con 1000ha de regadío y tres pequeñas fábricas de conservas (Burriel, 1982:193-1994)

- c. La gran crisis demográfica vendrá en los años 1940 a 1970, ya que desde los años 40 la Gomera no deja de perder habitantes, con un estancamiento, ligero descenso y luego crisis en los años 70; esta etapa demuestra el proceso de agotamiento de la actividad económica en la isla; esto provoca un fenómeno migratorio importante: en diez años la Gomera pierde casi 1/3 de sus habitantes; los años setenta marcan una huida hacia las áreas más metropolitanas y zonas turísticas, con el abandono de la actividad productiva.
- d. A partir de los años 70, esta pérdida de población provoca paralelamente una reubicación de la misma; del poblamiento rural tradicional y fragmentado, influido por el marco geográfico que impone la isla se empieza a concentrar la población en determinados puntos; las zonas medias y altas pierden habitantes mientras que las zonas más bajas reúnen más población, como es el caso de San Sebastián (donde están las mejoras de las comunicaciones, centros administrativos etc) o, por ejemplo, Valle Gran Rey como futuros centros turísticos.

En 1975 San Sebastián concentra más del 20% de los Gomereros y en 1981 el 25% reside en los cascos urbanos (Burriel, 1982:197)

Consultados los censos de población desde 1930 a 2011, se selecciona 1930 por coincidir con la emigración a Venezuela y, además, por la importancia dentro de las características de la población entrevistada. Se observa esta tendencia de la que venimos hablando de aumento considerable de la población en estas zonas más centrales de la isla. En el censo del año 1981 la población concentrada en San Sebastián suponía el 30% del total de la población seguido por Vallehermoso que concentraba el 26% de la población gomera, ocupando Valle Gran Rey el tercer lugar en población con un 16%.

En la evolución de los siguientes censos, la capital sigue experimentando un aumento de población llegando a concentrar en el último censo de 2011 el 41% del total de la población; alcanzando el 23% en el caso de Valle Gran Rey como zona turística y siendo el municipio de Vallehermoso el que más población pierde, 1.266 habitantes en estos diez años, estos datos refuerzan la tendencia a la concentración de la población en la capital y en zonas con un gran desarrollo turístico como es el caso de Valle Gran Rey.

Tabla 1. La Evolución de la Población en el periodo 1930-2011

	2011	2001	1991	1981	1970	1960	1950	1940	1930
La Gomera	21.680	18.273	15.963	18.760	22.938	30.747	29.899	29.788	26.703
Agulo	1.148	1.127	1.115	1.498	1.709	2.747	2.510	2.683	2.581
Alajeró	2.005	1.465	1.143	1.212	1.718	2.288	2.631	2.490	2.132
Hermigua	2.076	2.038	2.120	2.718	3.336	5.514	5.494	5.972	5.664
San Sebastián	8.943	6.618	5.606	5.572	5.468	8.406	7.018	6.542	6.051
Valle Gran Rey	4.547	2.798	3.103	2.922	3.700	4.016	4.339	4.172	3.560
Vallehermoso	2.961	4.227	2.876	4.838	7.007	7.776	7.907	7.929	6.715

Fuente: Elaboración propia según datos del Instituto Canario de Estadística. ISTAC (Censos)

La dinámica demográfica: El envejecimiento actual de la población

Varias características marcan la evolución de la dinámica natural de la población hasta la época actual, a la cual es necesario hacer alguna referencia.

Hasta la guerra civil, la natalidad gomera era muy elevada y prácticamente estable y sólo hay un ligero descenso con la gran crisis de la primera Guerra Mundial a causa, sobre todo, de la falta de hombres que produjo la emigración a Cuba.

Según autores como Burriel (1982) esta alta natalidad era muy llamativa con la continuada sangría emigratoria de hombres jóvenes, lo que hace pensar en la frecuencia de la natalidad ilegítima, en la mayoría de los casos por la importancia que tenía para la subsistencia el tener un hijo.

En referencia a la mortalidad a finales del siglo XIX la mortalidad infecciosa era la causante de la mayoría de las muertes pero aun así era un porcentaje muy poco elevado (Burriel, 1982: 200). Entre 1860 y 1950 la población joven parece estable en valores muy altos el 50% de los gomeros tenían menos de 20 años. En 1975 los jóvenes menores de 20 años son un 40% y los mayores de 65 son ya más del 17%. La tasa de natalidad caerá entre 1935 y 1975 del 40,9% al 20,1% y aún más de 1976-1980 en un 15,7%

Es evidente que la oleada emigratoria de los años sesenta ha trastocado la dinámica de la población en La Gomera, al producir un descenso de la natalidad y un aumento de la tasa de mortalidad reduciendo su crecimiento vegetativo. A partir de los años setenta, aunque la emigración se ralentiza, se aprecia una tendencia clara a la reducción del número de hijos.

En la etapa, por tanto, de los años 80 y noventa, la población en términos generales como se ha visto en la tabla 1 presenta una disminución considerable, produciéndose una recuperación en términos generales de los años noventa al 2011.

Para realizar una comparativa en las etapas de inicio del trabajo de campo en el año 2001, tras las consultas del INE, los datos de padrón en el año 2001, no aparecen por islas e intervalos de edad ya que las series detalladas con las primeras tablas se encuentran en el año 2002; es por ello que es éste el año que se tendrá en cuenta, aunque las posteriores tablas, utilizando el Instituto Canario de Estadística, si nos dan datos de crecimiento vegetativo a partir del año 2001.

La población total en la isla de La Gomera, por edades y realizando una comparativa basada en el padrón municipal que es la fuente que nos permitirá comparar estos años, presenta una estructura en la pirámide de población en la cual, si comparamos la etapa de 2001-2014 en la cual está centrada esta investigación, nos encontramos que la mayoría de la población está concentrada mayoritariamente en el año 2014 en el intervalo de población de 40 a 59 años (32%).

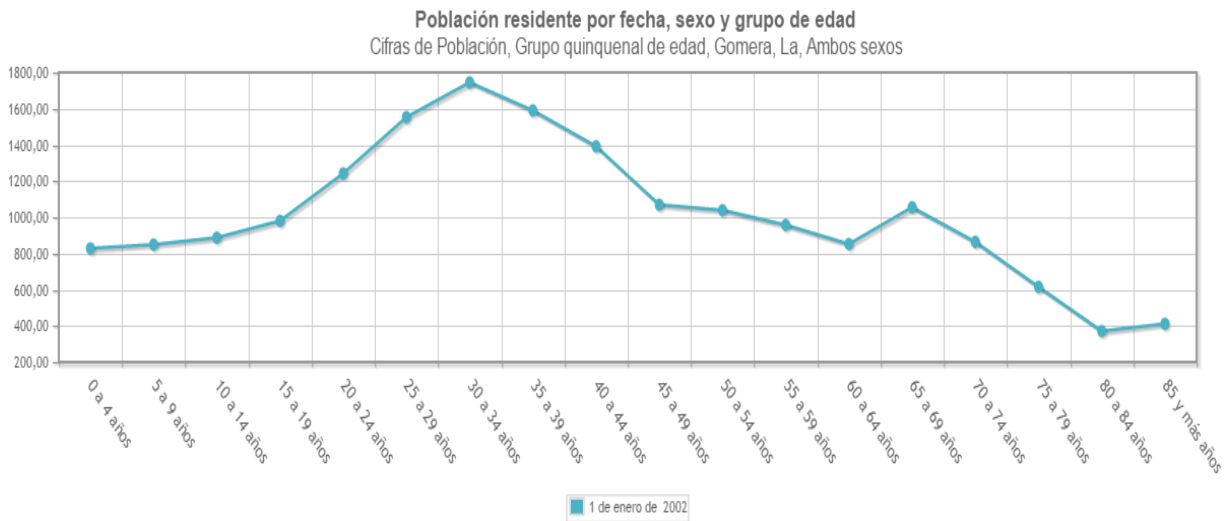
Tabla 2. Población total por grupos de edad en La Gomera

	2002	2014
Total La Gomera	18.299	21.168
0 a 4	828	659
5 a 9	849	875
10 a 14	887	956
15 a 19	980	948
20 a 24	1.242	1078
25 a 29	1.553	1.174
30 a 34	1.745	1.390
35 a 39	1.590	1.624
40 a 44	1.392	1.809
45 a 49	1.069	1.855
50 a 54	1.039	1.681
55 a 59	957	1.401
60 a 64	852	1.293
65 a 69	1.055	1.136
70 a 74	864	1.000
75 a 79	615	931
80 a 84	371	736
85 y +	411	622

Fuente: Elaboración propia. INE según padrón municipal. Series detalladas desde 2002

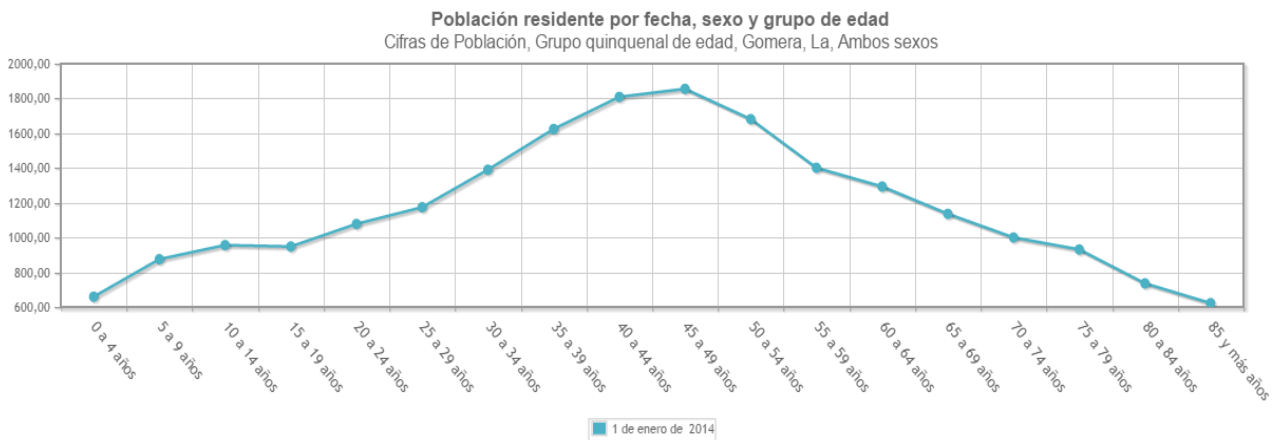
De forma gráfica el INE nos proporciona una visión general de la evolución de la edad de la población en la Isla, viendo como la curva de población en 2014 se extiende hacia los rangos de más edad. Aunque será calculando los porcentajes en una agrupación de los intervalos de edad donde se observa más claramente.

Gráfico 1. Población La Gomera por grupos de edad. Padrón 1 de Enero 2002



Fuente: INE Base. Series detalladas desde 2002. Resultados por islas.2002.

Gráfico 2. Población La Gomera por grupos de edad. Padrón 1 de Enero 2014



Fuente: INE Base. Series detalladas desde 2002. Resultados por islas.2014

Si observamos la composición interna de la población por edad y utilizamos intervalos de población más amplios se constata el envejecimiento de la población en los porcentajes de la misma, además de observarse en los gráficos anteriores (Gráfico 1 y 2). En líneas generales, la población menor de 20 años pasa en el año 2002 del 19% al 16% en el año 2014; y en el intervalo de 20 a 39 de adultos jóvenes pasa del 33% en 2002 a una significativa bajada de población en el 2001 situando este intervalo en el 25%. La población de más de 60 años se incrementará del 23% al 27% en el año 2014, esto evidencia la constante de envejecimiento de la población si lo relacionamos con el

análisis que hacía Burriel (1981) en el cual destacaba que la población de jóvenes menores de 20 años en el año 1975 era el 40% y ya había disminuido un 20% en relación al año 1950.

Tabla 3. Porcentajes de población por intervalos de edad (2002-2014)

La Gomera	2002	2014
Total	18.299	21.168
0 a 19	19%	16%
20 a 39	33%	25%
40 a 59	25%	32%
+ de 60	23%	27%

Fuente: Elaboración propia según datos del INE. Padrón municipal

Actualmente, y desde el periodo de comienzo del trabajo de campo 2001 hasta los últimos datos consultados del ISTAC en 2013, el crecimiento vegetativo (nacidos – fallecidos, entre número de habitantes x 100) en la isla de La Gomera es negativo y con tendencia continuada desde el año 2005, por municipios solamente la capital, San Sebastián de la Gomera y Alajeró tienen un saldo positivo en este último año, con lo cual los nacimientos superan a las defunciones en estos únicos núcleos.

Tabla 4. Crecimiento vegetativo por municipios (2001-2013)

	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2001
LA GOMERA	-40	-53	-55	-52	-27	-11	-17	-6	-9	0	-2	23	17
Agulo	-8	-8	-11	-6	-1	-5	-1	-7	-15	-3	-4	-2	-12
Alajeró	9	2	3	-1	-3	5	-3	12	1	2	6	-6	2
Hermigua	-19	-21	-6	-12	-9	-17	-15	-9	-5	-12	-14	-8	-6
San Sebastián de La Gomera	3	6	5	5	27	44	30	21	28	44	12	48	27
Valle Gran Rey	-9	1	-15	-10	-9	-19	0	1	0	5	8	16	20
Vallehermoso	-16	-33	-31	-28	-32	-19	-28	-24	-18	-36	-10	-25	-14

Fuente: Instituto Canario de Estadística. Crecimiento vegetativo(unidad de medida: personas)

La tasa de defunción en La Gomera según últimos datos del Instituto Canario de Estadística (ISTAC) se encuentra en 2013 en el **6.97%** experimentando una disminución en la comparativa con el año 2001 en 0.16 puntos.

Tabla 5. Tasa Bruta de mortalidad. La Gomera (2001-2013)

Año	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2001
La Gomera	6,97	7,95	7,66	7,59	7,86	7,66	7,04	7,78	8,19	8,01	7,50	7,57	7,13

Fuente: ISTAC. Series anuales. Defunciones (tantos por mil)

La dinámica económica actual

En referencia a las actividades económicas, tal y como resaltaba Burriel (1982), en concreto al predominio de la actividad agrícola hasta fechas relativamente recientes, en 1950 más del 80% de los gomeros trabajaban en la tierra; si se prescinde de la capital y de Playa Santiago con la pesca, solamente había campesinos.

Estas tierras eran terrenos muy marginales ocupados como se ha visto por una gran presión demográfica, muchos de ellos no eran propietarios sino aparceros, a medias normalmente con los señores. No se hará referencia al tema de la pesca más que muy por encima, ya que no es el objetivo de la investigación; si habrá que comentar que constituían un grupo muy reducido, ubicados en Playa Santiago (Alajeró), la rajita (Vallehermoso) y vueltas (Valle Gran Rey); de hecho parte de la población entrevistada en el trabajo de campo iba a la rajita a intercambiar productos por pescado.

La capital insular por lo tanto será únicamente el barrio que no parece haber sido nunca un núcleo exclusivamente agrícola, esta capitalidad le dio un empuje comercial y administrativo.

En 1975, tras la emigración posterior a 1950, la estructura en referencia a la actividad económica ha cambiado bastante. La agricultura sigue perdiendo peso, la pesca permanece estable y el sector servicios se ha incrementado considerablemente hasta nuestros días.

El desarrollo económico, las mejoras en las comunicaciones, la importancia del turismo y sector servicios para la isla ha propiciado un cambio considerable en la actividad económica, a pesar de todo, la tierra sigue teniendo una importancia considerable para la población.

El abandono de las tierras y la situación de la ganadería

En la evolución del sector primario, y utilizando los datos del Instituto Canario de Estadística en relación con los censos agrarios que se realizan cada 10 años, se puede analizar como el abandono del sector primario va cobrando forma y es una tendencia que se extiende hasta la época actual.

En los datos utilizados sobre el sector primario por municipios y periodos a través del ISTAC, se puede observar la tendencia en el total de la isla desde el año 1982 hasta 1999. Las tierras labradas pierden de forma considerable desde el año 1982 al año 1999 en 482 tierras, así como el número de explotaciones pasan de 3.609 a 2.000 disminuyendo en 1.609 explotaciones.

Por municipios hay que indicar que los datos sobre tierras labradas, en la comparativa 1982 y 1999, arrojan un incremento únicamente en el municipio de Hermigua y Valle Gran Rey; en 1999 Vallehermoso ocupa el 28% y Hermigua el 26% del total de las tierras labradas respectivamente. Así mismo, el número de explotaciones total disminuyen considerablemente del año 1982 a 1999 en 1.609.

Tabla 6. Tierras labradas y explotaciones en la isla de La Gomera (1982-1999)

	Tierras labradas			Explotaciones		
	1999	1989	1982	1999	1989	1982
LA GOMERA	1.469	1.120	1.951	2.000	3.027	3.609
Agulo	271	87	394	282	254	455
Alajeró	87	36	238	129	320	318
Hermigua	380	134	273	460	304	532
San Sebastián de La Gomera	183	213	319	385	778	789
Valle Gran Rey	136	183	126	290	475	507
Vallehermoso	412	467	601	454	896	1.008

Fuente: Elaboración propia. Instituto Canario de estadística (ISTAC). Censo agrario.

En general en los datos que proporciona la Consejería de agricultura del Gobierno de Canarias se constata nuevamente la disminución de la superficie cultivada total en 199,3 Ha en los datos de 2010, siendo Vallehermoso y San Sebastián las que más superficie cultivada poseen en ese mismo año.

Tabla 7. Mapa de cultivos. Periodo 2002-2003 y campaña 2010 (Ha)

	Cultivada 2003/2	Cultivada 2010	N.Cultivada 03/02	No Cultivada 2010
Agulo	125,19	67,7	271,86	206,4
Alajeró	20,97	21,2	1.372,99	1.193,7
Hermigua	178,89	120,6	217,21	184,1
San Sebastián	151,91	123,8	1.842,94	1.030,3
Valle Gran Rey	130,07	109,0	312,57	310,0
Vallehermoso	305,79	270,7	1.634,24	1.191,9
Total	912,83	712,9	5.651,82	4.116,3

Fuente: Elaboración propia. Mapas de cultivos isla de La Gomera. Consejería de agricultura, ganadería, pesca y aguas

Así mismo, dentro del sector primario la ganadería en la isla de La Gomera, al igual que en Canarias siempre ha sido una actividad complementaria y en algunas etapas única. Sin entrar en un análisis exhaustivo de los censos ganaderos, se realiza una secuencia muy general desde el año 2001 al 2011 según los datos disponibles por islas del ISTAC.

Tabla 8. Cabezas de ganado en la isla de La Gomera (2001-2012)

	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2001
Bovino	68	96	57	50	80	104	132	119	78	136	103	136
Caprino	7.105	6.608	11.175	8.718	9.568	12.475	11.159	11.668	9.942	9.785	10.314	10.050
Ovino	1.975	2.213	1.689	1.875	4.432	4.776	3.997	5.616	4.843	3.219	2.928	2.945
Porcino	571	401	323	467	708	431	487	685	1.143	1.206	1.110	1.202
Conejos	..	3.305	3.382	3.391	3.430	3.392	3.611	4.576	5.462	7.349	6.921	6.980
Gallinas	..	66.889	73.640	72.770	78.512	69.429	69.548	70.176	67.983	71.449	68.597	66.123

Fuente: Instituto Canario de Estadística (ISTAC) según estadísticas agrarias de Canarias

Se observa en la tabla 8 una disminución en el ganado caprino en la comparativa entre 2001 y 2012 aunque, en los dos últimos años experimenta un ligero ascenso en 497 cabezas de ganado.

Habría que destacar, por último, en referencia a la ganadería en la isla y su distribución por municipios, tomando como referencia la importancia del ganado caprino, que, San Sebastián de La Gomera es la zona que concentra el 61% de las cabezas de ganado seguido de Alajeró con un 18%, según datos de 2011.

Tabla 9. Cabezas de ganado por municipios de La Gomera 2011

	Bovino	Ovino	Caprino	Porcino
LA GOMERA	68	1.975	7.105	571
Agulo	8	86	102	7
Alajeró	0	242	1.281	0
Hermigua	35	106	120	0
San Sebastián de La Gomera	23	665	4.343	537
Valle Gran Rey	2	386	624	12
Vallehermoso	0	490	635	15

Fuente: Elaboración propia según datos ISTAC. Estadísticas agrarias por municipios

El abandono de las tierras agrícolas se constata en la evolución de indicadores de tierras no labradas y también nos da un reflejo del abandono del sector primario a través de los datos de ocupación por sectores.

Burriel (1982) dirá que la pérdida de peso de la población agrícola obedecía a dos causas: 1. La emigración masiva de jornaleros y pequeños agricultores ante la injusta distribución de la riqueza agrícola y ante la pobreza de gran parte del terrazgo de secano gomero 2. El proceso de terciarización que exigía la sociedad actual (Burriel, 1982: 228).

En 1975 los campesinos eran el 40% de los que había en 1950, lo que supone una pérdida según Burriel de 4.500 activos menos. En segundo lugar dirá que la masiva salida del campo gomero no mejoró la situación de los que se quedaron, lo que se ha producido y se sigue viendo en el abandono de las tierras. Las fincas mejores estaban en pocas manos mientras que los pequeños propietarios del norte padecen el minifundismo, falta de agua y de estructura comercial y el tener que compartir el campo con otras actividades; esta situación se verá en el análisis de las entrevistas realizadas a la población.

Ya en la publicación del año 1982, Burriel apuntaba a que en el año 1975 el sector terciario reunía al 30% de la población vinculado fundamentalmente al desarrollo de la capital insular como centro de servicios, siendo fuera de la Villa la expansión de este sector más reducida.

Para el análisis de los demandantes de empleo se utilizan los datos proporcionados por el Observatorio Canario de Empleo, en cada mes de diciembre del periodo 2001-2014, que corresponde al inicio y final del periodo de investigación. Estos datos constatan de forma resumida la importancia del sector servicios, tanto en la demanda de empleo como en las contrataciones.

Hay que destacar la alta demanda en el sector servicios; por ejemplo, si observamos el año 2014, aunque también se constata el incremento de la demanda y de forma muy elevada en el sector de la agricultura en 224 demandantes más que el año anterior; el resto de los años en el mes de diciembre, la demanda es mayor en sector servicios y construcción.

Tabla 10. paro registrado en la isla de La Gomera (2001-2014)

	2001	2004	2007	2010	2013	2014
Total	912	974	1.355	2.095	1.980	2.095
Agricultura	14	12	30	59	217	441
Industria	30	18	21	47	40	45
Construcción	183	182	255	500	273	189
Servicios	592	685	1.000	1.435	1.408	1.328
Sin empleo anterior	93	77	49	54	38	49

Fuente: Elaboración propia según datos del Observatorio Canario de Empleo(OBECAN) y metodología del Sistema de Información de los Servicios Públicos de Empleo. Datos a partir de 2005 nueva metodología

En la misma tendencia de la demanda de empleo, los contratos en el mes de diciembre están concentrados en el sector servicios y construcción haciendo referencia a la comparativa desde 2007 a 2014, con una disminución de contratos significativa en términos generales en ese mes.

Tabla 11. Contratos registrados por sectores económicos (diciembre 2007 y 2014)

	2007	2010	2014
Agricultura	4		26
Construcción	67	23	44
Industria	10	5	4
Servicios	193	309	210
Total	274	337	284

Fuente: Elaboración propia según datos Observatorio canario de Empleo(OBECAN)

Algunas referencias al sector turístico en La Gomera

Es necesario reconocer el turismo como actividad económica importante en la isla y generadora de riqueza y empleo, siendo los principales recursos turísticos los derivados de sus condiciones naturales y del patrimonio cultural.

A grandes rasgos, el mercado turístico, en referencia a la ubicación principal de los alojamientos está situados principalmente en la capital, San Sebastián y en Valle Gran Rey.

Desde documentos como el Ecoplan, en 1988 se proponían un proyecto integral de desarrollo en la isla en base a determinados puntos:

- Adaptación de su desarrollo a las necesidades de la población gomera, evitando crear presiones poblacionales
- Compatibilización de la actividad agraria y la turística dentro de un mercado netamente agrario
- Potenciación de la agricultura mediante rentas y consumos turísticos
- Evitar la sustitución de la población local por otra foránea de carácter temporal

El turismo rural también va experimentando desde hace algunos años un desarrollo tardío pero actualmente hay una red de casas rurales en toda la isla. En algunos de los núcleos de medianías, existen numerosos alojamientos rurales como por ejemplo en las Rosas, aunque otras zonas cuentan con muy pocos alojamientos-

El sector turístico como se verá en los próximos apartados está regulado por diversos proyectos institucionales y también iniciativas que tienen como objetivo principal un desarrollo sostenible acorde con el medio natural y cultural de la población.

1.9 La emigración en La Gomera: Características, etapas y destinos

La emigración ha sido un rasgo estructural en la isla de La Gomera, una realidad constante en la cual, a través de diferentes periodos, se han producido grandes salidas de la isla en busca de mejoras en las condiciones de vida, en algunos momentos con emigración clandestina y luego regulada.

Entre los habitantes de la isla y en concreto en las medianías, es difícil no encontrar personas las cuales han vivido ellos mismos la emigración a Venezuela, o en el caso de sus padres a Cuba o indirectamente a través de familiares cercanos.

Las causas

Las razones para emigrar normalmente estaban asociadas a factores endógenos como un marco geográfico con posibilidades limitadas, o el sistema de tenencia de tierras con un sistema desigual e injusto de las mismas cuya actividad agrícola estaba asociada a la medianería.

La presión del número de habitantes en determinados periodos, la economía y sus circunstancias cíclicas, o de pérdida de cosechas, circunstancias sociales y políticas puntuales, el agotamiento del modelo económico de la isla o la situación política en España, entre otras causas, han impulsado la emigración en la isla y en Canarias en general (Rodríguez, 2004: 30-46).

En referencia a las causas exógenas de la emigración, hay que hacer notar la llamada de familiares y amigos instalados en América; este efecto llamada ha sido muy importante puesto que con familiares ya fuera, la emigración posterior era más fácil por tener un marco de referencia allí. Son numerosos los casos en los que se ha constatado con la población entrevistada; el hecho de ir saliendo poco a poco los hermanos y una vez instalados en Venezuela se llevaban incluso a sus padres, hijos y mujeres.

El magnetismo del que emigra hace fortuna y vuelve para contarlo era otra de las razones. De hecho, también son numerosos los casos en los cuales, tras el envío de dinero iban comprando tierras o casas, aunque con mucho trabajo y esfuerzo en los lugares de acogida.

Otro de los factores exógenos será la situación internacional que en determinados momentos facilitó estas corrientes migratorias, en el caso de la Gomera con América principalmente con Cuba y Venezuela.

En la contextualización de lo que fue la emigración en la isla, la emigración clandestina tiene un espacio destacable, ambas se mezclaban en los diferentes periodos, y las condiciones presentan y requieren una especial consideración. En este punto se hace referencia a los procesos de emigración en general de la isla porque abarcan directamente a las unidades de estudio en esta investigación, de hecho un 90% de los entrevistados habían emigrado a Venezuela o Tenerife.

Un marco introductorio a la emigración clandestina

Durante los siglos XVI y XVII la Corona española se vio en la necesidad de extremar la vigilancia en los puertos insulares debido a la gran cantidad de polizones que embarcaban rumbo a las indias. Los siglos XIX y XX significaron junto con una emigración masiva legal, un incremento de la clandestina (Rodríguez Martín,2005: 117).

Esta emigración tuvo también sus puntos más trágicos con el naufragio del Valbanera en 1918.El Valbanera naufragó en septiembre de 1919 entre las costas de Cuba y La Florida en medio de un ciclón con 488 personas a bordo. En total, 1230 personas emprendieron viaje a América y en Santiago de Cuba bajaron 742 personas que, sin saberlo, escaparon al naufragio. La noche del nueve de septiembre en medio de un temporal se le niega la entrada por mal tiempo a la zona portuaria de la Habana y decidieron capear el ciclón mar afuera. Será el 19 de septiembre cuando fue localizado por un barco de guerra americano semihundido a cuatro metros de profundidad.

El inicio de la emigración con Cuba y Venezuela

La generalización del libre comercio en 1765 trae como consecuencia un cambio cualitativo en las relaciones mercantiles con Cuba; el espectacular aumento de la emigración canaria en la década de los 80 llegará a su punto culminante en 1790; no obstante la emigración con Cuba estará condicionada por factores externos e internos,

en los que juega un papel decisivo las circunstancias bélica y las expectativas de futuro en las Antillas y Venezuela.

Dentro de la unión como destino de los emigrantes con Cuba y Venezuela, la mayor bonanza de la situación Venezolana en la primera década del siglo XIX con la expansión cafetalera y la roturación de nuevas tierras en el oriente, que relanza el cacao y el tabaco en esa área; Cuba sigue siendo sin embargo el segundo destino (Hernández, 1997:74).

Entre 1808 y 1818 hubo un incremento considerable de la emigración cifrando en esos últimos años 8.000 isleños que se marcharon a América, un porcentaje en los primeros años a Venezuela pero muy especialmente a Cuba. En la década de los años 20 el proceso migratorio a Cuba alcanzará una alta intensidad

En el caso de la emigración con Cuba, en el siglo XX, se cifra la tercera parte de los inmigrantes canarios en la isla, lo que supone hablar de miles de individuos, que pagaban la travesía a la tripulación y ellos respondían por su alimentación durante la misma y hacían viaje hasta Buenos Aires, Montevideo, La Guaira, Santiago de Cuba o La Habana.

Hacia 1930 se cerró uno de los periodos de la emigración Canaria con América, ya que la crisis sacude fuertemente a Cuba, teniendo sus momentos culminantes de emigración en los años que van desde 1918 a 1921. La emigración posterior desde 1930 a 1936 fue irrelevante; sin embargo a partir de la Guerra civil, a las causas económicas, se le sumarán también las políticas referentes al nuevo régimen establecido. No obstante y como señalarán algunos autores (Rodríguez, 2005), aunque desde 1946 las autoridades españolas permitieron la emigración, son numerosas las causas por las que persistía la emigración clandestina como el tiempo para obtener certificados de buena conducta imprescindibles para emigrar, la escasez de barcos españoles, las dificultades al entrar sobre todo a partir de 1949 con la instauración de una dictadura militar en Venezuela (Rodríguez, 2005:119-120).

En los últimos años de la década de los cuarenta y cincuenta, la emigración clandestina se llevó a cabo mediante la organización de viajes en pequeños barcos, en cualquier caso, el estado de las embarcaciones, salvo excepciones, era deplorable, muchos

llegaron a puerto a punto de hundirse, otros como *El San José* que salió de la isla de La Palma en agosto de 1949 y llegó a la playa de Avalos en La Gomera para aprovisionarse de víveres llegó en tan mal estado que el viaje se interrumpió.

Hay que destacar que los viajes organizados por empresarios presentaban diferencias significativas con los clandestinos, ya que en los primeros los precios eran mucho más caros, entre cinco mil y seis mil pesetas y los avituallamientos tenían lugar en los propios puertos. Es el caso del *Telémaco* cuyo avituallamiento se produjo frente a Valle Gran rey.

El *Telémaco* salió hacia Venezuela el 5 de agosto de 1950 desde San Sebastián hacia Valle Gran Rey donde cogerían provisiones, recogiendo a otros emigrantes; el mismo día en la playa de Agulo recogieron personas de Hermigua, Agulo y Vallehermoso; irán posteriormente, a Tenerife a la Punta de Teno, a Valle Guerra donde recogerán personas de La Laguna, y de ahí a Taganana.

La vuelta de este barco a Valle Gran Rey, de nuevo a la isla de La Gomera parece se debió a recoger más provisiones. El 10 de agosto de 1950 zarpó hacia Venezuela con 170 personas a bordo. Tras varios temporales el *Telémaco* llegará a Martinica y tras cuatro días, el 11 de septiembre, saldrán para Venezuela llegando el 16 de septiembre (Marrero et al., 1989); esto da una idea de la dureza que soportaba la población en estos viajes clandestinos.

La emigración es, por tanto, un rasgo estructural de La Gomera, una realidad con consecuencias económicas y sociológicas, y que en determinadas etapas, ha trastocado la dinámica demográfica.

Para resumir estos procesos migratorios, podríamos distinguir varias etapas con sus diferencias (Burriel, 1982):

- A. La emigración tradicional: Entre 1870 y 1940 la emigración oscilaba, dependiendo de las coyunturas económicas, con los cultivos de exportación; la etapa de expansión relacionada con la extensión del plátano, trajo saldos migratorios positivos entre 1901-1910 y en 1921-30, pero, entre estas dos etapas, las crisis de exportación producida por la Primera Guerra Mundial

expulsó a una gran cantidad de población; se trataba de una emigración exclusivamente masculina, joven y en la que predominaban los solteros; el destino era principalmente Cuba.

- B. La etapa de transición: Desde 1940 Venezuela será la sustituta de Cuba en la emigración canaria, con una estructura similar, hombres, jóvenes y bastantes matrimonios separados temporalmente. En este periodo las salidas a Tenerife también comienzan a aumentar y la proporción de mujeres empieza a ser mayor.
- C. La emigración en los años sesenta tiene unas características también muy definidas y unos cambios importantes que tendrán sus efectos en la dinámica demográfica de la isla; el crecimiento agrícola y turístico del sur de Tenerife absorbe una gran cantidad de emigrantes de La Gomera; surgen auténticos barrios como San Isidro, Taco o las Moraditas y, en la composición de los “ausentes” en los registros de población, se observa igualdad de sexos; no se van sólo los jóvenes; la mitad son casados y, en el análisis de datos, son abundantes los casos de parejas en que están ausentes ambos, esto demuestra que ha sido una emigración eminentemente familiar (Burriel, 1982:219-220)

1.10 El concepto de medianías en Canarias: Especial referencia a La Gomera

El concepto de medianías se refiere a la altura media en una clara oposición a los cultivos de exportación, localizados por lo general en alturas inferiores a los 300 metros. La agricultura de medianías en Canarias estaba destinada al mercado interno, y es la agricultura que ha mantenido el mayor peso de la agricultura tradicional del campesinado, con baja capitalización, alto aporte de trabajo humano en un sistema de explotación directa (Rodríguez, 1992:71)

La delimitación espacial de la medianía plantea problemas, tanto entre las islas como entre ambas vertientes de una misma isla, ya que, ni es cumbre ni es costa; no obstante tiene una serie de características que la definen como unidades de explotación que tendían a garantizar la autosuficiencia de los grupos humanos que viven en su interior.

En Canarias, por tanto, el vocabulario académico utilizado para estos paisajes de agricultura serán costa, medianías y cumbres. La zona baja con características térmicas subtropicales, pero de escasas precipitaciones e incluso aridez; la zona intermedia, más húmeda por la combinación de los vientos alisios y de la altitud especialmente la

vertiente septentrional de las islas y finalmente la zona alta o de cumbre, en el ámbito del monte y matorral de montaña con aprovechamiento fundamentalmente forestal y pastoril (García, 2013: 131).

El rasgo climático característico del conjunto de las tierras de las medianías es la “humedad”, lo que ha permitido el desarrollo de la agricultura de secano constituida por los cultivos de cereales, papas y frutales al que hay que añadir hortalizas, leguminosas y las forrajeras.

El concepto de medianías, aunque en algunos casos es debatido, presenta características definidas y diferenciadas sobre todo de las zonas costeras y estas son nuestras unidades de análisis.

En cualquier caso, lo que ha interesado finalmente, ha sido, establecer la investigación en zonas a partir de los 300 metros de altitud, unidades de población que se encuentran más aisladas de los núcleos poblacionales más grandes y que presentan una agricultura tradicional complementada con la ganadería. Para ello se ha utilizado las grandes zonas que se establecieron tanto en el Ecoplan (1988) y posteriormente en el Plan de Actuación de medianías del Gobierno de Canarias (1996).

En Canarias, cultivos como el cereal y la papa han predominado en estas zonas de medianías, mientras los frutales han estado localizados en las medianías de sotavento o en los lapillis poco alterados del barlovento (Rodríguez, 1992: 72).

Para autores como Wladimiro Rodríguez (1992), las medianías, han soportado el peor trato económico y social ante los procesos de desarrollo económico de la sociedad. El Plan de actuación de medianías del Gobierno de Canarias ya hablaba en sus primeras páginas del intenso proceso de depresión socioeconómica de estas zonas y del entorno del Parque Nacional de Garajonay.

En la imagen 2 se observan las zonas, y la delimitación de los núcleos de población a partir de los 300-400 metros.

esto se conocía que hubo un uso tradicional del parque, población con un alto índice de envejecimiento y fundamentalmente agrícola. Esta zona comprende los Aceviños, Meriga, La Palmita y el Cedro, perteneciendo estos ámbitos a dos municipios diferentes: Agulo y Hermigua.

En este caso, además de las entrevistas realizadas a la población, un total de 13, se realizaron entrevistas a los alcaldes de los diferentes municipios, así como al Gerente del Plan de Actuación de medianías(actualmente este plan no existe) y al presidente del Cabildo Insular de La Gomera. La información referente al ámbito de administración ha sido analiza en el punto 1.12.2. de este capítulo.

Las razones para la selección de las zonas en esta primera fase de trabajo de campo (2001) fueron:

1. Estas zonas están situadas casi íntegramente en las zonas protegidas del Parque Nacional, lo que conlleva un uso tradicional del bosque y una relación directa con el medio
2. Interés por analizar las características de una población que se dedicaba principalmente a una agricultura de autoconsumo.
3. Se trata de zonas con una gran despoblación y aislamiento
4. Son zonas contempladas dentro de planes de desarrollo

En esta segunda fase intensiva de trabajo etnográfico se amplía la primera zona y además se extiende a tres zonas más, en concreto:

1. Alturas del norte: Cedro, Aceviños, La Palmita y Meriga(**entrevistas 2001 y 2014*)
2. Medianías del Norte: Las Rosas, Tamargada y Vallehermoso
3. Cabeceras barranco del sur: Jerduñe y Vegaipala
4. Comarca Arure-Chipude: Igualero, el Cercado, Chipude

Las zonas pertenecen a los diferentes municipios siendo Vallehermoso la que más núcleos de medianías tiene dentro de los seleccionados.

También hay que destacar que hay varios núcleos de población que no están incluidas en el Ecoplan (1988) y sí en el Plan de Actuación de medianías (1996); es el caso de Erque que aparecía en “Cabeceras barranco del Sur”, llamando la atención el que es una zona no cercana a Jerduñe y Vegaipala; también tenemos el caso de Meriga en Alturas del Norte o Vallehermoso en Medianías del Norte; el caso de Vallehermoso es discutible en el controvertido concepto de medianías, ya que si nos centramos en el sentido estricto de la altura de las zonas, este municipio se encuentra a 200 metros de altitud; no ocurre lo mismo con las medianías que pertenecen a su ámbito como Tamargada o las Rosas. Por otro lado Erque, actualmente no tiene población como se comprobó in situ y Meriga aunque no aparece explícitamente en el Ecoplan si se puede considerar como medianías, estando prácticamente metida en el Parque Nacional de Garajonay. Es por ello que, finalmente, el trabajo de campo se centrará exclusivamente en la elección de las zonas por su altitud y se dejará al margen la única entrevista realizada en un municipio por debajo de los 300 metros, ya que estadísticamente e incluso cualitativamente por saturación de la muestra no aporta más información, sí se han tenido en cuenta todas las medianías correspondientes a este municipio.

Tabla 12. Municipios por unidades de población de medianías

		Municipios
Zona 1 . Alturas del Norte	El Cedro	Hermigua
	La Palmita	Agulo
	Los Aceviños	Hermigua
	Mériga*	Agulo
Zona 2. Medianías del Norte	Las Rosas	Agulo
	Tamargada	Vallehermoso
	Vallehermoso	Vallehermoso
Zona 3. Cabeceras Barranco del Sur	Jerduñe	San Sebastián
	Vegaipala	San Sebastián
Zona 4. Comarca Arure-Chipude	Chipude	Vallehermoso
	El Cercado	Vallehermoso
	Igualero	Vallehermoso
	Pavón	Valle Gran Rey

Fuente: Elaboración propia

La información recogida a través de entrevistas semiestructurada se ha centrado en las etapas de vida, infancia, madurez y presente, y en los ámbitos temáticos de: sistemas de producción, emigración, relaciones sociales, fiestas, tradiciones y costumbres de la población.

Hay que destacar que la decisión de seleccionar “Alturas del Norte”, “Medianías del Norte”, “Cabeceras barranco del Sur” y la “Comarca Arure-Chipude” se debe a las siguientes razones:

1. Utilizar el criterio de unificación de núcleos de población extraído del análisis del Ecoplan (1988) y del Plan de Actuación especial de medianías (1996).
2. Selección de entre las zonas del Ecoplan, las situadas exclusivamente en las medianías
3. Interés por algunas zonas situadas casi íntegramente en zonas protegidas del parque.
4. Extensión de las medianías tanto en zona norte como Sur de la Isla, abarcando casi la totalidad.

Tabla 13. Características de las zonas seleccionadas según Ecoplan (1988)

Zonas de medianías	Características
Alturas del norte	Zona ubicada íntegramente en el dominio de Monteverde. Pequeños núcleos de población en las cabeceras de los barrancos. Variedad de cultivos, antiguamente, ganadería semiextensiva. Población envejecida y afectada por la normativa del parque. Núcleos: Cedro, Aceviños, Meriga*(no aparece en Ecoplan, pero sí en Plan de Actuación de Medianías) y La Palmita
Medianías del Norte	Amplia área que rodea por el norte el fuerte desnivel en torno a la meseta central formada por basaltos horizontales. Comarca bastante heterogénea, se asienta en el dominio potencial del bosque xerofítico, mayor abundancia de palmeras. Población envejecida y con dedicación agraria. Núcleos: Vallehermoso, Las Rosas y Tamargada
Cabeceras del barranco del sur	La cabecera de barrancos se abre en la masa de los basaltos antiguos, formando amplias calderas con paredes casi verticales Zona con la población mayoritariamente ubicada en las cabeceras de los barrancos, cultivos de autoconsumo y algo de ganadería familiar. Grave peligro de despoblamiento Núcleos: Jerduñe y Vegaipala
Comarca Arure-Chipude	Las alturas del sureste ocupan una zona de relieve suave, sobre basaltos horizontales y prolongaciones a ambos lados de Valle gran Rey y rodeando barranco de Erque. Existe una zona de “alturas” que es la que ocupa los relieves planos y que forma la meseta central. Es una comarca con tradición ganadera complementada con agricultura de secano

Fuente: Elaboración propia según datos Ecoplan (1988)

El análisis de los datos de población se ha realizado en el periodo de la primera etapa del trabajo de campo 2001 hasta 2014 basado en los datos del INE a nivel inframunicipal. Si observamos el año 2001 y lo comparamos con el 2014, se comprueba que prácticamente todos los núcleos de población pierden habitantes; especialmente significativo es el caso de La Palmita y las Rosas que pierden 90 y 238 habitantes respectivamente.

Otros núcleos de población incrementan levemente el número de habitantes, aunque los datos hay que observarlos con cautela, ya que se comprueba in situ, que el número de habitantes no se suele corresponder con la población que vive fija en la zona. En

muchos casos, la población pasa temporadas de verano, pero viven en otras zonas de la isla o incluso en Tenerife.

Tabla 14. La evolución de la población en las medianías (2001-2014)

ZONAS	Población	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2001
Zona 1 . Alturas del Norte	El Cedro	20	24	30	32	28	30	30	29	28	26	26	26	28	27
	La Palmita	49	47	50	49	51	49	44	43	38	38	38	39	36	139
	Los Aceviños	70	80	83	87	72	77	81	81	58	61	68	72	37	31
	Mériga	28	29	31	33	33	33	30	33	35	38	38	38	38	nc
Zona 2. Medianías del Norte	Las Rosas	59	58	56	62	61	62	67	63	57	59	62	69	65	297
	Tamargada	102	103	111	115	117	127	124	121	116	117	116	116	85	81
	Vallehermoso*	787	804	816	825	816	839	859	849	856	867	896	869	828	800
	Los Loros	56	56	59	62	67	68	71	73	70	72	76	68	64	71
	Macayo	89	93	99	101	97	97	93	94	96	95	95	96	99	100
	Rosa de las piedras	79	83	93	89	91	93	90	95	95	113	118	131	117	113
	Epina	20	21	19	18	19	20	21	22	23	25	26	28	27	28
Zona 3. Cabeceras Barranco del Sur	Jerduñe	16	16	17	19	18	21	23	26	28	30	26	22	22	26
	Vegaipala	14	19	15	13	14	12	12	9	11	12	11	11	11	11
Zona 4. Comarca Arure-Chipude	Chipude	193	192	199	201	192	206	213	208	237	245	260	253	226	186
	El Cercado	185	180	183	185	181	180	164	164	155	156	157	156	154	149
	Igualero	35	32	33	35	32	30	30	28	29	30	33	18	16	16
	Pavón	54	54	55	59	63	66	69	66	65	67	66	61	65	59

Fuente: Elaboración propia según datos del INE(Padrón)

1.12 Evolución de los planes de desarrollo en la isla y su influencia en las medianías

La perspectiva de la administración pública, desde el inicio del trabajo de campo en el año 2001, ha tenido siempre especial importancia por complementar y contrastar la información obtenida a través de fuentes secundarias, datos estadísticos, y entrevistas a la población.

En la búsqueda de información sobre la isla y las medianías, el Ecoplan (1988) aportó una información muy relevante en referencia a medidas de actuación y zonas preferentes teniendo en cuenta, que, para el Plan de Actuación Especial del Gobierno de Canarias en el año 1996 se utilizó gran parte, por no decir la mayoría del contenido de este estudio.

A su vez, las entrevistas realizadas en la primera y segunda fase del trabajo de campo, aportan información desde la perspectiva de la Administración y se complementan, actualmente, con un análisis general de los nuevos planes de desarrollo y declaraciones que se están ejecutando actualmente en la isla.

1.12.1 Un especial referencia al Ecoplan y Plan de Actuación de medianías

La importancia y consideración del Ecoplan de 1988 como documento de base para la investigación parte de la capacidad de integrar los diferentes ámbitos, social, cultural, mediambiental y económico en los que sería un Plan Integral de desarrollo, por ello, es imprescindible hacer referencia a su elaboración pero de una forma general ya que fue publicado en el año 1988; no obstante, muchos de sus contenidos siguen teniendo especial relevancia. A grandes rasgos:

- Realiza un amplio análisis sobre el medio natural de la isla
- Sitúa el poblamiento y su dinámica demográfica desde el siglo XV al XX
- Analiza la actividad económica
- Analiza desde una perspectiva sociológica y arquitectónica la vivienda
- Clasifica los núcleos poblacionales con mayor interés paisajístico
- Realiza un análisis sobre el turismo
- Realiza un análisis sobre la energía y materiales en relación a gestión de residuos
- Describe los espacios naturales protegidos

Tras este análisis de los diferentes ámbitos y a través de cartografía temática se definieron catorce áreas o sectores de relativa homogeneidad respecto a su demografía, dinámica socioeconómica y condiciones ecológicas.

A su vez, este plan sirvió, entre otros documentos, para establecer las bases y orientación de lo que sería el Plan especial de actuación de las medianías.

Este Plan especial del Gobierno de Canarias tenía como actuaciones preferentes las zonas de medianías, puesto que son las zonas con más dificultades en cuanto a abandono, despoblación, declive del sector primario, deterioro del paisaje, falta de

iniciativas de desarrollo y otros problemas de diferente índole; para ello El Gobierno de Canarias, por resolución del Parlamento de 24 de enero de 1996, declaró a La Gomera Área de Atención Especial, una consideración que derivó el 9 de febrero del mismo año en la necesidad de establecer las directivas de un plan de actuación conducente a solucionar los problemas de mayor relieve de la Isla.

Los objetivos del Plan de Actuación Especial fueron establecer una serie de acciones que contribuyeran entre otras a:

1. Fomentar actividades turísticas
2. Aumentar el nivel de vida y renta que posibilite la permanencia de la población en la isla
3. Fomentar las actividades agropecuarias y pesqueras
4. Evitar el deterioro paisajístico y medioambiental
5. Favorecer la formación profesional para que la juventud pueda acceder al mercado de trabajo dentro de la isla

Este Plan de actuación de las medianías, a pesar de ser un plan de 1996 interesa por varias razones:

1. Por ser un plan que se basó en gran parte de la información del Ecoplan (1988) como plan integral de actuaciones de desarrollo sostenible
2. Por centrarse exclusivamente en las medianías
3. En el inicio del trabajo de campo en el año 2001, se estaban desarrollando parte de las actuaciones
4. Por contrastar información, con otros planes que se desarrollan a nivel general, y que contemplan actuaciones que inciden también en las medianías
5. Las entrevistas en 2015, a los alcaldes actuales permiten conocer la valoración de las actuaciones que se realizaron en su día, y su percepción actual de las zonas.

Las actuaciones del Plan de Actuación Especial en las zonas de medianías de La Gomera, se centraron en las siguientes zonas:

1. Sector barranco La Laja
2. Sector medianías del norte: Vallehermoso, las Rosas y Tamargada
3. Sector Alturas del Norte: El Cedro, los Aceviños, Meriga y La Palmita
4. Sector de Alojera. Taguluche y Tazo
5. Sector Arure, Chipude, Las Hayas y el Cercado
6. Sector Cabeceras Barrancos del Sur: Erque, Jerduñe y Vegaipala
7. Sector Lomadas del Sur

El contexto en el cual se ha desarrollado este plan partía del proceso de profunda depresión socioeconómica que sufrían las medianías y el entorno del Parque y de los procesos de emigración y envejecimiento de la población que es, además, generalizado en muchas zonas de la isla.

Se partía de que la contribución del Parque era positiva puesto que representaba inversiones en las zonas y sus efectos restrictivos eran mínimos puesto que, además, coincidía con la decadencia de los usos tradicionales; este hecho no es del todo apoyado por las perspectivas de la población, ya que, si bien poniendo como ejemplo el uso de las carboneras, si es una tradición que ya no se utiliza, las restricciones en temas de viviendas si han reducido a la población la capacidad de reproducción en su término más amplio.

Este Plan también reconoce que el Parque no ha servido para evitar la evolución socioeconómica negativa en la zona, y, además, constatan lo que ya se ha comprobado en el trabajo de campo, que el tema de desarrollo rural y turismo como posibilidades de desarrollo en la zona, no revierte en la población local, ya que, normalmente, se encuentra en manos de agentes externos. Por ello proponen la necesidad de un plan de desarrollo sostenible en la zona

Las actuaciones se centraron básicamente en las vinculadas al Patrimonio histórico, al ámbito agrícola y ganadero y agroalimentario, al ámbito industrial y energético y relacionado con la reactivación del comercio, al ámbito sanitario, al ámbito mediambiental turístico y paisajístico y las vinculadas al parque y preparque nacional de Garajonay, al ámbito de formación y empleo, al ámbito de rehabilitación de viviendas

rurales, al desarrollo de los núcleos de la población y a la gestión y desarrollo del plan estratégico. El total de presupuesto del Plan ascendía a 15.393.000.000 ptas, lo que hoy serían 92.513.793 Euros.

En una noticia en el periódico “El Día” del 10 de marzo de 2002, desde la gerencia del Plan de Medianías se afirmaba que, de los casi 88 millones de euros del plan, en esa fecha se había ejecutado actuaciones por valor de 48 millones, lo que suponía un 51,34% del total del plan y que para el año 2.002 tenían un presupuesto global de 13 millones de euros.

"Hemos ejecutado acciones con una elevada tasa de eficacia, lo que nos ha permitido actuar en campos tales como la recuperación del Patrimonio Histórico Artístico; casas y hoteles rurales; centros socioculturales; redes de riego, además de importantes actuaciones en la restauración y el acondicionamiento de senderos", Gerente Plan de Actuación de Medianías

Este plan de actuación tuvo cambios en la gerencia y estuvo activo hasta el año 2013, aunque en esta etapa, prácticamente sin fondos para ejecutar actuaciones como explicará, posteriormente, uno de los técnicos entrevistados.

1.12.2 La perspectiva de las medianías desde la administración

En la primera fase del trabajo de campo, en el año 2001, se realizaron entrevistas a los alcaldes de los municipios, al presidente del Cabildo Insular de La Gomera, y al Gerente, en aquella etapa del Plan de Actuación Especial del Gobierno de Canarias.

Estas entrevistas tenían un guion de entrevista semiestructurada y el objetivo era conocer la percepción por parte de las Administraciones Públicas de la situación de las medianías en concreto, en la zona de “Alturas del Norte” y las actuaciones que se estaban realizando. Aunque estas entrevistas se realizaron en el año 2001, constituyen una aportación sobre la perspectiva política en relación a las medianías que, unida a las entrevistas realizadas en el 2015, amplían y complementan la información desde la administración pública.

Del análisis de contenido realizado en 2001 se extrajeron las siguientes conclusiones:

- La afirmación por parte de los alcaldes del predominio del sector primario hasta hace fechas relativamente recientes.
- Se constataba un incremento de personas extranjeras
- Afirmaban el aislamiento de algunas zonas como los Aceviños
- La dificultad de la población que se va

“La gente que está fuera ya no vuelve, y la gente joven que queda se va, y la que trabaja en lo del Parque que se irá a vivir a San Sebastián, la posibilidad está en que vamos a generar riqueza para los que están fuera, se rehabilitarán casas para alquilar porque se darán cuenta que mantener esas infraestructuras requiere dinero, o al final se convertirá todo eso en una zona de residencia” (Entrevista alcalde 2) Agosto de 2001

- Y se comentaba la lentitud de los planes de medianías
- También conocían la incomprensión por parte de la población en el tema de las reformas y esto ha provocado un aumento de las infracciones con las consiguientes multas

“Lo que pasa es que hay una cierta incomprensión, es decir, esto no es el sur de Tenerife y aquí, la mayoría de los gomeros tienen casa en el sur de Tenerife y fueron a las Chafiras en su época y levantaron dos salones para arriba no? Que es lo que han tratado de hacer en la zona de Chipude” (Entrevista alcalde 1) Agosto 2001

- Desde la gerencia del Plan de Actuación de Medianías se comentaba que el presupuesto era 15.000 millones y que para ejecutar en cinco años era imposible por no tener capacidad para ejecutar las obras y por el ser algunas de las actuaciones problemáticas
- Se afirma la articulación con los Ayuntamientos, y un comité de seguimiento que estuvo revisando y analizando las actuaciones que se realizaban (desde la gerencia del plan de medianías).

“El plan de medianías surge para elevar la calidad de la vida de la gente y lo que hemos hecho es un reparto, porque como todos nos hemos sentado en una mesa, cada uno opina y al final... uno para ti,... a nosotros nos hace falta equiparar el sistema de

saneamiento en toda la zona alta y son núcleos dispersos y tendremos que hacerlo pero como estamos hablando de obra de 400, 500 millones ¿Cómo?” (Entrevista alcalde 2) Agosto 2001

En el año 2015, se realiza una evaluación posterior de las actuaciones que se hicieron en su día y se pregunta por la situación actual de las medianías en relación a:

- Percepción de la situación en las medianías
- Planes de actuación realizados e iniciativas actuales(proyectos en desarrollo) que mejoren la situación presente
- Demandas de la población: Nivel asistencial y nivel de recursos
- Actuaciones de protección y valoración de los elementos culturales: Patrimonio material e inmaterial
- La situación del desarrollo rural en las medianías: Posibilidades, recursos y actuaciones

La fase de contacto con la administración durante el mes de julio de 2015 complementa a la que se realizó en el 2001, cuando se estaba desarrollando el Plan Especial de actuación en las medianías; no obstante, las recientes elecciones municipales y la todavía configuración en los ayuntamientos y Cabildo de La Gomera hizo que fuera complicado obtener parte de la información, principalmente por temas de agenda

Básicamente se contacta con los técnicos del Cabildo Insular y con el Consejero de Política territorial que muy amablemente me reciben. El debate desde un punto de vista más técnico se centra en la dificultad de definición del concepto de medianías. Se facilitarán mapas con delimitaciones de altitud de la isla y sus núcleos poblacionales y otros documentos de interés para esta investigación.

Así mismo, desde el Ayuntamiento de Vallehermoso y con total disponibilidad se tiene una entrevista con el concejal y con uno de los técnicos, aportando también información de interés.

Desde un punto de vista muy general y a modo de conclusiones puesto que no se pudo ampliar a todos los municipios como se había planificado, las ideas centrales son:

- La dificultad para definir las medianías ya que es diferente en cada isla
- Se pregunta si Vallehermoso que se encuentra por debajo de los 400 metros de altitud no es medianías puesto que comparte características propiamente de medianías
- Es un término ambiguo

Sobre el concepto y su delimitación dirán:

“Era necesario que la consejería de agricultura dijera qué territorios iban a ser cubiertos por la iniciativa comunitaria Leader, entonces como no estaba claro a qué zonas dedicar esos fondos se determinó que las islas menores La Palma, El Hierro y en La Gomera, el programa leader se iba a extender a todas las islas al completo, y luego en las isla centrales, en Gran canaria, y en Tenerife iba a ser a partir de una cota determinada esa cota regia para Tenerife y Gran Canaria que se entendiera que por debajo de los 300 metros tenía un desarrollo de turismo convencional tan fuerte que no era una zona para implementación para actuaciones de desarrollo rural” (Técnico de administración, julio 2015).

“¿Y qué es lo que pasa?, que la ubicación física del término aquí en La Gomera , es un poquito complicada porque hay cuestiones relacionadas con los cultivos, manifestaciones etnográficas propias de las medianías que se extienden hasta el mar, por ejemplo Hermigua para mí en su conjunto es medianías, y los plátanos se extienden hasta la playa de santa catalina y con plátanos y sus empaquetados y por ejemplo en el sur, lo que son las lomadas cerealísticas del sur, de Alajeró playa Santiago bajan cotas, entonces tú dices, tienes cultivos tradicionales, tienes casas tradicionales, lagares y son manifestaciones propias de medianías pero a nivel de altitud están más baja”(Técnico de administración, julio 2015).

Se comenta la dificultad en muchos casos de establecer el concepto de medianías en relación a las cotas; sin embargo, sí se constata la evidencia de lo que son medianías cuando se compara con zonas dedicadas a la exportación en contraste a las zonas dedicadas al autoconsumo.

Es evidente, sin embargo, que hay zonas, en los mismos cascos urbanos que podrían ser medianías en relación con una agricultura tradicional. También se considera que

hoy, esta delimitación quizás está algo más clara y un ejemplo evidente es Valle Gran Rey con su potencial desarrollo como zona turística.

Otros casos que establecen diferentes delimitaciones en cercanos espacios lo encontramos en el Plan de Desarrollo Rural del Gobierno de Canarias; hay zonas, por ejemplo, de Valle Gran Rey que no son rurales como las de la costa y sin embargo, por ejemplo, Guadal sí, que se encuentra en la parte alta del municipio y es considerada como rural. Esto añade más complejidad aún, a las delimitaciones de lo rural.

Sobre el turismo rural comentaran:

“Cuando el plan de medianías se puso en marcha el turismo rural ya estaba desbocado, muchas zonas tenían ya ingresos Después nos dimos cuenta que el turismo rural en las zonas altas era posible y es factible”(Técnico de administración, julio 2015).

En el año 1992 se sacó la primera convocatoria para subvenciones de casas antiguas que se quisieran dedicar a turismo rural y luego salieron otras. Esto fue una etapa fuerte dentro de lo que eran los fondos europeos Leader y según comenta el técnico se subvencionaron muchos casos hasta el punto de quedarse convocatorias vacantes.

En 2005-2006 se sacó otra convocatoria para fincas que tuvieran casas antiguas, a través de la consejería de agricultura con porcentajes de financiación altos del 50% y 60% y quedaron desiertas. Hubo también, en general, en Canarias un problema con las viviendas que no estaban legalizadas y, posteriormente, casi todos los organismos se pusieron de acuerdo para cortar las subvenciones para nuevas plazas. Acordaron dar subvenciones pero ya, para la mejora de las que estaban constituidas.

Sobre el Plan de Medianías:

El plan de medianías tenía una carga política importante. Estuvo hasta 2012 y 2013, tuvo el último gerente y se financió un tema de formación en nuevas tecnologías. Este Plan queda desmantelado al final, y con poco acuerdo para financiar. No había una

financiación propia como hubo en los primeros años; había entonces una consignación presupuestaria anual y eso fue cada vez a menos.

Los criterios de asignación de recursos tampoco estaban suficientemente claros. Se hicieron muchas pistas, y eso los vecinos lo agradecieron mucho, entre otras actuaciones. Era un programa muy cerrado y con directrices políticas muy claras y una forma de participación y de tomar las directrices no muy clara y poco participativa

Sobre las actuaciones más inmediatas:

Se comenta en la entrevista que presupuestariamente ahora todo está cerrado, el Plan de Desarrollo Rural (PDR) existirá pero no se sabe cuándo. El Gobierno de Canarias está pendiente de que le aprueben su PDR y hay otras comunidades que ya lo tienen aprobado

El PDR se reservara mucho para sí, para la Consejería de Agricultura y parece que hay un debate de elegir plurifondo o si se restringe a un solo fondo; si en este caso Canarias se reserva exclusivamente para los fondos FEADER, esto, según desde el punto de vista de este técnico de la administración, va a limitar mucho. Con pocos fondos y muchas necesidades las zonas rurales, desde su perspectiva, tienden a perder.

Por último hay que destacar el problema de una masificación en las zonas de medianías; se considera no están preparadas ni en tema de carreteras ni en otros recursos.

1.12.3 Otros planes y declaraciones de influencia en las zonas de medianías

El Plan Insular de Ordenación de la Gomera (PIOT) se aprueba y es publicado en el boletín oficial de Canarias nº104 jueves 26 de mayo de 2011 y es uno de los instrumentos más importantes de ordenación del territorio.

El objetivo del PIOG es la ordenación insular de la isla de La gomera que incluye:

1. Ordenación de Recursos Naturales Insulares
2. Ordenación Territorial Insular
3. Ordenación turística

Para desarrollar todos estos ámbitos el PIOG cuenta con los siguientes instrumentos:

1. Normas directivas de aplicación directa(NAD)
2. Normas directivas de obligado cumplimiento(ND)
3. Recomendaciones(R)

La interpretación del PIOG le corresponderá a los Jueces y Tribunales y su aplicación a la Administración correspondiente en cada caso. En referencia a los instrumentos de ordenación estos son:

1. Planes y Normas de los Espacios Naturales Protegidos
2. Instrumentos de ordenación territorial
3. Instrumentos de Ordenación Urbanística

Otra de las declaraciones recientes que afectan e inciden en determinadas actuaciones de la isla es La Gomera como Reserva Mundial de la Biosfera

La Gomera, es desde el 11 de julio de 2012, Reserva Mundial de la Biosfera en la categoría de “excelente”, convirtiéndose así en la sexta que hay en Canarias. Esta declaración supone un reconocimiento no solamente en Canarias sino a nivel mundial y se amplía a su zona marina. A través de esta denominación la UNESCO ha tenido en cuenta:

- La conservación de distintos recursos en la isla
- El respeto por un desarrollo pleno preservando el medio, la cultura y las tradiciones
- El estudio que coordine la investigación, formación y educación medioambiental

En las Reservas de la Biosfera es esencial el papel que juega la población local con un papel activo en la búsqueda de formas sostenibles de explotación; aquí se podría analizar qué actuaciones se están poniendo en marcha y la percepción de la población y sobre todo, conocer cómo llegan a las zonas de la medianías, lo que abre otra línea de investigación en referencia a las administraciones. Es un plan ambicioso y amplio que contempla diferentes iniciativas y que lo relaciona directamente con la sostenibilidad y la participación de la población.

Las ocho grandes líneas estratégicas de la Reserva de la Biosfera son:

1. Mejora de la calidad de vida los habitantes.
2. Fortalecimiento y diversificación del tejido empresarial y creación de empleo.
3. Mejora de la calidad ambiental y paisajística de la Isla.
4. Gestión adecuada de hábitats y ecosistemas.
5. Conservación y uso del patrimonio cultural.
6. Recuperación, optimización y mantenimiento del sector primario.
7. Promover la sostenibilidad turística.
8. Dinamización de la Reserva de la Biosfera de La Gomera

Para este trabajo de investigación interesa principalmente el punto de mejora de calidad de vida de los habitantes, la conservación y uso del patrimonio cultural, entre otros. Hay que destacar, entre los objetivos específicos, y en relación al objetivo 1 y en especial referencia a la población, el punto que incide en la grave dispersión de la población que provoca que no tengan acceso a los servicios públicos (punto 1).

El objetivo 2 hace referencia a la creación de empleo y el fortalecimiento del tejido empresarial; en este caso, la despoblación en concreto en estas zonas de medianías hace difícil su reactivación, aunque, la posibilidad de tener empleo en zonas cercanas, podría provocar una tímida vuelta a las casas familiares.

Dentro del objetivo 3 de “Conservación y mejora de los recursos naturales”, hace referencia a la degradación de bancales y entre las actuaciones a realizar, el fomento de talleres de empleo de agricultura ecológica en las tierras abandonadas; también se centra en programas de rehabilitación con la participación de la población; en este punto, habría que ver en su día qué se rehabilitó con los planes de medianías en el caso de los bancales y, en caso afirmativo, qué uso se le ha dado después.

Uno de los objetivos más interesantes dentro de los objetivos de esta investigación es el punto 5, hace referencia a la conservación y uso del patrimonio cultural; esta línea estratégica surge por la necesidad de mejorar la conservación del Patrimonio Cultural y compatibilizarlo con el uso a través de la adecuada gestión y de toda una batería de actividades cuyo fin último es la formación y difusión de este patrimonio.

Uno de los objetivos específicos se basa en la importancia de los bienes culturales propios y que se encuentran en grave proceso de desaparición, precisamente por la desaparición de personas que tienen conocimientos de los mismos, no existen planes integrales de protección del patrimonio cultural y el objetivo de estas medidas es promover un aumento de este conocimiento.

En esta línea y como crítica se comenta que la población en muchos casos no es consciente o no le da importancia a estos elementos; desde el trabajo de campo, en general, hay elementos culturales propios que sí se ha constatado que son considerados valiosos por parte de la población

La línea estratégica 7 se centra en el desarrollo del turismo sostenible y en la importancia de mantener esta imagen de destino sostenible para no desaparecer como destino de la naturaleza.

Y, por último, la línea estratégica 8 hace referencia a fomentar y dinamizar la denominación como reserva de la biosfera; en todas las líneas de actuación se introduce la participación de la población es indispensable.

Otros documentos que apoyan actuaciones como la sostenibilidad

Actualmente existen diferentes iniciativas para la protección del patrimonio y desde diferentes entidades con diferentes objetivos, algunas de las cuales son voluntarias:

La Carta Europea de Turismo Sostenible de La Gomera 2013-2015

La Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS) es un documento auspiciado por la Federación EUROPARC (foro donde están representados los Espacios Naturales Protegidos a nivel europeo); tiene como objetivo global promover el desarrollo del turismo en clave de sostenibilidad en los espacios naturales protegidos de Europa.

La CETS es un método y un compromiso voluntario para aplicar los principios de turismo sostenible, orientando a los gestores de los espacios naturales protegidos y a las empresas para definir sus estrategias de forma participada.

La CETS considera el desarrollo sostenible como aquel que es capaz de satisfacer las necesidades de las generaciones actuales, sin poner en peligro la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras.

La estrategia contempla en el periodo 2013-2017 diez objetivos generales y 48 objetivos específicos. Esta carta tiene diferentes fases, en la primera de las cuales se acreditan los espacios naturales protegidos y en la dos se adhieren las empresas turísticas.

Este tipo de iniciativas son importantes para la isla en general y, por tanto, para las medianías puesto que juntan actividad sostenible y empresas asegurando una calidad y respeto por el medio ambiente, tan importante para la isla.

En mayo de 2015 se han evaluado las actuaciones presentando una memoria de las actuaciones 2003-2014 con el estado de las actuaciones realizadas por diferentes administraciones, y organizaciones: Ayuntamiento, Cabildo, AIDER como asociación insular de desarrollo, I.E.S Pedro García Cabrera y la Asociación de empresarios del Norte de la isla. Se afirma que en este periodo la ejecución de las actuaciones son algo más de la tercera parte un 34,85% del Plan de Acción de la CETS, teniendo como plazo hasta 2017 para la totalidad. En esta evaluación resulta interesante el comprobar las actuaciones que se han realizado, las iniciadas y las que no se han iniciado. También se constata que, a pesar de que estas actuaciones se realizan con fondos propios, se han obtenido subvenciones para diferentes actuaciones a través del programa Leader, Feader, life y otras entidades.

Hay que destacar que algunas de las actuaciones relacionadas con la protección de recursos naturales y culturales como es el caso del Plan estratégico de la Palmera Canaria, el desarrollo de programas de museos (en fase de iniciación) y la protección del patrimonio histórico, o los inventarios del patrimonio religioso, estudios sobre el pastoreo, entre otras actuaciones.

También, a la espera del nuevo **Plan de Desarrollo Rural (PDR)** que acaba de ser aprobado en agosto de 2015 para Canarias, con una inversión de 185.294.118 Euros de los cuales 27,8 millones son de financiación del Estado y Comunidad Autónoma y 157,5 corresponden al Fondo Europeo Agrícola de desarrollo rural (FEADER).

Este programa tiene como finalidad contribuir a la “Estrategia Europa 2020” fomentando un desarrollo rural sostenible en toda la Unión como complemento de los demás instrumentos de la Política Agrícola Común (PAC), la Política de Cohesión y la Política Pesquera Común (PPC).

Programa de Desarrollo Rural de Canarias 2014-2020 incluye las líneas de actuación más significativas:

- Transferencia de conocimientos y actividades de información
- Servicios de asesoramiento, gestión y sustitución destinados a las explotaciones agrícolas
- Regímenes de calidad de productos agrícolas y alimenticios
- Inversiones en activos físicos
- Reconstitución del potencial de producción agrícola dañado por desastres naturales e implantación de medidas preventivas adecuadas
- Desarrollo de explotaciones agrícolas y empresas
- Servicios básicos y renovación de poblaciones en las zonas rurales
- Inversiones en el desarrollo de zonas forestales y mejora de la viabilidad de los bosques
- Agroambiente y Clima
- Agricultura ecológica
- Cooperación
- Ayuda para el desarrollo local en el marco de Leader (DLP)

Recientemente aprobado para Canarias se verá cómo se distribuye entre las islas. Interesan las medidas de desarrollo local que se llevarán a cabo a través de grupos de acción local, como podría ser Aider que está en Vallehermoso, el desarrollo de explotaciones agrícolas con especial atención a los jóvenes, también un tema que afecta a la población de estos núcleos de medianías como son los servicios a la población en zonas rurales o las medidas de comercialización de productos agrarios entre otros. Estas líneas de actuación supondrán un avance para las poblaciones rurales en aras de una mejora de su calidad de vida, entre otras expectativas de futuro.

2 CLAVES SOCIOLOGICAS Y ANTROPOLÓGICAS PARA EL ANÁLISIS DE LAS TRANSFORMACIONES DE UNA POBLACIÓN RURAL

2.1 Marco teórico y conceptual

Analizar los modos de vida, la adaptación y los cambios sociales en diversos núcleos de población situados en las zonas de medianías de la isla de la Gomera e identificar los elementos culturales que forman y han formado parte de la identidad de la población, son los objetivos de esta investigación. Pero, ¿cómo asociar e interrelacionar todos estos conceptos? ¿Cómo constatar los cambios sociales de una población que ha vivido en unas zonas de agricultura tradicional y de autosubsistencia? ¿Qué estrategias utilizaron en determinadas etapas para hacer frente a la presión demográfica y al agotamiento de la actividad económica? ¿Cómo explicar los cambios sociales que se perciben y ¿cómo explicar los elementos culturales que se mantienen o transforman? Y como pregunta de inicio, ¿por qué las medianías y no la costa o zonas más pobladas?

El analizar la estructura de estos núcleos de población dispersos en las medianías, comienza por el interés que me despierta primeramente el carácter rural de la isla de La Gomera, y, en segundo lugar, tras el primer trabajo de campo, las continuas preguntas sobre las formas de vida de la población, sus procesos migratorios, la constatación de los pocos cambios aparentes y la despoblación en los últimos años tras las visitas a la zona; éstas y otras cuestiones llevarán además un nexo familiar y de unión con la isla que desembocarán en lo que hoy da lugar a esta tesis doctoral.

En el año 2001, en un nivel descriptivo y desde una perspectiva etnográfica, se realiza el trabajo de campo para lo que sería la suficiencia investigadora, constatándose una serie de elementos con gran interés antropológico. Esto contribuyó y aportó elementos de conocimiento sobre una de las zonas para el desarrollo posterior de esta investigación y su ampliación.

Las sucesivas visitas en los siguientes años, no hacen más que incrementar el interés por determinados aspectos relacionados con fiestas y tradiciones, los sistemas y modos de producción, el problema de la despoblación, las dificultades en tema de rehabilitaciones, el no retorno de la población, la lenta expansión del desarrollo rural, entre otros elementos.

En el momento de iniciar una búsqueda para encontrar el marco teórico que pueda dar explicación a los objetivos de esta investigación, partí del concepto de cultura y, tras

analizar las aportaciones dentro de las diferentes corrientes teóricas, llegué finalmente a esto:

1. Al estudio del concepto de lo *económico* desde la antropología para el análisis de los sistemas de producción y de los elementos de la infraestructura, encontrando importantes aportaciones y aclaraciones desde la perspectiva marxista y en general desde la antropología económica.
2. A la importancia de la *historia* para analizar el cambio en las sociedades, y comprender elementos de tradiciones arraigados en el tiempo, formas de producción; comprender el sistema de tenencias de tierras hasta el presente, según las costumbres de la población en su adaptación al medio. Un análisis del pasado hacia el presente para poder constatar los cambios ocurridos.
3. A las aportaciones de la *ecología cultural* para entender la adaptación de la población al medio ¿es el medio el que determina la cultura o viceversa?
4. Así mismo, los diferentes estudios del *campesinado* ubicados en diversas corrientes teóricas también me ayudaron a ubicar a una población mayoritariamente rural en sus etapas de infancia principalmente, ya que, a medida que se analiza la situación hasta la etapa actual, lo local y lo global se difuminan y entremezclan.
5. Desde la *antropología simbólica*, con autores como Geertz, la importancia de los símbolos para la búsqueda de las interpretaciones a través de los discursos de la población.
6. El concepto de *cambio social entendido como transformaciones de la sociedad mantenidas en periodos de tiempo* me proporcionaron una base para determinar las características de las alteraciones producidas en las medianías, sus causas y consecuencias.

Era constante la preocupación por encontrar una estructura que me permitiera ubicar todos los ámbitos que consideraba importantes; la adaptación al medio ambiente, una agricultura tradicional, alternativas a la producción, costumbres festivas muy arraigadas, diferentes formas de intercambio, todo ello, marcado por su evolución en la historia.

A la dificultad del objeto de estudio se unía la complejidad del marco teórico; era posible en el marco del proyecto de investigación inicial centrarme en un solo ámbito,

pero en el proyecto actual existe tanta interrelación entre los diferentes elementos, que, eliminar varios y centrarme en uno solo, no lo consideré un objetivo completo de la investigación. Aun sabiendo la complejidad en la que me embarcaba, opté por analizar los diversos elementos de la infraestructura, estructura y superestructura para definir e intentar analizar los procesos de cambio y los elementos culturales que contribuyen a la identidad de la población.

Y en esta línea de argumentación, tal y como comentará Wolf (1984), las series culturales están en continua construcción, deconstrucción y reconstrucción, bajo el impacto de múltiples procesos que afectan a varios campos de conexiones sociales y culturales, y es, en este movimiento continuo, a través de las diferentes etapas de vida de la población donde se intenta captar los elementos más significativos.

Todo ello también, pretendía un intento de recuperación de elementos tradicionales culturales que están impregnados en los conocimientos de unos núcleos de población que ha vivido toda su vida en estas zonas altas de la isla, y que constituyen un patrimonio cultural inmaterial importante.

Este encuentro, o “choque” con el marco teórico y sus herramientas de análisis me han permitido entender, definir e interrelacionar este complejo universo simbólico, abriendo; como no, numerosas puertas a futuros proyectos de investigación.

En este análisis de la construcción social de la realidad, *“el universo simbólico también ordena la historia y ubica todos los acontecimientos colectivos dentro de una unidad coherente, que incluye, el pasado, el presente y el futuro”* (Berguer y Luckmann, 2011:131) y ese es nuestro objetivo.

Este universo se construirá a través de objetivaciones sociales, entendidos como cuerpos de tradición teórica que integran zonas de significados diferentes y abarcan el orden institucional en una totalidad simbólica; este es el cuarto nivel de legitimidad del que hablan Berger y Luckmann (2011).

Entendiendo que estos niveles de legitimidad aparecen tan pronto como se transmite un sistema de objetivaciones lingüísticas de la experiencia humana y tienen un elemento

tanto cognoscitivo como normativo; la legitimación no es solo cuestión de “valores” sino implica también conocimiento (Berguer y Luckmann, 2011: 120-121).

Un ejemplo de esto lo podríamos ver en nuestro trabajo de campo en relación a las costumbres en Semana Santa, algunos de los entrevistados, en su etapa de infancia, aprendieron a tapar los cencerros de los animales para que no hicieran ruido. Esas explicaciones tan simples son ejemplos de legitimidad como elementos éticos de la tradición; la legitimación no solo indica por qué debe realizarse una acción y no otra; sino también por qué las cosas son como son. El conocimiento, por tanto, precede a los valores, y esto es parte del trabajo de campo, desentrañar costumbres y modos de vida en los diferentes ámbitos y etapas.

Los universos simbólicos son productos sociales que tienen su historia, y para entender su significado es preciso entender la historia de su producción. Las etapas de vida de la población nos aportarán un elemento indispensable para la obtención del conocimiento en las medianías y analizar su evolución.

Por tanto, tras muchas vueltas, lecturas, preguntas y planteamientos, a través de una perspectiva etnográfica, nos centramos principalmente en el marco marxista que desarrollan autores como Godelier, y en el materialismo cultural (Harris, 1987:67-70) con el patrón universal de sistemas socioculturales; esto nos permitiría la clasificación de los elementos de las medianías a través de los componentes de la infraestructura, estructura y superestructura. La importancia del análisis centrado en la historia, permitirá a su vez, entender el presente desde el pasado.

Partiendo de las aportaciones de la antropología económica, y considerando también la perspectiva que utiliza Eric Wolf, para poder comprender el presente a través de la evolución en el pasado y analizar la interrelación de lo local con lo global, se analizarán los sistemas socioculturales de los núcleos de población de las medianías, teniendo como base los principios teóricos del materialismo cultural de Marvin Harris, que nos permitan principalmente ubicar nuestros elementos.

La estructura universal de los sistemas socioculturales se basa, según Marvin Harris, en las constantes biológicas y psicológicas de la naturaleza y en la distinción entre pensamiento y conducta y entre las perspectivas etic y emic; así pues, establece cuatro

componentes, la infraestructura, la estructura y la superestructura conductual etic y la superestructura mental y emic. Este marco teórico del materialismo cultural da prioridad a formular y probar teorías en las que las variables infraestructurales son los principales factores causales (Harris, 1987), aspecto que se discutirá y analizará en el caso de las medianías.

El objetivo principal es establecer una estructura organizada e interrelacionada de cada uno de los elementos, dentro del estudio de las medianías, y como utilidad, en su configuración, el análisis de Marvin Harris servirá como planteamiento inicial.

2.1.1 La producción de conocimiento

¿Cómo analizar esta realidad social? ¿Cómo producir conocimientos en base a estas observaciones? ¿Cómo analizar estas múltiples realidades y producir interpretaciones objetivas que analicen todos los elementos, si el mismo objeto de estudio está impregnado de interés personal por llevar a cabo unas u otras investigaciones?

En este punto me surgen dudas sobre el eterno debate de la neutralidad axiológica, en referencia a las mismas técnicas de producción de datos; al igual que no hay registro neutral, tampoco existe una pregunta neutral (Bourdieu et al., 2013:64).

El investigador, por tanto, tiene que ser consciente de la problemática que incluye en sus preguntas, pero a su vez éstas están guiadas por los objetivos de la investigación, ¿cómo salvar por tanto esta cuestión?

Es necesario, por tanto, someter a análisis continuo las preguntas que se formulan y no basta considerar como patrón absoluto el análisis de contenido que se realiza en relación a las respuestas que se dan. Es indispensable una reflexión epistemológica de los propios métodos.

Así mismo, y esto es un aspecto fundamental en todo este proceso de investigación y generación de conocimiento, *“la intuición contribuye al descubrimiento y control epistemológico en la medida que controlada, recuerda el objeto de recomponer las interrelaciones que determinan las totalidades construidas”*(Bourdieu et al., 2013:85),

y, además, sin olvidar que la teoría social tiene que tener fundamentos empíricos y todas las técnicas de investigación deben someterse a este control.

John Beattie, en referencia a la interpretación sociológica, dirá que la tarea no consiste en el simple registro de acontecimientos, sino en un trabajo de interpretación y hay que tener en cuenta que cuando estudiamos relaciones sociales tratamos con diferentes niveles de abstracción (Beattie, 1993:58-60).

La producción del conocimiento en este ámbito de investigación implica obligatoriamente entender el hombre como miembro de una estructura social ya que todo sistema social tiene estructuras de relaciones familiares, grupos de edad y generaciones, división del trabajo, equilibrios de poder y de dominio (Schutz y Luckmann, 2009:37). A pesar de vivir en un sistema ordenado, sus interpretaciones también dependerán de la “cadena biográfica” de sus decisiones (Schutz y Luckmann 2009).

Giddens, muy acertadamente en *“Las nuevas reglas de método sociológico”* (2012) dirá que deconstruir la sociedad significa reconocer la importancia básica de la diversidad, el contexto y la historia, le interesa su consideración de estructura. Sin tener relación con el estructuralismo, considera necesario, ver el sujeto como activo, esto le hará apoyar la misma consideración del sujeto que viene del interaccionismo simbólico pero que es visto como estático en la corriente estructuralista (Giddens, 2011: 39-40).

Interesa, por tanto, de Giddens (2011) su definición de estructura como un conjunto de reglas y recursos organizados de manera recursiva. Los sistemas sociales en los que está implícitamente la estructura serán los que incluyen las actividades situadas de agentes humanos, reproducidas por un tiempo y en espacio; para este autor, analizar la estructuración de los sistemas sociales significa estudiar los modos en lo que esos sistemas fundados en las actividades de actores que aplican reglas y recursos, son producidos y reproducidos en una interacción (Giddens, 2011: 61).

De estos conceptos utilizados y definidos por Giddens principalmente se utilizarán la definición de sistema; como se analizará en los siguientes capítulos para entender las relaciones que se producen entre los diferentes elementos relacionados con el patrón de

sistemas socioculturales, el concepto de estructura será el utilizado por Marvin Harris para definir los elementos relacionados con la economía doméstica y política.

Tabla 15. La dualidad de estructura según Giddens

Estructura(s)	Sistema(s)	Estructuración
Reglas y recursos o conjunto de relaciones de transformación que se organizan como propiedades de sistemas sociales	Relaciones reproducidas entre actores o colectividades, organizadas como prácticas sociales regulares	Condiciones que gobiernan la continuidad o transmutación de estructuras y, en consecuencia, la reproducción de los sistemas sociales

Fuente: Anthony Giddens, 2011: 61. "La constitución de la Sociedad"

Se analizará en los siguientes capítulos su concepto de reproducción, en el cual se define que la estructuración será las condiciones que gobiernan la continuidad o transmutación de estructuras y aquí es donde Giddens (2011) lo relaciona con el concepto de reproducción, siguiendo una lógica claridad en la explicación e interrelación de los conceptos.

La estructura entendida como reglas y recursos está implícita en la reproducción de los sistemas sociales y es imprescindible para la teoría de la estructuración. En esta teoría el concepto de estructura presupone el de sistema, solo sistemas sociales o colectividades tienen propiedades estructurales (Giddens, 2012: 18).

Así mismo, el concepto de estructura tendrá también una definición más técnica y otra más general y ambas llevarán implícitas determinados conceptos como son:

- Principios estructurales, son principios de organización de totalidades societarias
- Estructuras a las cuales hemos hecho referencia como conjuntos de reglas y recursos que intervienen en la articulación de sistemas sociales
- Propiedades estructurales que son aspectos institucionalizados de sistemas sociales que se extienden por un tiempo y un espacio

Otro análisis interesante que hace Giddens es cuando se refiere a que todas las sociedades son sistemas sociales pero que, sin embargo, están constituidas por la interacción de múltiples sistemas sociales, y estos pueden ser internos a las sociedades o hacer intersección entre el adentro y el afuera para formar una diversidad de modos

posibles entre totalidades societarias y sistemas intersocietarios (Giddens, 2011: 195); esto nos lleva al análisis de las interacciones entre lo local y lo global

En esta línea de argumentos, autores como Wolf aportan desde la antropología elementos de análisis en los cuales es necesario trazar interconexiones entre comunidades, poblaciones y naciones en lugar de tratarlos como unidades separadas

Por tanto, si entendemos que el individuo nace en un mundo histórico social, ciertos elementos de la estructura del mundo son impuestos al individuo.

Pero ¿cómo extraer este conocimiento del objeto de investigación y separar lo impuesto por la pertenencia a un sistema social y las percepciones individuales? Es, quizás a través de la separación de los distintos elementos, y la repetición del argumento de la población en relación a esos elementos lo que nos permita identificar, percepciones compartidas por los habitantes de las medianías.’

Resulta complejo poder determinar si parte de las vivencias de las personas dependen de cuestiones establecidas en el propio sistema o si son elementos dependientes de la propia percepción del individuo. La consideración de determinadas interpretaciones podría por tanto, estar marcadas por un ordenamiento superior, por una costumbre establecida y compartida por la misma población.

Este tema es bien definido por Shutz y Luckmann en “las Estructuras del mundo de la vida” de la cual afirman que: *“El sistema subjetivo de significatividades tiene generalmente una prehistoria social que contiene significatividades interpretativas y motivaciones independientes tanto como “empáticas” y “socializadas”. Estas son derivaciones de las estructuras de significatividades predominantes en la cosmovisión natural-relativa, estructuras que son filtradas a través de una estructura social e histórica específica” (Schutz y Luckmann,2009: 251).*

Concluirán diciendo que la persona adulta está extensamente socializada y muestra semejanzas con los sistemas subjetivos de significatividades de los semejantes y contemporáneos.

En este punto nos planteamos cómo se transmite ese conocimiento que en la mayoría de los casos y en determinados aspectos de la vida es compartido por la población, en este punto se podría afirmar entre otros elementos que no existe una distribución del conocimiento formal totalmente uniforme; aun así, partiendo de esta afirmación que consideramos clara y bien argumentada por Schutz y Luckmann (2009) ¿Cómo se produce esa incorporación de conocimientos a la población?

Según Schutz y Luckmann (2009) la transmisión del conocimiento socialmente significativo es independiente de las estructuras subjetivas y de significatividades y constituye un presupuesto firmemente arraigado en la estructura social. Lo que es significativo, a quién y cómo se transmite, pertenece a lo que los autores conocen como, *significatividades interpretativas y motivacionales socializadas* (Schutz y Luckmann, 2009:280).

2.1.2 El análisis de la realidad social a través del “otro”

En palabras de Bourdieu (1999) sólo se puede captar la lógica más profunda del mundo social si nos sumergimos en la particularidad de una realidad empírica, históricamente situada y fechada (Bourdieu,1999: 12). Pero ¿cómo introducimos en la percepción del otro para analizar una realidad?

Las reflexiones que se producen en la interacción con las personas entrevistadas dependen de múltiples factores que deben ser analizados en su contexto y replanteados interiormente; ese depender del momento, del grado de conocimiento de esa persona, de tu propia interacción con él o ella, de que esté o no acompañado, del interés de exponerte o no a determinados ámbitos de su vida cuando nos adentramos en estas realidades, a veces, no somos conscientes de todos los factores que alteran o no la información que recibimos.

El trabajo de campo, en referencia directa a las anotaciones en estos ámbitos, pueden ayudarnos a comprender mucho más “al otro” fuera de nuestra percepción momentánea, y establecer un espacio que nos permita conjugar esa interpretación desde el otro con el contexto y nuestra propia percepción.

Agar (2008), en referencia a la objetividad y diferencias en la interpretación de los textos etnográficos, dirá que las etnografías podrán diferir en razón de la audiencia; haciendo referencia a cuando se presentan textos para el ámbito clínico, administraciones a través de sus políticas etc; pero esto es simplemente un matiz que posteriormente explicará para constatar el proceso que se lleva a cabo en estas investigaciones.

Dejar de concebir, dentro de la epistemología de los antropólogos, esas diferencias entre textos etnográficos como una anomalía es parte de su exposición, ya que deberíamos dar cuenta de las diferencias entre etnografía y no centrarnos en la “normalidad” o no del hecho.

Estas características chocarán con los modelos lineales de investigación social (hipótesis, recolección de datos y análisis) como se ve comparativamente con otras líneas como las que aportan Glaser y Strauss(1967), en la cual se extrae la teoría pero a partir de los datos.

El énfasis de la comprensión de situaciones que han ocurrido y no en la predicción del valor de una variable a partir del conocimiento de la otra es otro de los puntos a resaltar (Agar, 2008: 120).

Estos universos simbólicos del otro aportan las diferentes fases de la biografía; en este caso nos dan significaciones de las etapas de infancia, madurez y de la etapa actual. Pero ¿cómo desmenuzar, entender e interrelacionar estos universos?

Agar (2008) expondrá de forma muy clarificadora la situación en la cual la etnografía choca en su encuentro con tradiciones diferentes a esas expectativas no satisfechas desde nuestra percepción les llamará “quiebras”; es la falta de concordancia de uno con la tradición; cuando una quiebra se resuelve en base a nuestras preguntas, se abandona nuestra atención consciente; sin embargo, el proceso no debería quedarse ahí sino que tendremos que documentarlo sobre una base selectiva para que pueda servirnos (Agar 2008).

En este proceso, toda la información recogida desde mi punto de vista por las anotaciones de campo, fotografías y grabaciones nos puede servir, para analizar lo que Michel Agar llamará “quiebra”.

El acto interpretativo concebido como un proceso de traducción en un diálogo continuo entre intérprete e interpretado, depende del examen explícito de los propios sesgos y supuestos como una etapa de análisis básica y positiva que avanza de una manera dialéctica (Marcus y Cushman, 2008 :185); este diálogo continuo es aquello que dará la respuesta, ampliación y coherencia a nuestro análisis, abriendo nuevas cuestiones a investigar y casi cerrando otras.

En esta línea, y en referencia a cómo estudian los antropólogos las relaciones sociales, John Beattie (1993), afirma que se pueden distinguir dos formas de pensamientos: las ideas de las personas acerca de lo que hacen y en segundo lugar las creencias de lo que deberían hacer, es decir, sus valores, o normas legales morales. Los antropólogos tienen que estudiarlas en las dos maneras (Beattie,1993:57); critica que hay veces que los antropólogos las mezclan o no se distinguen; para él lo importante es ser conscientes que trabajamos con diferentes niveles de abstracción. La investigación, por tanto, cuando se centra en el análisis institucional, en los niveles de creencias y valores, no sólo se exige que se observe lo que hace la gente sino también lo que quiere decir y su manera de pensar.

La coherencia etnográfica, por tanto, se resolverá cuando se reflexiona sobre el acto, ya sea desde la distancia o implicando a los actores, en palabras de Schutz (Agar: 2008:128).

Una reflexión sistemática de todos los elementos, por último, nos lleva a un marco teórico en el cual habrá que tener en cuenta que estos universos, cambian, no son estáticos, y los factores que producen el cambio nos dan una observación muy directa sobre cuál es el proceso, qué se produce, qué se mantiene, y en definitiva, qué cambia y porque?. Asimismo, estas estructuras cambian porque son productos históricos de la actividad humana y además, nos proporcionan un conocimiento sobre las interrelaciones que se producen con otros universos puesto que no están aislados.

Tendremos que entender, por tanto, la realidad tanto objetiva como subjetiva de los individuos, y de su universo, analizando esta realidad desde una perspectiva emic/etic lo que nos proporcionará un conocimiento más rico y podremos establecer un control sobre la información que generamos.

La identidad es un elemento clave de la realidad subjetiva puesto que se halla en una relación dialéctica con la sociedad (Bourdieu et al., 2013:214-) y esta identidad se forma por procesos sociales. Es, en esta línea, desde donde nos interesa trabajar el concepto de identidad referido en su más amplia consideración a fenómeno social, y a cómo conciencia individual y estructura social actúan recíprocamente.

El mundo de la vida cotidiana, fundamentalmente intersubjetivo, será un mundo social, y todos somos parte de la estructura social. El sistema social tendrá estructuras de relaciones familiares, divisiones del trabajo, equilibrios de poder etc y sus explicaciones sobre el mundo vendrán tanto impuestas como dependerán de nuestra parte subjetiva.

2.2 El concepto de cultura y su extensión

El concepto de cultura entendido como una serie de procesos que construyen, reconstruyen y desmantelan elementos culturales, en respuesta a determinantes identificables tal y como define Eric Wolf (2014), es parte de la deconstrucción de los diferentes elementos culturales de la estructura que vamos a analizar. Se parte, por tanto, de este concepto a través de la identificación del modo de vida, que incluye los elementos materiales, ideacionales y sociales de estos núcleos de población así como de elementos relacionados con modos y formas de producción, estructura familiar y organización política entre otros.

En una vuelta al concepto de cultura, desde los inicios, y en las diferentes corrientes teóricas de la antropología, Kahn (1975), en su introducción al concepto de cultura, establecerá una visión crítica y cronológica de las distintas concepciones del concepto que luego acompañarán los textos originales. Parte de la definición de Tylor y de las críticas por su método y a su teoría de explicación del cambio cultural por parte de los contrarios a las teorías evolucionistas, de Boas sobre todo, pasando por Malinowski , Leslie White y Goodenough y llega a Levi-Strauss en su introducción (Kahn,1975:17).

En el análisis de Malinowski, Kahn(1975) dirá que fue uno de los pocos antropólogos británicos que intentó formular una definición metódica de cultura y que propuso su propia teoría, constatando la cultura como un todo funcionalmente integrado.

Para Malinowski (1931) la cultura es una unidad bien organizada que se divide en una masa de artefactos y un sistema de costumbres. Destacará que tienen a su vez otras subdivisiones y unidades y criticará la tendencia evolucionista en su análisis de la cultura por considerarla como una serie de metamorfosis que han dado lugar a una secuencia fija de etapas sucesiva, ya que se ocupa de los elementos simples de la cultura como si fueran unidades del mismo orden. La misma crítica le hará a la escuela histórica que reconstruye la historia de las culturas humanas a partir de su difusión, negando la importancia de la evolución espontánea (Malinowski, 1975a: 89-90).

Para Leslie White, la evolución cultural será producto del cambio tecnológico que, a su vez, resulta de la aplicación de mayores cantidades de energía. Este antropólogo fue el único que se mantuvo en su convicción de que la teoría evolutiva era el principio válido para hacer una teoría de la cultura y provocó entre la antropología norteamericana una renovación en el interés por la relación de la cultura, la ecología y la tecnología (White, 1975: 129-155).

Por último Kahn (1975) ,en este análisis, también destacará principalmente a Levi-Strauss y la influencia que tuvo en él la tradición sociológica francesa y los descubrimientos de la lingüística; Levi-Strauss criticará el enfoque empirista e inductivista de los antropólogos culturales; para él los sistemas de ideas pueden comprenderse en función de sí mismo, habrá que eliminar la noción de causación social de los sistemas de ideas y que esta causación sea reemplazada por un análisis que proceda deductivamente y que vincule sistemas sociales y sistemas de ideas a un nivel estructural (Kahn,1975: 24-25).

En definitiva Kahn en esta introducción de 1975 tratará de demostrar cómo la antropología cultural se desarrolló a través de las formulaciones de los evolucionistas del siglo XIX y posteriormente con variaciones e intentos de aportaciones diferentes al concepto de cultura.

La búsqueda de significados a través de Geertz y otros autores

Teniendo en cuenta que en cualquier sociedad el número de estructuras culturales aceptadas y usadas es extremadamente grande, esto requiere un difícil proceso analítico para establecer las relaciones que tuvieran entre sí (Geertz, 2011:301).

En esta línea Geertz comenta que esta tarea se verá aligerada por el hecho de que ciertas estructuras y relaciones se repiten en una sociedad y otra. Los símbolos que definen esas clases, se construyen históricamente y son socialmente mantenidos. La cultura, por tanto, se entiende como una ciencia interpretativa en busca de significaciones (Geertz, 2011: 20).

Geertz rechaza que la cultura se pueda entender mejor a través de una teoría importante; cree que el ser humano está suspendido en una tela de araña de significados que él mismo ha creado y su propósito es buscar un significado, una explicación y es, en parte, de este marco teórico del que nos serviremos para centrar nuestro análisis.

La concepción de la cultura no abarca solamente saberes; el mundo de los símbolos, valores e ideas es entendido en este marco teórico como un concepto global y entendido así por diferentes autores, Gómez (1982), Comas (1998), Wolf(1984), Hannerz (1998). Y es en esta línea de interrelación de los diferentes espacios donde la cultura se ubica en esta investigación; la cultura entendida en su relación con procesos económicos, políticos y sociales de forma más amplia.

El concepto de cultura alude al sistema común de la vida de un pueblo, que es resultado de su historia, de la adaptación de esa población al medio ambiente que habita y transmitido socialmente; un proceso que se realiza mediante técnicas productivas, estructuras organizativas a nivel económico, social y político; por tanto la cultura es concebida de una forma global que abarca todos los niveles del sistema social interrelacionándose entre sí (Gómez,1982).

Así, el interés de definir esta complejidad de elementos, parte de la definición de la cultura en su más amplia concepción y dado que parte de los objetivos de esta investigación van encaminados en determinar los procesos de construcción de la identidad cultural asociados a los cambios sociales en las medianías, podemos decir que

identidad y cultura irán juntos en un intento de interrelacionar la diversidad de definiciones y componentes que nos ayuden a comprender y definir este universo de significaciones.

La relación, por tanto, entre cultura e identidad se considera que no es exclusiva, puesto que el individuo como miembro de grupos de naturalezas diversas puede participar en muchas y variadas culturas y tener, por tanto, distintas formas de identidad. La identidad cultural es un sentimiento subjetivo y variable (Comas, 1998: 37) y es aquí, desde esta interrelación, desde donde partimos.

Otros autores, como Sahlins (2006) intentan explicar la cultura como una especie de esquema conceptual, y, desde su perspectiva, consideran que las culturas son órdenes significativos de personas y cosas. Para Sahlins, hay que salir del esquema tradicional para analizar los esquemas culturales; dejar a un lado la división de economía y sociedad o los conceptos de infraestructura y superestructura, todo con su organización jerárquica y con suposiciones analíticas de dominancia funcional.

En lugar de esta composición, Shalins propone prestar más atención a la diversidad de énfasis culturales; esto lo volverá más preciso mediante la comprensión de que representan diferentes integraciones institucionales del esquema simbólico (Shalins, 2006: 209). Sin embargo, desde nuestra perspectiva, la ubicación de los diferentes elementos culturales en los sistemas componentes que él define como tradicionales, no es excluyente para prestar atención a esta diversidad ni le resta precisión.

El clasificar elementos culturales, dentro de la estructura e infraestructura de las sociedades puede implicar una concepción amplia en su análisis y en las interrelaciones entre los mismo e incluso, cuando se considera la cultura en sus concepción más amplia, en relación con lo global.

No perdemos de vista en este análisis, la dificultad de establecer los rasgos que definen una cultura son rasgos propios y estáticos ya que las culturas son simplemente provisionalmente estables, se transforman y modifican y se crean elementos nuevos.

La perspectiva culturalista tiende a considerar la cultura como algo único aunque con diferentes modificaciones; aquí la cultura toma forma y se interrelaciona continuamente, cambia, se transforma y se crea.

Otra definición expuesta con claridad viene de las características y concepción de cultura según Guy Rocher (2006); varios elementos son los que la definen:

- En contraste con la definición que hizo Tylor en 1871, se centra en las maneras de pensar, sentir y obrar de Durkheim. La cultura, por tanto, afecta a toda la actividad humana, cognoscitiva afectiva e incluso a la parte sensomotriz.
- Estas maneras de pensar sentir y obrar están más o menos formalizadas
- Son compartidas por una pluralidad de personas
- Ningún elemento de la cultura se hereda biológica o genéticamente

La cultura, por tanto, es el universo mental moral y simbólico común de una pluralidad de personas gracias al cual y a través del cual pueden las personas comunicar entre sí, reconociéndose mutuamente unos vínculos, unos lazos, unos intereses comunes, unas divergencias y sintiéndose uno individualmente y todos colectivamente miembros de una entidad que los rebasa(Rocher, 2006: 117-118).

Pero ¿qué es lo que hace que determinados elementos de una cultura, puedan mantenerse a lo largo del tiempo de forma más estable que otras?, o ¿qué es lo que hace que se produzcan modificaciones?

¿Cómo son entendidos estos cambios por la población? y, más aún, en esta flexibilidad ¿siguen siendo considerados como elementos propios, que pueden además formar parte de una identidad? Esta reflexión es parte de los objetivos de análisis en los distintos ámbitos. Es probable que ciertos elementos, mantenidos en el tiempo y a pesar de su desaparición en referencia a la utilidad o función, sean considerados como propios de una comunidad y, además de enfatizados por ejemplo desde perspectivas políticas, sobre todo por la población, este sería el caso del Silbo en La Gomera.

En cualquier caso, los diferentes elementos estudiados aportan un seguimiento en la búsqueda a través de la historia, y, por medio de los testimonios de la población y en sus diferentes etapas, se identifican diversos elementos que son repetidos por la población,

y además, percibidos dentro de los cambios producidos; en definitiva, son considerados como propios con sus variaciones y sus elementos iniciales.

Identificar y, por tanto, describir estos rasgos es parte del trabajo etnográfico; el cambio social nos dará una visión de lo que altera tanto la unidad, diversidad y especificidad en la cultura.

La cultura cambia, no es algo estático, algunos elementos sufren profundas modificaciones, otros casi se mantienen y otros desaparecen. ¿Qué percepción tiene la población de ellos? ¿Qué elementos se extraen de sus discursos que den una orientación sobre lo que es importante y no para la configuración a lo largo del tiempo de su identidad? ¿Perciben con la misma importancia que el investigador determinados elementos o somos nosotros los que enfatizamos esa importancia?, ¿son recordados y olvidados y por qué?.

En esta línea el cambio social se origina por factores externos que modifican la configuración de las culturas; la economía será parte de estas transformaciones y en esta línea veremos cómo se interrelaciona la economía con la cultura y el cambio social.

Por último, hay que destacar que la mundialización de la economía pondrá de manifiesto que las culturas no están aisladas y que forman parte de un sistema global. No podremos decir en este punto que las unidades de población que analizamos hayan estado aisladas del desarrollo exterior; esa conexión de lo local con lo global es constatada a pesar de las dificultades de ubicación geográfica de estas medianías. Los cambios más profundos que se han ido produciendo en esta interconexión con lo global hace difícil predecir qué ocurrirá en estas zonas, aunque los profundos cambios y su evolución nos darán las claves para entender el presente.

2.3 Las relaciones entre antropología y economía

La expansión de la economía de mercado tuvo enormes consecuencias desde la óptica de la antropología económica. Las perspectivas teóricas surgidas entonces y las aportaciones desde los diferentes autores, al igual que la obligada referencia al debate formalista- sustantivista, nos permiten analizar y dar explicación, forma y contenido a los elementos de la infraestructura y la estructura en las medianías.

En estos efectos en los ámbitos locales, la interrelación de elementos da un significado a la evolución ocurrida hasta la etapa actual. La presión demográfica sobre la población o, por ejemplo, la estructura de la propiedad de la tierra, los cambios en los sistemas de producción, los movimientos migratorios, todo, de una manera u otra, con un efecto mayor o más leve está influenciado por el ámbito económico aunque el origen pueda ser de diferente ámbito; sería imposible separar las causas de los movimientos migratorios, de la presión demográfica, pero también sería imposible hacerlo del agotamiento de los recursos; en definitiva, hay explicaciones a situaciones en este análisis, que se deben a múltiples factores y en los cuales la economía está presente, aunque, como veremos más adelante, algunos serán determinantes.

El enfoque holístico de la antropología y la necesidad en esta investigación de incorporar el ámbito necesario de la economía nos lleva a poder establecer múltiples relaciones con la organización política, la estructura social, y el parentesco entre otros. La antropología económica presenta un desarrollo tardío y será a partir de los años setenta cuando realiza su más importantes aportaciones, basándose en la necesidad de analizar las culturas particulares como parte de los sistemas globales y no aislados (Comas,1998:22).

Será, por tanto, principalmente a partir de los años setenta, dentro de un desarrollo tardío, cuando la antropología económica convulsione la antropología social y base la necesidad en analizar las culturas particulares como parte de sistemas globales, tal y como lo analiza Dolors Comas(1998).

La vuelta a elementos del marxismo

A partir de los años sesenta, se produjo un movimiento intelectual de vuelta al marxismo; la vuelta a Marx señaló para algunos autores como Godelier un redefinir los conceptos fundamentales del marxismo. Una perspectiva que nos servirá como marco teórico.

La seriedad de las obras de Marx y Engels aportan elementos básicos y, a su vez, fundamentales en el análisis económico de cualquier sociedad; no consiste, tal y como comentan autores como Godelier, en creerles bajo palabra ni en transformar sus hipótesis provisionales en dogmas eternos (Godelier, 2015:22). Los temas de propiedad

tribal, desigualdad en el seno de las sociedades primitivas, el tema campo-ciudad etc quedan planteados a partir de 1845 y no paran de aportar conocimientos hasta 1884.

Lo que está superado y caduco de sus conclusiones solo se debe al propio progreso de las ciencias fundadas en el siglo XIX; por lo tanto la cuestión marxista consiste en inventar los conceptos teóricos que informen sobre la práctica y que se apoyen y aprovechen los conceptos heredados por Marx. No basta solamente con la aportación de nuevos conceptos como dice Godelier; hay que tener en cuenta la historia para analizar las sociedades y épocas particulares y construir y elaborar teorías de las relaciones sociales, de su evolución, de teorías del parentesco etc. La ciencia histórica moviliza y unifica todas las ciencias humanas (Godelier, 2014: 53).

El desarrollo de la economía política antropológica, por tanto, está marcado por el marxismo y serán importantes los debates en torno al sistema mundial, las teorías sobre el subdesarrollo y la articulación con los modos de producción. En algunos casos las críticas vendrán por la excesiva atención que se presta a las dimensiones económicas y materiales. Más adelante se producirá un cambio metodológico que prestará más atención a las dimensiones culturales o institucionales y se pondrá énfasis en lo local y lo global como hemos señalado anteriormente.

En la década de los setenta este giro en la antropología económica en torno a los debates entre sustantivitas y formalistas, que ahora pasaremos a analizar, llegará a un momento crucial cuando se constate como evidencia de que lo que acontecía en determinados pueblos, localidades o países debía interpretarse en el marco de fenómenos globales de alcance global (Comas, 1988:197).

La importancia, por tanto, de la globalidad se plasmó en un interés por replantear los procedimientos metodológicos y teóricos. En esta línea hubo dos autores muy relevantes que fueron Eric Wolf y Maurice Godelier

De los debates más importantes dentro de la antropología económica tenemos la penetración de la economía de mercado en sociedades no capitalistas; autores como Polanyi (2001) con “La Gran Transformación” en la cual describe el paso de las sociedades preindustriales a la era de la industrialización siendo la institucionalización lo que permitió el desarrollo de los mercados.

La economía de mercado aparece como un sistema autoregulator de mercados y en una sociedad que no podría sobrevivir sin poseer una economía de algún tipo (Polanyi, 2001:45). Polanyi dirá que esta economía de mercado se produce donde los mercados se desarrollan con fuerza apareciendo lo que él denomina mercado autoregulator.

Habrá que ver desde su perspectiva y centrando sus críticas a la economía de mercado, la naturaleza institucional de la economía de mercado y los peligros que estas conllevan. Para ello, en la Gran transformación se describe, entre otros aspectos 1. Los métodos que permiten al mercado controlar la vida industrial y 2. Los efectos que esto supone para la sociedad.

Por otro lado dirá que el descubrimiento más destacable para la antropología y la historia es que las relaciones sociales del hombre engloban su economía.

Además del amplio debate sobre el concepto de economía entre sustantivistas y formalistas, los estudios sobre campesinos en los años setenta y ochenta crecen de manera considerable, agrupando a diferentes disciplinas. Autores como Chayanov (1966), Teodor Shanin (1971), Wolf (1971) Meillassoux (1975) y otros autores generan un amplio debate y numerosas aportaciones, algunas de las cuales utilizaremos en nuestro análisis.

Otros de los debates importantes que se han producido en la antropología económica parte, de la separación que había entre economía y ecología, aun teniendo diversos puntos en común. Seguirán, por tanto, en dos ramas separadas, una centrada en la interacción entre sociedad y medio ambiente que se plantea como un aspecto básicamente tecnológico y energético y otra en las relaciones entre personas que derivan del proceso de trabajo y las formas de distribución. En esta línea Cook (1973) predecía el declive del debate formalista-sustantivista en favor de la interacción entre ecosistemas y sistemas sociales (Comas, 1998: 200-201).

La ecología política surge en la década de los años ochenta y ha provocado posteriormente una aproximación de ambas líneas con aportaciones marxistas que incorporan el análisis de las relaciones entre sociedad y entorno como un aspecto central y no secundario, para entender la dinámica de funcionamiento y transformación de los sistemas económicos. Esta disciplina nace a raíz de la conciencia mundial de los

problemas medioambientales y por las conferencias internacionales como la de Estocolmo en 1972 y la de Río de Janeiro en 1992.

2.3.1 Godelier y el debate formalistas- sustantivistas

La definición del concepto de economía en las ciencias sociales nos remite al debate entre el enfoque formalista con autores como Leclair y el enfoque sustantivista con Polanyi, Dalton o Kaplan. Godelier, desde su perspectiva marxista, en relación a la antropología económica hablará de tres corrientes: la escuela formalista representada por Leclair, la sustantivista por Karl Polanyi y Dalton, y la corriente marxista representada por autores como Meillassoux, Godelier o Sahlins (Godelier,2015:59-60).

Básicamente define las críticas a la concepción formalista por considerar que lo económico se percibe como toda actividad humana que combina los medios para alcanzar los fines y esto equivale a estudiar las formas de comportamiento individuales y colectivos que economizan medios para alcanzar fines. Esta concepción ha sido criticada por los sustantivistas ya que ellos tratan la economía en tanto son sistemas de relaciones sociales nacidas o ligadas a la producción material.

Godelier critica desde la teoría marxista a los sustantivistas de no constituir un análisis teórico y dar una constatación empírica desprovista de toda capacidad explicativa. El rasgo específico de un sistema económico no es el modo de circulación de los productos, en su crítica a Polanyi, sino su modo social de producción. El modo de producción y modo de distribución son las condiciones que permiten a un sistema económico reproducirse, partiendo además del hecho, de que este sistema no puede existir sin estructuras políticas, jurídicas e ideológicas. Por lo tanto el análisis de un sistema económico no puede limitarse al estudio de las formas de producción u organización (Godelier, 2015:67-69).

Godelier por modo de producción entiende la combinación susceptible de reproducirse, de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción específicas que determinan la estructura y la forma del proceso de producción y de la circulación de bienes (Godelier, 1976: 283).

El tema de la antropología económica es una cuestión, según Godelier, de la relación entre economía, sociedad e historia. Y del debate formalistas-sustantivistas comenta poder asentar dos condiciones del conocimiento científico de los sistemas económicos que estudian los antropólogos. El análisis de los distintos modos de producción y de circulación de bienes debe llevarse a cabo de manera que:

1. Se investigue y descubra más allá de su lógica aparente y visible una lógica invisible
2. Se investiguen y descubran las condiciones estructurales e históricas de su aparición, de su reproducción y de su desaparición en la historia

El debate formalista sustantivista

En el campo de la antropología económica el concepto de economía ha generado un intenso debate durante más de cincuenta años entre la perspectiva formalista y la sustantivista; el principal problema de la primera perspectiva es que percibía las relaciones sociales como un intercambio de valores sociales, o, alternativamente, como atributos de actos de intercambio. En la perspectiva sustantivista de Polanyi y sus seguidores, las condiciones de producción, distribución y consumo de bienes materiales se entienden como universales y naturales no como históricas y sociales.

Esta perspectiva presenta varios elementos interesantes, por un lado el énfasis en las necesidades y los medios materiales, en segundo lugar la idea de la economía como proceso que sustenta la continuidad y además, al realizarse de forma institucionalizada, es socialmente estructurado (Narotzki,2004: 15-16).

En definitiva, los formalistas con Burling, Lecrair, Salisbury se basan en el hecho de que en toda sociedad, hay formas de rareza y competición, para afirmar que las categorías de la economía política y marginalista se aplican en todas partes donde los hombres están ocupados en maximizar algo. Los sustantivistas, por el contrario subrayan la diversidad de los sistemas económicos y dirán que es imposible utilizar estas categorías de forma universal porque han sido elaboradas para organizar unas economías organizadas para la producción y el intercambio de mercancías dominadas por el mercado.

El análisis científico de las formas de competencia entre grupos de individuos y de las formas de acumulación de bienes y de las posiciones dominantes en el seno de las sociedades precapitalistas no confirman los presupuestos de las teorías formalistas de la economía, ya que parte de individuos abstractos dotándoles de una tendencia universal a aumentar al máximo sus ventajas personales en el seno de una sociedad (Godelier, 2014: 65). Godelier tomará parte de las proposiciones sustantivistas y las situará sobre una base marxista; una de las críticas a su teoría vendrá por no tener en cuenta la historia y las condiciones concretas de producción de una estructura social.

Es, desde una perspectiva teórico y práctica, más necesario el análisis teórico de las estructuras de una sociedad en sus articulaciones para poder entender el papel que desempeñan las relaciones sociales, de parentesco, las religiosas, buscando entre otros elementos, las características de los modos de producción.

La escuela formalista con Leclair

Las críticas que le hará Leclair desde su perspectiva formalista, a Dalton (sustantivistas), se basan en su significado de lo económico, haciendo referencia a que los economistas hace ya mucho tiempo que han adoptado una concepción más amplia de la naturaleza de las necesidades humanas. Es interesante la argumentación de Leclair cuando, partiendo de la definición sustantiva de la economía y la formalista, realiza una serie de críticas a Dalton en relación a:

1. El concepto de estructura primitiva
2. La equiparación de lo económico a lo material; en la definición de lo sustantivo hace referencia a la “provisión de bienes materiales que satisfacen las necesidades biológicas y sociales” y comenta que los economistas contemporáneos tienen una concepción más amplia hace tiempo (Leclair, 1976: 128).
3. El concepto de escasez, es el que Dalton utiliza para la no explicación de la teoría económica a las sociedades primitivas, pero en su definición, según Leclair, no especifica entre otras cosas en qué sociedades se puede no dar esta escasez.
4. Otra crítica que le hace el autor es a su concepto de mercado

Interesa el concepto que utiliza Leclair de estructura ya que lo concibe como un sistema dinámico que exige la comprensión de la articulación estructural de las partes; especifica que cualquier sociedad tiene un sistema económico que implica que las organizaciones, instituciones, prácticas y creencias de la sociedad que se ocupan de los procesos económicos son algo más que un conglomerado sin estructura (Leclair, 1976: 139).

Resultan interesantes los ejemplos que expone al final del texto sobre diferentes tipos de economía, en ellos explica la estructura dividida en unidades de consumo, producción y su articulación estructural y los procesos y resultados del sistema.

Leclair, en su debate sobre los argumentos de Dalton, dirá que si bien Dalton tiene razón en llamar la atención sobre el peligro de permitir que las similitudes superficiales enmascaren las diferencias fundamentales, el error mayor según Leclair es permitir que las diferencias superficiales enmascaren las similitudes fundamentales (Leclair, 1976: 136).

El enfoque sustantivista con Polanyi y Dalton

La institucionalización será el eje clave del concepto sustantivo de la economía; lo importante será analizar qué lugar ocupa la actividad económica en cada sociedad, porque los procesos de institucionalización varían de unas sociedades a otras y, por tanto, los procesos económicos tienen un carácter específico, no universal.

Polanyi y su definición del término económico en sentido sustantivo y formal, dirá que el término sustantivo de lo económico deriva de la dependencia del hombre para su subsistencia, de la naturaleza de sus semejantes se refiere al intercambio con el medio ambiente natural y social; el significado formal deriva del carácter lógico de la relación medios-fines, según Polanyi, el último procede de la lógica y el primero de la realidad.

Para este autor la economía formal se refiere a una situación de elección que se plantea a partir de la insuficiencia de medios, a este postulado le llama escasez y requiere, primero insuficiencia de medios y, en segundo lugar, que la elección sea inducida por la insuficiencia

Para Polanyi, el proceso económico no tiene toda su versatilidad si se reduce a una interacción mecánica, biológica y psicológica. La economía humana está incrustada en instituciones económicas y no económicas y, por tanto, la inclusión de lo no económico es vital, puesto que las religiones, o el gobierno pueden ser tan importantes para la estructura y el funcionamiento de la economía como las instituciones monetarias, y es aquí donde observamos la base del enfoque sustantivista.

Según el autor, el significado sustantivo es el que puede producir los conceptos que necesitan las ciencias sociales para la investigación de todos los sistemas económicos empíricos del pasado y del presente (Polanyi,1976: 156).

Dalton explicará cómo la teoría económica formal no puede aplicarse a las sociedades primitivas. Dirá que las instituciones sociales, la tecnología y el medio ambiente físico solo tienen interés cuando afectan a las variables económicas porque interesan al economista; en raras ocasiones el economista tiene en cuenta el parentesco, la religión o el estado y, si lo hace, las utilizará cuando tienen impacto significativo sobre las cantidades económicas. Volviendo a la economía primitiva dirá que un objeto monetario únicamente suele servir para un uso; estos son indicadores de las diferencias subyacentes en los principios de las transacciones de la integración económica (Dalton, 1976:196).

Pone el ejemplo que con frecuencia se hacen transacciones en las sociedades primitivas sin dinero; esto se verá muy claramente en los intercambios que se producen en numerosas sociedades y en etapas muy recientes.

Concluye diciendo que para la antropología económica sólo es relevante el significado sustantivo de económico y que la economía primitiva es distinta del industrialismo de mercado, no en grado sino en clase (Dalton, 1976:205).

2.3.2 La perspectiva del materialismo cultural

El materialismo cultural para Harris aspira a ser un método científico y así comienza su obra publicada en el año 1982; partiendo de un equilibrio entre inducción y deducción para él, cualquier línea que intente trazar una separación chocará con la realidad en la práctica (Harris, 1987:23).

Los principios teóricos del materialismo cultural se interesan por el problema de comprender la relación entre las partes de los sistemas socioculturales y por la evolución de tales relaciones, partes y sistemas (Harris,1987:63).

Los materialistas solo necesitan recalcar que las entidades materiales tienen una existencia propia separada de las ideas, los pensamientos acerca de las cosas son separables de éstos. Y la pregunta que se plantea Harris es cómo obtener un conocimiento científico y válido de ambos dominios sin entremezclarlos; para ello distingue entre acontecimientos mentales y conductuales y la distinción entre emic y etic.

Los pensamientos y las conductas, por tanto, podrán ser tenidos en cuenta desde la perspectiva de los participantes y la de los observadores (Harris, 1987:46).

Marvin Harris expondrá que la cultura es el modo de vida socialmente aprendido en el que se encuentran las sociedades humanas y que abarca todos los aspectos de la vida social, incluido pensamiento y el comportamiento. Para este autor, sin embargo, las explicaciones que parten de que las ideas guían la conducta, pero que no ocurren al revés abocan a callejones sin salida, no pudiéndose determinar ninguna situación que dé cuenta de los cambios observados (Harris, 2013:25).

Para poder analizar parte de esta relación, Harris establece la distinción epistemológica entre los puntos de vista emic y etic; los enunciados emics describen los sistemas sociales de pensamiento y comportamiento, los etics dependen de las distinciones fenoménicas consideradas apropiadas por una comunidad de observadores. La perspectiva emic aplicada al estudio de los fenómenos socioculturales constituye un elemento importante por estar adaptada a la tarea de elaborar una ciencia de la sociedad y la cultura, por ello hacen falta tanto los términos etics como los emics.

Una de las cuestiones que plantea Harris es si la esfera del comportamiento puede ser objeto de estas formas de análisis, a lo que responde afirmativamente diciendo que da lugar a cuatro tipos de clasificaciones, emics de la vida mental, emics del comportamiento, etics de la vida mental, y etics del comportamiento.

Para Marvin Harris, la perspectiva emic no tiene porqué ser menos empírica que la etic; no hay razones para que, según el autor, no puedan ser operacionalizadas hasta el punto de alcanzar altos niveles de intersubjetividad y verificabilidad. Harris dirá que la mezcla de la conversión de unidades emic en etics es una anomalía que no tiene explicación epistemológica (Harris, 2009:499); sin embargo, ambas pueden estudiarse interculturalmente y para ello pone el ejemplo de los estudios sobre parentesco en el cual, si son definidos con abundancia de detalles, puede posibilitar este tipo de comparaciones.

Uno de los múltiples problemas que se pueden plantear es la relación entre lo que la gente dice que hace y lo que hará; Marvin Harris no explica cómo superar esta dificultad.

En esta línea hay autores desde una perspectiva sociológica como Goffman (2012) que analizan la manera en la que los individuos se presentan ante otros y cómo guían y controlan la impresión que los otros tienen de él. Aquí, por tanto, se nos plantea el tema sobre la objetividad en la producción del conocimiento.

Volviendo a Marvin Harris, el reconocimiento de las posturas emics/etics está en el dilema perenne de las ciencias sociales de la relación entre el individuo y la sociedad y el rango ontológico de las entidades y fuerzas socioculturales supraindividuales (Harris, 2014:49).

Basado en el holismo supraindividual Marvin Harris sostiene que los científicos tienen que pensar en términos de instituciones y organizaciones, rasgos y patrones, infraestructura y superestructura. Las explicaciones emics de los sistemas y subsistemas incitan a relacionar con las explicaciones etics, pensando que siempre hay algo más allá de los individuos (Harris, 2014:55).

Lo que caracteriza a las operaciones de tipo emic es la elevación del informante nativo al status de juez último de la adecuación de las descripciones y análisis del observador; el rasgo distintivo de las operaciones etic es la elevación de los observadores al status de jueces últimos de las categorías y conceptos empleados en las descripciones y análisis (Harris, 1982:47).

Pero, tras este marco general, ¿qué entendemos por infraestructura, estructura y superestructura? O ¿Qué entiende Marvin Harris y cómo lo entienden otros autores desde la perspectiva marxista?.

Interesa, principalmente, para establecer parte del marco teórico de esta investigación los conceptos de infraestructura, superestructura y estructura que utiliza Marvin Harris en su definición del patrón universal de los sistemas socioculturales; partimos, por tanto, de una perspectiva con elementos marxistas y a través de esta estructura que establece este autor. Con este marco teórico daremos forma a los elementos que definimos como relevantes en las medianías, estructurándolos de forma organizada y estableciendo las interrelaciones entre ellos. Esto permitirá establecer un análisis a través de la historia para descubrir los cambios producidos en esos núcleos de la población y definir los elementos culturales que conforman parte de su identidad.

Los antropólogos subrayan el hecho de que las motivaciones para producir, intercambiar y consumir bienes y servicios están moldeadas por las tradiciones culturales. Marvin Harris distingue modos de producción como parte de la infraestructura; en este punto introduce también el concepto de relaciones de producción, incluyendo elementos como intercambio y consumo de productos y servicios, división del trabajo, tecnología etc.

La justificación para Marvin Harris por la cual es necesario distinguir entre economía como infraestructura y economía como estructura, es por la importancia de la predecir la evolución o rasgos organizativos de la economía, partiendo de los modos de producción y reproducción. Y es aquí donde la teoría de Marvin Harris tiene su principal elemento explicativo, exponiendo que los cambios en la organización económica de la vida social, no ocurren al azar sino como respuesta a las condiciones infraestructurales (Harris, 1996: 150-151).

La propiedad de la tierra y de los recursos los considera como aspectos más importantes del control político, y cuando pertenecen a terratenientes o al estado significa que se puede excluir del uso de la tierra a los individuos que carecen de títulos de propiedad o tenencias: la propiedad de la tierra y recursos se origina como consecuencia de los procesos infraestructurales que seleccionan poblaciones más densas y productivas (Harris, 1996: 174-175).

Este hecho y constatación de la teoría no se comprueba en las medianías; en todo caso, tienen efectos recíprocos y se influyen continuamente; el sistema de tenencias de tierras condiciona muchos de los elementos de los sistemas y relaciones de producción.

El materialismo cultural se preocupa, por lo tanto, por el locus de la causalidad de los sistemas socioculturales; por infraestructura entiende los modos comportamentales éticos de la producción y reproducción, entendidos como un conjunto de variables, demográficas, tecnológicas, ambientales y económicas. La estructura consiste en las características organizativas que constituyen la economía nacional y política; finalmente el sector simbólico e ideacional es la superestructura (Harris, 2013:141).

En base al principio de primacía de la infraestructura, el materialismo cultural propone, según Marvin Harris, una explicación de las variaciones y de la evolución de los sistemas, incluidas las economías nacionales y políticas; según Harris esto difiere del marxismo en que sitúa las relaciones de producción en la base y, por tanto, tienden a igualar la influencia de las condiciones materiales en la misma medida (Harris, 2013: 142)

El núcleo de la teoría es lo que en esta obra denominaré, la primacía de la infraestructura frente al hecho de que las innovaciones de tipo estructural o simbólico o ideacional serán desechadas si se produce una incompatibilidad entre ellas y la infraestructura.

Otorgar, como dice Marvin Harris, prioridad estratégica a la superestructura mental, como comentan los idealistas culturales, es apostar mal, y especifica el ejemplo de que a la naturaleza le da lo mismo que Dios sea un padre amante o un sanguinario caníbal, pero no le es indiferente que el periodo de barbecho de un campo cultivado por el método de roza dure un año o más. (Harris, 1982: 73).

El idealista cultural supedita el estudio de la infraestructura y estructura étic al de la superestructura emic y mental, a esto argumenta Harris que, todas las modalidades empíricas de los estudios emic, mentales y de personalidad, mientras sean puramente descriptivos o se limiten a plantear relaciones funcionales, son, en principio, compatibles con el materialismo cultural (Harris, 1982: 285).

Y puesto que la cultura emic y mental es una suma de las inclinaciones, intelectuales, emocionales y conductuales del grupo, tiene que existir una correspondencia entre esta y el tipo de personalidad que prevalece en el mismo.

Los materialistas culturales mantienen que las configuraciones de personalidad son producto de condiciones infraestructurales y que, si bien existe una retroalimentación entre estas configuraciones y la infraestructura, la segunda, constituye, probabilísticamente el factor dominante (Harris, 1982: 285-286).

Por tanto, la estructura universal de los sistemas socioculturales propuesta por el materialismo cultural se fundamenta en las constantes biológicas y psicológicas de la naturaleza humana y en la distinción entre pensamiento y conducta, así como entre las visiones emic y etic (Harris, 1982: 67).

Las principales categorías conductuales por tanto que expone son (Harris, 1982:68-69):

- Modo de producción: Tecnología y prácticas empleadas para desarrollar o limitar la producción de subsistencia básica, especialmente la producción de alimentos y otras formas de energía
- Modos de reproducción: Tecnologías y prácticas empleadas para acrecentar , limitar o mantener el tamaño de la población
- Economía doméstica: Organización de la reproducción y la producción, intercambio y consumo básico en campamentos casa, apartamentos u otros contextos domésticos
- Economía política: Organización de la reproducción, producción intercambio y consumo en el seno de y entre bandas, aldeas, jefaturas, estados e imperios.
- Superestructura conductual: Arte, música, danza, literatura, rituales, deportes, juegos, ciencia.

Los modos de producción y reproducción están situados en la infraestructura y la economía doméstica y política en la estructura. Junto a los componentes etic, en paralelo hay una serie de competencias mentales.

2.3.3 Teorías contrarias a Marvin Harris

En los planteamientos de los modos de producción hay dos principios centrales en la tradición marxista: el énfasis en la producción como actividad social básica y determinante y el énfasis en la especificidad histórica; ningún aspecto es llamativo por sí mismo, siendo la unidad en este concepto lo que le confiere poder al concepto (Roseberry, 2014) Cada modo de producción, especifica un tipo de sociabilidad particular y una particular relación con la naturaleza que cuando se conjugan constituyen la base de determinada estructura de clase. En referencia a los modos de producción hay dos corrientes, una el materialismo cultural y otra el marxismo estructural.

La primera, con Marvin Harris a la cabeza ha sido definida anteriormente y su definición de modos de producción es, para autores como Roseberry extremadamente limitada. La rígida separación de estructuras provoca una evidente separación con las nociones marxistas. El concepto marxista combina lo que Harris divide en infraestructura y estructura. Lo que Harris denomina modos de producción únicamente incorporaría una parte de lo que los marxistas denominan fuerzas productivas.

Por otro lado, algunos marxistas hacen especial referencia en el predominio de las relaciones de producción, aunque según autores como Roseberry se afirma que Marx subrayó que la interacción entre humanos y naturaleza en el proceso productivo, transformaba la naturaleza.

La segunda tendencia que se ha apropiado de los modos de producción es el marxismo estructural en el cual se distingue entre un nivel de apariencias y una realidad estructural el cual da lugar a tres conceptos básicos en la tradición de la obra de Althusser: modo de producción, articulación y formación social; se define el modo de producción como un concepto de combinación de fuerzas y relaciones de producción.

En una clara exposición, en términos teóricos, Roseberry (2014) considera que los apartados de El Capital solo tienen sentido porque están ubicados dentro de un análisis teórico que ha bosquejado las relaciones básicas del capitalismo; hay que evitar el racionalismo que toma, por ejemplo, la separación entre teoría e historia como cuestión de honor y evitar también el empirismo y el formalismo.

La rígida separación, por tanto, que hace Marvin Harris de la infraestructura, estructura y superestructura con su determinación de la infraestructura difiere de la noción marxista de modos de producción. El concepto marxista combinará mucho más aquello que Harris divide en infraestructura y estructura (Roseberry, 2014).

Roseberry propone utilizar el concepto de modo de producción como herramienta teórica al perfilar ciertas relaciones de clases, pero el foco central deben ser la formación de las propias clases, sus relaciones en el tiempo y en el espacio formas de organización, luchas por las tierras, entre otras. Es necesario, por tanto, reconocer los sujetos de la historia. Para este autor Marx mostro que el valor del excedente había surgido por las competencias entre los capitales; sin embargo, también señaló que la acción de los seres humanos es decisiva para las leyes del movimiento del capitalismo (Roseberry, 2014).

Otra de las fuertes críticas que recibe Marvin Harris a su teoría proviene de autores como Sahlins (1978), según este autor su teoría se basa en que las costumbres de la humanidad vienen y se van de acuerdo a la rentabilidad; la cultura aparece aquí como un negocio. En su crítica al libro de Marvin Harris “Caníbales y Reyes”, entre otros aspectos, dirá que el contenido cultural del sacrificio humano entre los aztecas es demasiado rico para que Harris los explique en base a la necesidad natural de proteínas.

Toda la explicación de muchos de los rituales será criticada de forma contundente por abandonar la posibilidad de comprenderlo como ritual o como necesidad y relacionarlo con necesidades fisiológicas.

De su teoría concluirá diciendo que no es ni determinista ni cultural; entre otros aspectos dirá que no muestra ninguna curiosidad por las estrategias adaptativas ya que se basa en considerar la población como una cantidad más que una sociedad, compuesta de organismos con necesidades biológicas, en vez de gente con intereses de carácter cultural (Sahlins, 1979: 90).

2.3.4 Los conceptos de infraestructura y estructura

La importancia de estos conceptos, al igual que del concepto utilizado por Marvin Harris sobre superestructura, parte de la base de ubicar los diferentes elementos dentro

de un sistema global para, con ello, poder analizar e interrelacionarlos dentro de una unidad coherente y partiendo de los constantes movimientos entre las partes, y de éstas con el exterior.

Marvin Harris (1987), como se ha comentado anteriormente, básicamente dirá que la infraestructura consta de los modos de producción y de los modos de reproducción; la estructura tendrá los elementos de la economía política y doméstica y la superestructura parte de los rituales, danzas, arte, ciencia etc.

Todo, al igual que el concepto de cultura e identidad es mucho más flexible, y sometido a constantes modificaciones e interrelaciones; no obstante y de forma de armazón servirá para visualmente y con cierta coherencia, mantener y establecer las intersecciones entre los componentes. Para ello, se analizan también estos conceptos, desde diferentes perspectivas de análisis y desde autores diversos, en una búsqueda por darle mayor sentido y explicación al análisis y poder ubicar desde la experiencia empírica de este trabajo de campo los diferentes elementos en una unidad o sistema global.

Para Godelier la infraestructura es la combinación de diversas condiciones materiales y sociales que permiten a los miembros de una sociedad producir y reproducir los medios materiales de su existencia social, en este punto matiza (Godelier, 1990:158-159):

1. Las condiciones ecológicas y geográficas determinadas a partir de las cuales la sociedad extrae sus medios materiales
2. Las fuerzas productivas como medios materiales o intelectuales que se utilizan para actuar y extraer elementos de la naturaleza
3. Las relaciones de producción, estas relaciones asumen la triple función de determinar la forma social de acceso a los recursos y el control de los medios de producción. Solamente las relaciones sociales de producción son, en sentido estricto, las que forman la estructura de la sociedad.

Para Godelier, y esto es un punto muy importante de su teoría, las fuerzas productivas y las relaciones de producción no existen por separado sino siempre combinadas y articuladas; los modos de producción no se reducen a las diversas formas de división del trabajo, no existen modos de producción agrícola. En este caso, el ejemplo más

evidente son las unidades de análisis de esta investigación, en las cuales se comprueba que se pueden practicar en el mismo tipo de relaciones de producción, la ganadería, la artesanía o la agricultura entre otras.

Las fuerzas productivas consideradas como medios materiales, el hombre, su cuerpo y sus capacidades físicas, y los medios que utiliza; esto, a su vez; conlleva una serie de representaciones ideales.

Parte central de su análisis, por tanto, en lo “Ideal y lo material”(1990), se centra en la base de que en la parte más material de la infraestructura se descubre una parte ideal(conocimientos o representaciones abstractas); “*esta parte ideal*, constituye, según sus propias palabras, *una especie de armadura, esquema organizador interno de su puesta en práctica*”(Godelier,1990:165) y sigue matizando que estas fuerzas productivas no se ponen en práctica más que en el marco de las relaciones sociales determinadas que impone, a su vez, una forma de división del trabajo.

La conclusión a la que llega Godelier se basa en que, la distinción entre infraestructura, estructura y superestructura, no es una distinción entre realidad material e inmaterial sino entre funciones; advirtiendo que el análisis que empiece por separar el pensamiento de los demás componentes de la realidad social se encierra en un callejón sin salida.

2.3.5 La importancia del intercambio en el ámbito económico

El trueque desempeña un factor importante en cualquier sociedad, y en la medianías, principalmente en la etapa de infancia de la población, ha sido un elemento fundamental como estrategia de supervivencia. Durkheim hablaba de que es característico de las sociedades en las cuales existe cierta forma de especialización ocupacional. Los isleños trobriandeses de la costa cambiaban, al igual que en la Gomera, pescado por ñames; en la Gomera por fruta en algunos casos. Esto es importante porque consigue tener una dieta mixta sin ser productores de todos los alimentos, y, principalmente, por imposibilidad, de zonas marítimas, o de tierras aptas para determinados cultivos.

Aquí, y en este punto está perfectamente constatado en las medianías, que las relaciones que se forman en estos intercambios son más importantes que las económicas. Durkheim reconoce la importancia de este intercambio entre solidaridad mecánica y

orgánica, siendo la idea desarrollada posteriormente por Mauss (2009) comentando que estos cambios son obligatorios en cierto sentido ya que existe la obligación de dar y recibir; el concepto general de regalo es muy importante en toda relación social interpersonal, siendo este intercambio no solamente un asunto de economía sino de incidencia social.

Estableciendo diferencia con el trueque, los dones entre familiares y vecinos en las medianías, eran también frecuentes, constatando la obligación de dar, recibir y devolver. Según Marcel Mauss, este sistema de prestaciones totales en el que los individuos y los grupos intercambian todo entre sí, constituye el sistema económico y de derecho más antiguo que podamos concebir (Mauss, 2009:237).

El carácter voluntario, en apariencia libre y gratuito como dirá Mauss (2009) en el fondo hay detrás de él obligación y carácter económico. Para el autor esas prestaciones o contraprestaciones que se realizan más bien de forma voluntaria a través de presentes o regalos aunque en el fondo sean rigurosamente obligatorias las denominará sistemas de prestaciones totales; este tipo de intercambio lo estudiará en diferentes tribus del Pacífico.

Para Mauss este tipo de derecho contiene reglas e ideas y el más importante de los mecanismos espirituales es el que obliga a devolver el presente recibido. Por ejemplo el sistema contractual que analizará en Samoa se extiende más allá del casamiento y acompaña en otros acontecimientos como nacimientos, enfermedades o pubertad (Mauss, 2009:81-82).

Este análisis sobre los dones dirá que permite comprender un momento de la evolución social y ver en qué medida nuestras sociedades se alejan o se acercan a las llamadas "*Primitivas*", teniendo esta explicación su peso en materia de historia social y constatando que las instituciones de este tipo permitieron la transición a nuestras formas de derecho y economía (Mauss, 2009: 187).

En un reanálisis del don por parte de otros autores y desde una perspectiva marxista como Maurice Godelier (1998), este autor dirá que Mauss pondrá el acento solamente sobre la obligación de devolver, como si las otras dos restantes, dar y recibir, cayesen por su propio peso (Godelier, 1998:18). A través de su análisis y los establecidos por

Levi-Strauss el cual reprochaba a Mauss no tener suficiente firmeza en su explicación, Godelier retomará estas formulaciones; será a través de análisis de campo entre los baruya, cuando pudo comprobar que la sociedad impedía que alguien pudiese acumular poder mediante dones y contradones; en los baruyas, los dones no podían ser vendidos ni donados sino guardados.

Para Godelier no puede haber sociedad ni identidad que atraviesen el tiempo y sirvan de base tanto a los individuos como a los grupos que componen una sociedad, sino hay puntos fijos o realidades sustraídas a los intercambios de dones o a los intercambios mercantiles, desplazando por tanto el análisis de las cosas que se donan a las que se guardan (Godelier, 1998: 20-21).

En las medianías, por ejemplo, el “dar” fuerza de trabajo para la construcción de casas, era una ayuda muy frecuente, tanto para temas de construcción como en la producción agrícola, estableciéndose fuertes lazos entre los habitantes; así mismo, este hecho también se producía con diversidad de productos en lo que constituía el trueque para poder abastecerse de determinados productos.

En otros muchos ámbitos el intercambio reviste desde sus diferentes formas la posibilidad de dar y recibir. Es el caso de los rituales que se producen por ejemplo en la Semana Santa, en este caso en Priego de Córdoba, en referencia a los pagos de los cuales se espera recibir recompensa de Jesús; estos hechos revisten una significación simbólica profunda que parte de ese “don” (Briones, 1993:7). Y en estos casos, también observamos cómo se ha producido este tipo de intercambio en las medianías para, por ejemplo, poder construir ermitas para las imágenes religiosas, hecho que irá cargado de un enorme simbolismo y función social.

Foster (1992) en relación al intercambio, al igual que otros autores, dirá que toda interacción social se basa en normas reconocidas de intercambio y reciprocidad, ya que los individuos cooperan no solamente con las familias sino con los miembros de su comunidad y no, según Foster, porque promuevan el bienestar en su comunidad (que este punto es discutible) sino porque con el tiempo se beneficiarán en un nivel igual que el de su contribución.

En las comunidades rurales, cuando se les pide ayuda, se sienten obligados a ayudar y recíprocamente, saben que pueden pedir lo mismo, en esta línea, Foster lo aplica a su concepto de contrato didáctico, el cual analizó en su trabajo de campo en México, a través de un continuo intercambio de bienes y servicios en los cuales, en tanto que los socios den un valor a la relación, nunca se llega a un equilibrio total (Foster, 1992:126).

Weber (2011), también hablará del concepto de intercambio y de relación con los mercados. Los verá como unidades de análisis sociológico, en tanto que categorías útiles para poder desarrollar un ejercicio teórico. La importancia de este análisis parte de comprender las relaciones sociales que surgen de los nexos entre intercambio, mercado y demás instituciones.

2.4 La importancia de la adaptación al medio desde la ecología cultural

“La ecología cultural difiere de la ecología humana y social en la búsqueda por explicar el origen de modelos y características culturales que caracterizan áreas diferentes más que en derivar principios aplicables a cualquier situación cultural y ambiental” (Steward,1922).

Steward entendía la ecología cultural como un problema y un método, a la vez incluyendo en él las interrelaciones entre el entorno y los sistemas de explotación y de producción, estudio de los sistemas de comportamiento relacionados con la tecnología y del análisis de la influencia que estos sistemas ejercen en la cultura (Martínez, 2012: 351).

La obra de Steward acentúa la individualidad de las diferentes culturas, a diferencia de los evolucionistas clásicos. Preocupado por la regularidad en el cambio social su objetivo era desarrollar leyes culturales empíricamente. Los tipos culturales de los que habla en su teoría ocurrirán como adaptaciones culturales al entorno y cada uno representa un nivel de integración sociocultural (Bohannon y Glazer, 2001: 333).

Este autor fue muy criticado por, entre otros aspectos, tratar la producción como un proceso meramente técnico sin tener en cuenta las dimensiones sociales y por rechazar la contextualización histórica (Comas, 1998:129); no obstante resulta esclarecedor considerar la interrelación entorno/sistemas de explotación para analizar ámbitos en los

cuales el medio condiciona formas de vida e introduce elementos culturales muy definidos.

Julian Steward (2001) precisamente criticaba el que la antropología le hubiera prestado más atención a la cultura y a su historia olvidando el entorno; será, sin embargo, parte de la crítica que se le hace al realizar el efecto inverso centrando sus argumentos en la importancia del medio.

Su análisis presenta ideas muy clarificadoras a través de los procedimientos que establece en la ecología cultural, afirmando la necesidad de un enfoque holístico que tenga en cuenta factores demográficos, estructuras de parentesco, posesión de las tierras, entre otros para comprender las interrelaciones con el entorno.

A partir de la década de los sesenta el concepto de ecosistema será fundamental y se pone el énfasis en la comprensión de la adaptación al entorno y de los mecanismos reguladores que producen ese ajuste; aquí aparecen antropólogos como Rappaport (1956) el cual se centra en el papel que desempeña el ritual de las relaciones materiales de los tsembaga, una tribu de Nueva Guinea. Desde el punto de vista de la ecología humana interesa por los datos que refleja sobre producción, gasto de calorías, técnicas de conservación de bosques y, en general, sobre la adaptación de un pueblo a su medio ambiente.

Desde su perspectiva el ritual será considerado como un mecanismo o conjunto de mecanismos que regulan alguna de las relaciones de los tsembaga con los componentes de su entorno. Las relaciones sistémicas que describe Rappaport no solo están reguladas sino desde su punto de vista teórico autorreguladas, de manera que el cambio en un valor de una variable da comienzo a un proceso que, o bien limita un cambio ulterior, o bien sitúa de nuevo el valor en su nivel inicial (Rappaport, 2015: 4).

Rappaport dirá que para analizar las relaciones entre población y ecosistema no hará falta obviar la cultura de estas poblaciones ya que son parte de los medios distintivos en su lucha por la supervivencia.

En esta concepción también encontramos a la arqueóloga Betty Meggers (1976) con su publicación sobre “Amazonía, un paraíso ilusorio”, basándose en el concepto de

adaptación de cinco tribus del Amazonas, y centrando la relación entre el sistema cultural con el ecosistema social. Meggers hará referencia a la delicada adaptación cultural de las tribus a la várzea, utilizando mecanismos culturales que, entre otros aspectos, controlaban la estacionalidad de la productividad natural.

Desde autores con una perspectiva marxista también encontramos a Godelier, con su concepción del medio y del proceso de adaptación. Partiendo de que los hombres no se contentan con vivir en la sociedad sino que producen la sociedad para vivir, Maurice Godelier va desgranando la relación con la naturaleza y clasifica la naturaleza que está fuera del alcance directo o indirecto del hombre, la transformada pero de forma indirecta, la que el mismo hombre transforma y que no puede reproducirse sin su ayuda por último, y es la que aquí interesa, es la que ha transformado a través de su uso en el proceso de producción de sus condiciones materiales de vida (Godelier,1989: 20-21).

La noción de adaptación, por tanto, designa las distintas estrategias inventadas por el hombre para explotar los recursos de la naturaleza y para hacer frente a las constricciones ecológicas; siendo necesario percibir esas representaciones del entorno para poder sacar algunas reflexiones teóricas.

Antropólogos como Leslie White o Steward entre otros subrayaron la necesidad de estudiar las distintas sociedades humanas en relación a las adaptaciones al entorno.

En el caso de las medianías, la adaptación a un entorno tiene su materialización en la construcción de bancales; este ejemplo, es una *constricción imperativa*, en términos de Godelier.

Una “constricción”, en términos de Godelier, requería un amplio apoyo familiar y vecinal para la construcción de estas estructuras, cuyas piedras, en aquella época, se picaban a mano. La división del trabajo para la elaboración de estos elementos estaba perfectamente organizada, y el “dar” fuerza de trabajo aseguraba que luego fuera devuelto en caso de necesidad.

Vemos, por tanto, que la relación hombre entorno, se sitúa, a la vez, en el plano de las técnicas y en el de las estructuras de la organización social de la producción, tal y como expone Godelier, en su ejemplo sobre los bosquimanos (Godelier,1989:62).

La racionalidad económica intencional es comprendida como un conjunto de reglas sociales para conseguir ciertos objetivos. Cada sistema económico y social determina un modo específico de explotación de los recursos naturales y del empleo de la fuerza de trabajo humana, en relación al concepto de racionalidad económica.

El presupuesto básico, por tanto, de la antropología ecológica consiste en afirmar que los factores del entorno o factores ambientales son agentes causales que determinan de alguna manera, la cultural humana y su evolución (Martínez, 1985:29) y desde esta perspectiva hay que tener en cuenta que cuando se habla de entorno se habla de entorno natural y social.

El entorno será un conjunto de recursos cuya obtención plantea problemas para la actuación humana; en el caso de las medianías, la geografía de la isla con profundos barrancos y pocas extensiones de terreno ha provocado, desde hace muchos años, un proceso de adaptación importante para los cultivos como se ha comentado anteriormente.

2.5 La importancia de la perspectiva histórica en el análisis del cambio social

“Pensar históricamente implica situarse uno mismo en el espacio y en el tiempo”

James Clifford. Itinerarios Transculturales

En palabras de Comas (1998), Wolf dio un importante paso desde la antropología en la defensa de la historia y destaca por su defensa de una historia entendida a escala global y que permite trazar interconexiones entre diferentes pueblos y naciones.

El texto de Wolf (2014) equilibra las relaciones entre la expansión de la economía de mercado y las economías de la periferia, destacando cómo en determinadas áreas la contribución de estos pueblos ha sido muy importante en la creación de nuevas formas sociales y culturales.

Wolf basa su argumento en que la antropología necesitaba descubrir la historia para poder explicar por qué el mundo moderno llegó a ser lo que es; por tanto, y desde su

perspectiva, los criterios de la antropología deben ser repensados y orientados históricamente (Wolf, 2014: 9).

En este intento de establecer las interrelaciones entre los múltiples elementos que definen lo que han sido y son las medianías en la isla de la Gomera, la tesis central de Eric Wolf sobre el concepto de la humanidad como un total de procesos múltiples interconectados, nos sirve de guía para analizar desde una perspectiva etnográfica el pasado y presente de las mismas.

Eric Wolf centrará la importancia de la historia desde la antropología y ha sido capaz a través de sus obras de trazar las conexiones entre comunidades, pueblos y naciones; así mismo, y en referencia a sus publicaciones sobre el campesinado, la unidad de grupo de los campesinos no es solo una organización productora, también forma una unidad de consumo.

Roseberry (2014) en su publicación *“Antropologías e Historias”* dirá que autores como Eric Wolf han sabido situar constantemente la cultura en la historia, siendo sus primeros trabajos, incluida su tesis doctoral sobre Puerto Rico ejemplos de este intento

En palabras de este autor, Wolf ha sido capaz de aprovechar los corpus académicos dentro de la historia del mundo moderno y elaborar una síntesis histórica que desafía a los enfoques del sistema-mundo. A diferencia de Wallerstein (2014), Wolf se caracteriza por destacar que las sociedades del siglo XVI al XVIII se caracterizaron por tener una economía política dominada por relaciones tributarias. Su tendencia a elaborar argumentos teóricos dentro de un análisis histórico es una de las bases más importantes de sus reflexiones.

Por su parte, Roseberry (2014) resalta el brillante análisis que realiza Eric Wolf, y sus escasas críticas irán dirigidas a los modos de producción basados en el parentesco, porque no queda claro si está tratando de reconstruir la estructura y dinámica de los modos basados en el parentesco en situaciones pre-estado, o de los modos basados en el parentesco en un mundo de Estados tributarios de acumulación mercantil

Así mismo, este autor considera que el pensamiento de Wolf respecto del capitalismo aporta importantes contribuciones pero plantea también algunos interrogantes. Su

noción de fuerza de trabajo como mercancía, se convierte, según la percepción de Roseberry, prácticamente en sinónimo de mano de obra industrial, y el desarrollo del capitalismo es identificado con la Revolución industrial de finales del siglo XVIII y principios del XIX.

Esto da lugar a preguntas relacionadas, por ejemplo, con las etiquetas y la cronología; otro tema que lleva también a discusión es la identificación del trabajo industrial y la fuerza de trabajo como mercancía; no obstante considera la obra de Wolf como sumamente accesible e impresionante en su investigación.

En su artículo sobre economía política (1988) comentará que muchos estudios sitúan a los sujetos dentro de una economía mundial y desarrollo del capitalismo pero ninguno se preocupa por la articulación con los modos de producción y el desafío consiste en situar a los sujetos antropológicos en las intersecciones de las historias locales y globales (Roseberry,1988:179).

Godelier, en referencia a la importancia de la historia planteará, el interés por comprender las dimensiones globales de la transición como la heterogeneidad que presentan al estar en ámbitos locales o regionales. Estas aproximaciones suponen un planteamiento teórico y metodológico global en el cual antropología e historia van unidas.

“Analizar pues procesos y épocas de transición es enfrentarse a momentos bisagra de la historia, momentos que, más que otros, hacen o resumen historia” (Godelier, 1987:5)

En referencia a la relación entre lo local y lo global y en relación a la historia Narotzky (2001) expondrá que no es necesario el convertirnos en historiadores, sino tratar de comprender el presente dentro de la historia para poder ubicar los problemas que estudiamos. Esta estructura histórica tiene al mismo tiempo una dimensión global y local; la global será la que nos muestre los grandes movimientos sociales, políticos o económicos y la local(en sentido de microhistoria) la expresión transformada de esas grandes corrientes en la experiencia cotidiana de las personas (Narotzky, 2001:69-70).

La importancia de la historia se verá en el concepto de “habitus” de Bourdieu (1999); este será entendido por este autor como principios generadores de prácticas distintas y

distintivas y son también esquemas clasificatorios que están fuertemente anclados en el proceso histórico (Bourdieu, 1999:12-20).

2.6 Modernismo, posmodernismo e identidad: Diferentes perspectiva de análisis

El análisis de la identidad remite a relaciones históricamente determinadas entre individuo y sociedad; por tanto, la cultura y el concepto de identidad no es entendible sin una comprensión de los contextos sociohistóricos particulares.

Es interesante analizar como los individuos tienen y organizan su propio mundo moviéndose entre lo objetivo y lo subjetivo, y es aquí donde organizamos la experiencia del individuo a través de sus etapas de vida, infancia, madurez y presente.

De esta forma atenderemos a la dimensión objetiva y subjetiva; la objetiva parte de que el individuo, por su herencia biológica, nace con los elementos constitutivos de su identidad étnica y cultural. La subjetiva será la que tiene el propio individuo, y eso se evidencia en sus discursos, prácticas y relaciones con los otros.

Para la perspectiva culturalista la identidad no está puesta en la genética, sino en la herencia cultural fruto de la socialización del individuo. Muchas de las conductas de los particulares se agrupan en polaridades, se vuelven típicas y constituyen situaciones de tensión o confrontación con las estructuras más estables, constituyendo la cultura así una mezcla entre lo objetivo y lo subjetivo que en muchos casos es difícil descifrar o deconstruir.

La relación entre cultura e identidad no será unívoca ni exclusiva puesto que el individuo puede participar en muchas y varias culturas y sustentar distintas formas de identidad, entendiendo que la identidad es un sentimiento subjetivo y variable (Comas, 1998: 37).

Si continuamos con la relación entre cultura e identidad, en Estados Unidos, según Adam Kuper (2001), nos remite a los problemas relacionados con la inmigración. En los años cincuenta y sesenta el tema era la raza más que la inmigración, el lugar de los afroamericanos en la sociedad. En los ochenta y noventa, la política cultural ha estado

más centrada en categorías de gentes como nativos americanos, o negros americanos, entre otros (Kuper, 2001: 273).

Para Kuper uno tiene una identidad esencial que a su vez deriva del carácter esencial del grupo al que pertenece, pero esta adscripción a un grupo se puede producir después de un largo y prolongado proceso de auto inspección pero no se puede escapar a la propia identidad, y la naturaleza misma de cada uno tiene un papel fundamental (Kuper,2001: 274).

Bauman (2011) dirá en palabras de Douglas Kellner, que la identidad sigue siendo el problema que fue a lo largo de toda la modernidad y que si el problema era en el mundo moderno como construirla y mantenerla sólida y estable, en la etapa posmoderna será evitar la fijación; esto nos hace ver cómo este concepto es flexible a la vez que cambiante, y esto tendrá mucho que ver también con la percepción subjetiva del concepto.

Tal y como afirma Shutz y Luckmann, “mi mundo cotidiano no es mi mundo privado sino más bien un mundo intersubjetivo” (2009:26-27). Para ellos y de acuerdo con mi percepción la realidad cotidiana no incluye solamente lo que nosotros experimentamos sino también el mundo social, y cultural en el cual estamos.

El dinamismo, por tanto, de la cultura permite un análisis en términos de diversidad y diferencia; este primero hará referencia a la dimensión subjetiva e intracultural, es decir; cómo, los individuos seleccionan determinados elementos de la cultura que no se advierten contradictorios. Por su parte, la diversidad intracultural evidencia que existen tantas manifestaciones de una cultura individual como individuos pertenecientes a ella.

La perspectiva sistémica global dentro de la tradición posmodernista que utiliza Friedman para definir la identidad cultural tiene, tal y como él define, una orientación macrohistórica pero no es incompatible con la investigación cercana a la experiencia. Este autor parte de que las condiciones del establecimiento y la conservación de la identidad cultural o la etnicidad están estrechamente ligadas a la manera en la cual se constituye la identidad personal, aunque puntualiza que algunos tipos de identidad son internos a la persona y otros externos a ella (Friedman,2001:57).

Así mismo, cuando define etnicidad tradicional la diferencia de identidad cultural ya que, esta primera, se basa en la condición de miembro, definida por la práctica de determinadas actividades que incluyen las relacionadas con la descendencia. La identidad cultural, sin embargo, es algo que el individuo tiene y constituye en base a ciertos tipos de identidad social, pero ésta, nunca es el contenido de las instituciones sociales de la sociedad (Friedman, 2001: 58).

Las maneras, por tanto, para Friedman en las que se construyen las identidades culturales dependen de la manera como se construye la identidad singular. Así mismo, explicará la crisis de la modernidad desde una perspectiva más objetivista que ubica las transformaciones de las culturas e identidades del mundo en el contexto de las transformaciones del sistema mundial; por tanto, en oposición a los culturalistas, su manera de producir y reproducir la cultura dependerá de la comprensión de la cambiante constitución de los espacios identitarios y las estrategias que las acompañan ya que formará parte de la dinámica histórica del sistema global.

Modernismo lo definirá en términos goetheanos como un proceso continuo de acumulación del yo en la forma de riqueza, conocimiento, y experiencia.

Para su explicación del sistema global, Friedman presenta los polos del espacio cultural capitalista y dirá que este espacio está representado en todas las civilizaciones resumiendo los conceptos de esta relación recíproca con modernismo, tradicionalismo y posmodernismo.

Habría tres polaridades, que explican la lógica cultural del sistema global según Friedman:

- Modernismo (- cultura - naturaleza)
- Tradicionalismo (+ cultura)
- Posmodernismo (+ naturaleza)

Estos tres polos son los que definen el espacio identitario, sin embargo, no definen las identidades particulares que pueden tender a aparecer en él; este espacio será para Friedman una constante que define las características de la civilización capitalista, pero

el movimiento dentro de él dependerá de los procesos políticos y económicos específicos del sistema mundial.

La identidad modernista dominará en periodos de expansión hegemónica y se trifurca en periodos de contracción o crisis esta trifurcación gravitará mucho en favor del tradicionalismo dado que aporta raíces y valores indispensables para mantener la identidad en ausencia del modernismo (Friedman, 2001: 151).

Touraine (2005), por su parte, hablará de la pérdida de importancia de las categorías sociales, de la desaparición de las sociedades integradas y portadoras de un sentido general, argumentando la necesidad de defender un nuevo paradigma para nuestra representación de la vida colectiva y personal. La globalización ha provocado el paso de un período dominado por los problemas estructurales generados por un sistema socioeconómico a una época en que es el triunfo del capitalismo y, por tanto, la que ocupa el lugar central (Touraine, 2005: 43)

La modernidad como lo contrario a la autocreación, y lo que vivimos, según Touraine, es la destrucción de lo social; esta desocialización, como él lo denomina, conduce a la destrucción de los lazos sociales, a la crisis de identidad.

La ruina de la sociedad tendrá tanto aspectos negativos como positivos, como ser la única forma de resistencia a todas las formas de violencia, a ella le corresponderá reconstruir instituciones que no estarán ya al servicio de la sociedad (Touraine, 2005: 103-104).

La globalización como proceso de internacionalización de la economía, tecnología y finanzas y comunicación o producción cultural, en palabras de Comas (1998), no impide que eclosionen nuevas formas de identidad como tampoco que los ámbitos locales adquieran protagonismo.

Friedman introduce su concepción de sistema global (2001) en la antropología, interesándose no tanto por la globalización como por los procesos sistémicos globales. La especificidad cultural no puede entonces entenderse como un dominio autónomo; es más una articulación de determinados grupos humanos con el sistema global, y este proceso de globalización será lo que produzca una fragmentación de las identidades

Tal y como dirá Hannerz (1998) vivimos en una época en que las conexiones transnacionales son cada vez más variadas y penetrantes, con mayores o menores consecuencias para la vida humana y para la cultura; habrá, por tanto, que buscar nuevas interpretaciones que nos permitan entender la cohesión del mundo y las conexiones transnacionales que afectan a la organización de los significados y las acciones (Hannerz, 1998:17-18.) Para Hannerz la globalización será una cuestión de interconexiones crecientes y a largas distancias, y esta globalización no la concibe como un fenómeno nuevo, diciendo que avanza y retrocede, es fragmentaria y presenta diversas formas.

2.7 Cambio Social, identidad y movimientos migratorios

La importancia del análisis del concepto de cambio social y su aplicación práctica en esta investigación parte de analizar las transformaciones que se producen en los núcleos de población a lo largo del tiempo. La perspectiva histórica al igual que el análisis en diferentes periodos de tiempo nos permitirá definir y analizar esos cambios a nivel local y relacionarlos en un marco global. Pero ¿qué es el cambio social? ¿Cómo podremos distinguir un cambio de lo que no lo es? Y ¿qué produce esos cambios? Estas y otras preguntas se intentan analizar en este apartado como base previa al análisis de las transformaciones que se han producido en las medianías.

2.7.1 El concepto de cambio social

En “Otras culturas”, Beattie (1993) considera que todo antropólogo tiene que tener en cuenta, para comprender el funcionamiento de las sociedades, el concepto de cambio social; los cambios se dan en el tiempo y sólo pueden comprenderse como secuencias causales de acontecimientos que conducen al nuevo estado de las cosas (Beattie, 1993: 311). Hay que estudiar las modificaciones a través del tiempo en el contexto de los factores sociales, culturales, y ecológicos entre otros.

Los cambios producidos por el mundo occidental no fueron solamente políticos; se produjeron alteraciones en todos los estratos de las instituciones sociales y culturales. Todos estos contactos crean elementos nuevos, en muchos casos sobre las bases de los ya existentes. Se han realizado investigaciones para saber por qué y en base a qué se producen esas modificaciones; en algunos casos se adoptan nuevas y en otras se

rechazan o se reformulan; esto es lo que produce como lo centra Beattie, la cuestión sobre la compatibilidad cultural (Beattie, 1993:313).

Beattie distingue dos tipos de clases de cambio social: conflictos que se mantienen dentro de la estructura social existente y el segundo tipo es el que comenta que es más radical y es del sistema social mismo; algunas de las instituciones sociales que lo componen se alteran de tal manera que ya no engranan como antes y esto es ya un cambio estructural o radical y los conflictos no se pueden resolver en términos de los valores de la sociedad (Beattie, 1993:318) La organización la entiende este autor como la estructura en acción, su funcionamiento real en la práctica.

La tesis de Firth (1963) establece cuatro etapas en estas fases de encuentro entre diferentes culturas; en ellas primero hay una rápida aceptación, sin modificación de la estructura tradicional; luego se produce una absorción más a fondo y empiezan a aparecer más tensiones, entre lo nuevo y lo antiguo; en la tercera fase se puede producir una vuelta a lo tradicional y en la cuarta fase surge una síntesis más elaborada de lo nuevo y lo viejo, lográndose así una nueva organización social; esta tesis de Firth se basa en su estudio sobre los pueblos polinesios. Firth dirá que el estudio de los cambios sociales y culturales será parte de la labor del antropólogo; las investigaciones se llevarán a cabo para establecer los hechos y condiciones de cambio de cualquier comunidad, los factores determinantes del mismo y sus efectos sobre la vida (Firth, 1963:201-211).

Otros autores como Giddens consideran que el cambio social es coyuntural; se basa en coyunturas de circunstancias y sucesos cuya naturaleza puede diferir con arreglo a variaciones de contexto. Así, cuando se refiere al tipo de cambio social, está indicando su cuantía tanto en intención como en extensión, es decir la profundidad con la cual una serie de cambios desorganizan o reconstruyen un alineamiento existente de instituciones (Giddens,2011:273).

Para Giddens (2011) es posible analizar el cambio social pero teniendo en cuenta:

- Los principios estructurales(análisis de modos de articulación institucional)
- Caracterizaciones episódicas(Delineación de modos de cambio institucional de forma comparable)

- Sistemas intersocietarios (especificación entre totalidades societarias)
- Bordes espacio-temporales(indicación de conexiones entre sociedades de diferente tipo estructural)
- Tiempo mundial(examen de coyunturas a la luz de una historia registrada reflexivamente)

El concepto de cambio social parte principalmente de la identificación de tres elementos: diferencias, en el tiempo e identidad persistente, la omisión de alguna de ellas y la falta de conexión provocará que se confunda con movimientos que en realidad no es cambio social. Pero, ¿qué características debería tener ese cambio para considerarlo como tal? ¿Cuánto tiempo tiene que ser ese cambio persistente para decir que es un cambio y qué efectos produce?

Según autores como Robert Nisbet (1979), la observación de la diferencia será el principio de todo cambio, esas diferencias hay que observarlas en el tiempo y cuando esas diferencias temporales se relacionan con algún objeto, entidad o ser cuya identidad persiste a lo largo de todo el tiempo puede decirse que se ha producido un cambio (Nisbet y otros, 1979: 12-13).

Cuando hablamos de cambio, por tanto, lo haremos en referencia a diferencias en el tiempo de alguna relación, norma, función, status o estructura social como, por ejemplo, la familia, la iglesia, la nación, la propiedad etc. Pero el cambio no podemos entenderlo como mera interacción, movimiento, movilidad y variedad porque esto es inseparable de la vida social.

Pero ¿cómo diferenciar lo que es cambio real y lo que son simples movimientos? Esto nos llevará a relacionar el concepto de cambio social con la naturaleza de la persistencia social y a las variables para observar lo que provoca el cambio. Así mismo, si nos preguntamos en qué condiciones se producen estos cambios nos dirigimos irremediabilmente a la relación con los acontecimientos históricos

Es verdad que muchos cambios se producen de forma gradual en las organizaciones como respuesta a sus propias características y como ajuste a entornos relativamente estables; en este punto se podrían comentar los procesos tan intensos que se producen

con los fenómenos migratorios, por ejemplo, en las zonas estudiadas, en las cuales, se ha tenido que producir entre otros aspectos:

- Un ajuste en la división del trabajo, principalmente en la primera etapa de estos procesos en la mujer, ya que todo el peso estaba en ella al emigrar el marido
- En el papel de los hijos, en relación a sus funciones, a pesar de ser en muchos casos de corta edad
- En las relaciones sociales, mucho más intensas en muchos casos como apoyo a estas nuevas funciones y roles a desempeñar en la mujer y su familia
- Un cambio importante, y persistente será el producido en las clases sociales, por el efecto que, en condiciones normales, el envío de dinero tendrá para sus familias. Aquí se podría establecer un interesante análisis en función de los efectos que ha tenido el proceso migratorio, en relación a las condiciones de bienestar de la familia, compra de tierras, fabricación de casas etc.

Esto provocó entre otros factores, que el aumento de los estudios agrarios durante las últimas décadas también provocó una mayor prudencia en estos análisis.

Tal y como dice Greenwood (2001), muchas cosas cambian justamente cuando la gente las quiere conservar y otras muchas son invencibles a cualquier intento de cambiarlas, esto es el desafío de analizar la complejidad del cambio.

Otros elementos que reflejan y nos dan pistas de los procesos de cambio social lo constituyen los indicadores demográficos, se observa en datos referentes a la natalidad, mortalidad, envejecimiento de la población, entre otros. Estos datos, en referencia al espacio demográfico, y otros en referencia a las actividades económicas de las medianías, nos dan una visión general, puesto que el objetivo no es profundizar en la parte demográfica, pero sí es imprescindible para ubicar y analizar la trayectoria de estos núcleos de población.

Los datos que se han utilizado, a su vez, siguen demandando más datos y provocando más preguntas de investigación a pesar de que su utilización es parte de la contextualización. A partir de ahí, fluye por sí sola la importancia de estos indicadores en el análisis del cambio social, más aún cuando se establece una evolución en una determinada etapa; seguir, por tanto, el curso de los fenómenos demográficos en el

presente para percibir con nitidez los procesos sociales que tienen lugar (Delgado, 2001:140) es una labor imprescindible.

El descenso de la fecundidad junto con la evolución de otras variables obedece normalmente a transformaciones sociales de mayor alcance. Los cambios demográficos han de ser vistos en el contexto social, cultural y económico porque suelen hacer referencia para detectar cambios sociales.

2.7.2 La distinción entre evolución y cambio social

Guy Rocher (2006), en una clara exposición, definirá la diferencia entre ambos conceptos, aclarando que la evolución social es el conjunto de transformaciones que conoce una sociedad durante un largo periodo de tiempo y destacando que los pequeños cambios se esfuman y que sólo persiste el efecto acumulativo de un gran número de cambios.

Nisbet (1979), por su parte dirá que el cambio social no equivale a una mera interacción o movimiento ya que éstas son inseparables de la vida social; en los pueblos tradicionales tiene que haber cierto grado de movimiento, pero nada de esto supone cambio. Para poder abordarlo habrá que ver la naturaleza de la persistencia social y después las variables de lo que provoca el cambio (Nisbet y otros, 1979: 15-16).

Del concepto de cambio social Rocher comenta que consiste en transformaciones observables y verificables dentro de periodos de tiempo más breves, aclarando que un mismo observador puede, durante su vida o por un periodo de la misma seguir su desarrollo y conocer su resultado.

El cambio social por tanto está más localizado geográfica y sociológicamente. Para Guy Rocher el cambio social es:

1. Un fenómeno colectivo y debe afectar a las condiciones de vida
2. Debe ser un cambio de estructura, una modificación de la organización social en su totalidad o en algunos de sus componentes
3. Tiene que ser identificable en el tiempo
4. Tiene que dar pruebas de cierta permanencia

5. Resumiendo las anteriores, afecta al curso de la historia de la sociedad

El proceso de cambio será por tanto y en base a lo anterior, *“la secuencia y el encadenamiento de los acontecimientos, de los fenómenos, de las acciones cuya totalidad constituye el discurrir del cambio”* (Rocher,2006: 416)

Por otro lado, y en su brillante argumentación y descripción del cambio social, Rocher (2006: 413-418), desmenuzará todos los elementos exponiendo:

- Los factores de cambio son los elementos determinantes del cambio social
- Las condiciones de cambio son elementos de la situación que favorecen o desfavorecen, activan o frenan o retrasan la influencia de un factor o varios de cambio
- Los agentes de cambio serán las personas, los grupos, las asociaciones que introducen el cambio, lo sostienen, lo fomenta o se oponen a él; los agentes son pues los actores y los grupos cuya acción social reviste, en ciertos aspectos, las características propias de una acción histórica

En referencia a los factores y condiciones del cambio social, dirá que hay diferentes corrientes teóricas que centralizan las respuestas en factores como los demográficos, el medio físico, el desarrollo de las tecnologías etc. Estos y otros factores son los que en el análisis del cambio social en las medianías intentaremos descifrar, partiendo de una diversidad de ellos por las características específicas pero teniendo algunos más peso que otros en esas transformaciones consideradas como cambios sociales.

2.7.3 Cambio social y cambio cultural

Es conveniente, al igual que se diferencia el cambio social del cultural, establecer los matices entre sociedad y cultura, puesto que la cultura es una parte de la estructura profunda de la sociedad con la que mantienen una relación circular (Beltran, 2001: 855)

Los elementos estructurales de la cultura (valores, normas símbolos, creencias, conocimientos) hacen que la estructura social sea de una cierta forma y tenga un determinado sentido para quienes forman parte de ella, y esta a su vez es un complejo proceso con tensiones y conflictos.

La cultura, por tanto, como un elemento dinámico en continuo cambio, para definir este cambio se podría hacer referencia a las múltiples modificaciones que soporta un sistema en el transcurso del tiempo sin perder su identidad; pero cuando lo que se produce son modificaciones de los esquemas y pautas culturales de un sistema social, transformaciones en los modos de pensar, ser y actuar de los miembros de un grupo social entonces hablamos de cambio cultural

Pero ¿Qué es lo que determina esa profunda transformación cultural? Un cambio cultural, por ejemplo, en una costumbre de la población que ha estado vigente en el tiempo, y por otro lado, ¿quién es el agente de ese cambio?: ¿una ley, un cambio en la actividad económica, los efectos de los movimientos migratorios? O es por el contrario ¿el interés propio de la población en función a determinadas razones?

En el caso de la evolución de determinadas fiestas religiosas, estos cambios culturales pueden ser algo más difuso desde el punto de vista del investigador. Moore(1979) comentará que algunos cambios tienen una clara intencionalidad y son coherentes con la evolución pasada. Sin embargo, también se verá cómo cambios en algunas de las fiestas religiosas de la isla, han visto modificada su desarrollo institucionalizado de muchos años, no de manera voluntaria sino obligada por instancias superiores, es el caso de la fiesta del Cedro.

Y aquí nos viene la pregunta de ¿qué se conserva dentro de esa festividad? se mantiene la esencia pero hay algo que cambió irremediamente y que además la gente lo recuerda. Pero, ¿es esto cambio cultural? ¿O es una simple movilidad de la cual Nisbet habla?. Quizás si hablamos de cambio en sentido de Nisbet, esto constituiría una simple movilidad.

La complejidad de todas estas explicaciones nos lleva irremediamente al concepto de tiempo, a los acontecimientos en la historia, al mantenimiento de determinadas costumbres.

En esta línea, Eric Hobsbawn insiste en que muchos elementos viejos son la base para construir nuevas tradiciones, aunque esto no siempre sea reconocible, “inventar tradiciones es esencialmente un proceso de formalización y ritualización caracterizado por la referencia al pasado (Hobsbawn, 2012:10).

Raymond Firth(1963) en “Tipos humanos” hará referencia al concepto de cambio cultural, definiéndolo desde la antropología teórica como una investigación que se lleva a cabo para establecer los hechos y las condiciones de cambio de cualquier comunidad, los efectos determinantes y sus efectos sobre la vidas nativa (Firth,1963: 211).

Los estímulos de cambio los centrará en factores de tipo interno y externo; en lo interno con invenciones técnicas, luchas individuales por tierra y poder exigencias de la población ya el autor en estos años apuntaba y quizás por el cambio climático. De los factores externos dirá que el marco institucional hace que surjan nuevas organizaciones, nuevos cultos que llevarán a la reorganización del sistema tradicional; en este punto Firth hará referencia al efecto que puede tener la presión de la población (hecho que se verá en las medianías en los años cuarenta) o la disconformidad con las normas existentes y lo relaciona con las migraciones, pudiendo haber una adaptación al medio ambiente o un cambio en la organización política (Firth,1963:207).

Otros autores señalan aspectos que son determinantes para comprender los cambios culturales (Álvarez, 2001).

- Constatando la principal tarea del antropólogo en fijar los componentes o partes de las que consta el sistema, básico para comprender el cambio y haciendo referencia a las distintas técnicas de las que se sirve
- La necesidad de determinar las relaciones que pueden existir entre los módulos universales de la cultura; comprender de un modo global la estructura del sistema sociocultural enfocando la forma en la cual están relacionados los elementos estructurales. En este recorrido, Luis Álvarez hace referencia a intentar fijar el nivel de correlación que existen entre los elementos para poder alcanzar regularidades; en este punto consideramos que no es necesario tener que alcanzar leyes de carácter general, lograr establecer las interrelaciones entre los elementos para de una manera interpretativa y coherente explicar los cambios, no siendo el objetivo establecer leyes como se establece desde el principio de causalidad como base del método comparativo.
- En tercer lugar lo centra en explicar para poder predecir. Analizar como un sistema sociocultural evoluciona en el tiempo, conjugando aquí lo dinámico con lo estático. Lo estático lo entiende como conjuntos de elementos

interrelacionados dotados de cierta consistencia, coherencia y por tanto estabilidad puesto que, de lo contrario, no sería un sistema organizado(Álvarez, 2001:834-837)

“En Aladras y Guellas. Trabajo sociedad y cultura en el Pirineo Aragonés”, Dolors Comas y Joan Pujadas (1985) harán un recorrido por tres pueblos del pirineo, Hecho, Ansón y Bielsa donde encontramos la evolución de estos pueblo y los cambios producidos en sus estructuras productivas y reproductivas, explicaciones de sus rituales de paso, un marco histórico que nos permite entender la etapa de investigación, los procesos de emigración de la población, entre otros temas; esto nos lleva en parte a nuestro marco rural en las medianías treinta años después.

La despoblación, los cambios en la estructura comunitaria, el envejecimientos de la población, percibiéndose también una crisis de valores relacionada con nuevas concepciones sobre la propia actividad, el entorno social y las condiciones de existencia, esto nos permite, en parte, establecer un paralelismo a muchos kilómetros de distancia con La Gomera, sin bien es cierto que estos efectos en las zonas rurales son en muchos casos compartidos, cada uno con sus diferenciaciones pero finalmente con elementos comunes.

La cultura, por tanto, provoca un alto grado de integración ya que proporciona uniformidades y regularidades en la vida social y la historia nos permite ubicar los cambios culturales gracias a su capacidad explicativa interpretativa y prospectiva.

2.7.4 La relación entre identidad, cambio social y movimientos migratorios

En el análisis de los cambios sociales y de los elementos culturales de la población ubicada en las medianías, el tema de los movimientos migratorios es de obligada referencia.

En los comienzos del trabajo de campo en el año 2001, no tenía constancia de la magnitud que la emigración había producido en estos núcleos de población y, en general, en la isla de La Gomera, al igual que en el resto de las islas del archipiélago.

En la segunda fase de trabajo de campo, al ser mucho más extenso y abarcar diversas zonas de la isla, estuve mucho más abierta a todos los temas que salían sobre los procesos migratorios, constatando la importancia de estos movimientos en la población.

En todos estos planteamientos se mezclaban continuamente los conceptos de identidad, cambio social y efectos de los movimientos migratorios, pudiendo establecer relaciones muy definidas entre ellos.

Entendiendo que la identidad es un terreno pantanoso, en palabras de Isidoro Moreno (1991) ya que existen dos peligros principales que parten, por un lado, de considerar las identidades como un efecto del sistema dominante, y por otro, considerar el concepto como liberador e independiente del sistema global (Moreno, 1991: 602).

Para Castells, la identidad, en referencia a los actores sociales, es el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Considera, por tanto, que puede haber una pluralidad de identidades (Castells, 2001: 28). Esta pluralidad de identidades es lo que podríamos relacionar con los movimientos migratorios ya que, la población que emigra traslada su cultura y sus elementos identitarios al país de acogida y a su vez se impregna de la cultura a la cual llega.

Daniel Buraschi (2014) utilizando como metodología la teoría fundamentada, analiza las estrategias identitarias de la población emigrante que fue a Venezuela y retorna de nuevo, en este caso a la isla de Tenerife; partiendo de la base de que la población que retorna se encuentra con una sociedad canaria que ha cambiado y que, además, ellos mismos han experimentado la cultura del país de acogida, desde su perspectiva, los emigrantes retornados redefinen y reestructuran sus identidades a través de diferentes estrategias con sus propias contradicciones.

Utilizando técnicas de recogida de datos cualitativas como la observación participante y las entrevistas narrativas y con un muestreo teórico que seleccionó a 22 personas, parte de la categoría central del “reconocimiento” que es lo que moverá las estrategias identitarias (Buraschi,2014:80-81).

Tras el análisis se concluye que hay dos procesos básicos las estrategias pragmáticas y las ontológicas y que la redefinición identitaria de los emigrantes retornados es un proceso complejo y dinámico.

Es evidente la complejidad que experimentan los emigrantes retornados; en esta línea Buraschi también hará referencia a diferentes situaciones; en algunos casos el emigrante retornado, como garante de los valores auténticos canarios, encuentra todos los cambios de su cultura canaria y critica los elementos nuevos, mostrando desconfianza hacia la clase política etc. También expone la situación de los emigrantes que vuelven en una mala situación económica y tienen un fuerte resentimiento hacia los canarios; en las estrategias de asimilación hará referencia a un rechazo a los valores de Venezuela por la situación que han pasado.

La estrategia del bricolaje hace referencia a una yuxtaposición entre los distintos elementos, eliminando los que entran en conflicto y manteniendo los mejores; las estrategias de integración se basan en un proceso de síntesis entre los elementos de diferentes horizontes culturales.

Las identidades, según Castells (2011), son construidas y para ello, utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas (Castells, 2011: 29).

En esta línea Castells expone tres formas y orígenes de la identidad que pueden servir para entender las relaciones entre identidad y movimientos migratorios:

- Identidad legitimadora: introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales
- Identidad de resistencia: generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones /condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación
- Identidad proyecto: cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de los que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y según Castells, al hacerlo, buscan transformar la estructura social.

En relación a los movimientos migratorios, la identidad proyecto de Castells sería casi lo que para Buraschi (2014) es la estrategia de bricolaje en la conformación de estrategias identitarias de los emigrantes retornados a su lugar de origen, y es lo que hipotéticamente se considera que ocurre en relación con la emigración gomera.

Los movimientos migratorios según sus características producen numerosos cambios sociales; según Nisbet y otros (1979) para hablar de cambio tendremos que tener en cuenta tres elementos: diferencias, en el tiempo e identidad persistente. Para Nisbet, el cambio es inseparable de la dimensión temporal y estas diferencias temporales deben darse en una identidad persistente. El cambio social produce modificaciones en el tiempo por ejemplo, en la familia, en el status, en la división del trabajo, en el rol de la mujer entre otros múltiples efectos (Nisbet et al., 1979: 12-13). En esta línea Guy Rocher dirá también que es un fenómeno colectivo, es un cambio de estructura que produce modificación de la organización social total o parcial, se identifica en el tiempo y tiene cierta permanencia (Rocher, 2006:413-414).

Si anteriormente hemos establecido con el artículo de Buraschi la relación entre movimientos migratorios e identidad, no es menos relevante la relación entre movimientos migratorios y cambio social, aunque finalmente estos tres elementos, de alguna manera, estén interrelacionados.

Autores como Pérez Díaz (1971) en su análisis sobre la emigración y cambio social dirá que la emigración no significa un cambio solamente en la vida del emigrante sino también en el entorno del que parte y al que llega, haciendo referencia a la tierra de Campos una región situada en la cuenca del Duero sobre la cual centró su investigación.

Establecerá múltiples relaciones entre lo rural y lo urbano y los movimientos migratorios, aunque centrandó su análisis principalmente en los procesos de industrialización a los cuales llegan muchos entornos rurales, hecho que no siempre se desarrolla en esa línea, como es el caso de las medianías y otras zonas.

Las implicaciones económicas, sociales y políticas de los movimientos migratorios en Canarias fueron muy importantes; esta emigración transoceánica ha despoblado, desde la centuria pasada, pero también desde la segunda mitad el siglo XVIII, islas enteras como el Hierro, La Gomera y La Palma. Los cambios económicos que han producido

han sido muy relevantes; los núcleos rurales perdieron más de la mitad de la población, con un retroceso de las superficies cultivadas, originando una crisis de subsistencia.

Los cambios sociales relacionados con las dinámicas demográficas han propiciado un descenso de la población joven entre los 15 y 30-35 años con las consecuencias en el retraso de matrimonio, maternidad y natalidad fuera del matrimonio. La dinámica, por tanto, de la emigración tradicional tenía, debido a una ausencia de hombres jóvenes, consecuencias sociológicas y demográficas importantes. Las pirámides de edad de la isla de la segunda mitad del siglo XIX son espectaculares, desde los 15 y sobre todo desde los 20 a los 50, su mitad izquierda masculina se estrecha extraordinariamente; esta escasez de hombres producía notables dificultades para el matrimonio de la mujer gomera, con tasas de soltería muy altas, retraso de edad de matrimonio, desfases en las edades de matrimonio entre hombres mayores y mujeres jóvenes, entre otros efectos (Burriel, 1982, 212-213).

Nos encontramos, por tanto, con cambios sociales en las estructuras familiares, en los modos de reproducción y en las actividades económicas, entre otras transformaciones. A su vez, la población que emigra supuso un ahorro e incremento de capital que puso freno a la desagrarización que se produjo en el Archipiélago en los años 60. Estos pequeños agricultores se convirtieron en algunos casos en empresarios del sector agrario; en otros casos optaron por comprar explotaciones campesinas, sobre todo en las medianías lo que provocó también ese freno al abandono del campo (Martin, 1992: 378-379). Esta modificación en el status del campesino y su paso a empresario implicará un cambio en relación al concepto de clase social. Otro de los efectos producidos por estos movimientos migratorios en zonas como Cuba o Venezuela se centran a grandes rasgos en la contribución al poblamiento del Nuevo Mundo, a la colonización agraria y a su despegue económico.

Por tanto, los efectos de los movimientos migratorios se han constatado en diferentes ámbitos, transformando estructuras familiares, elementos demográficos, políticos y actividades económicas, entre otros espacios, tanto en su lugar de origen, como a través de los cambios sociales producidos en el lugar de acogida. A su vez, el mantenimiento, absorción o mezcla de elementos culturales propios y externos, conforman una identidad plural influenciada irremediabilmente por estos procesos migratorios. La

búsqueda y definición de la propia identidad resulta una necesidad social primaria; y este concepto se hace complejo, es biocultural y conlleva dimensiones sincrónicas y diacrónicas (Gómez, 1982). Es por tanto, un concepto “corredizo”, múltiple, relativo y radicalmente abierto; en esta línea Pedro Gómez (1982) dirá que hay que considerar toda identidad actual como penúltima, siempre inconclusa.

Las migraciones, por tanto, se configuran como experiencias vitales que conllevan una reconstrucción y a su vez afirmación profunda de la identidad del sujeto, y esta identidad es, a su vez, un proceso continuo y dinámico.

2.8 Transformaciones en el mundo rural y estudios sobre campesinado

El estudio de la construcción social de lo rural y de los cambios que se producen en ella implica el análisis de los procesos de acción social que abarca lo económico, lo político, lo estrictamente social y lo cultural y ubicado en un espacio cada vez menos definido.

Desde una perspectiva relacionada con el poder político y con la globalización, sociólogos como Entrena(1998) hablarán de desterritorialización de lo rural y del incremento por lo local; aquí tendremos entre otros conceptos el de desarrollo sostenible, el incremento del autoempleo en el medio rural y todo ello unido a las iniciativas europeas de subvenciones para el desarrollo de estas zonas, iniciativas que se han comentado en la contextualización y que influyen evidentemente en la situación de algunas zonas rurales.

Los cambios en el entorno rural son cada vez más evidentes; la realidad rural es diversa aunque las características de las zonas de medianías presentan un especial interés por su evolución en relación a una actividad tradicional del campesinado hasta fechas relativamente recientes. Hoy en total retroceso, pero sin embargo como complemento de sus actividades actuales.

La mejora de las comunicaciones y todos los avances tecnológicos no son ajenos a estas zonas, aunque el aislamiento persiste desde diferentes ámbitos. Rural por tanto, significa, dificultades, cambios sociales continuos e intervenciones políticas, económicas y sociales; estas intervenciones pretenden, en muchos casos, paliar los desequilibrios demográficos, socioeconómicos y territoriales; algunos de los cuales se

actúan a través de Planes de desarrollo rural y desarrollo sostenible, como hemos visto en el capítulo 1.12 sobre los planes de desarrollo en la isla

Los primeros trabajos dentro de la antigua tradición de estudios campesinos se deben a Chayanov(1974) quien, siguiendo las huellas de Marx, formuló una teoría general sobre los modos de producción relacionándola con las distintas fases del desarrollo histórico. Para Chayanov el futuro de la teoría económica consistiría en concebir una serie de sistemas teóricos adecuados al rango de los órdenes económicos, del presente y del pasado que permitan descubrir las formas de su coexistencia y de su evolución (Newby y Sevilla-Guzman,1983: 156)

El concepto de economía campesina lo utiliza Chayanov en relación al campesinado, definiendo los tres criterios como tipo social: 1.Dedicación básica a la producción agrícola 2. Control efectivo de la tierra 3. Orientación básica a la subsistencia (Martínez Veiga, 2012: 259).

En la década de los años sesenta comienza, desde una perspectiva interdisciplinaria, a gestarse dentro del pensamiento social una corriente que se ocupa del análisis del campesinado. Se partirá del concepto de campesinado como sector social con una base específica de forma de vida y no unida a su desaparición en el camino del desarrollo económico.

El proceso de transformación que acompañará a la implantación en occidente del modo de producción capitalista y las repercusiones que tuvo sobre el campesinado constituyen la situación histórica en la que surge la antigua tradición de los estudios campesinos. Será cuando el evolucionismo multilíneal en la antropología y la tradición intelectual de la Europa oriental (con el trabajo pionero de Thomas y Znaniechi, en “*El Campesino Polaco*”) configuren una corriente que ya se había iniciado en los años sesenta pero que adquirirá cierta madurez teórica en los años setenta (Newby y Sevilla-Guzmán, 1983: 145-146).

Parece que está plenamente aceptado el situar la literatura del campesinado en 1948 como inicio con la nueva tradición de los estudios sobre el campesinado. Kroeber caracterizará a la sociedad campesina como una forma de organización con estructuras rurales, a pesar de vivir en relación con los mercados de las ciudades. Aunque en esta

definición se encontraran los elementos claves será Robert Redfiel (1930) a la que dedicó su esfuerzo quien inicia esta acumulación teórica con la formulación de un tipo ideal de sociedad campesina que ha pasado al pensamiento social como Folk-society.

Serán, no obstante, Julian Steward, con figuras como Mintz, Wolf, Wittfogel entre otros los que destacarán por sus estudios a la hora de analizar la estructura social del campesino. White será quien aplique más claramente, como luego haría Steward, una estrategia materialista a la comprensión de la historia, aportando grandes enfoques que constituirían el enfoque materialista cultural en el cual lo importante será la consideración de la economía como determinante de la sociedad campesina.

La más completa caracterización del campesino vendrá de Eric Wolf, ya que no solamente recogerá las aportaciones más importantes de sus compañeros, sino que incorporará a su análisis aspectos de la antigua tradición de los campesinos.

Para Wolf los campesinos son labradores y ganaderos rurales cuyos excedentes son transferidos a un grupo dominante de gobernantes que los emplean para asegurar su propio nivel de vida (Wolf, 1982:12); en las unidades de observación de nuestro objeto de estudio y centrándonos en la etapa de infancia de los entrevistados, sobre los años treinta y cuarenta, los padres trabajaban como medianeros, pero en este caso no daban los excedentes sino que vivían con la mitad de la cosecha y la otra se la daban a los propietarios de la tierra, en un mantenimiento de un sistema semifeudal que perduró mucho tiempo.

La línea argumental que mantiene Eric Wolf en *“Europa y la gente sin historia”* en relación a la interconexión de los elementos, se observa también en su obra *“Los campesinos”*; esto lo argumenta cuando hace referencia a la relación del campesino con la ciudad (Wolf, 1982: 17).

La distinción que hace entre primitivos y campesinos la ubica en el carácter de esa relación y no en el mayor o menor grado de implicación con el mundo exterior. Para Wolf el campesino no opera como una empresa en sentido económico; imprime desarrollo a una casa y no a un negocio (Wolf, 1976: 261)

Interesa la utilización del concepto de intercambio; en algunas sociedades la cantidad de esfuerzo que se requiere para cubrir las necesidades puede ser pequeña. Eric Wolf plantea cómo el intercambio de productos se hace recíprocamente con un sentido de equivalencia, poniendo el ejemplo de que uno produzca grano y el otro elabore mantas.

En estas situaciones los hombres obtienen género por intercambio y la cantidad de alimentos que supera la necesidad de esos artículos sirve para crear un fondo de reemplazo (Wolf, 1982:17).

Wolf y Mintz realizaron numerosas aportaciones a la nueva conceptualización de los sujetos antropológicos en función de la historia mundial (Roseberry,2014) parte de la bibliografía y tendencias antropológicas coinciden con las teorías de la dependencia y los modos de producción, concepto que nos interesa analizar para nuestro objeto de estudio

En las conceptualizaciones que se llevaron a cabo sobre las conexiones de países desarrollados y subdesarrollados, fue, según Roseberry (2014) la aproximación a las zonas rurales lo que más claramente se vinculó con una problemática antropológica. Gran parte de la bibliografía antropológica sobre el campesinado está ubicada en los años 1970 y 1980 y fue en muchos casos analizada con las teorías de la dependencia.

En esta teoría se pueden distinguir dos tipos de enfoques. El primero, enfatiza la dependencia a pesar de los cambios en las relaciones políticas económicas y sociales entre los países desarrollados y los países subdesarrollados. El segundo enfatiza el movimiento, la transición de una forma de dependencia a otra. El primer enfoque será estático y el segundo más dinámico.

También tendrán especial interés las aportaciones de Karl Polanyi al proporcionar herramientas de análisis de las sociedades precapitalistas y sus indagaciones sobre los enfoques sustantivista en relación al concepto de la economía en las ciencias sociales (ver capítulo 2.3.1).

Finalmente, el análisis del campesinado y la agricultura familiar se enfoca hoy desde las imposiciones del sistema de interdependencias en el cual se ve inmerso. La nueva sociología rural incluye por tanto, la estructura del capitalismo en las sociedades

avanzadas, política agraria, desequilibrios regionales, planes de desarrollo local y rural, medio ambiente, entre otros.

En un intento de comprimir y resumir las tendencias teóricas que se han utilizado para el estudio del campesinado y puesto que el objeto de investigación es el marco rural de las medianías, nos sirve las tendencias de estudio que se han llevado a cabo, destacando: (Criado,1996: 119-123)

1. La tradición marxista, ya que se analiza el papel del campesino en la transición del feudalismo al capitalismo, con especial referencia a la ausencia del valor del trabajo como mercancía junto a la teoría de la renta de la tierra que distingue el sistema económico campesino

2. La vieja tradición de estudios Campesinos, la cual sintetiza la preocupación no sólo teórica sino política de lo que sería “el problema campesino”. Destacamos aquí a autores marxistas ortodoxos que ven como seguro el proceso de destrucción y subordinación de la economía tradicional a la industria, y a los autores populistas que representan la vía alternativa a la desaparición del campesinado con autores como Chayanov.

3. La tradición sociológica representa un alejamiento de las preocupaciones económicas y políticas, con autores como Tönnies o Durkheim entre otros. En esta tradición nos encontramos a Redfield (1947) con sus patrones de asentamiento de lo rural y urbano y su concepto de “comunidad Folk” como tipo ideal de pequeña comunidad, basada en la tradición oral y dotada de homogeneidad social, concepto muy criticado y cuestionado

4. La Nueva escuela de estudios de campesinos en la cual convergen nuevas posiciones materialistas de antropólogos y sociólogos con la tradición de estudios rurales de la Europa oriental. Lo local deja de constituirse en el marco de análisis para integrarse en el de sociedad nacional. Autores que han sido señalados anteriormente, como Wolf o Mintz con sus estudios sobre comunidades campesinas Mesoamericanas, Hobsbawn o Shanin desde la historia y la sociología como más relevantes dentro de los estudio del campesinado.

A partir de esta etapa, las aproximaciones teóricas irán desde las teorías marxistas con autores como Godelier y autores que se interesan por la desaparición o permanencia del campesino dentro de la capitalización de la agricultura a las posiciones descampesinistas que sostienen su proletarización en la mercantilización del mundo rural (Criado, 1996:123).

3 METODOLOGÍA

La metodología es entendida como una configuración de elementos, en los cuales, los objetivos definidos de la investigación, el proceso llevado a cabo en la formulación y reformulación de un marco teórico y las técnicas de investigación utilizadas, contribuyen a establecer una unidad coherente y definida. En toda esta cadena de acciones, las hipótesis de trabajo se analizan, se comprueban o se rechazan como parte del contacto directo con la realidad estudiada; es una interrelación directa de la teoría con la realidad.

En este apartado, partiendo de los objetivos de la investigación y sus referentes teóricos establecemos una metodología que nos permita establecer con una coherencia teórica y metodológica las interrelaciones entre identidad, cultura y cambio social. Las técnicas utilizadas y su distribución en el trabajo de campo, nos permiten contrastar las hipótesis de trabajo establecidas inicialmente. Y, finalmente, el análisis de contenido de la información analizada nos ayuda a establecer categorías y establecer interrelaciones para conformar este universo simbólico. Por último, las reflexiones, dudas y autocríticas durante todo este proceso constituyen parte de todo este entramado metodológico.

3.1 El objeto de estudio y su configuración desde una perspectiva etnográfica

El objeto de estudio de esta tesis doctoral indaga, como se comentó inicialmente en la introducción y ahora ampliamos, en el proceso de construcción de la identidad cultural en unas zonas tradicionalmente rurales en la Isla de La Gomera. La identificación de esos elementos culturales que conforman la identidad y su relación con los cambios sociales constituye el objetivo central, estableciendo, desde una perspectiva etnográfica, la relación entre lo local y lo global.

El proceso de construcción etnográfica se desarrolla conforme avanza la investigación; se reformula y se construye a sí mismo desde la experiencia directa del trabajo de campo. En el trabajo de campo realizado en 2014, las ideas, algo difuminadas del qué, cómo y porqué se han ido asentado, no sin dificultades y continuas preguntas.

El objetivo general estaba definido y la forma en cómo abordarlo se fue formando a medida que avanzaba la investigación.

Las perspectivas *emic* y *etic* han permitido estructurar la información, a través del discurso de los entrevistados (*emic*) y la visión del propio investigador. Harris (1987) considera que, la prueba de adecuación de los análisis *emic* es su capacidad para producir enunciados que el nativo pueda estimar reales y, en el caso de *etic*, es la capacidad para generar teorías fructíferas desde un punto de vista científico (Harris, 1987:47). La importancia de esta distinción forma parte de las reflexiones continuas sobre la objetividad de la investigación; y, nos permite, diferenciar nuestras interpretaciones de las expuestas por la población.

Integrar ambas visiones requería una reflexión constante, sobre todo en la perspectiva de los propios sujetos investigados, con la intención de ser un fiel reflejo de sus propias percepciones. En esta línea, tal y como se desarrolló en el apartado 2, Agar (2008) dirá que la etnografía no es ni subjetiva ni objetiva, es interpretativa, mediando entre dos mundos a través de un tercero (2008: 122-123).

Así mismo, en todo este proceso que conforma la investigación, nos encontramos con cambios en la percepción de lo que conformaban nuestros esquemas iniciales; aparecen elementos nuevos a los cuales no se les había dado el peso suficiente que tenían y que, en definitiva, se van estructurando a lo largo de todo el proceso etnográfico.

En los cambios de nuestros planteamientos iniciales, tal y como comenta Agar (2008) en referencia a estas quiebras, se realizarán constantes modificaciones hasta dejar de observar estos elementos que no esperábamos, como un problema. El esfuerzo que se realiza por modificar y comprender, hará que esa quiebra deje de ser una dificultad. En definitiva, desde nuestra perspectiva. Esto es parte del proceso de investigación que se reconstruye y analiza constantemente.

Los *strips*, que utiliza Goffman, en palabras de Agar (2008) para definir los fenómenos encontrados por el etnógrafo, son interesantes para comprender el proceso de resolución. En la explicación de estos *strips*, dirá que, cuando se entienden como los esquemas disponibles, no habrá problema; cuando no encaja es cuando produce conflicto; ocurre una quiebra y requiere resolución.

Todo ello se verá en algunas de las hipótesis planteadas inicialmente y con percepción totalmente diferentes por parte de la población en la actualidad.

En el encuentro de estas diferencias con los planteamientos iniciales, las cuestiones analizadas inicialmente pueden abandonarse o reformularse; no hay una regla única universal que determine hasta qué punto se puede elaborar el problema de investigación antes de empezar el trabajo de campo; obviamente la búsqueda de información y la lectura va definiendo las ideas centrales; pero, llegado a un punto, solamente la inmersión en el trabajo de campo puede acabar definiendo todo el proceso de investigación como comentan Hammersley y Atkinson (1994: 46).

En esta investigación, la primera fase del trabajo realizada en el año 2001 dio unas pinceladas de los elementos realmente importantes en la zona. La posterior indagación de fuentes secundarias y el proceso de trabajo de campo en el 2014, configuran y centra un marco teórico más definido conjuntamente con las líneas y las técnicas de investigación; en este proceso de diseño de investigación según Ibañez, el hecho científico, en palabras de Bourdieu, se *conquista*, se *construye* y se *comprueba* (Ibañez, 2005:57).

Por otro lado, el concepto de identidad me generaba cierta inquietud por las enormes dificultades que entrañaba este término. En un primer momento consideré centrarlo en la definición y selección de elementos culturales más que en el concepto en sí de identidad, y menos aún, en la construcción de la misma identidad. Posteriormente reconsideramos que era posible, a través de la extracción de tales elementos culturales en los diferentes ámbitos y por frecuentes alusiones de la propia población, considerar estos elementos como parte de la identidad de los núcleos de población.

El proceso de búsqueda de la definición del concepto de identidad llevó, por un lado a definir el término de cultura de una manera global Wolf(2014), Comas (1998), Gómez (1982), y, posteriormente, a analizarlo y relacionarlo con los diferentes elementos de este universo simbólico.

La primera fase del trabajo de campo permitió extraer categorías de análisis y líneas de investigación que conformarían la segunda etapa, permitiendo ampliar parte de la información que se obtuvo y conformar un marco teórico y de investigación mucho más definido.

Aun así, las continuas idas y venidas teóricas y para centrar los ámbitos de investigación, en un universo simbólico tan amplio, ha sido una labor continua y de reformulación; los conceptos de adaptación al medio, actividad económica, movimientos migratorios, entre otros, se iban mezclando continuamente a través de los discursos de la población.

El hecho de ser un tema tan amplio nos llevó a decantarnos por determinadas técnicas de investigación antropológica que se ajustaban más al amplio objeto de estudio. Consciente de la dificultad que constituía el objeto de estudio, en relación a la muestra, determiné que necesitaba: 1. Extraer parte de los elementos identitarios en cada uno de esos ámbitos 2. Necesitaba población que había vivido toda su vida en la zona, para comprender el pasado hasta el presente. 3. Era fundamental en este análisis relacionar la información obtenida con los cambios globales producidos puesto que, serían determinantes, en algunos casos, de esa construcción identitaria; construcción plural y diversa desde nuestra perspectiva.

Por otra parte, la constante preocupación por realizar una correcta y objetiva definición del objeto de estudio me llevó a una relectura de Paul Rabinow, el cual, aportó algo de luz en este proceso. Rabinow (1992) es un ejemplo de autoreflexiones durante el trabajo de campo destacando por su autocrítica consideración frente a sus informantes. Dirá que el trabajo de campo es una dialéctica entre la reflexión y la inmediatez ya que ambas son construcciones culturales, pero que, a pesar de definir nuestras categorías, no podemos estar constantemente cuestionando y redefiniendo esas categorías científicas, concluyendo que, es difícil mantener una perspectiva científica sobre el mundo (Rabinow, 1992: 52).

La perspectiva de autores como Geertz,(2006),(1994),(1989), desde la antropología interpretativa ha ido configurando parte del marco teórico ya que nos permite analizar los fenómenos culturales como sistemas significativos. Geertz (2006), dirá que una cosa es el objeto de estudio y otra el estudio de ese objeto, relacionándolo con la especial atención que tendremos que prestar a este hecho; *“debemos medir la validez de nuestras explicaciones, no atendiendo a un cuerpo de datos no interpretados y a descripciones radicalmente tenues y superficiales, sino atendiendo al poder de la imaginación*

científica para ponernos en contacto con la vida de gentes extrañas” (Geertz, 2006: 29).

En las críticas a la antropología interpretativa, Llobera dirá que el problema del etnógrafo moderno está en el énfasis que se pone en el carácter narcisista entre el sujeto y el objeto. De esta manera se centra en algunos ejemplos, resaltando cómo Geertz considera que la teoría antropológica no va más allá del diagnóstico social y Godelier en busca de una antropología científica (Llobera, 1999:36-39).

Partimos de una parcela de la visión de Llobera, en la cual, defiende que la etnografía interpretativa, subjetiva o dialógica no tiene por qué ser rechazada pero, lo que no hay que perder de vista es su carácter científico.

La etnografía será una de las tantas fuentes de información que el antropólogo puede utilizar pero, tal y como considera Llobera (1999), no será la única. Desde nuestra perspectiva, la interpretación es parte del trabajo de investigación y va inherente en ella, con sus avances, retroceso y cambios, fruto de reflexiones constantes; pero, además tiene que tener la capacidad de explicar la cultura, sus elementos dentro de cada ámbito que hayamos seleccionado. El soporte teórico para explicar una realidad como la nuestra es fundamental, pero también lo es la interpretación de los datos que se recogen y se observan, estableciendo distancia con las consideraciones teóricas exclusivamente positivistas.

Este proyecto de investigación sobre las medianías analiza, a través de sus objetivos específicos la evolución de la población en los núcleos seleccionados. El análisis de datos estadísticos nos ha permitido constatar la pérdida de población como inicialmente en el proyecto se establecía; además, a través de la observación y las entrevistas a la población, se constata que el número de población que aparece en los padrones no coincide con la población que vive fija en la zona.

Este hecho no es aislado de estos núcleos de población, pero si es relevante el constatar que la población es mucho menor. Así mismo, también se observa de una forma muy escasa, la población que vuelve a la zona, a sus casas familiares y con una cierta edad; en algunos casos son conscientes de que, a medida que la salud pueda empeorar, en una zona sin casi servicios, ni transporte, no podrían vivir en determinadas etapas de sus

vidas. La pérdida de población, será una constante en la zona, y está fuertemente marcada por los procesos migratorios, Burriel(1982), Díaz y Rodríguez(1990).

Para poder entender los cambios de la población en las medianías desde sus transformaciones en cada una de sus ámbitos (económico, social, político), y, siendo una población tradicionalmente agrícola, se ha utilizado, a través del materialismo cultural de Marvin Harris (1987), el patrón universal de elementos socioculturales. Esto nos permite ubicar cada uno de los ámbitos y establecer las interrelaciones entre ellos.

Este patrón de elementos culturales será utilizado con una perspectiva más amplia, separada de la rígida clasificación de Marvin Harris, y, principalmente, en el ámbito económico, centrado en los conceptos de producción y reproducción, a través de autores como Godelier (2015), Narotzky (2004), Comas (1998) entre otros. Nos separamos, por tanto, de la prioridad que le concede Harris (1987) a la infraestructura, cuando argumenta que los hombres no pueden cambiar las leyes de la naturaleza y, que lo único que el hombre puede hacer es buscar un equilibrio entre producción y reproducción.

En nuestro caso veremos cómo los elementos de la economía política y doméstica son determinantes en la reproducción de las medianías, entendida en los términos que la define Narotzky (2004); cuando se hace referencia a la reproducción hay que tener en cuenta que se puede hablar de reproducción social, de la fuerza laboral o biológica. En el primer tipo se hace referencia a las condiciones globales de producción social en su totalidad; la segunda, la reproducción de la fuerza laboral, conlleva el mantenimiento cotidiano de los trabajadores pero también la distribución de los agentes en posiciones, haciendo referencia a la distribución en el reparto de los recursos.

Por último, la biológica se refiere a la reproducción de las poblaciones humanas. Nuestra concepción abarca los diferentes aspectos puesto que en las medianías la explicación del concepto se mueve entre la elevada tasa de natalidad de la población en la etapa de la infancia al envejecimiento y despoblación de la zona en la etapa actual; la influencia del medio ambiente en la producción, el consumo, la circulación y producción y la pérdida de fuerza de trabajo entre otros. Ningún elemento queda fuera para poder explicar la reproducción hoy en las medianías.

La perspectiva marxista, constituye el marco fundamental de nuestra construcción teórica-epistemológica; autores como Godelier; permiten una aproximación a todos los elementos que surgen de la comunidad relacionados con el sistema de tenencia de tierras, la adaptación al medio, los procesos de transición, las relaciones con los movimientos migratorios y las estructuras familiares entre otros.

Desde la influencia teórica del marxismo, en este caso francés nos permite entender el concepto de modo de producción relacionándolo con las fuerzas productivas y, a su vez, las relaciones de producción pero, Godelier(2014) aporta una concepción más amplia que la utilizada por Marvin Harris; al introducir dentro del concepto, las relaciones políticas, jurídicas e ideológicas, constatando la necesidad de hacer referencia a las formas de producción. Esto requiere un análisis de los modos de producción que descubra las condiciones históricas de su aparición, reproducción o desaparición y es, en esta línea, donde centramos nuestro marco teórico (Godelier, 1976).

Las relaciones entre lo local y lo global se analizan gracias a las aportaciones de autores como Wolf (2014), Roseberry (1988),(2014), Narotzky (2001), o Hannerz (1998); donde ellos nos permiten entender que el ámbito local está fuertemente conectado a los procesos globales y, a su vez, la perspectiva histórica nos permite entender estos procesos múltiples interconectados, en palabras de Eric Wolf(1987), y analizar sus cambios.

El conocer los cambios en los diferentes espacios (social, económico, cultural y político) en las diferentes etapas de vida de la población, puede restar profundidad en la indagación en cada uno de estos ámbitos, pero, a la vez, nos proporciona una visión general en los diferentes sistemas como parte del objetivo de la investigación.

En la importancia de la adaptación al medio, la perspectiva marxista aporta elementos de análisis. Las constricciones que impone el medio hacen que los modos de producción tengan que adaptarse a ella, como se verá, por ejemplo, en la construcción de bancales para aumentar la superficie de cultivo en las medianías.

El espacio como lugar de aprovechamiento de los recursos establece interrelaciones directas con las poblaciones humanas, y este enfoque ecológico se observa claramente desde la antropología económica. La dificultad montañosa de la isla unida a otros

elementos como la distribución de la tierra, provoca la construcción de bancales y, por tanto, la modificación del medio. El medio es, en este caso adaptado por la población, y a su vez, produce elementos culturales relacionados con los sistemas de producción.

Pero, si seguimos analizando, estos bancales provocan una especialización de la población en los modos de producción referentes a las técnicas utilizadas; y, además, fomenta las relaciones de producción y el intercambio.

Las dificultades del medio serán analizadas por la perspectiva marxista con autores como Godelier (1989) como constricciones imperativas del medio; el concepto de racionalidad económica que utiliza Godelier sirve para comprender la relación entre explotación de los recursos naturales y sus efectos en la sobreexplotación de la misma.

En esta interrelación con el entorno, Steward (2001) interesará por su afirmación de la necesidad de un enfoque holístico que tenga en cuenta diferentes elementos como factores demográficos, sistema de tenencia de tierra entre otros; desde la perspectiva teórica de la ecología cultural tomamos la relación con el bosque y su adaptación no tanto el tema de gastos calóricos y su relación con la producción

Los procesos económicos que analizamos y sus cambios en las medianías dependen, por tanto de cada cultura, de sus formas de interrelación con el medio, de sus sistemas productivos, de sus formas de trabajo y organización, entre otros. Y en estas relaciones, los elementos de la superestructura que analizamos, en forma de fiestas religiosas, costumbres o rituales, forman parte de los modos de vida de la población.

Entendemos, por tanto, la cultura en su amplio sentido (Gómez, 1982), y no desde una perspectiva única y aislada, sino interrelacionada con lo global y en continuo cambio a través de la historia; esto, sin embargo, no niega la especificidad de la cultura pero sí niega que sean entidades independientes (Comas, 1998). Toda esta estructura teórica permite analizar los procesos de cambio social.

“Cultura como el conjunto de representaciones colectivas, de cogniciones y valores que orientan los comportamientos y relaciones entre personas y de éstas con el mundo, modelan sus sentimientos, están en la base de las expresiones y dotan de significado a la existencia de los individuos y del pueblo que se identifican con ella, especialmente a

través de los elementos que en cada época son seleccionados como marcadores de identidad” (Moreno,2002: 138).

En su uso más generalizado, la cultura se entiende como el modo de vida de un grupo humano e incluye su repertorio de creencias, costumbres, valores y símbolos (Comas, 1998: 30)

Partimos de un concepto de identidad como integrado en la cultura, ya que toda identidad es una forma de identificación. Y también entendemos que se puede partir de diferentes formas de identidad, entendiéndola como variable y como subjetiva.

Consciente de la dificultad que conlleva este concepto partimos de un término, que no marca y define de forma inamovible los elementos culturales identificados por la población como únicos y absolutos (Gómez, 2008); al contrario, entendemos que se producen continuas modificaciones en los mismos, y que en muchas ocasiones se entienden como propios o no, en función del individuo. Esta diversidad, forma parte de la misma cultura, tal y como nosotros la entendemos. Este proceso de pluralidad de identidades será también compartido en la definición y análisis de Castells (2001).

Por tanto, la manera de producir y reproducir cultura dependerá de la cambiante constitución de los espacios identitarios y las estrategias que la acompañan, tal y como señala Friedman (2001).

Los elementos de la superestructura, contribuyen a la configuración, y mantenimiento de los procesos de identificación de la población; las tradiciones religiosas y festivas mantenidas a lo largo del tiempo y no exentas de modificaciones, constatan a lo largo del tiempo la importancia de estos elementos simbólicos y religiosos; estos conforman un sistema coherente y articulado, un lenguaje simbólico con diferentes funciones (Briones, 1996).

La participación en los rituales religiosos permite reproducir el nivel de identidad local Moreno (1991), haciendo partícipes tanto a la población que vive en la zona como a la que vuelve a su lugar de origen para participar en ellas.

Por otro lado, el concepto de cambio social es analizado desde la profundidad y la extensión en el tiempo y de los efectos que producen Giddens (2011), Nisbet (1979) identificando factores, agentes de cambio y condiciones Rocher (2006).

En este análisis del cambio social, los movimientos migratorios, Buraschi(2014), Burriel(1982),Rodríguez,(2004),(Martín,1992) tendrán un papel fundamental en las transformaciones y efectos en los núcleos de población en las medianías, al igual que desde una perspectiva histórica, lo tendrá el sistema de tenencia de tierras (Díaz y Rodríguez,1990).

En definitiva, este marco teórico nos permite, además de analizar los elementos culturales en las medianías, establecer comparativas entre las diferentes unidades de población y reflexionar sobre los múltiples elementos desde los diferentes ámbitos (social, cultural, económico y político) haciendo un recorrido a lo largo del tiempo para identificar esos cambios, sus razones y sus efectos, del pasado hacia el presente.

La etnografía como descripción densa nos aporta las herramientas metodológicas para, desde este marco teórico llegar a nuestro objeto de estudio; a lo que se enfrenta el etnógrafo es a *“esta multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están entrelazadas o superpuestas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero, y explicarlas después”* (Geertz, 2011:24).

3.2 Las hipótesis de trabajo

El trabajo de campo realizado en el año 2001 me permitió tener una idea global de las zonas donde posteriormente realizaría la segunda etapa para lo que sería esta investigación. Aunque la propia realidad va dando una orientación y camino en el proceso etnográfico, consideramos que el establecer hipótesis iniciales que puedan ser contrastadas durante el trabajo de campo y posterior análisis era una parte crucial en la delimitación del qué y cómo se quiere investigar y, por tanto, de su metodología.

Si bien, la mayoría, de las investigaciones etnográfica se preocupan más por desarrollar teorías a partir de los datos de campo (Hammersley y Atkinson, 1994:43) poniendo como ejemplo la teoría fundamentada de Glaser y Strauss (1967); no obstante, Strauss

también hace referencia a las ventajas y avances de tener los problemas de investigación clarificados antes del inicio de la investigación. Nuestra investigación va en esa segunda línea, debido a las aportaciones del primer trabajo de campo, lo cual no es indicativo de que el proceso por sí mismo no tenga sus cambios procedentes en esta segunda fase.

Las hipótesis de partida de esta investigación están directamente relacionadas con el Patrón universal de elementos socioculturales en el que se basa Marvin Harris(1987) a través de los elementos de la infraestructura, estructura y superestructura.

Posteriormente hemos aportado algunas modificaciones en cuanto a su contenido, basadas en el marco teórico establecido, ya que, la clasificación de Marvin Harris(1987), será limitada en su rigidez y en las posibilidades de explicar la propia interrelación de elementos.

La primera de las hipótesis tiene como punto de partida el que algunos de los elementos culturales tradicionales asociados a la infraestructura y relacionados con la dureza de los modos de producción e intercambio y consumo, han propiciado diversas estrategias adaptativas alternativas a los procesos de emigración producidos en la zona y que, a su vez, estos procesos migratorios pueden ser más acusados en las zonas protegidas del parque y en los núcleos aislados.

Otra de las hipótesis planteadas hace referencia a una cultura tradicional con elementos muy arraigados y que se ha extendido de padres a hijos como resultado de las relaciones fuertemente establecidas en estas zonas; considerando que numerosos elementos de la superestructura como rituales, danzas y arte son preservados por la población y definidos como elementos culturales propios, podemos, pues, afirmar la pervivencia de esa cultura tradicional.

La tercera hipótesis que se plantea considera que el mantenimiento del patrimonio a través de la conservación y explotación de alternativas a la producción agrícola como es el turismo rural, constituye, cuando se gestiona directamente, un fortalecimiento, constatación y una preservación de elementos de identidad cultural que se transmiten de la población autóctona al turista, provocando indirectamente una constatación y reafirmación de la identidad.

El interés de estas hipótesis gira fundamentalmente alrededor de los elementos del patrón sociocultural, pero a su vez también incide sobre conceptos que ya se detectaron en la primera fase del trabajo de campo. Conceptos que consideramos determinantes como los movimientos migratorios, los procesos de producción, las relaciones sociales, o las danzas, entre otros. En nuestras conclusiones y tras el análisis del trabajo de campo realizado en el verano de 2014, se analizarán la contrastación, verificación o rechazo de estas hipótesis de trabajo establecidas inicialmente.

3.3 Los métodos y técnicas de investigación utilizadas

La observación descriptiva, las entrevistas y otros métodos cualitativos son muy antiguos, pero será sólo a partir del siglo XIX y principios del XX cuando serán conscientemente empleados en la investigación social (Tylor y Bogdan, 2008).

La metodología cualitativa se refiere, en su más amplio sentido, a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas habladas o escritas y la conducta observable (Tylor y Bogdan, 1998). Para nuestro objeto de estudio, la metodología cualitativa es la más adecuada puesto que:

- Permite analizar los diferentes elementos que buscamos desde la percepción de las propias personas.
- Aporta una comprensión global de nuestro objeto de estudio.
- El tipo de técnicas utilizadas cualitativas es el más adecuado a nuestra muestra de población (población entre 70 y 90 años).
- Las características de la población hacen necesario un tipo de metodología en la cual la persona entrevistada pueda sentirse cómoda y exponer sus puntos de vista.
- La continua reflexión del investigador en la búsqueda de la objetividad del análisis, aporta elementos nuevos y constantes a lo largo de todo el proceso de investigación.

Ibañez (2005:64) habla de tres perspectivas en la investigación social en relación con las técnicas utilizadas: la distributiva, la estructural y la dialéctica. En la primera la aplicación más general es la encuesta, en la estructural que es la que nosotros manejamos en nuestra investigación, hay técnicas de producción primaria de datos

como el grupo de discusión y las entrevistas en profundidad y técnicas secundarias basadas en análisis estructural de textos. Por último la dialéctica aplica el componente semiótico y cuya aplicación más general será el socioanálisis.

La importancia de establecer el porqué de la metodología y el cómo realizar la recogida y análisis de datos requiere también de una reflexión a través de la propia experiencia, ya que la justificación de las técnicas utilizadas lleva consigo las aportaciones personales en el recorrido utilizado para llegar a los objetivos.

En estas reflexiones metodológicas y en función del trabajo de campo y las características de la población, en el proyecto inicial se estableció la utilización, además de la entrevista y la observación participante, los grupos de discusión. Sin embargo, la realidad aquí se impone, y, la edad avanzada de la población unida a la dificultad de traslado y las propias características de la muestra hizo inviable la utilización de los grupos de discusión, siendo mucho más acorde a estos perfiles, las entrevistas y la observación participante.

Cualquier investigación social que toma la forma de observación participante, implica participar en el mundo social cualquiera que sea su papel y reflexionar sobre los efectos de esa participación (Hammersley y Atkinson, 1994: 31).

Las técnicas de investigación utilizadas han abarcado desde las entrevistas semiestructuradas a la observación participante como parte del proceso de investigación, al análisis de datos estadísticos y la recopilación y análisis documental que han sido esencial para clarificar los elementos de nuestro objeto de estudio.

El interés de las entrevistas semiestructuradas en referencia a las entrevistas en profundidad es justificada por los objetivos de la investigación, ya que nos ha permitido abarcar los diferentes elementos en los modos de vida de la población, desde el pasado al presente.

3.3.1 Las Entrevistas semiestructuradas

El análisis de la realidad social como un objeto de una complejidad inimaginable para el que no existe un método científico riguroso y universal, por tanto, una sola vía de acceso o forma de conocimiento (Ortí, 2005: 220).

La metodología utilizada para acceder a nuestro objeto de estudio es una metodología plural, que nos ayuda a comprender desde diferentes perspectivas, los datos que arrojan las diferentes técnicas utilizadas; si bien las entrevistas semiestructuradas configuran el núcleo central sobre el cual obtener la mayor información por parte de la población.

La importancia de las entrevistas semiestructuradas consiste en responder a los objetivos de la investigación a través de preguntas abiertas y tener la flexibilidad para obtener los “discursos” de forma libre y abierta reflejando, por tanto, la expresión de deseos, creencias, valores y fines del sujeto que entrevistamos. La selección de este tipo de entrevista viene dada por la amplitud de los objetivos de investigación, ya que, en una entrevista abierta, muy posiblemente no se hubiera obtenido parte de la información que queríamos obtener; la utilización de este tipo de técnica de investigación, va acorde con los objetivos de la investigación. A través de un guion de entrevista previamente establecido, se ha obtenido la información de la población en sus diferentes etapas de vida.

Para el análisis de los modos de vida de la población se ha dividido la información en las siguientes etapas:

- La etapa de infancia y juventud. Corresponde, principalmente, a personas nacidas entre los años 1930 y 1940, aunque existe alguna persona entrevistada cuyo nacimiento fue en los años 1920.
- La etapa de madurez, hace referencia al periodo en el cual los entrevistados forman sus propias familias y varía en función de las circunstancias, aunque muchos de los entrevistados suelen coincidir en los años.
- La etapa actual hace referencia al presente. Sus vidas tal y como se desarrollan hoy.

El objetivo de analizar los diferentes elementos (estructura, infraestructura y superestructura) en las etapas de vida se basa en conocer las trayectorias vitales de la población y analizar los cambios sociales producidos, identificando a su vez los elementos culturales que contribuyen al proceso de identificación de la población en términos plurales.

Esta información recogida se ha sometido a un análisis de contenido orientado a saturar sus posibilidades significativas siendo posteriormente interpretada de forma descriptiva y de forma teórica.

El muestreo de la población ha sido representativo de la población, llegando a la saturación teórica y ha tenido las siguientes características:

- En función de las zonas de medianías de la isla: Se han cubierto cuatro zonas de la isla, ampliando tanto la zona norte como la sur.
- La población que se ha entrevistado ha sido el 100% de personas que han vivido sus etapas de vida en las medianías.
- Abarca por sexos un 40% de hombres y un 60% de mujeres
- La muestra recogida ha sido, en algunas medianías, hasta el 15% de la población total ; teniendo en cuenta que los datos del padrón no coinciden con la población real que vive fija en la zona que es mucho menor.
- Las actividades económicas de la población han sido heterogéneas, abarcando tanto agrícolas, como artesanas, en comercio, y en algunos casos compaginando en la construcción (carreteras o construcción de presas).

La distribución de las entrevistas por zonas está centrada en las medianías, zonas a partir de 300 y 400 metros de altitud, contempladas en el Ecoplan (1988) y Plan de Actuación de medianías del Gobierno de Canarias (1996), el caso de Vallehermoso, aunque aparece en el Plan del Gobierno de Canarias y se ha realizado una sola entrevista en el municipio; atendiendo a la definición estricta de medianías, se tendrán en cuenta, exclusivamente las medianías de Vallehermoso.

Las entrevistas realizadas y sus características sociodemográficas están incluidas en los anexos; se las ha clasificado por cada núcleo de población que engloba las cuatro grandes áreas. La identificación de los entrevistados en el posterior análisis sobre los

discursos de la población se establece con una numeración que va ordenadamente con la inicial de cada zona. En el caso de Tamargada se han realizado entrevistas en los tres caseríos, Pie de la Cuesta, Simancas y Mazapeces aunque se identifica de forma global con Tamargada (T).

Tabla 16. Identificación entrevistas

Población	Identificación+Número
El Cedro	C
La Palmita	P
Los Aceviños	A
Meriga	M
Las Rosas	R
Tamargada	T
Los Loros	L
Macayo	Mc
Rosa de las Piedras	Rp
Epina	E
Jerduñe	Jer
Vegaipala	V
Chipude	Ch
El Cercado	Cerc
Igualero	I
Pavón	Pv

Fuente: Elaboración propia

La distribución de entrevistas ha sido la siguiente:

Tabla 17. Entrevistas realizadas en las medianías de la isla de La Gomera

ZONAS MEDIANÍAS	Núcleos,pedanías,barrios y caseríos	Entrevistas realizadas(2014-2001)
Zona 1 . Alturas del Norte: 9	El Cedro	1 1*
	La Palmita	2 5*
	Los Aceviños	4 3*
	Mériga*	2 3*
Zona 2. Medianías del Norte: 21	Las Rosas	5
	Tamargada(pedanía)con los Caseríos de Mazapeces, Simancas y Pie de la cuesta	7
	Vallehermoso(municipio).Los Loros,Macayo y Rosa de las Piedras (barrios).Epina(Caserío)	1+2+3+1+2= 9
Zona 3. Cabeceras Barranco del Sur: 3	Jerduñe	2
	Vegaipala	1
Zona 4. Comarca Arure-Chipude: 8	Chipude	3
	El Cercado	2
	Igualero	2
	Pavón	1
TOTAL DE ENTREVISTAS		53

Total de entrevistas 2014-2001= 53

** Entrevistas realizadas 2001=12*

Se han tenido en cuenta, dentro de los núcleos de medianías, todos los barrios o caseríos considerados como tal; es el caso, por ejemplo, de Tamargada, en el cual, se han realizado entrevistas en los tres caseríos.

Las entrevistas realizadas a la población, aunque constituyen el centro de la investigación, se han complementado con las entrevistas realizadas a las administraciones.

En la primera fase del trabajo de campo (2001) se realizaron las siguientes entrevistas:

- Presidente del Excmo. Cabildo Insular de La Gomera
- Gerente del Plan de Actuación de Medianías. Gobierno de Canarias
- Alcaldes de Agulo y Hermigua

En la segunda fase de trabajo de campo 2014-2015 se realizan las siguientes entrevistas:

- Consejero de Política Territorial del Excm. Cabildo Insular de La Gomera
- Técnico de Política territorial del Excm. Cabildo Insular de La Gomera
- Concejal del Ayuntamiento de Vallehermoso
- Técnico de desarrollo local del Ayuntamiento de Vallehermoso

Por el periodo en el cual se realizan las entrevistas a la administración (2015), y, tras el periodo electoral, se encontraban en proceso de formación de las nuevas corporaciones lo que dificultó la realización de más entrevistas en los diferentes municipios.

3.3.2 La Observación participante

En palabras de James Clifford (2008:152) *“la observación participante sirve como taquigrafía para un oscilar continuo entre el “adentro” y el “afuera” de los sucesos: por un lado atrapar empáticamente el sentido de eventos y gestos específicos; por el otro, dar un paso atrás para situar esos significados en contextos más amplios”*.

La observación participante constituye, por tanto, un instrumento útil para obtener datos sobre cualquier realidad social, y parte de su importancia se basa en poder prestar mayor atención al punto de vista de los actores (Guasch, 2002). Esta aproximación no está exenta de garantizar la ausencia de dificultades; Hammersley y Atkinson (1994) establecen de una forma definida, cómo realizar este acercamiento a la población o grupos de investigación, cómo establecer las relaciones en el trabajo de campo con los informantes; la “presencia” es algo destacable en la relación con los informantes. En esta fase de contacto, donde llevar a cabo nuestras observaciones, es necesario establecer formas normales de interacción social.

En este punto es necesario seleccionar bien el escenario de investigación y cómo acceder a ellos. En esta investigación el primer contacto con una informante fue determinante. En una zona especialmente deshabitada y con dificultades para establecer contactos por la dispersión de las viviendas, esta primera toma de contacto supuso una apertura al resto de la población en la zona, si bien, no, al resto de medianías. Lo que sí es cierto es que por el procedimiento de bola de nieve un contacto te va llevando a otro y, finalmente, puedes, no sin dificultades, llegar a completar la muestra de población.

La importancia de los informantes claves es analizada por Bernard Russell (1995) definiéndolos, como personas con las cuales puedes hablar con facilidad y comprenden la información que necesitas. También especifica que el rol de investigador es necesario nada más llegar al lugar de desarrollo del trabajo de campo; la observación participante significa intentar conocer la experiencia de vida de los informantes de la forma más extensa posible pero no significa que seas aceptado plenamente como miembro de esa cultura (Russell, 1995: 182).

La observación participante, es definida según Taylor y Bogdan (2008) como la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el milieu de los últimos, y durante la cual se recogen los datos de modo sistemático y no intrusivo. En esta definición y argumentación los autores afirman que el diseño permanece flexible y tal y como se ha desarrollado en nuestra investigación, los enfoques evolucionan a medida que operan; sin embargo diferimos en la afirmación de que hasta que no se entra en el campo no se sabe qué preguntar y cómo hacerlas (Taylor y Bogdan, 2008: 32) ; se parte de un conocimiento previo a la investigación, y puede o no haber modificaciones en las preguntas objeto de estudio normalmente se constatan cambios y situaciones que son imprevisibles, pero sí es posible tener un marco general de cuestiones a investigar.

La observación participante se llevó a cabo tanto en la primera fase del trabajo de campo como en esta segunda. Las descripciones empezando por el paisaje y por las descripciones observadas a través de las grabaciones y anotaciones fueron constantes, si bien, en esta segunda fase, con algo menos de tiempo debido a la realización de las entrevistas semiestructuradas.

A lo largo de la realización de las entrevistas, se han ido tomando anotaciones y participando en algunas de las actividades de la población. La participación en la fiesta de Las Rosas, aportó numerosos elementos en el análisis y la comprensión de los elementos folclóricos y de identidad de la zona.

Las reflexiones sobre lo que observaba, o escuchaba son parte de las anotaciones de campo; analizar la observación participante implica, pues, analizar lo subjetivo y revisar la distancia social y cultural respecto a lo que se mira (Guasch, 2002).

El trabajo de campo y la observación participante se iban desarrollando en medio de los descansos de la población que permanece en la zona; en algunos casos, siguen trabajando en el campo. Las conversaciones en medio de la elaboración de las chácaras, la recogida de papas, la elaboración de queso, y en diferentes momentos de la vida cotidiana, nos aportan un visión real de cómo viven en la etapa actual. La situación de la infancia, juventud y madurez, vendrá dada por las entrevistas semiestructuradas.

La primera fase de trabajo de campo se desarrolló en el año 2001, en el periodo de julio a septiembre. En esta fase, la observación participante se realiza en “Alturas del Norte”.

La segunda fase se realizó en el año 2014, en el mes de julio, siendo ampliada en junio de 2015, respecto a lo que concierne a la parte relativa a la administración. En esta fase 2014 se amplían las zonas de estudio, “Alturas del Norte”, “Medianías del Norte”, “Cabeceras Barranco del Sur” y se introduce la zona de “Arure- Chipude”, zona que no estaba contemplada en el proyecto inicial, ampliando así todas las zonas de la isla para tener una visión total de la misma.

3.3.3 La recopilación y análisis documental

La búsqueda y análisis documental ha sido esencial para contextualizar y actualizar la información sobre la población. Esta tarea ha sido una búsqueda continua en la relación de diferentes ámbitos; la contextualización ha conllevado una gran cantidad de artículos y publicaciones históricas que han posibilitado el establecer una gran cantidad de información lo más directamente relacionada con nuestro objeto de estudio. El analizar por ejemplo, las actividades económicas desde la etapa de la conquista, y principalmente en las etapas del señorío en la isla (S.XVI-XIX), nos ha llevado a analizar con exhaustividad y entender mucho más el recorrido de la población en los diferentes ámbitos. La constancia de elementos que aparecían de forma permanente a lo largo de la historia y que se encuentran actualmente en la población, o los elementos que se han modificado, constituyen el mejor ejemplo de la importancia de esta búsqueda documental.

Los documentos que van desde la demografía a la historia o planes de desarrollo integral, algunos de los cuales se han llevado a cabo por parte de las administraciones; estos documentos sobre la isla, conjuntamente con toda la revisión teórica desde la

antropología y sociología que constituye el capítulo dos, conforman el análisis de las fuentes documentales.

3.3.4 Los datos estadísticos

El análisis de los datos estadísticos se ha realizado a través de fuentes estadísticas como el Instituto Nacional de Estadística (INE), a través de la explotación de datos de padrones municipales y censos y también con los datos del Instituto Canario de Estadística (ISTAC). Los datos a nivel inframunicipal se han obtenido a través del INE. Para los datos de cultivos y empleo se han utilizado las fuentes estadísticas de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca del Gobierno de Canarias así como datos publicados sobre mercado de trabajo por el Observatorio Canario de Empleo (OBECAN).

3.4 Sistematización y análisis de la información

Las cincuenta y tres entrevistas realizadas fueron transcritas literalmente una vez finalizado el trabajo de campo. A su vez, en el diario de campo, se realizaron anotaciones de todas las entrevistas. Posteriormente, con las transcripciones de las entrevistas y la configuración del marco teórico, fui construyendo y modificando las categorías de análisis que con anterioridad había establecido y que, a su vez iban sufriendo algunas modificaciones fruto del trabajo de campo; esto, más que entenderlo como un problema, lo consideré como parte del proceso de investigación.

La perspectiva marxista en el análisis de las formas y modos de producción y en otros conceptos utilizados, por ejemplo, por Godelier, contribuyó, al igual que otros autores definidos previamente en el marco teórico, a configurar mis categorías de análisis y las interrelaciones entre ellas, manteniendo así parte del Patrón de elementos socioculturales de Marvin Harris (1987).

Las categorías de análisis están definidas por los conceptos de infraestructura (modos de producción y reproducción), estructura (economía doméstica y política) y superestructura (conductual y mental); las unidades de análisis lo constituye cada uno de los elementos de las categorías principales.

Tabla 18. Categorías y unidades de análisis

Zona/Patrón	Infraestructura	Estructura	Superestructura	<i>Otros datos</i>
Universal de los sistemas socioculturales (M.Harris) El Cedro La Palmita Los Aceviños Meriga Las Rosas Tamargada Los Loros Macayo Rosa de las Piedras Epina Jerduñe Vegaipala Chipude El Cercado Igualero Pavón	<u>Modos de producción</u> Tipo de producción Tecnologías y prácticas empleadas Alternativas y complemento a la agricultura: ganadería, artesanía, comercio y construcción Tecnologías de subsistencia Relaciones tecnoambientales: Los bancales y las carboneras Relaciones de producción Características de la alimentación Los molinos como sistema de explotación Alternativas a la producción agropecuaria: El desarrollo del turismo rural <u>Modos de reproducción</u> Demografía, natalidad, mortalidad. La realidad social histórica establece condiciones para su continuidad.	<u>Economía doméstica</u> Estructura familiar. Relaciones familiares Organización producción Intercambio y consumo División del trabajo doméstico <u>Economía política</u> Organización de la producción Intercambio y relaciones sociales División del trabajo Clases, jerarquías y propiedad de la tierra Percepción de la zona a nivel político: principales problemas	<u>Superestructura conductual</u> Arte, música y danza Instrumentos musicales: El tambor y las chácaras Danza: El baile del tambor. Romances y cantares. Actividades religiosas y festivas: fiestas y romerías. <u>Superestructura mental</u> Reglas Valores Creencias Símbolos Mitos	<i>Percepción del cambio etapa infancia-madurez y presente</i> <i>Demandas de la población</i> <i>Los movimientos migratorios y su influencia en la estructura, infraestructura y superestructura</i> <i>El silbo entre la infraestructura y la estructura</i>

Fuente: Elaboración propia utilizando parte del Patrón Universal de sistemas socioculturales de Marvin Harris (1987)

La identificación de las categorías es un elemento central y, tal y como ha ocurrido en nuestra investigación, constantemente se actualiza a medida que surgen nuevas categorías. El registro, archivo y consulta deben ser procesos reflexivos (Hammersley y Atkinson, 1994:189-190).

Por tanto, cuando desarrollamos nuestras ideas de investigación, es importante contrastarlas con nuestras observaciones de campo, ya que estas observaciones pueden

modificar las primeras ideas que teníamos, lo cual requiere que sean comprobadas de nuevo (Russell, 1995).

La triangulación de datos constituye la forma de validar la información obtenida en el trabajo de campo en referencia a otras fuentes de información; esto se realiza con las fuentes históricas y demográficas que hemos analizado en nuestra búsqueda documental y que confirman, explican y añaden información al trabajo de campo realizado.

El análisis de la información obtenida se ha realizado a través del análisis de contenido; entendido como técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación (López, 2005). La estructura conceptual del análisis de contenido es la que nos va a permitir, a través del conjunto de conceptos interrelacionados, guiar la realización del análisis. Este análisis, aunque puede ser descriptivo, siempre se extraen de él inferencias (deducciones).

La interpretación del discurso tiene en cuenta tanto el análisis textual, ya que nos ofrece una caracterización del discurso ubicado en las categorías y unidades de análisis, como también contextual que nos ofrece una comprensión del mismo. El análisis de contenido por tanto, es la descomposición o fragmentación del texto en unidades constitutivas para su posterior codificación según un sistema de categorías, generalmente preestablecido (Ruiz, 2009: 1-5).

El último nivel de análisis lo constituye la interpretación del discurso, estableciendo por tanto conexiones entre los discursos analizados con sus categorías y unidades de análisis y el espacio social en el cual han surgido, analizando e interrelacionándolo con los procesos históricos y globales.

3.5 Reflexiones sobre el trabajo de campo

El trabajo de campo ha ido, desde sus inicios, dando forma y contenido a esta investigación. En las primeras etapas, las dudas e inseguridad de lo que iba a encontrar fue más importante que la segunda fase del trabajo de campo. Aun así, la primera investigación pudo facilitar temas de especial relevancia que luego se irían configurando como parte determinante en la investigación. El acceso al escenario de las medianías, no estuvo exento de dificultades; quizás en la primera fase la concentración

en un solo espacio con diferentes unidades facilitó la entrada al trabajo de campo. Las dificultades para la integración y sobre todo participación en la comunidad a veces hacían replantearme la excesiva cordialidad que en un momento dado pudiera interferir en mis resultados. En la segunda etapa, el inicio del trabajo de campo en la misma zona, facilitó principalmente el rodaje para lo que vendría posteriormente en diferentes zonas de la isla

14 de Agosto de 2014

Las primeras casas que me encuentro vive M1, sin familia, se dedica a la agricultura, estuvo trabajando para el Cabildo; debajo de su casa hay dos o tres abandonadas de una gente que me dice son de Hermigua y por detrás hay otras pero viven en Santa Cruz de Tenerife. El carril termina en esa última casa. Voy ahora al barrio pie de la cuesta (Tamargada). Llegando a la Ermita hay una bodega y se ve bastante vid. En esa Ermita el último fin de semana del mes es la fiesta de la Virgen (Anotaciones de campo).

El resto de entrevistas en la zona se realizan, en algunos casos a hijos de personas que se entrevistó en el 2001 y que ya habían fallecido; esto provoca una sensación extraña, cuando se observa que el resto de personas que quedan en estas medianías tienen edad avanzada y hay escasas posibilidades de reproducción en muchas de estas unidades de población.

Se hizo intento de entrevistar a los pocos jóvenes de la zona (34 años), hijo de una persona que entrevisté en la primer fase y que como caso excepcional vive allí, pero me doy cuenta que el objetivo y los objetivos de investigación con personas “tan jóvenes” no se cubre, con lo cual me centro tal y como planteé inicialmente en personas que han vivido toda su vida allí (nacidas entre 1930 y 1940).

En algunos casos el trabajo de campo se realizaba en medio del trabajo cotidiano, por ejemplo, previa espera de vuelta de M2 con casi ochenta años.

Jueves, 7 de agosto de 2014

M2 viene cargado con un saco de papas y totalmente doblado; la persona que lo avisa de que yo estaba allí le quita el saco de papas y, al poco tiempo, vuelve cargado con otro. Nos sentamos en lo que ha sido su casa familiar y me va comentando; habla poco, pero yo sé que sabe mucho. Me comentan que quitaba el mal de ojo a los niños, pero él no me comenta nada (Anotaciones de campo)

La segunda etapa, por tanto, venía con una constatación gracias al trabajo anterior de lo que podía encontrarme; sin embargo, y por el contrario, la extensión del trabajo de campo, y el querer abarcar las zonas de toda la isla provocaba en mí la duda de la saturación teórica y la relación número de entrevistas y tiempo disponible. Finalmente, pude cubrir una zona muy importante, como es Arure-Chipude.

A la vez que realizaba las entrevistas iba analizando el proyecto inicial y constatando los cambios desde la propia experiencia del trabajo de campo; en la vuelta a Tenerife y sobre el mismo proyecto inicial ubique mis percepciones sobre las hipótesis establecidas inicialmente y sobre el trabajo de campo en general.

4 ELEMENTOS CULTURALES Y ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN: LOS DISCURSOS DE LA POBLACIÓN

Las primeras anotaciones en el trabajo de campo en el año 2001 evidencian las dificultades de una zona alejada de los núcleos principales de población, con carreteras estrechas y algunas en mal estado, ausencia de comercios, población envejecida y banales abandonados, entre otros elementos. La cercanía al Parque Nacional de Garajonay, con una masa forestal abundante, mezclado con núcleos de población aislados y caseríos en el fondo del barranco, propicia una imagen rural en contraste con las zonas más desarrolladas de la isla pero con un gran atractivo natural.

“Estoy en la zona de Meriga(...) y pegado al bosque hay algunos castaños, moreras y al fondo del barranco lo que hay son cultivos, casas aisladas a mano derecha voy bajando y voy viendo banales, palmeras y casas abandonadas” (Notas de campo, agosto 2001).

El análisis de contenido de las entrevistas realizadas a la población, tal y como se ha comentado en el apartado sobre la metodología (capítulo 3), se centra en hacer un recorrido por los modos de vida de la población, desde su infancia hasta la época actual. La información obtenida y sus elementos culturales se clasifican como si de un puzzle se tratara, a través de la infraestructura, estructura y la superestructura, de una forma abierta y flexible como se reflejará en el análisis posterior.

El interés de la investigación parte de utilizar la información obtenida a través de la población que ha permanecido toda su vida en la zona (con intervalos de movilidad migratoria); Una información que nos proporciona las claves interpretativas de las formas de vida y sus cambios y que justifica por sí sola que nos detengamos en ella. Quizás los datos más abundantes proceden de la etapa de infancia (generalmente nos referimos a la población nacida entre las décadas de los 30 y 40) en las que se analizan las vivencias familiares en los distintos ámbitos socioeconómicos y culturales.

Las zonas seleccionadas para las entrevistas a la población se encuentran ubicadas dentro de las medianías. Como criterio de selección se utilizó aquellas que había sido utilizadas por el Ecoplan para la isla de la Gomera (1988) y, en concreto, las zonas que posteriormente se seleccionaron para el Plan de Actuación de Medianías del Gobierno de Canarias(1996).

En general, se ha intentado abarcar tanto zonas del norte de la isla, más ubicadas en las cercanías del Parque Nacional de Garajonay complementándolo con zonas del sur de la

isla, como son los núcleos ubicados en cabeceras barranco del sur o la Comarca de Arure-Chipude.

El análisis realizado permite establecer las características generales de cada una de las zonas en relación a los elementos que hemos destacado y, determinar comparativas, con sus diferencias y similitudes dentro de cada núcleo de población. En la segunda fase de trabajo de campo (2014) se inicia con:

“Se retoma la entrevista con A1 prestando más atención a los elementos culturales en relación a los sistemas de producción, estructuras familiares, movimientos migratorios tema de rituales y fiestas en la zona. Me interesan las nuevas tradiciones a las que hace referencia. En la zona, todo sigue igual, siguen sin transporte para moverse, trece años después” (Notas de campo, martes 5 de agosto de 2014)

4.1 Características sociodemográficas de las unidades de población

Zona 1: Alturas del norte.

Descripción: Es la única zona situada íntegramente en el dominio de Monteverde. En ella hay pequeños núcleos de población que han aprovechado suelos llanos y profundos en las cabeceras del barranco, rodeados de una pujante vegetación arbórea. Esta zona tienen variedad de cultivos, antiguamente con ganadería semiextensiva que aprovechaban pastos adyacentes o en el interior de la laurisilva. Se trata de una población muy envejecida y con gran influencia por la normativa que regula el parque nacional. Esta zona engloba núcleos de población ligados a un uso tradicional del bosque

Las actuaciones que se propusieron con el EcoPLAN (1988) se referían a la recuperación ganadera, la rehabilitación de viviendas y molinos, la mejora de caminos de tierra, y potenciar la artesanía de la madera y a los núcleos integrados en agroturismo entre otros.

Unidades de Observación : El Cedro, Los Aceviños, La Palmita y Meriga

Imagen 3. Alturas del Norte



Fuente: Fotografías trabajo de campo. Los Aceviños

Se han analizado 21 entrevistas realizadas a la población en los diferentes núcleos. En el año 2001 se llevaron a cabo en esa zona 12 entrevistas, 50% hombres y 50% eran mujeres; en el año 2014, se realizan 9 entrevistas como parte de un trabajo de campo que se ha extendido posteriormente a otras zonas de medianías de la isla. En el año 2014 se entrevistaron 5 mujeres y 4 hombres, siendo el total por sexo en las entrevistas realizadas en 2001 y 2014, un 52% mujeres y un 48% hombres.

Por intervalos de edad, en las entrevistas realizadas en el año 2001, el principal rango de edad estaba situado entre los 60-64 años en un 41%. De las entrevistas realizadas en el año 2014, la población entrevistada estaba situada en un 44% en el intervalo entre 75-79 años.

Zona 2: Medianías del Norte

Descripción: Es una comarca heterogénea con evolución socioeconómica similar, tiene sabinas que salpican el paisaje y abundantes palmeras. Pequeños campesinos y agricultura de subsistencia. Tiene una gran diversidad de cultivos con concentración de vid sobre todo en Tamargada, junto con frutales, productos de huerta y palmeras. En el informe del Ecoplan(1988) se consideraba como una de las zonas con mayores

posibilidades en relación al autoabastecimiento agrario y desde el punto de vista turístico

Las actuaciones propuestas del Ecoplan(1988) iban dirigidas a la potenciación de autoabastecimiento, a la gestión de sabinares, a potenciar asociaciones agrarias, recuperación de los molinos de agua. En Tamargada las actuaciones se orientaban al estudio del palmeral, a potenciar la artesanía, a la la miel de palma y restauración de tejas y a la rehabilitación de caseríos, principalmente esta actuación en Tamargada, Los Loros y en Epina.

Unidades de Observación: Las Rosas, Tamargada, Vallehermoso(municipio). Los loros, Macayo, Rosa de las piedras(barrios de Vallehermoso) y Epina (Caserío).

Hay que destacar que se han tenido en cuenta, principalmente, las zonas altas de los barrios de Vallehermoso, considerados éstos como medianías al centrarnos estrictamente en la altitud para su delimitación.

Imagen 4.Medianías del Norte



Fuente: Fotografías trabajo de campo. Caserío de Epina

En la zona medianías del norte se han realizado en 2014 un total de 21 entrevistas estando distribuidas de la siguiente forma:

Las Rosas: 5

Tamargada (con los caseríos de Mazapeces Simancas y pié de la cuesta): 7

Vallehermoso con los barrios de Los Loros, Macayo, Rosa de las Piedras y el caserío de Epina: 9

En referencia a las características sociodemográficas, un 52% de los entrevistados son mujeres y un 48% hombres. Los intervalos de edad se encuentran en un 24% entre los 80-84 años y el resto repartidos en un 14% en intervalos entre 90-94,75-79,70-74 y 60-64 respectivamente.

Zona 3: Cabeceras Barranco del Sur

Descripción: En esta zona, excepto los enclaves costeros la mayor población se encuentra en las cabeceras de los barrancos. Hay gran cantidad de palmeras entre las casas y huertas con cultivos para autoconsumo. En estas zonas las palmeras no se utilizan para extracción de miel. En las laderas algo de pastoreo, y, según el Ecoplan esta zona tiene dificultades para diversificar la producción. Esto conlleva un grave peligro de despoblamiento tal y como se comprobó in situ.

Las actuaciones iban dirigidas a la recuperación ganadera, aprovechamiento de electricidad del salto de erque y recuperación de la tejera de Benchijigua, en Jerduñe y Vegaipala. Como actuaciones prioritarias estaban, entre otras, la restauración de la tejera de Jerduñe, la recuperación ganadera y el implantar setos entre los bancales en zonas de mayor pendiente

Unidades de Observación: Jerduñe y Vegaipala

Los núcleos de población de Jerduñe y Vegaipala, son zonas casi despobladas, mucho más aún que otras zonas de medianías.

Se han realizado un total de 3 entrevistas en esta zona, un 100% de mujeres y con edades que oscilan de forma igualitaria en los diferentes intervalos: 60-64, 70-74 y 80-84.

Zona 4: Comarca Arure-Chipude

Descripción: En esta zona del sur, el desarrollo de largos barrancos afecta a la masa central de basaltos, creando un fuerte desnivel en el que se encaja la cabecera y donde se asientan los pueblos. En esta zona hay partes que no podrían considerarse como de alturas aunque al suroeste de La Gomera, una vez sobrepasado el barranco de erques y el relieve de la fortaleza, sí hay una zona de “alturas”. La comarca de Arure-Chipude ocupa una amplia zona sobre los basaltos horizontales; el clima de carácter semiárido con transición a subhúmedo permite el desarrollo de una vegetación con riqueza en leguminosas arbustivas. La escasa pendiente favorece los cultivos; es una comarca con tradición ganadera y complementada con agricultura extensiva de secano. Las actuaciones de carácter general que se propusieron en su día con el Ecoplan (1988) se basan en la potenciación ganadera, en el apoyo a la artesanía y a la cerámica (en el Cercado), a la restauración de la tejera de la Dehesa y a otras actuaciones en la zona de las Hayas, núcleo de población que no se ha entrevistado.

Unidades de observación: Chipude, El Cercado, Igualero y Pavón

En la comarca Arure-Chipude se han realizado un total de 8 entrevistas, entre las cuales un 75% corresponden a mujeres y un 25% son hombres. El intervalo de edad mayoritario está situado de forma igualitaria en un 37% en la población con edades comprendidas entre los 80-84 y los 75-79 años respectivamente.

4.2 Infraestructura: Los modos de producción y reproducción

En el análisis del concepto de infraestructura, Godelier dirá que la teoría de los modos de producción está por construir ya que según él, Marx no estableció una doctrina de forma definitiva de lo que tiene que ser infraestructura y estructura; lo que sí establece Marx desde su punto de vista es una distinción de funciones. En este punto es donde dirá que no hay que negar las relaciones de parentesco y las relaciones de producción y habrá que analizar las funciones y las transformaciones de esas estructuras (Godelier, 2015:4).

A su vez, modo de producción será definido por Marvin Harris, exclusivamente como *“las tecnologías y prácticas empleadas para desarrollar o limitar la producción de*

subsistencia básica, especialmente la producción de alimentos y otras formas de energía dadas las restricciones y oportunidades que proporcionan la interacción de la tecnología y un hábitat específico”(Harris, 1987:68). Desde nuestra perspectiva, el concepto es demasiado limitado y cerrado considerando, por tanto, dentro de los modos de producción también las relaciones sociales de producción. En este análisis, a partir de la infraestructura también describiremos las características generales de los tipos de producción en la zona, ampliando la información sobre las unidades de trabajo de campo.

4.2.1 La producción en las medianías

La producción en las zonas de medianías se desarrollaba bajo condiciones muy duras; la mayoría de la población trabaja como medianeros para los señores de la isla, un sistema semifeudal, ya comentado en el apartado 1.5, que se mantuvo hasta bien entrado el siglo XIX. Este sistema obligaba a la población a trabajar las tierras y los animales, y a entregar a los señores la mitad de todo lo que producían.

“Y vine en el año 65, y es que para poder hacer esta casa, para comprar unos terrenos para comprar un quintal de papas porque antes había amos y había que llevarles la leche, el cochino y si tenías una niña bonita la tenías que tener de criada para ellos”(Entrevista P7). Zona 1

Aunque la mayor parte de la población eran medianeros, también existían familias que eran más afortunados al tener algún trozo de terreno propio, que aliviaba la difícil situación. En el caso de familias que no eran medianeros, normalmente encontramos herencia de tierras y padres de los entrevistados que fueron con la emigración a Cuba, (años 1870 hasta 1940) siendo una emigración como la posterior a Venezuela de varones jóvenes y predominantemente solteros; aproximadamente dos de cada tres “ausentes” eran solteros (Burriel,1982:209-210).

El tener un pedazo de tierra propio, por tanto, mejoraba las posibilidades de la alimentación familiar.

“Mi padre trabajaba en el cerco, y era también medianero, los que tenían los cercos, nos daba para vivir” (Entrevista R2) Zona 2

La agricultura era fundamentalmente de subsistencia, y por el gran número de hijos que solían tener las familias (entre 6 y 10 hijos), daba únicamente para autoconsumo. Los cultivos eran principalmente de huerta, basados en coles, millo, trigo, centeno, papas, judías etc. Si había algún excedente se intentaba vender aunque casi todos los entrevistados coinciden que era para la casa.

“Yo recuerdo en la época de mis padres, poco se vendía porque éramos seis hermanos y lo que se cogía se comía” (Entrevista A1) Zona 1

“Lo que se producía se consumía y si sobraba se vendía para poder comprar arroz, azúcar (Entrevista Mc1) Zona 2

“Luego se cultivaba el terreno, se vivía de eso, se sembraba papas, coles, maíz, tenías una vaca, un cochino, en fin... No, no se vendía nada, de hecho algunas personas si tenían algo de queso le vendían al otro que menos tenía, nosotros por lo menos teníamos cabra, pero nuestra familia era grande, éramos seis hermanos y siempre le comprábamos a una tía mía el maíz, el pescado, el azúcar, el aceite” (Entrevista A3) Zona 1

En otros núcleos, dentro de la zona 2 como es Macayo, aunque actualmente hay viña, se constata, según testimonios de la población que, en la etapa de infancia había plátanos.

“No, no entonces no había (en referencia a la vid) había sólo platanera” (Entrevista Mc 2) Zona 2

La producción de miel de palma era otra de las actividades productivas que se han llevado a cabo en numerosas zonas de la isla, en el caso de las medianías, como en la zona 2 “Medianías del Norte” y en concreto en la zona de Tamargada que también tiene abundante producción de vino. En referencia a la producción de miel de palma extraída de la palmera comentan:

“La Palma se puede hacer de cinco en cinco años, de la misma palmera no. Se ponen los pasos para subir, la limpian bien y le quitan los picos y le cortan el cogollo y todos los días la curan, la raspan muy temprano, cuando hecha el líquido o guarapo le hacen una canal y es por donde baja; se cura cuatro meses todos los días. Se tiene que hervir

en el mismo día porque si no fermenta. En el valle hay mucho que es la que se hace en Alojera”(en referencia a la fábrica)(Entrevista T3) Zona 2

Había otras zonas de medianías como el barrio de Los Loros, o Macayo (zona 2) que tenían más agua y, por lo tanto, cultivaban además de productos de huerta, papas, viñas y también millo que, en muchos casos, dada la escasez de este cereal, se cambiaba por otros productos.

Dentro de esta misma zona, el caserío de Epina, por su situación, tenía menos agua y se producía principalmente, cebada; algunos productos de huerta como papas, miel no había ya que se producía más abajo en la zona de Tazo y también tenían algunas viñas.

En esta zona, uno de los entrevistados, en referencia a la pobreza que pasaron, comenta que su abuelo hacía tortas de helechos porque no tenían que comer y que iban con un duro a Vallehermoso y volvían con él porque no tenían que comprar. Este hecho estará relacionado probablemente con la época de la guerra, ya que, en estas zonas aisladas de la isla, las dificultades pudieron ser mayores.

... “queso también se hacía... porque en la vida de mi abuelo y bisabuelo iban a traer helechos para hacer tortas, la cosa blanca del helecho y lo mezclaban para comer”(Entrevista E1) zona 2.3

La zona Sur de la isla, sin embargo, es una zona mucho más árida y deshabitada, es el caso de algunos núcleos de población de “Cabeceras Barranco del Sur”:

Erque es una zona de caseríos abandonados al final del barranco zona bastante seca y aislada. Jerduñe y Vegaipala es una zona más alta situada al borde de la carretera. Me encuentro con Jer I caminando por la carretera y quedo con ella para verla hoy, es de Vegaipala en donde viven sólo tres familias (Notas de campo 18 agosto 2014)

La historia de la población de las medianías es una historia de lucha por sobrevivir y de trabajos duros para poder sacar adelante a grandes familias, “ranchos” en sus propias palabras. Es la vida de relaciones sociales intensas y ayudas mutuas; es, además, la historia de la emigración y de una población con enorme riqueza cultural en sus modos de vida y costumbres.

En la zona sur se cultivaba, como en otras medianías, cereales, papas, higos de leche; se hacía y ahumaba queso y se iba a vender a San Sebastián, igual que cuando sobraban huevos. Siempre la producción agrícola iba acompañada como en todas las zonas con algo de ganadería.

“Hay Dios... era para consumo (en referencia al queso) y para llevarlo a vender. Se hacía queso y se ahumaba, se llevaba un poquito más hecho, más blando y así íbamos, caminando, levantados desde las dos que era el canto del gallo y nos íbamos por esos caminos abajo, llevábamos un farol para alumbrar que era de gas; si el viento nos lo apagaba íbamos con la noche e íbamos descalzos”

Descalzos? Pregunto en la entrevista

“Descalzos, mi padre nos compró unas lonitas azules y eso las llevábamos sobre el cesto como un animal y cuando entrábamos al pueblo nos las poníamos y cuando salíamos nos veníamos descalzos” (Entrevista Jer 1) Zona 3

En la zona cuatro, se producía también higos de leche, uva, papas, cebada, frutales y mucho de los productos se cambiaban por millo ya que, al igual que en otras zonas de la isla, era escaso. Lo mismo que en el resto de las zonas, la pobreza y las duras condiciones de vida salen en los discursos de la población.

“Uiiii... Había pobreza pero mucha gente y con trabajitos se pasaban” (Entrevista Ch1) Zona 4

En referencia al millo... *“se daba muy poco, en los barrancos que tenían un poco de agua, pero la mayor parte no tenía esas zonas agrícolas, esto era más zona de siembra de cereales” (Entrevista Ch 2) Zona 4*

“... nosotros hacíamos con una yunta de vacas abajo a las medianías y cogíamos chícharos, trigo, cebada” (Entrevista Ch1) Zona 4

“Y, pues, ¿cómo se vivía en esta zona? Roturando las lomadas con la yunta de vaca sembrando, trigo, cebada, centeno, chícharos... todos los cereales, eso lo sembrábamos... y entonces teníamos la suerte que la naturaleza nos ayudaba, había

agua, había lluvia, y gracias a eso escapamos aquí, pero aquí se pasó...esta isla fue muy dura” (Entrevista Ch2) Zona 4

“También había almendros, higueras, árboles había todo lo que fuera de costa lo teníamos aquí” (Entrevista Ch 2) Zona 4

La agricultura se complementaba con algo de ganadería, cabras, vacas o cerdos, para el consumo en la casa. Normalmente casi todos los hogares hacían queso y la carne era para momentos muy puntuales, como el caso de actividades religiosas, o ritos de paso.

“Los viejos cogían las chácaras y tambores; (...) había dos o tres cosecheros que llevaban vino. El que tenía un trozo de carne lo llevaba y lo llevaba frito, y allí se armaba el jolgorio padre” (Entrevista A3). Zona 1

El aprovechamiento de los recursos, era una característica muy destacable, en el caso de la elaboración del gofio y, lo que sobraba se lo daban a los animales. En el caso de las Palmeras, el aprovechamiento de todos sus recursos era muy importante; parte de ella era para el alimento de los animales. En un proceso de secado conseguían hacer esterillas enormes, con la hoja de la palmera hacían sombreros, del pirguan, como ellos llaman, sacaban lascas finas para hacer cestos y estos se utilizaban para llevar frutas, ropa o incluso piedras para los bancales. Cuando sacaban los dátiles, tenían una escoba de vara que para barrer los patios de tierra era mejor y, por supuesto, el guarapo para hacer la miel de palma.

“Zaranda para el millo para la cebada, para todo; mi padre lo llevaba y lo que sobraba las granzas, para los animales, para los burros” (Entrevista Jer 1) Zona 3

Algunas familias tuvieron la oportunidad de compaginar sus trabajos en la agricultura con trabajos en la construcción; a pesar de la dureza en esos años, podían complementarlo, por ejemplo, con trabajos en la construcción de presas, carreteras o en el monte. Este complemento se daba en la mayoría de los casos en las etapas de madurez de los entrevistados; en algunos casos, los padres de los entrevistados pudieron, trabajar también en otros ámbitos.

En referencia a su padre (...) *“los hombres salían a buscar un sueldito, mi padre, por ejemplo, trabajó en la presa de lidia por medio duro, y en la del chorro”*(...) (Entrevista A6) Zona 1

“En la agricultura mi hija... aquí no había otra cosa y después él se puso de caminero, cuando se hizo la carretera que aquí no había (Entrevista T4) Zona 2

4.2.2 El aprovechamiento del bosque: Las carboneras

Otra de las actividades, que prácticamente toda la población realizaba en la zona lo constituían las carboneras. Era un medio alternativo a la producción agrícola y de supervivencia, para conseguir dinero con el cual poder comprar alimentos básicos como azúcar o aceite entre otros. La población cargaba tanto leña como carbón a pie, recorriendo largas distancias hasta Agulo o Hermigua para poder venderla desde la zona 1 “Alturas del Norte”.

“Pues íbamos al monte y cortábamos gajos y carga de leña, la llevábamos al pueblo y la vendíamos y después comprábamos víveres, arroz, pan, azúcar, de todo eso”(Entrevista P3) Zona 1

Mis padres hacían carbón y lo vendía en Hermigua, Agulo, a mí me dolían los dedos de tocar en las puertas. En mi época había cabras en el monte y vacas y entonces se hacía carbón. La leña seca se hacía hornilla y los animales se comían las hierbas (Entrevista M3) Zona 2

Tenían problemas para venderlo fuera del espacio de donde lo había recogido como manifiestan algunos entrevistados.

“Porque aquí no había nada más que carbón y leña, que era el único recurso que había; luego tenías el guarda local detrás, la guardia civil o el otro, a mí personalmente el guarda forestal me quitó el carbón tres veces(...) sacabas permiso aquí pero tenían que consumirlo en el pueblo al que pertenecías pero como en Alajeró nos lo pagaban mejor entonces optabas por eso, pero el guarda te esperaba en el lindero arriba y te lo quitaba” (Entrevista A3) Zona 1

En la zona de las Rosas (zona 2) también se hacía carbón en la parte alta del barrio, al igual que en los barrios de Los Loros y Macayo (zona 2).

En la zona Sur, el carbón y la leña iban a venderlo a Playa Santiago andando, como recuerda una de las entrevistadas a sus padres (*Entrevista Veg 1, no grabada*) Zona 3.

También en la zona 4, en núcleos como el Cercado o Chipude

“Antes se vivía de la agricultura, troncos para la rajita; los pesábamos, los llevábamos escondidos por los guardamontes”(Entrevista Ch 1) Zona 4

El proceso de fabricación era el siguiente:

“Cavaban bastante y lo arreglaban todo bien arregladito y parejo, luego ponían la leña bien puesta, le echaban gajos verdes, tapaban, luego tierra y cuando el carbón se iba haciendo, al final sacarlo” (Entrevista A1) Zona 1

4.2.3 La adaptación al medio y la fabricación de banales

El sistema de asentamientos humanos estuvo marcado profundamente por la disponibilidad de agua y tierras; esto dio lugar a localizaciones puntuales y dispersas de caseríos por toda la isla; aquí se roturaron y construyeron nuevas paredes de piedra seca con el fin de aprovechar y aumentar la capa de suelo vegetal existente.

La Gomera es uno de los “sistemas de banales más importantes del mundo”, donde el interés del paisaje se deriva no solamente de lo impresionante de su geografía, sino de la impresionante integración y transformación del mismo a través del sistema de caseríos rurales (Ecoplan 1988).

La pared de piedra seca es la que no modifica sustancialmente el terreno y se limita a concentrar la piedra y separarla de la tierra, y la pared de regadío, la cual es una verdadera obra de contención de la capa vegetal y a cuyo proceso hacen referencia los entrevistados en las medianías.

En relación con la explotación del bosque, y su relación con el medio, la población utilizaba estos bancales (construcciones de piedra en forma de terraza) para poder aprovechar todos los terrenos susceptibles de cultivo.

En la zona altas del norte, pueden encontrarse bancales en los fondos del barranco, aunque existen otras partes de la isla donde alcanzan alturas considerables como se puede observar en la zona cabeceras barranco del sur; constituye una adaptación y modificación del medio y un elemento cultural identificativo de la isla en relación a los medios de producción.

En la zona de Tamargada, se pueden observar con más claridad los bancales, al igual que en las zonas del sur de la isla o en los fondos de los barrancos. En Tamargada hacían referencia a la dureza y división del trabajo en la construcción de los mismos.

“ esas piedras era trabajo de pico y pala; aquí para hacer un terreno había que buscar una barra de hierro que lo llamaban cincel; uno con un macetón para abrir un hueco en la piedra, iba a Vallehermoso y pedían permiso a la guardia civil, y le vendían un cartucho de dinamita para volar una piedra. Eso eran trabajos...para poder hacer los bancales; entonces yo hacía la pared, había un maestro que se le decía, el maestro pedrero, que era el que iba haciendo la pared, y después un señor con un pico haciendo todo a mano. Cuando había piedra grande la dinamitaban, uno ponía el muro y el pedrero que iba haciendo la pared y el otro se llevaba la piedra y relleno para llenar esos bancales; aquí en la Gomera se denomina paredón; es el bancal hecho en la ladera y lo que consigues en Vallehermoso y en Tenerife se llama suerte... que es una tira de terreno más larga y más ancha”(Entrevista T5) Zona 2.2

4.2.4 Los molinos de agua: Propiedad y uso

En relación con la producción había un elemento destacable, tanto como medio de subsistencia, como por su importancia para la alimentación de la zona. Estos elementos eran los molinos de agua.

Durante siglos, los vectores energéticos utilizados en la Gomera fueron la leña, en escasa medida el carbón y los pequeños saltos hidráulicos; la utilización de la fuerza del agua llegó a alcanzar cotas muy importantes.

La historia de La Gomera está unida a la existencia de los molinos, fueron conocidos los del Cedro, centro importante entre las medianerías del Sur y el Valle de Hermigua. La historia está unida a la molienda y el intercambio de grano. A través del Ecoplan(1988) tuvieron registros de, al menos, 40 molinos siendo algunos exclusivos de la Isla y por tanto valores de la cultura tecnológica. Los técnicos de este estudio harán propuestas para la rehabilitación de, al menos, cuatro que conservan toda su maquinaria.

Normalmente la población tenía un molino de mano en cada hogar, pero las cantidades de millo y trigo que molían eran muy pequeñas. Las familias optaban por llevar su grano para los molinos de agua que estaban funcionando en aquella época y normalmente se pagaba, en dinero o con el cereal. En este aspecto se observa cómo las propiedades de los molinos de agua determinaban e influían en las relaciones de producción, ya que constituían una alternativa de subsistencia unida a un tipo de intercambio. Los molinos los encontramos en zonas que tenían bastante agua, como es el caso de la zona 1 en su totalidad y también en otras como Los Loros, Rosa de las Piedras, zona 2.

“En este caso era de mi abuela, el de aquí, y los otros eran públicos: había un señor que cobraba una maquila; la maquila es el tamaño del cuadro ese que tú ves ahí, eso es una maquila que cobraban de gofio; era mejor en gofio que en dinero, que era peseta y media”(Entrevista A3) Zona 1

Sí, mi abuelo tenía uno, allá por la represa... y la gente iba a moler su gofio y tenían que pagar para moler (Entrevista R3) Zona 2.1

“Tenía como tres molinos de agua; (...) ponía el millo en una torva y hacían el gofio(...) y cobraban por maquila y por medio almun”(Entrevista P2) Zona 1

En otras zonas, más al sur, como por ejemplo la zona 4, se tenían que desplazar a otras zonas para poder moler, ya que tenían solamente molinos de mano.

“...al Cedro, a Taguluche, a Arguada y a Erque... allí había la turbina de los dorta; si no había dinero se lo cobraban con la maquila” (Entrevista Cerc 2) Zona 4

Imagen 5. Modelo de molino



Fuente: Fotografía trabajo de campo. Modelo de molino. Museo del Gofio. Hermigua

4.2.5 La alimentación de la población

La alimentación de la población en la época de infancia de los entrevistados se basaba principalmente en los productos de la agricultura, queso, gofio y en momentos muy puntuales, algo de carne. El gofio ha sido un elemento indispensable en la alimentación; se elaboraba con trigo y millo tostado y molido; normalmente se hacían pelotas de gofio si podían con leche o con agua, y eso era parte de la alimentación; en otros casos, simplemente disuelto en la leche, y en momentos críticos ni tenían.

“Papas y gofio era lo que comíamos; potaje por la noche; si había leche desayunábamos leche, y si no, potaje para desayunar” (entrevista R2) Zona 2.1

La elaboración de queso era una parte muy importante de la alimentación, en algunos casos, pocos, se vendía en excedente, pero normalmente era para consumo de la casa, era muy frecuente el ahumado, que se hacía en pequeñas habitaciones.

Imagen 6. Producción y ahumado de queso



Fuente: Fotografías de trabajo de campo. Jerduñe

El pescado se obtenía en muchos casos por medio del trueque; se cambiaba fruta y otros productos por pescado normalmente de la zona de la rajita, en muchos casos recorriendo largas distancias para conseguirlo; este era el caso de la zona Alturas del Norte (zona 1) y también de otras zonas como Los Loros (Vallehermoso).

(...) “se molía gofio y se comía, y se iba a buscar también porque aquí no daba para todos; había que ir a Hermigua a buscar millo y cambiarlo por ajo” (Entrevista A1) Zona 1

“Aquí de siempre será el gofio el alimento de toda la vida ,el gofio, el portaje, trozo de queso seco y un vaso de vino” (Entrevista A3) Zona 1

La alimentación en las zonas de medianías, a través del compartir como forma de subsistencia hace que los ritos de comensalidad estén presentes; los alimentos básicos de la población como el queso o el gofio permiten una cohesión grupal y un constante estrechamiento de vínculos.

4.2.6 Complemento de actividades agropecuarias con la artesanía: la fábrica de tejas, telares, cerámica y madera

Otro de los elementos que se utilizaban para subsistir, complementando con el resto de actividades agropecuarias, era la artesanía; estos núcleos de población tienen gran cantidad de artesanos. En muchos casos, sus padres trabajaban en la madera fabricando utensilios, tanto para animales, como para cocina, o instrumentos musicales, como las chácaras.

Esta tradición familiar, en muchos casos, ha pasado de padres a hijos y en la época de sus padres, constituía un complemento a los sistemas tradicionales de producción.

En referencia a su padre, siendo él también artesano en la actualidad (...) *“Trabajaba sobre todo morteros, arados, yugos, astias para saltar; aquí poca gente la utiliza”* (Entrevista A4) Zona 1

El sector textil era muy importante; y en muchos casos se utilizaba la lana de las ovejas. Normalmente, había algún familiar que hacía ropa, o jergas, normalmente para la casa.

“Cortaban la lana de las ovejas, la lavaban, la secaban, la cardaban y con un uso y una caña la hilaban y con el hilo hacían las traperas que entonces eran de lana” (Entrevista A1). Zona 1

“De sacos no me acuerdo, se tejía para hacer las mantas, las traperas; yo todavía guardo de mi abuelo... mis recuerdos se quedan aquí” (Entrevista P2) Zona 1

Hay zonas de la isla, en la etapa actual, que tienen artesanos y cuya tradición le ha venido de sus padres y abuelos; es el caso de Tamargada que tiene actualmente dos artesanas muy conocidas que fabrican traperas, bolsos, sombreros, entre otros. En las etapas de infancia de los entrevistados era un recurso más para subsistir.

Imagen 7. Telares



Fuente: Fotografías trabajo de campo. Telares en Tamargada

“Mi madre hacía traperas, sombreras, lo hacíamos con ella, era una época mala que no teníamos recursos ni nada y, pues, lo vendía con nosotros” (Entrevista T4) Zona 2.

En otras zonas de medianías, como es la zona 2, y, concretamente en Las Rosas, no hablan tanto de textil pero sí de que fabricaban tejas; tenían mantillos donde se hacían las tejas y contaban hasta cuatro.

La dureza del transporte, al igual que en el carbón o en otros productos para vender en otra zona, es constatable una y otra vez. La capacidad de sobrevivir hacía que esta población complementara diversidad de producción además de la tierra.

“... mantillo, donde se hacía la teja; cuatro hornos para hacer teja; y se llevaba a toda la isla y se venía fuera; había cuatro, el de González, el del mantillo, el de abajo... uno, dos, tres, eran cuatro! Y la gente hacía la teja; había gente que trabajaba allí e íbamos a llevarlo; yo me acuerdo que tenía unos cinco años y fui a llevar, y se me cayó y se me rompió” (Entrevista R3) Zona 2

Estos elementos constructivos, por tanto, estaban a mitad de camino entre la artesanía y la producción industrial. El Ecoplan (1988) ya hace referencia a la importancia de conservar estas fábricas al igual que los molinos, ya que, aunque no tienen un valor

histórico especial, ni de artesanía en su valor comercial más difundido, constituyen un elemento cultural importante.

La técnica de la fabricación de teja a partir de tierras locales, subsistió en la isla hasta etapas relativamente recientes; según el análisis del Ecoplan(1988), la última referencia de fabricación de teja la sitúa hacía más de quince años. Se tienen referencias sobre el desarrollo de esta actividad por parte de emigrantes gomeros en La Guaira y Mérida en Venezuela. La modificación de la tipología en la vivienda, sumada al progresivo abandono de los caseríos, contribuyó a la decisión de abandonar la fábrica de tejas.

La fabricación de la teja, como es el caso de los bancales comentados antes, constituía un trabajo estrictamente comunitario; parece que existían ritos en el tema de la fabricación y se marcaban las tejas con el nombre del propietario; todos los caseríos de La Gomera poseían al menos un horno de teja, aunque en nuestro trabajo de campo se ha hecho especial referencia al de Las Rosas. De hecho, la teja de la zona de Las Rosas era la de mejor calidad; es donde se encuentran los mayores hornos de la isla con capacidad para hasta 4.000 tejas en cada hornada.

Resulta interesante la línea de actuación que se refleja en el Ecoplan, como una manera de recuperar la fabricación en los hornos locales y contribuir al expolio de tejas en caseríos abandonados evitando el deterioro arquitectónico (Ecoplan, 1988: 166-168).

En algún caso, se hace referencia a las personas que trabajaban la piedra; esta actividad es también, en muchos casos, un complemento de las actividades del campo; la piedra era necesaria tanto para hacer casas, como para trabajar los bancales o para los molinos.

“La artesanía, te voy a empezar por las casas donde vivíamos; se sacaba la piedra en cualquier montaña de esas, se rompían las piedras para edificar las casas; esa casa llevaba esquina, cabezas... lo primero del artesano, que no todo el mundo sabía, pero sí había unos hombres especiales que dominaban la piedra de cualquier forma, y eso no era fuerza.. era idea, era conocer la piedra y saber por dónde darle para que la piedra se rompiera;(...) después la piedra se sacaba para los molinos que es donde se echaba el grano para el gofio que era el pan de aquí” (Entrevista Ch 2) Zona 4

Otro de los recursos muy utilizado para hacer cestos, sombreros y otros elementos considerados también como artesanía salían de la Palma; esteras, sombreros con las hojas de la palmera, y cestos para transportar alimentos, ropa y demás eran varios de los elementos artesanos, con lo cual, el aprovechamiento de la Palmera era muy amplio.

La cerámica también era un elemento muy importante en relación a los diferentes utensilios utilizados en la vivienda tanto para cocinar como de adorno; la zona de El Cercado es una de las más conocidas y aún se mantiene activa, aunque con enormes dificultades; múltiples variedades de elementos de barro tienen diferentes utilidades, para cocer las papas, para la leche para el agua, etc.; gracias al mantenimiento de estos artesanos, se mantienen elementos importantes de las actividades domésticas y económicas de muchos años y por tanto, culturales.

4.2.7 El concepto de reproducción como condiciones para la continuidad

La reproducción, es entendida de una forma más amplia por Narotzky (2004), como el movimiento a través del cual una realidad social histórica establece condiciones para su continuidad; desde perspectivas marxistas y feministas analiza el concepto de reproducción y considera que el feminismo tomó la iniciativa al cuestionar la dicotomía conceptual de la producción/reproducción. De una forma más extensa y en relación al debate sobre el trabajo doméstico, la cuestión sobre si la reproducción de la fuerza laboral tiene que ser incluida en la estructura de la producción, abre, según Narotzky un tema que debe ser analizado (Narotzky, 2004: 225-226).

El concepto por lo tanto de reproducción debe ser cuidadosamente desglosado en diferentes “reproducciones” para que sea operativo: reproducción social, reproducción de la fuerza laboral y reproducción biológica.

Utilizamos, por tanto, el concepto de reproducción social, en su más amplia concepción para entender las condiciones de producción social en su totalidad dentro de las medianías.

En referencia a los *modos de reproducción* y concretamente en los aspectos demográficos, hay que destacar, principalmente, la alta tasa de natalidad que había en los años 30 y 40; familias con gran número de hijos, en algunos casos entre ocho y diez

hermanos. Esto propiciaba, el mantenimiento de la población en las medianías y la preservación de los diferentes elementos, tanto los relacionados con los modos y relaciones de producción, como también determinados elementos de la superestructura en relación a costumbres, tradiciones y rituales entre otros.

La presión, sin embargo, del incremento demográfico y la escasez de recursos propicia en determinadas épocas, que la reproducción de estas unidades de población se vea con grandes dificultades para su mantenimiento; el efecto y causa más importante fueron los diferentes movimientos migratorios.

El regreso de parte de la población que emigraba, en la etapa, sobre todo de infancia o de madurez de la población, hizo posible la reproducción de estas unidades de población puesto que eran movimientos migratorios, en algunos casos de ida y vuelta y momentáneamente establecía las condiciones para su continuidad; la población que retornaba llegaba a un espacio que se había enriquecido gracias al envío de dinero.

La población que regresaba seguía manteniendo parte de los modos de vida y costumbres de la población y, en general, mantenían las zonas habitadas; este hecho sí se constata en las etapas de madurez de la población por ser emigrantes que iban y volvían a la isla.

En la etapa actual, la emigración producida a Tenerife o a otras zonas de la isla más pobladas y con más servicios y recursos en su amplio sentido, dificulta enormemente esta reproducción, esto unido a la población que en las etapas de emigración a Venezuela no volvieron.

“Éramos trece hermanos... las hubieron más grandes...16, los Barrera, nosotros 11 pero nunca estuvimos todos juntos, cuando nacieron los más chicos, ya los mayores estaban fuera” (Entrevista R3) Zona 2.1

“Pero mira, aquí no hay puestos de trabajo para nadie y tuvieron que emigrar(...) y en Erque no queda nadie, no, pero viene todo el mundo para el 24 de septiembre” (Entrevista I2) Zona 4

Godelier, sobre el concepto de reproducción hará referencia a que la complejidad del análisis de las estructuras demográficas se basa en que, en cada tipo de relaciones sociales, cada nivel estructural, está sometido a condiciones específicas de funcionamiento y de reproducción en el tiempo. La población de una sociedad será el resultado sintético de la acción combinada de estas condiciones demográficas específicas (Godelier, 2015:226).

Si dejamos de lado el tema demográfico y nos centramos en las condiciones generales para que la población pueda establecerse en la zona, se comprueba que, en determinados espacios más cercanos al Parque Nacional, la legislación del parque es y ha sido un freno importante para el asentamiento de la población. A esto se le une, la no existencia de trabajo ni de servicios en estas zonas que propicia el no retorno de los hijos de los entrevistados.

Esta situación, además, irá acompañada de los efectos que han tenido los movimientos migratorios y que han dejado a muchos de estos espacios de medianías en una situación muy complicada para su reproducción.

“Aquí habían más de 200 habitantes; después... no dejaban fabricar. Aquí toda la gente emigró y se fue, unos para Santa Cruz, otros para Alajeró, San Sebastián; aquí no dejaban hacer nada” (Entrevista M3) Zona 1

“Yo me fui cuando tenía veinti tantos; para nada porque era para comprar fincas; ahora tenemos que dejarlas abandonadas para que todo el mundo las coja porque ya somos viejos y nuestros hijos están allá en Tenerife (Entrevista M4) Zona 1

Se constata que la crianza de los hijos estaba muy dirigida por la mujer ya que, en muchos casos, los padres de los entrevistados emigraban a Cuba y, posteriormente, a Venezuela, y las mujeres seguían atendiendo el ámbito familiar, además de los cultivos y animales; esto refuerza la importancia de las relaciones sociales entre familiares y vecinos, como se verá en el siguiente apartado.

4.3 El concepto de estructura a través de la economía doméstica y política

El concepto de estructura según Marvin Harris (1987) abarca tanto la organización de la reproducción y la producción, intercambios y consumo básico en el contexto doméstico como entre bandas aldeas, estados e imperios. Para esta investigación, la relación del acceso a los recursos está íntimamente relacionada con las estructuras políticas y económicas, por lo tanto, la división estricta que establece Marvin Harris, se difumina en nuestro análisis, aunque contribuya a definir parte de los elementos en los diferentes ámbitos.

Lo que se observa en el trabajo de campo es que la estructura social, en relación al parentesco, amistad y redes de vecinos resulta crucial para obtener recursos y comprender las relaciones de consumo. Esto implica seguir la vía del aprovisionamiento de bienes y servicios y analizar los factores que influyen en las decisiones claves de producción y de distribución (Narotzky, 2004: 197).

En el trabajo de campo se advierte la importancia que tienen las mujeres en los procesos personales de consumo y en el contexto económico global con relación a la obtención de determinados elementos de consumo. En este ámbito, las relaciones de poder también serán fundamentales en la lucha por mantener unas condiciones de vida aceptables al igual que los intercambios informales tan necesarios en las medianías.

Por otro lado, los procesos de consumo, no pueden separarse fácilmente de los procesos de producción, distribución y circulación. En el ámbito político, las jerarquías establecidas en la distribución y propiedad de la tierra serán, en determinados momentos, causa y efecto de la situación de estos núcleos de población.

4.3.1 Estructura familiar, división del trabajo, y educación

Las familias en la etapa de infancia de los entrevistados se dividían las tareas tanto agrícolas como de cuidado de los animales. Frecuentemente el discurso de la población remite a edades muy tempranas en las cuales tenían que ayudar en los trabajos, quedando relegado el tema de la educación a un segundo plano.

“Te puedo decir que yo no tuve niñez; se puede decir porque desde muy pequeño empecé a tener obligaciones y no juegos porque, cuando yo pude caminar, ya me puse a

guardar cabras, más tarde cuando pude trabajar un poquito ya ayudaba a mis padres en las faenas del campo, porque mis padres como toda la gente de aquel tiempo eran medianeros”. Entrevista Ch 2. Zona 4

“No, mi padre no emigró; los hijos sí; después yo me fui en el año 57 con trece años; me fui a trabajar a La Palma, nueve horas trabajando para ganar cinco duros”(Entrevista A3)Zona 1

En el tema de educación, se constata la existencia de escuelas a las cuales se podía ir algunas horas, pero no se puede afirmar con seguridad que todos los niños estuvieran escolarizados, debido a las necesidades de las familias para subsistir.

...”tú imagínate con 16 años salir...(en referencia a la emigración); no sabía ni comer, andaba descalzo, atrás de las cabras; llevaba la leche, luego iba un rato al colegio, separados de niños y niñas; aquí había como 200 personas en el barrio... y salía del colegio y otra vez a las cabras y plantar papas y a las tierras” (Entrevista Mc1) Zona 2.3

Mi madre trabajaba de medianero y una parte era para nosotros y tres para el señor de Agulo. Mi madre venía a las seis de la mañana a coger higos de leche y me mandaba a Agulo caminando a llevárselo a la ama y yo corría para el colegio que empezaba... y yo empecé tarde ya que cuidaba de los niños.. como era la mayor (Entrevista R5) Zona 2

Lo que sí se constata es la división en las escuelas entre niños y niñas, lo habitual en esa época. No obstante, esto deja una línea abierta para profundizar tanto en el tema de la escolarización como en la división del trabajo por sexo.

(...) “salía del colegio a los 14 años y ayudaba a la madre a sus labores mientras la madre trabajaba en el campo” (Entrevista R3) Zona 2.1

En referencia a cómo se vivía (mujer): *“Mal, comías poco y estabas mal vestido. No había escuela; nos dejaban ir a una que había lejos, de vez en cuando, no mucho porque había que guardar los animales, había que recoger la comida de los animales. Teníamos que trabajar desde que teníamos diez años”(Entrevista A1) Zona 1*

En referencia a qué trabajo hacían sus padres: *“Mi madre en casa en los terrenos, y mi padre donde hubiera”*(P2) Zona 1

Las personas entrevistadas, en su etapa de madurez cuando ya formaban sus familias, en muchos casos, tenían que enviar posteriormente a sus hijos a los pueblos para poder ir al colegio, y volvían sólo los fines de semana; es el caso de familias en el Cedro y de otros núcleos de medianías.

(...)” los niños estudiaron aquí, luego en Hermigua, luego en Vallehermoso, los cinco días en la semana, el viernes venían y el lunes se volvían a ir”(Entrevista P2) Zona 1

“Yo me casé y tuve a mis niños y los mandé a casas particulares y aprendían algo; luego fueron a Valle Gran rey y a otro lo mandé a Alajeró; yo no se todo lo que caminaron mis niños y gracias a Dios están bien” (Entrevista I2) Zona 4

Otro de los temas comentados en algunas entrevistas, en relación a las estructuras familiares era el matrimonio por poderes el cual se dio de forma frecuente propiciado por los movimientos migratorios.

“Te explico: un chico de La Gomera, en Venezuela, por medio de alguien le mandaba una foto y decía quién era, es la hija de Antonio; se le escribía, este pretendiente en Venezuela y ella se carteaban, amores por correos y a lo mejor con el tiempo el chico no podía desplazarse a Canarias para casarse; la chica arreglaba todos los papeles, amonestaciones de la iglesia, el cura lo preparaba todo; un familiar y representante de él; primero se casaban en Venezuela, fulanito se casaba y con lo que enviaba aquí, le daban el libro de familia y ella al final se embarcaba a Venezuela reclamada por el esposo”(Entrevista T5) Zona 2

Por otro lado, en relación al parentesco, al ser zonas relativamente cercanas y con menos población, eran muy frecuentes los matrimonios entre primos tal y como reflejan varios de los entrevistados/as.

“Bueno, aquí se dio mucho, casarse entre primos; éramos primos, los abuelos en este caso, mi abuelo y el abuelo de ella eran hermanos de padre(...) el padre de éste con la madre de éste. Éste que te digo se murió, son primos hermanos”(Entrevista A3) Zona 1

4.3.2 Los intercambios y relaciones sociales de la población

Un tema muy importante en relación a la economía doméstica lo constituía el intercambio como estrategia de supervivencia, dada la escasez, en determinados periodos de algunos alimentos, y, fundamentalmente en la etapa de infancia de los entrevistados. El trueque, como forma de intercambio era una práctica muy habitual; en muchos casos se cambiaba pescado seco por frutales, y también por millo (era muy escaso y se utilizaba para hacer gofio mezclado con otros cereales).

“Mi padre iba a Alojera y cambiaba papas por millo” (Entrevista R2) zona 2.1

“Cargaban en la rajita el pescado y venía a cambiarlo aquí por papas y millo” (Entrevista L1) Zona 2.3

Estableciendo diferencia con el trueque, los dones entre familiares y vecinos eran también frecuentes, constatando la obligación de dar, recibir y devolver. Según Marcel Mauss, este sistema de prestaciones totales en el que los individuos y los grupos intercambian todo entre sí, constituye el sistema económico y de derecho más antiguo que podamos concebir (Mauss, 2009:237). En las medianías, por ejemplo, el “dar” fuerza de trabajo para la construcción de casas era una ayuda muy frecuente, tanto para temas de construcción como en la producción agrícola, estableciéndose fuertes lazos entre los habitantes. Así mismo, este hecho también se producía con diversidad de productos cuando se donaba pan, y otros alimentos a familiares y vecinos.

En otros casos, cuando se trabajaba como peones, se le daba la comida y el canon que cobrara, en dinero o en especies

“Tú le dabas la comida, eso era tradición y se le pagaba lo que cobrara por arar con sus vacas o con dinero o con especias” (Entrevista A3) Zona 1

Es muy frecuente el hacer algo de pan, o recoger papas o algún pequeño excedente de queso y llevarlo a las familias, y en algunos casos también a no familiares.

“Aquí nos relacionábamos como una familia que éramos todos, de los que no éramos familia no había sino la casa esa de los Padrones(...) si la familia quería hacer una casa, ayudábamos todos a cargar materiales” (Entrevista M1) Zona 1

“La gente se quería más que hoy, si no tienes gofio, te dejo gofio,(...) no te digo que no hubiera pelea. Si no tenía sal, vente a casa de tu tía, si se hacía pan de casa, mi madre le mandaba a mi tía(...) y ellas hacía lo mismo y entre vecinos igual” (Entrevista A1)

Zona 1

Tabla 19. Intercambios y venta en las medianías

<i>Zonas medianías</i>	<i>Producto de intercambio, venta y compra</i>
Zona 1: Alturas del Norte	<p><i>Ajo por millo. De Aceviños a Hermigua</i></p> <p><i>Venta de Papas. De Aceviños a Santiago</i></p> <p><i>Compra de pescado. De Aceviños a Santiago</i></p> <p><i>Carbón para venta. De Aceviños a Hermigua</i></p>
Zona 2: Medianías del Norte	<p><i>Papas por millo. De Las Rosas a Alojera</i></p> <p><i>Carbón por cebada. De las Rosas a Santiago</i></p> <p><i>Carbón por plátanos. De las Rosas a Agulo</i></p> <p><i>Venta de miel de palma. De Tamargada a Hermigua</i></p> <p><i>Papas y millo por pescado. De la rajita a Los loros(Vallehermoso)</i></p> <p><i>Queso por Millo. (En Epina)</i></p>
Zona 3: Cabeceras Barranco del Sur	<p><i>Venta de queso, cabrito y huevos. De Jerduñe a San Sebastián</i></p> <p><i>Carbón y leña para venta. De Vegaipala a Playa Santiago</i></p>
Zona 4: Comarca Arure Chipude	<p><i>Pescado jareado o salado por papas cebollas y otros. De Chipude a Los Aceviños</i></p> <p><i>Pescado por papas. De Chipude a Epina</i></p> <p><i>Peras e higos por millo. De Chipude a Vallehermoso</i></p> <p><i>Compra de peras en Vallehermoso para venta en Santiago</i></p> <p><i>Venta de vino en Hermigua. De Chipude a Hermigua</i></p> <p><i>Venta de uva. De Chipude a Alajeró</i></p> <p><i>Venta de queso. De Chipude a Hermigua o Vallehermoso</i></p> <p><i>Compra de pescado y sal. De Chipude a la Rajita</i></p> <p><i>Uva, papa, cebada y chochos por millo. De Chipude a Vallehermoso o Valle Gran Rey</i></p> <p><i>Venta de troncos. De Chipude a la Rajita</i></p>

Fuente: Elaboración propia

En relación con los intercambios y los dones, las relaciones entre los habitantes de las medianías se manifiestan como fluidas y de mutua ayuda, y eso es una constante que se repite en todos los discursos y se experimenta en el trabajo de campo.

“Éramos pobres, pero había mucho cariño y amor; se ayudaban todos para hacer la casa, o hacer tejas, o segar, nos juntábamos un rancho...”(entrevista Jer 1) Zona 3

“Ayudarnos unos a otros y caminar que no había carretera”(Entrevista Ch1) Zona 4

“Había mucha gente, muchas familias, muy buenas y si tú no tenías... íbamos todos a ayudarte y si lo tenías yo igual... a cavar papas. (Entrevista I2) Zona 4

“La gente se ayudaba; si uno se enfermaba uno le buscaba el agua, la comida de las vacas... y las familias aunque estuvieran enfadadas se ayudaban” (Entrevista I1) Zona 4

4.3.3 El sistema de tenencia de tierras: Los medianeros

En relación a la propiedad de la tierra, la actividad agrícola estaba determinada por relaciones de producción semif feudales como la medianería y estas relaciones perduraron hasta época relativamente recientes. Muchos de los entrevistados manifiestan que trabajaban para los señores de Agulo, Hermigua o Vallehermoso. Tras las desamortizaciones del siglo XIX las propiedades del señorío quedaron con una importante fragmentación que marcó la situación parcelaria que se conoce actualmente.

La población de las zonas de medianías entrevistadas, era principalmente de medianeros, y trabajaban para los señores a los cuales daban la mitad de la producción. En referencia a las tierras

“No, unas de medias y otras propias” (Entrevista E1) Zona 2

“No, no teníamos nada...habíamos tres medianeros, lo que se llama trabajar la tierra a mitad, tenías que darle la mitad de la cosecha, a parte, cuidar una vaca y llevarle la mitad de la leche a la casa...o sea, imagínate yo, con ocho, nueve años, iba caminando de aquí al pueblo para dejar la leche, me levantaba mi padre a las seis de la mañana(...)” (Entrevista Mc1) Zona 2.3

Algunos entrevistados manifiestan la importancia de los pueblos del Norte de la isla y que, la mayoría de los dueños de las tierras eran del Norte.

“Los dueños de La Gomera, desde el Norte hasta el sur eran del norte de la isla, desde Vallehermoso hasta Hermigua y Valle Gran Rey(...) Entonces tenían todas estas tierras; ellos vivían en el norte porque la temperatura era más agradable, porque eran unos terrenos más productivos y también tenían sus medianeros allí, y los que les teníamos las tierras aquí, las teníamos, las vacas, las cabras, el ganado todo era la media; el 80% eran medianeros de los ricos del norte(...)” (Entrevistas Ch2) Zona 4

Había casos en los cuales no eran medianeros y cuyas tierras, normalmente les venían por herencia familiar o en algunos casos, sus padres estuvieron en Cuba.

“No, mis padres no eran medianeros (...) Estuvieron trabajando allá en Cuba, eran carreteros y cortaban caña de azúcar”(Entrevista T1) Zona 2

Y ¿cuándo volvieron?

“Hicieron la casa y compraron los terrenos”(Entrevista T1) Zona 2

Es evidente que estas situaciones, unidas a factores de diferente índole como la posguerra, la presión demográfica etc, llevaron a la población a situaciones de pobreza extrema.

“Recuerdo desde los seis años que mi madre ya me mandaba a cuidar cabras; con seis años, un niño con una viejita, porque nacimos aquí y no teníamos nada, estaba terminada la guerra y claro, había hambre y miseria” (Entrevista Mc1) Zona 2.3

Esta enorme pobreza, unida a situaciones de presión demográfica, escasa diversificación y las adversas condiciones geográficas entre otros factores, propiciaron los movimientos migratorios, expuestos por la población en sus discursos. Sería el caso de los años 40 en los que la situación era insostenible al unir la presión demográfica con una débil estructura económica (Burriel de Orueta, 1982:194)

Haciendo referencia al trabajo de sus padres comentan: *“En el monte, trabajando, vendiendo carbón y haciendo de to mi hija. Pasando miserias y tormentos”(Entrevista P2) Zona 1*

En las relaciones con los dueños de las tierras, aunque no se ha profundizado en estas relaciones sociales de producción, en algunos casos, se comenta que aquellas no eran malas y en otros casos, se comenta la posibilidad de que fuese el medianero el que rescindiera la relación con el señor para trabajarle las tierras o al contrario. La decisión del dueño vendrá, en algunos casos, determinada por preferencia de familias con gran número de miembros.

“El día que se trillaba la tierra era el momento en el que si el medianero no quería le decía al señor, mira que dejamos nuestro contrato al día de hoy; eso era una de las cosas, a lo mejor yo tenía diez Ha pero a lo mejor me ofrecían otra, por ejemplo mis padres tenían nueve hijos, éramos once personas; por consiguiente había familias que tenían doce y quince hijos y eso lo buscaban los que tenían tierras porque era mucha gente para trabajar, esa era una de las principales causas de quitar o dar las tierras”(Entrevista Ch2) Zona 4

(...) muchas veces se daba la circunstancia de que ambos recibían un trato que no les agradaba y podía llegar a desembocar ahí, a separarse (Entrevista Ch2) Zona 4

“Nosotros teníamos leche para la casa y como había terrenos a medias, un día mi madre fue a llevarle la leche y le dijo...tú me la traes dos días en semana.(Entrevista T7).

Pero otros eran malos y venían para ver los litros, algunos eran más muertos de hambre que uno, porque ellos trabajar no trabajaban (Entrevista T7).

Los procesos migratorios propiciaron, en muchos casos, el envío de dinero para la compra de tierras que ellos mismos trabajaban.

4.3.4 Características de los movimientos migratorios

Los movimientos migratorios, desde mediados de los años cuarenta hasta los sesenta, estaban dirigidos a Venezuela, principalmente y posteriormente, a partir de los sesenta, al sur de Tenerife donde trabajaban en las tomateras. También hubo movimientos a otras islas como La Palma o el Hierro para trabajos en la construcción. Anteriormente a

Venezuela, muchos de los padres de las personas entrevistadas fueron a Cuba, entre los años 1870 a 1940, a trabajar entre otras ocupaciones, en la caña de azúcar.

En referencia a sus padres *“Estuvieron en Cuba en el 31, eran carreteros y trabajando en la caña de azúcar” (Entrevista Mz1) Zona 2.2*

Los entrevistados manifiestan que no había nada que comprar; si a esto se le une las situaciones de guerras, la situación era extremadamente difícil.

“Emigramos, teníamos de todo, todo el mundo vivía de sus terrenos, pero resulta que no había dinero; porque yo no te puedo vender mis papas si tú tienes, ni mis peras si tú tienes; entonces fue cuando salió Venezuela. Todo el mundo se fue, se fueron todos” (Entrevista P2) Zona 1

En estos movimientos migratorios, las familias quedaban hipotecadas debido al dinero que pedían para hacer frente al coste del billete, dinero que se devolvía a su vez, con enormes intereses. Una vez establecidos en el país de acogida, la población enviaba dinero con el cual poder, por un lado comprar tierras, que, en algunos casos eran las que les trabajaban a los señores y por otro lado construir sus casas. En general, la emigración de los años 40 fue una emigración masculina y joven, quedando las mujeres al cargo de la casa, de los hijos, de los terrenos y animales.

“No, yo fui a Venezuela, el que se fue a Cuba fue mi padre; (...)yo me fui cuando tenía veinti tantos, porque era para comprar fincas; y ahora tenemos que dejarlas abandonadas para que todo el mundo las coja porque ya estamos viejos y nuestros hijos están allá en Tenerife” (Entrevista M4) Zona 1

(...)” entonces me casé en el año 50 y después me fui para Venezuela en el año 53 y estuve 12 años” (Entrevista P7) Zona 1

Estos movimientos migratorios, fueron constantes, tanto en la etapa de infancia como en la de madurez ya que, hubo ejemplos en los cuales, sus padres habían emigrado a Cuba y ellos, posteriormente irían a Venezuela. A su vez, los hijos de las personas entrevistadas no viven en las medianías, normalmente en otros pueblos de la isla o en la capital, y, en algunos casos, en los barrios del sur de Tenerife.

“Yo me fui a Venezuela antes de casarme; dos años estuve (...) yo trabajé también en la construcción y en la agricultura(en referencia a la etapa de madurez) y mis hijos, todos lejos, el varón en Tenerife y la hembra más lejos, en Alemania, trabaja en un hotel” (Entrevista L1) Zona 2.3

También hubo movimientos migratorios de La Gomera a San Antonio de Texas aunque ninguno de los entrevistados ha hecho referencia a familiares directos.

“También hay colonias de Canarios en San Antonio de Texas y entre ellos Gómeros” (Entrevista Ch2) Zona 4

Lo que sí se constata, es que muchas de las personas que emigraron y volvieron años después, pudieron, gracias al envío de dinero, comprar sus casas y terrenos en estas medianías. En otros casos, abrieron importantes negocios en Venezuela.

“Trabajaba en ferretería y teníamos negocio todos los hermanos” (en referencia a Venezuela) Entrevista R3. Zona 2

“Mi padre estuvo seis años en Venezuela la primera vez trabajaba en la construcción y nos mandaba dinero y compramos el cerco donde vivíamos de medianeros y luego fabricamos una casa y nosotros ayudando a mi madre; luego mi madre tuvo mis dos hermanos y mi padre se volvió a Venezuela donde estuvo catorce años, ya vino porque tuvo un accidente” (Entrevista R5) Zona 2

En relación al coste del viaje, muchas de las familias se endeudaban para poder costearse el viaje que luego iban devolviendo poco a poco; normalmente prestaba el dinero algún familiar

“Cogían prestado, en aquel tiempo eran seis u ocho mil pesetas; cuando yo me casé no teníamos un duro que tuvimos que pedir prestado para casarnos, pero después cogió las seis mil pesetas prestadas de un tío mío y según fue ganado me las fue enviando, que allí dice que ni comían para poder pagar el pasaje; eso no lo sabe nadie sino el que lo ha pasado” (Entrevista T 4) Zona 2.2

Me marche en el 55; no tenía pasaje porque no tenía dinero. Mi padre tuvo que endeudarse y claro pues hipotecando un cuartito de casa para prestarme el dinero (Entrevista Mc1) Zona 2.3

La emigración clandestina en el siglo XIX y primeras décadas del XX se desarrollaba junto con la emigración legal; en el periodo comprendido entre la Guerra Civil española y principios de 1952 se desarrolla un sistema migratorio ilegal que no suponía, sin embargo una novedad, ya que estos movimientos de la población, también tuvieron sus momentos culminantes con la emigración a Cuba entre los años 1918 y 1921 como periodos más importantes.

Algunas de las historias de estos procesos migratorios constatan algunos ejemplos; en el caso de los padres de los entrevistados, de lo que fue en un inicio la emigración clandestina a Venezuela o incluso, algunos episodios como el caso del hundimiento del Valbanera (1919).

El Telemaco fue uno de los barcos clandestinos y salió de San Sebastián el 5 de agosto de 1950 y siguió hacia Valle Gran Rey y luego punta de Teno en Tenerife, Valle Guerra, Taganana y vuelta a Valle Gran Rey a la isla de la Gomera; el 16 de septiembre el Telemaco llega finalmente a Venezuela al puerto de la Guaira.

“Se fue a Venezuela y estuvieron un mes para llegar en el Telémaco; eso fue después de la guerra; los llevaron a un sitio retenidos, pero como ya tenían amigos allí, los sacaron para ver donde trabajaban” (Entrevista T3) Zona 2.2

El 10 de septiembre de 1919 se produjo el naufragio del trasatlántico español Valbanera en el que perecieron ahogadas 488 pasajeros; entre las causas que se comentan, es una avería además de vientos huracanados y mal tiempo; la mayor parte de ellos tenían pasaje para La Habana pero desembarcaron en Santiago 742 lo que les salvó la vida, entre ellas la del padre de una de las personas entrevistadas.

Habla la hija... *“el padre de ella fue en el Valbanera, saltó por Santiago de Cuba y luego se hundió”.*

Habla la entrevistada *“En el Valbanera esperando la gente para embarcar y mi padre se quedó en Santiago de Cuba y los otros se fueron y el barco se hundió y se ahogaron todos”* (Entrevista Ch1) Zona 4

En referencia a las razones para emigrar, la población entrevistada manifiesta, en términos generales, la pobreza, el no tener dinero para comprar nada, ni terrenos, ni hacer sus casas y en general por las malas condiciones de vida; esto, unido a familias extensas, fomentaba estos movimientos migratorios, que, en el caso de sus padres fueron principalmente a Cuba y posteriormente, y con los hijos a Venezuela. Hoy, los hijos de los entrevistados, viven normalmente fuera de las zonas de medianías.

Porque no había otras posibilidades y se fue a Venezuela varias veces; luego se fue para la Palma y luego estuvo en Tenerife...luego se dedicó a la agricultura (Entrevista R1) Zona 2.1

Porque no había futuro, como ahora, la juventud ahora que tiene? Aquí, nada (Entrevista R2) Zona 2.1

Es especialmente significativo el deseo de la población que emigraba y su ilusión de volver al lugar donde nació; pero también llaman la atención algunos casos de población que han vuelto, ya con edad avanzada, a las zonas donde han vivido su infancia. Normalmente hacen referencia a la tranquilidad de la zona, a que en otros lugares donde tiene vivienda como en el sur de Tenerife, no tienen nada que hacer.

“Yo nací en otra casa, y yo, con todo lo pobre que es mi tierra la adoro y estuve cuarenta y pico de años fuera y mi deseo era volver a mi tierra natal. Yo ahora tengo que no voy para Venezuela como 15 años” (Entrevista R3) Zona 2

En otros casos se iban a Tenerife para que pudieran estudiar sus hijos, pero retornan a la zona con más de sesenta años; es un simple ejemplo del retorno tardío a un espacio que nunca han abandonado; en muchos casos, iban y venían hasta que finalmente se establecen de forma fija. No obstante esto son pocos casos y en algunos espacios de medianías la despoblación es más que evidente.

“Porque aquí no iba a vivir para criar a mis hijos, para que supieran leer y escribir, y después nos compramos esta casita, la arreglamos y nos quedamos; es todo lo que te puedo decir” (Entrevista Jer 1) Zona 3

Normalmente la gente que emigraba tenía el deseo de volver a su tierra; más aún cuando la familia se quedaba en la isla. No obstante, hubo gente que no volvió. Algunos entrevistados comentan la decisión de querer quedarse allí y en otros casos hacen referencia que al no poder ahorrar y, no pudieron volver.

“Unos por su vida hecha ya allí, no volvían y otros porque nunca tuvieron nada, ni se acordaron de guardar y se olvidaron de la familia” (Entrevista R3) Zona 2

Otro ejemplo de vuelta a la zona donde nació el de una mujer con 63 años, y con un estado de salud muy delicado. Esta mujer nos comenta que tuvo una infancia muy dura, marcada por la enfermedad y una pobreza extrema, incluso viviendo en una cueva. Actualmente sigue haciendo y ahumando queso y vive en la zona, en una casa familiar (entrevista no grabada).

Los movimientos migratorios, por tanto, como se comentó en el apartado 2.7, tendrán consecuencias económicas, sociales y políticas. La despoblación de la isla, así como los efectos demográficos en la emigración Canarias-América (entre 1870 y 1940 y 1940 a 1960) unida a los movimientos a otras islas como Tenerife a partir de los años 1960, en una emigración, esta última más familiar, cambiarán la estructura demográfica de la isla.

La emigración, sobre todo en las primeras etapas, aparece como consecuencia de la pobreza y de su condición marginal, provocando cambios sociales profundos en la población que permanecía y en la que se marchaba. En referencia a esta primera etapa podríamos concretar de nuestro trabajo de campo:

La decisión de emigrar:

- Razones económicas y casi de supervivencia. La emigración como una necesidad

- Un efecto llamada de la población que emigra: tanto por facilitar el proceso de los que van como la idea de generar riqueza para el retorno

En el proceso de emigración:

- La población manifiesta la dureza de las condiciones en Venezuela o en Cuba
- La dificultad añadida de la juventud de los que emigran y en algunos casos del bajo nivel académico
- Se constatan situaciones de explotación y malas condiciones de vida en el país de acogida

Durante y en proceso de retorno

- La repetición de la ilusión de la vuelta a la isla
- La dureza del trabajo para el envío de dinero y la compra por parte de las familias de tierras o construcción de casas

La emigración posterior a Tenerife, o a otras zonas de la isla con todos los servicios y más oportunidades de empleo, contribuyen sobremanera a la despoblación de las medianías.

4.4 Los elementos de la superestructura

Las manifestaciones musicales, conjuntamente con bailes, han sido elementos culturales de la población que han acompañado tanto a las actividades religiosas como a las festivas en general; con frecuencia, de forma espontánea, se realizaban en las explanadas de las medianías. Los instrumentos musicales más importantes en la zona son las chácaras y los tambores, así como el baile del tambor que, en muchos casos, su aprendizaje ha pasado de padres a hijos, constituyendo elementos de identidad propia y compartida en general en la isla. Los romances y cantares también tienen un lugar destacado en diversos núcleos de población, bien como elemento festivo religioso o como vía de las relaciones sociales en cualquier momento (eran frecuentes los cantares para enamorar, para trabajar, para establecer conflictos entre grupos etc).

“Me encuentro en la fiesta de las Rosas, hay mucha gente fuera de la ermita donde se celebra la misa, no se puede entrar de la cantidad de gente que hay y que espera fuera; todo el pueblo está engalanado y en la entrada del mismo, hojas de palmera adornadas con frutas y flores dan la bienvenida. Se le canta a la virgen de Santa Rosa de Lima en la ermita y uno de los momentos más emotivos lo constituye su salida de la misma donde las chácaras suenan con fuerza con un sonido profundo acompañado de los tambores. Cuesta arriba va gente delante de la virgen con el baile del tambor; jóvenes y mayores se entremezclan; algunos, a la vez que bailan, tocan las chácaras; una persona va cantando y todos repiten al sonido de chácaras y tambores(...)” (Notas de campo agosto 2014)

4.4.1 Las fiestas y celebraciones más representativas y sus cambios

En estas zonas de la isla, en la etapa de infancia de los entrevistados, cualquier espacio se utilizaba para bailar, cantar y tocar chácaras y tambores. En las fiestas, tenían lugar por un lado, las reuniones más o menos espontáneas de los habitantes; normalmente en las explanadas de las medianías se reunían cantaban y bailaban. Las celebraciones religiosas más importantes coincidían en fechas concretas y llevaban aparejado las procesiones de imágenes religiosas.

Las fiestas que más se celebraban eran las de San Juan, San Pedro, la fiesta del Cedro, había gente que también iban andando a las fiestas de Chipude, San Isidro que es la fiesta de los Aceviños, con una ermita nueva que se inauguró en el año 1999. Zona 1.

“Luego San Juan pero en Vallehermoso, aquí hacíamos hoguera; de niño me acuerdo de hacer fuego y empezaban aquí los romanceros a descargar contra la gente de abajo”(Entrevista T5) Zona 2

Todas estas celebraciones religiosas tienen en común la importancia de la imagen y de la procesión. La imagen en el centro de la procesión acompañada de la misa constituye el espacio de concentración de lo sagrado y corrobora la identidad por su compromiso con el grupo de personas que asisten y por ser un objeto valioso socialmente (Briones, 1991: 4).

En referencia a la procesión, como se ha podido observar, es un momento simbólico ya que, en palabras de Rafael Briones (1991), los frutos que produce el ritual festivo se concentran en la procesión. Esta integración a la cual, el autor, hace referencia se observa, en la participación en estas celebraciones de las personas que incluso ya no viven en la zona y que se trasladan desde Tenerife para participar en sus fiestas religiosas, como un mantenimiento y constatación de identidad. Participar en la procesión sería, pues, equivalente a sentirse integrado y situado en un grupo con tierra común (Briones, 1991:4)

En la zona Cabeceras Barranco del Sur, zona 3, las fiestas que recuerdan eran San Juan, como en la mayoría de las zonas; a Benchijigua, a Chipude, a la Virgen de la Salud y a la Virgen de las Nieves, iban con la misa y luego se quedaban bailando. (Entrevista Veg 1)

En la zona 4 Arure- Chipude, recuerdan en el Cercado que en principio no había plaza e hicieron una Ermita, la de la virgen del Pino. Era el espacio donde se montaban ventorrillos y se sacaba a la Virgen en procesión dando vueltas al pueblo entre tambores y chácaras

Hubo también cambios en alguna de las fiestas como la del Cedro, en la cual tras un incendio, se prohibió parte del recorrido y acceso por estar directamente ubicada en el Parque Nacional de Garajonay.

“Los buenos bailes que se hacían venían de todos lados; la víspera(...)sacaban la virgen hasta el caserío, luego descansaba y de ahí hasta arriba, y la fiesta hasta la noche, se hacían piñas asadas y nunca se quemó nada. Mira... todas nuestras ilusiones nos las quitaron luego acá”(Entrevista C1) Zona 1

“Se bajaba a la ermita, se sacaba la Virgen hasta la represa hasta el muro, se descansaba después y en el descanso había gente que traía vino; este año parece que va a dar comida (Entrevista R3)” Zona 2.1

En el caso de la zona de los Aceviños hay que destacar la importancia de las imágenes en las celebraciones religiosas; se recuerda que en su día, un cura llamado Mario trajo la

imagen que tienen ahora en la ermita. La procesión de San Isidro estuvo un tiempo que no se celebraba, no se aclara si por el fallecimiento del cura Mario.

En el año 1999 inicia de nuevo su celebración, con la inauguración de la plaza que rodea la ermita; hoy es una de las celebraciones más importantes. En la organización para la primera celebración tras la inauguración colaboró toda la población con dinero

“Esa fiesta de aquí la hizo Don Mario, hizo la ermita pero no pudo llegar a terminarla (...) al poco tiempo levantaron todo e hicieron una buena plaza, se inauguró la nueva plaza y la ermita” (Entrevista A3) Zona 1

Otra persona entrevistada con noventa años recuerda con claridad cuando se trajo a Tamargada la Virgen de la Caridad del Cobre; los elementos religiosos, en este caso de una réplica de una virgen de Cuba, se mezclan aquí con el folclore y los diferentes elementos culturales.

“Y se trajo por la playa.... Ese tamborerío y cuando llegaron a la ermita lleno de ventorrillos” (Entrevista T 6) Zona 2

“Te voy a empezar por la Virgen del cobre, patrona de Cuba, la cual es una réplica que trajo Manuel Morales y mi abuelo cuando vinieron de Cuba en el año 24 o 25 (Entrevista T5) Zona 2

También en Los Loros (Vallehermoso) cuentan como trajeron la virgen que es del 1600 por el pescante de Vallehermoso y le hicieron una ermita; de cinco en cinco años la bajan al pueblo. También se mezclan, en estas celebraciones, diferentes elementos.

Algunas personas se quejan de tantos cambios en las fiestas, en referencia por ejemplo a los horarios.

“Antes eran más antiguas y ahora son más civilizadas, y las modernizan tanto que se pierde el sentido, es que empezar el baile a las doce de la noche no tiene sentido, antes se bailaba a cualquier hora, con dos guitarras, dos timples en cualquier plano , con las palmas... había una alegría distinta” (Entrevista E1) Zona 2

Los cambios en las procesiones religiosas como la del Cedro, vinieron por temas de protección al Parque.

Otros cambios relacionados con bailes iban derivando de los lugares de encuentro al aire libre con los ventorrillos a las casas. En la época actual, los cambios vienen con casetas del Ayuntamiento como lugar donde se vende o se da comida y bebida. Así mismo hay cambios en fechas o en horarios.

“Las procesiones, el tambor, antes eran ventorrillos ahora son casetas del Ayuntamiento” (Entrevista T5) zona 2

“Las fiestas... las más sonadas las de san Juan y las del Carmen, es la de toda la Gomera, la gente venía caminando de San Sebastián; (...) realmente la bajada de la virgen que es el 16 de julio, de los Loros a Vallehermoso en romería con tambores y chácaras..” (Entrevista Rp) Zona 2

“A Chipude también estuvimos muchos años que íbamos caminando(...) reuniones... salíamos seis o siete porque en los cruces de camino íbamos todos juntos” (Entrevista E1) Zona 2

En referencia a la zona de Chipude, los mismos habitantes de esta zona al igual que otros entrevistados de otras medianías, hablan de la importancia de las fiestas de Chipude.

“Es el segundo santuario de la isla de La Gomera, porque estaba el día de La Candelaria que es la patrona, 15 de agosto, el 8 de septiembre la Candelaria y tenía el dos de febrero, tres fiestas y luego a partir de estas tres, está Santa Rita, San Juan, y San Blas; la virgen del rosario, había mucha gente y aquí se bautizaba toda la gente” (...) (Entrevista Ch2) Zona 4

Las reuniones para los bailes, en la etapa de infancia se hacían en cualquier llano y más avanzado en el tiempo, se realizaban en las casas.

(...) y el tambor, chácaras y guitarras y cosas de esas y se juntaban, eso era como un pueblo, bueno , no como hoy que está mejor, pero la pintábamos con tierra y se juntaba la gente allí cualquier día (Entrevista L2) zona 2.

También se habla de la abundancia en el tema de comidas y bebidas al referirse a los cambios entre las celebraciones de antes y las de ahora, unido al cambio en los espacios de estas celebraciones.

Hablando de fiesta de San Juan *“La gente iba bailando, no sacaba comida, bailaban hasta la hora que le pareciera y luego se iba cada uno para su casa. Ahora se saca más comida, después se empezó a bailar en la casa de alguien que tuviera una casa más larga, se bailaba y se cantaba” (Entrevista A1) Zona 1*

Imagen 8. Santa Rosa de Lima



Fuente: Fiesta de Las Rosas. Trabajo de campo Agosto 2014

La construcción de las ermitas donde poder ubicar la imagen de culto religioso era de especial importancia; constituían lugares de culto y espacios simbólicos. La población se volcaba para conseguir dinero y poder, no solamente construir una ermita, sino acondicionar la plaza que la rodea para, entre otras cosas, realizar la celebración con la participación de mucha gente. Este caso lo vemos, entre otros lugares, en los Aceviños, o en Tamargada con la virgen del Cobre. Tiene especial importancia el lugar de culto y

el espacio para acoger a toda la población, valorando, tanto antes como ahora la cantidad de asistencia a estas celebraciones.

“(...) el día propio es el 12 de septiembre; antiguamente hicieron una ermita y la gente pedía, y se pidió hasta a Málaga, a Cádiz, porque aquí la gente viaja mucho, entonces recogieron ocho millones en cinco años e hicieron una plaza con cuartos de baño y es la fiesta de todo este barrio que se llama Tamargada (Entrevista T5).

4.4.2 Los instrumentos musicales: las Chácaras y los tambores

Las chácaras son instrumentos musicales de percusión fabricados en madera, en la mayoría de los casos de moral, y se utilizan para acompañar al tambor. Tienen un agujero central para que salga el sonido y esto es lo que produce ese sonido seco tan característico.

En las zonas de medianías, al igual que en toda la isla, son los instrumentos más tradicionales, tanto las chácaras como el tambor. Utilizados en todas las celebraciones religiosas y festivas acompañan siempre a la población.

Imagen 9. Tambores



Fuente: Fiesta de Las Rosas. Trabajo de campo agosto de 2014.

Algunas personas entrevistadas y muy directamente relacionadas con el folklore constatan la importancia del tambor.

“Lo primero del folklore, el instrumento que siempre lo identificó fue el tambor, las chácaras vinieron después como acompañamiento al tambor” (Entrevista Ch2) Zona 4

Y lo define...

“El tambor es esta circunferencia de madera con unas pieles de cabrito y oveja y un alambre por un lado, al vibrar la piel hace ese sonido... esto es para más grave o más agudo según requiera el tambor... toca... ya va cambiando” (Entrevista Ch2) Zona 4

“Cuando yo era más pequeña, se hacía bailes del tambor en un sitio que le llamaban la piedrita y bailaban y cuando había que desgranar el millo se ponían a bailar y con cuerdas... no sabían mucho pero se divertían, parece que había más alegría de la que hay ahora (Entrevista T7)” Zona 2.3

La importancia de mantener el folclore y los elementos culturales se manifiesta en algunos casos en la creación de grupos que han sabido mantener y extender la identidad a través de la música, es el caso de algunos grupos como el que se formó sobre los años setenta con Los magos de Chipude, haciendo extensiva esta preservación de la cultura por medio de la creación de otros grupos similares.

4.4.3 Cantares y romances como manifestaciones religiosas y festivas y otras costumbres

Un elemento que era costumbre de la población y que se utilizaba como parte de las relaciones sociales entre los habitantes lo constituían las pullas; hace referencia a lo que se decían unos a otros en sentido irónico o socarrón; era una manera de relacionarse en diferentes ámbitos y que, además, la gente lo recuerda. Se comenta, en algunas entrevistas la total separación de la pullas con lo que se utilizaba en las celebraciones religiosas o festivas que sí es, y constituye, un elemento de especial importancia: Los romances

Y eso es lo que se decían unos a otros?

“No, eso son taifas, puyas que le decimos aquí, un elemento pretende a una muchacha y empieza con las canturias, canta una isa y la menciona.... El romance es otra cosa” (Entrevista Ch2) Zona 4

Un ejemplo de pullas:

Aquí en un baile había un muchacho que pretendía a una muchacha y parece que tuvo que ver con ella y le cantaba...

Le cantó ella porque se enteró que él había estado difamando de ella...

“Desgraciado cuervo negro, sorabayado en un risco, quien será la desgraciada que te mira pal ocico”

Y el salió cantando y le dijo...

“Cuervo negro me llamaste y eso mismo quiero ser y tu boquita la fuente donde va el cuervo a beber” (Entrevista Ch2) Zona 4

En la isla de La Gomera existe una conciencia colectiva que diferencia muy bien los distintos tipos de romances y que viven en la memoria colectiva del pueblo; en la publicación del “Romancero General de La Gomera” de Maximiano Trapero (2000), clasifican los romances en cinco tipos:

1. Romances tradicionales. Se consideran los antiguos
2. Romances infantiles. Son canciones propias del folclore infantil insular
3. Romances religiosos. Los más populares son los que relatan episodios del nacimiento y de la pasión de Cristo
4. Romances divulgados en pliegos de cordel. Tuvieron su origen en escritos del siglo XVIII y que circularon a través de pliegos de cordel hasta fechas muy recientes. El tema de estar escritos evitó que la oralidad los modificara. Los conocedores de este tipo de romance tienen gran estima por ellos y los destinan al canto y al baile
5. Romances de creación local. En La Gomera llaman a estos romances “coplas”; hay muchos que pueden dedicarse a cualquier desgracia familiar, despedidas por embarcar, cantos patrióticos a la isla etc.

Un ejemplo de romances dentro de nuestro trabajo de campo:

“Suena el tambor... Virgen de..(canta) bueno, este es un pie de romance; el pie es el que va a contestar todo el coro, todos los asistentes presentes pero luego éste que ha sacado este pie que yo lo canto y que es conocido le arrimo una historia que puede ser ... hay una historia en el romancero español.. y dice...señor me dé el aliento y el entendimiento y memoria para comentar un caso que ha pasado en....”(sigue)(Entrevista Ch2) zona 4

Los romances en las defunciones:

Bailaban con el niño en brazos, la madrina, y el padrino y luego lo dejaban en su lecho

“Muere el niño, canta el padre, Dios que ingratitud tan grande” (Entrevista Ch2)

La importancia de los romances en la Gomera viene determinada por su rareza en el panorama de tradición oral moderna, por su extraordinaria vitalidad o bien por las especiales cualidades de sus textos poéticos (Trapero, 2000: 49).

En referencia al *baile del tambor*, acompañado tanto por la importancia de los instrumentos musicales analizados en el apartado 4.4.2 como por los romances hay que decir que es muy característico de La Gomera y forma parte de la identidad de la población, tanto en las medianías como en la isla en general.

El baile que se monta en torno al canto de los romances, *el baile del tambor*, tiene tal importancia folclórica en la isla que es el único que se ha practicado hasta la actualidad sin interrupción. La costumbre del romance bailado llegó hasta el siglo XX, y debió ser una costumbre rarísima que ni se generalizó en toda la geografía, ni en todo el romancero. Parece que se quedó recluido en algunos de los rincones más apartados de la geografía española, entre altas montañas y profundos valles (Asturias, Santander, La Palma, La Gomera), (Trapero, 2000: 60-61). Hay que destacar que, en las Islas Canarias han desaparecido los bailes romancescos; ante esto, se puede comprobar que el baile del tambor sigue siendo una costumbre cotidiana, hace que se constituya como un elemento cultural excepcional.

“(…) porque nosotros salíamos de aquí cargados llevando carbón o leña a Hermigua , se vendía, y en el camino bailábamos tres o cuatro veces, descansábamos y bailábamos el baile del tambor”

¿Y eso se lo enseñaste a tu hija?

“Sí, baila y toca el tambor también y baila exactamente igual que yo”(Entrevista A1)

Zona 1

¿Su madre bailaba?

Sí, bailaba muy bien el baile del tambor, eso era... pocos le ganaban a ella, mi madre, en paz descanse, nadie podía bailar como ella (Tamargada T4)Zona 2

Tabla 20. Fiestas destacables de cante y baile de romances

Fecha	Lugar	Conmemoración
1 de Enero	Hermigua-Agulo	Año Nuevo
6 de Enero	Valle Gran Rey	Virgen de los Reyes
2 de Febrero	Chipude	Virgen de La Candelaria
15 de Mayo	La Palmita	San Isidro
13 de Junio	Valle Gran Rey	San Antonio
24 de Junio	La Meseta-Hermigua	Virgen de La Candelaria
16 de Julio	Playa Santiago	Virgen del Carmen
Último domingo Julio	El Cercado	Virgen del Pino
15 de Agosto	Chipude	Virgen de La Candelaria
16 de Agosto	Arure	San Salvador
24 de Agosto	Alojera	San Bartolomé
Último domingo de agosto	Las Rosas	Sta Rosa de Lima
8 de Septiembre	Chipude	Virgen de La Candelaria
15 de Septiembre	Alajeró	Virgen del Paso
Primer domingo Octubre	Valle-alto Hermigua	Virgen del Rosario
Prim. Domingo Octubre	Puntallana-San Sebastián	Virgen de Guadalupe

Fuente: “Romancero General de La Gomera”. Maximiano Trapero(2000).

4.4.4 Los ventorillos como elementos de la fiesta: Alimentación y celebración.

Los ventorillos eran elementos festivos muy populares, elementos que se fabricaban con hojas de palma y en los cuales se vendía vino y comida; estaban en numerosas fiestas, e incluso eran identificados con nombres de los propietarios.

“Mi abuelo era Ventorrillero, se ponía palo y hojas de palma, tapabas y era garrafón de vino, papas guisadas carne y la anécdota en todas las fiestas en la Gomera era que si no había una pelea, la fiesta no servía”(Entrevista T5) Zona 2.2

“Yo después de que me casé iba a los Ventorillos del Carmen y a Tamargada y a Chipude” (Entrevista Mc 2) Zona 2.3

La relación entre las celebraciones festivas y la alimentación con determinados productos era muy importante; se mataban animales para las fiestas, como algo excepcional sobre todo en las etapas de infancia y madurez de la población y además determinados productos como el pan eran guardados para estas fechas señaladas.

“Y se amasaba en la víspera del día de san Juan y en santa Rosa; antes era el día 30 y la cambiaron para el 23” (Entrevista R2) zona 2.1

“Íbamos caminando con mis abuelos y otra fiesta era la de San Isidro, Tamargada, san Juan Y San Pedro, que se celebraba en casa; se mataba , se amasaba, se hacía pan;(..) como no había casi harina, había centeno, y mi abuela molía harina de trigo y centeno y hacía tratas de centeno que eran difíciles de amasar porque se pegaba y se hacía todo a base de manteca porque no había, ni levadura, ni nada.. ni aceite; llegaba la fiesta y la pobre estaba todavía amasando” (Entrevista R5) Zona 2.1

Estos ritos de comensalidad (Maury,2010),donde se unen espacios públicos y alimentación constituyen un lugar de cohesión grupal como expresión de múltiples elementos identitarios y que son recordados por la población.

4.4.5 Costumbres de la población

En relación a las costumbres y a los rituales, la población ha hecho referencia a algunas de ellas: cuando se moría una persona de la familia había que rezar todas las noches y cuando Jesús resucitaba le tapaban los hierros a las cabras para que no hicieran ruido.

“Eso era respetado, la gente aquí era muy... cuando Jesús resucita teníamos que taparle los hierros a las cabras, pa que no hicieran ruido; en semana santa no se podía ni comer carne ni hacer bulla ni nada, no se podía cortar nada, cuando yo era pequeña no se hablaba alto” (Entrevista A1) Zona 1

“Cuando se moría una persona de la familia había que rezar todas las noches y entonces, se murió mi tía e íbamos a casa de mi tía a rezar;...sí, me acuerdo que todos teníamos que pedir, padre nuestro y ave maría por la persona que se moría. Eso era un mes” (Entrevista A1) Zona 1

Otra de las reglas, en relación a los modos de producción, era la costumbre de marcar un leño caído por el viento (le llaman “un mato”) como propio y ese ya nadie lo tocaba; esto incide en la importancia que tenían los productos del bosque para la subsistencia, evitando, así, posibles conflictos.

“Un mato, un leño caído, si tu ibas y lo marcabas eso no lo cogía nadie y todavía sigue.. porque si tienes un trozo de madera, coges para una cuchara” (Entrevista A3). Zona 1

En la zona de Chipude comentan algunas de las costumbre en los fallecimientos de niños al igual que su relación con determinados romances

“Cuando fallecía un niño menor de siete años siempre se le cantaba en el velatorio y en el camino hacia el cementerio porque pensaban que de esa manera llegaba mucho más rápido a Dios; se le cantaba; además hacían encargos en el velorio para que llevara recados al más allá, para que el niño se acordaba le ponían en la cajita una cinta amarilla, una roja, total que cuando salía el niño al cementerio iba toda llena de cintas” (Entrevista Ch2) zona 4

En relación con la semana santa

“A partir del miércoles en semana santa ya no se cogía nada, porque todo lo que tocabas se dañaba al señor” (Entrevista R5) zona 2.1

En referencia a las bodas, en zonas como los Aceviños iban a Hermigua a casarse y volvían cantando por los caminos, no destacando ningún elemento crucial en los nacimientos en esta zona.

En los matrimonios también se cantaban romances:

“Hay un pie de romance que todavía vive y dice...” se fue el novio... no vuelve el novio prisionero con cadenas de no acero” (Entrevista Ch2) Zona 4

Algunos entrevistados también hacen referencia a los rezos que se hacían a los niños para dormir:

“En esta cama me acosté, angelitos encontré, tres por la cabecera, cuatro por los pies, la virgen pura delante de él y ella me dice de esta manera duerme y reposa y no tengas miedo a la mala cosa, Jesús María y José San Idelfonso bendito confesor de nuestro señor Jesucristo así como bendice el cáliz con el altar, bendice estas camitas donde nos vamos a acostar, amen Jesús.... Ese era de mi abuela (Entrevista R5) Zona 2

En la zona de Chipude se hace referencia a la costumbre de cantar en el nacimiento de los niños; era motivo de celebración y se cantaba a la madre y al recién nacido

“Cuando nace un niño es motivo de celebrar una fiesta, en casa de la parturienta se juntaban un par de vecinos y con tambores a cantar al niño y a la madre” (Entrevista Ch2) Zona 4

4.5 El Silbo: Entre los elementos de la infraestructura y la estructura

El silbo es un lenguaje articulado que proviene de la cultura prehispánica. Con una relación directa entre las dificultades del relieve gomero, el silbo funciona como un auténtico telégrafo bucal (Trujillo,1978:5). El silbo se convierte en un elemento cultural de gran importancia tanto en las etapas que era utilizado frecuentemente por la población, como a partir del año 2009 en el que fue declarado Patrimonio Cultural Inmaterial por la Unesco. Hoy en día es impartido en escuelas de toda la isla. Para los

habitantes de la Gomera, montañosa y atravesada por enormes barrancos, el lenguaje silbado se convirtió en una necesidad. Ahorraba desplazamientos de horas, avisaba en caso de enfermedad o urgencia, y era un elemento de comunicación.

Ya en 1881 lo describió el investigador canario Bethencourt Alfonso y en 1887 Quedenfeldt; quizás la mejor exposición sobre el silbo gomero sea la de Classe, aunque cometió el error de analizar el silbo pero a través de intérpretes de una localidad cercana a la costa (Nowark, 2007:183).

El silbo empleado en la Gomera, tiene, por tanto, diversos estilos según las diferentes zonas como se constatará en una de las entrevistas con un maestro del silbo.

Pero, ¿qué es el silbo? Sólo un mecanismo sustitutivo del lenguaje oral como la escritura, el sistema morse etc. El silbo es trasposición, cada fonema o grupos de fonemas tiene un correlato silbado y sólo posee seis fonemas: dos vocálicos y cuatro consonánticos, la sílaba es normalmente abierta y casi no hay consonantes implosivas lo que reduce el número de posibilidades fónicas para formar sílaba y aun así la comunicación resulta posible (Trujillo, 1978: 40-41)

El silbo, constituye pues, un elemento cultural propio de la isla y un ejemplo de preservación y protección por encima de su uso; es, por tanto, parte de la cultura y de la identidad de la población y es reconocida su importancia en su etapa de uso por la población y actualmente.

En relación a nuestra ubicación del silbo dentro del patrón Universal de Marvin Harris(1987) se considera un tema complicado puesto que en sí mismo era una necesidad para la comunicación entre la población en cualquier ámbito; para incluso fomentar las relaciones sociales entre los habitantes, por necesidad en determinados momentos; era por tanto, utilizado constantemente. Quizás si hubiera que ubicarlo estaría entre los elementos de la estructura y de la superestructura, aunque sus características tan peculiares hacen necesario un tratamiento diferente. Lo que sí es claramente constatable es su importancia como elemento cultural y como signo de identidad.

El silbo en la zona de cabeceras barranco del sur se utilizaba mucho y, además, era una manera también de relacionarse y juntarse la gente, era la vía de comunicación tanto para casos de urgencia, o para darse noticias, o para juntar a las personas, entre otros.

“...y por la tarde nos llamábamos con el silbo para venir todos juntos... se silbaba de una zona a otra y nos silbábamos para llamarnos unos a otros” (Entrevista Jer 1) Zona 3

El silbo estaba muy unido también a las labores del campo y según expertos el silbo no se utilizaba en la costa porque con el sonido del mar dificultaba el sonido. Asimismo, lo diferencian de las zonas altas de las bajas, ya que el silbo en las zonas altas era mucho más potente. Era una necesidad ya que no había otra forma de comunicarse y lo aprendían desde pequeños, y aunque hubiera gente que no silbara, entendían perfectamente los mensajes.

“La isla de La Gomera está compuesta por muchas lomadas y muchos barrancos y ahí para pasar de una lomada a otra hay que hacer muchos esfuerzos; en cuanto a la comunicación no había teléfono ni carreteras; la comunicación era silbada y esa comunicación se sabe que era de época prehispánica”(Entrevista Ch2) Zona 4

¿Silbaban todos?

“Sí, por lo regular sí, pero en ese tiempo no todo el mundo; había personas que querían y no podían y no conseguían emitir sonido... pero sabes.. lo que sí sabía todo el mundo? Recibir mensajes, sí, porque eso nació con la criatura” (Entrevista Ch2) Zona 4

Se comprueba en casi todas las medianías el uso del silbo

“Sí, aquí era zona de silbo, aquí había una gente que silbaba, yo tenía un cuñado que silbaba aquí y se le entendía en la misma cumbre” (Entrevista L1) Zona 2

4.6 Identificación de elementos culturales: Cambios y comparativas entre las medianías

La información obtenida del trabajo de campo y estructurada en las diferentes categorías y unidades de análisis, nos facilita la comprensión, por un lado, de las características relacionadas con los modos de producción y reproducción, economía doméstica y política, y por otro, de los elementos de la superestructura.

Nos encontramos con una población en la cual las dificultades o “constricciones”, en términos de Godelier, que imponía el medio han agudizado en su conjunto a la población en la búsqueda de alternativas a la difícil situación. Será, en esta búsqueda de alternativas, donde la población desarrolla numerosas estrategias de supervivencia, las cuales, muchas de ellas, se constituyen como elementos identificativos de las unidades de población, o de la etapa en la cual vivieron.

En la explicación de este universo simbólico que aparece en el trabajo de campo, los diferentes elementos se interrelacionan de diversas maneras; las categorías infraestructura, estructura y superestructura establecen líneas de conexión tales que resulta imposible en muchos casos separarlas unas de otras. Esto constituye parte de nuestro marco teórico planteado, en el cual, cultura e identidad son elementos mantenidos, modificados o reformados continuamente, abiertos y flexibles en los cuales; además, se relaciona lo local y lo global, pasado y presente.

Algunos de los elementos relacionados con los modos de producción, más concretamente el tipo de alimentación (como unidad de análisis), se mantiene durante la etapa de infancia de la población, la madurez y persiste en la actualidad. Los efectos de los procesos migratorios, también serán causa de la mejora de la población en la alimentación por los efectos del envío de dinero.

Hay elementos comunes a todas las zonas de medianías investigadas en relación a la alimentación y lo constituye “el gofio” y el queso como elemento casi principal. El tipo de producción casi se mantiene en todas las etapas, constatando más cambios en la ganadería por diversas circunstancias.

Las unidades de análisis relacionadas con las fiestas religiosas, romerías y celebraciones van sufriendo algunas modificaciones, pero, en general, siguen provocando y afianzando un sentimiento de identidad con las imágenes religiosas y otros elementos como las ermitas; esto sigue siendo extensible a las personas que se van (ausentes) pero que siempre están presentes en las celebraciones.

Los cambios que se constatan tienen que ver, en algunos casos, con modificaciones de los recorridos; el espacio de celebración y la duración de las celebraciones son algunas de estas modificaciones; las procesiones, unidas a otros elementos que las acompañan como tambores y chácaras, los romances y el baile del tambor, son mantenidos y preservados por la población, constituyendo un elemento de identidad perfectamente definido y arraigado.

No se constatan excesivas diferencias entre las medianías analizadas (tabla 21); éstas están directamente relacionadas con tipos de producción (el millo era un elemento muy demandado), o la existencia de determinadas artesanías, zonas con más o menos molinos, y en algunos casos zonas de producción de teja.

Las celebraciones religiosas o festivas tienen la importancia, no solamente de ser un elemento de identidad propia en relación a la imagen de cada pueblo, sino que se interrelaciona con otros ámbitos como, por ejemplo, la alimentación; determinados alimentos solamente se consumían en periodos festivos o en algunos momentos de producción, de recogida de cosechas, de vendimia. La red que se establecía de relaciones sociales tanto familiares como vecinales es constantemente resaltada por la población y percibida por mí misma.

Un elemento indiscutible, muy valorado y que era compartido por la población, era el silbo, en la etapa, sobre todo, de infancia de la población, como elemento indispensable de comunicación, como una necesidad casi aprendida.

Esta constatación de los elementos arraigados que pasan de padres a hijos y se mantienen, gracias también a la fortaleza de las relaciones sociales, es parte de una de nuestras hipótesis y se confirma y se demuestra a través de las diferentes unidades de análisis; elementos que van, desde el silbo como medio de comunicación y que hoy se conserva gracias a su enseñanza en los colegios, a las actividades artesanas dentro de los

modos de producción, o preservación, por ejemplo, del baile del tambor y los romances, elementos inseparables de las celebraciones religiosas y festivas.

Por otro lado, también se refuerza la hipótesis de que se han producido numerosas estrategias adaptativas de la población relacionadas con los medios de producción, de intercambio y consumo y puntualizamos, no solamente como estrategia alternativa a los procesos migratorios sino como una tendencia general a las etapas vividas; se ha analizado la agudeza de la población para realizar intercambio de productos, para poder complementar su alimentación.

En las etapas de guerra, la población hace también referencias a consumir menos con las cartillas de racionamiento para luego cambiar por otros productos. La venta de carbón como un elemento de supervivencia, estos y otros ejemplos, constituyen una evidencia del esfuerzo de la población. No obstante, se confirma que gran parte de la población que emigró, que también fue más de la que me planteé al inicio del trabajo de campo, pudo, con el tiempo, aliviar parte de esta situación, gracias al envío de dinero.

Las alternativas, a la producción agrícola en referencia al desarrollo del turismo rural no se producen en los términos inicialmente planteados puesto que el desarrollo rural y la propiedad de las casas, las pocas que quedan desocupadas, suelen estar en manos de agentes externos o personas que no viven en la zona.

A esta situación se le une la dificultad con el tema de las herencias familiares, tanto para su disposición y acuerdos como por la población que se quedó en Venezuela. No obstante, se plantea como una alternativa posible al consumo de un turismo que, además de ofrecer naturaleza, puede ofrecer cultura

Tabla 21. Elementos identificativos, cambios y comparativas en las zonas de medianías

Zonas/Identificación	Elementos culturales/identidad	Cambios percibidos	Tipos de producción por zonas	Demandas de la población	Desarrollo Rural
Zona 1 Alturas del Norte	<p>Alimentación: Gofio, papas, queso.</p> <p>Elaboración: Los molinos. Textil: Jergas y traperas</p> <p>Folclore: Tambor, Chácaras y baile del tambor. Los romances</p> <p>Fiestas religiosas: San Juan, San Pedro, San Isidro, El cedro con la virgen de Lourdes .</p> <p>Elemento cultural de comunicación: El Silbo</p>	<p><u>Etapa de infancia a madurez:</u> Mismo tipo de producción. Ganadería estabulada. Combinación actividad económica agrícola con trabajos en monte o carreteras. Algún comercio. Existencia de luz y agua. <u>Madurez:</u> Desplazamiento de hijos para su educación. Molinos con electricidad. <u>Presente:</u> Algunas modificaciones en fiestas, San Isidro se hace en la plaza inaugurada en 1999</p>	<p>Tipo de producción: Millo en el cedro), productos de huerta(papas, judías etc. Ganadería: cabras, vacas, gallinas. Alternativas a la agricultura: Artesanos de madera.</p> <p>Explotación/modificación bosque: Las carboneras y bancales. Elaboración de gofio a través de: Molinos de mano y molinos de agua. Elaboración de ropa: Lino y lana</p>	<p>Necesidad de transporte en la zona. Excesivos trámites burocráticos para arreglo de viviendas. No existencia de comercios</p>	<p>Algunas casas rurales en La Palmita. Casas rurales cerradas en el Cedro</p>
Zona 2 Medianías del Norte	<p>Alimentación: Gofio, papas, queso.</p> <p>Elaboración: Los molinos. Textil: Jergas y traperas , importantes artesanos en Tamargada</p> <p>Folclore: Tambor, Chácaras y baile del tambor. Los romances</p> <p>Fiestas religiosas: Santa Rosa de Lima en Las Rosas, Virgen de la caridad del cobre en Tamargada, Virgen del Carmen Vallehermoso. Elementos religiosos: Las ermitas. Otros elementos identificados con las fiestas: Los Ventorrillos</p> <p>Elemento cultural de comunicación: El Silbo</p>	<p><u>Etapa de infancia a madurez:</u> Mismo tipo de producción. Ganadería estabulada. Combinación actividad económica agrícola con trabajos en carreteras o presas. <u>Madurez:</u> Desplazamiento de hijos para su educación. Cambios en algunos recorridos de las fiestas religiosas(las rosas) y paso de ermita a parroquia. <u>Presente :</u> Cambios producidos por la emigración a Tenerife</p>	<p>Tipo de producción: Millo se daba más en zonas como los Loros. Papas, judías, cebada, centeno. Viña en la zona de Tamargada(producción de vino) y medianías de Vallehermoso.</p> <p>Anteriormente en Los Loros y Macayo había plátanos. Producción de miel de palma. Ganadería: cabras, vacas, gallinas. Alternativas a la agricultura: Producción de teja</p> <p>Explotación/modificación bosque: Las carboneras(parte alta de Las Rosas y Los Loros) y bancales.</p> <p>Elaboración de gofio a través de: Molinos de mano y molinos de agua. Elaboración de ropa: Lino y lana</p>	<p>Necesidad de transporte en la zona. Excesivos trámites burocráticos para arreglo de viviendas. No existencia de comercios</p>	<p>Existencia de casa rurales en las Rosas. Algunas dispersas en Tamargada, Vallehermoso y los Loros.</p>

Zonas/ Identificación	Elementos culturales/identidad	Cambios percibidos	Tipos de producción por zonas	Demandas de la población	Desarrollo Rural
Zona 3 Cabeceras barranco del sur	Alimentación: Gofio, papas, queso, potaje Folclore: Tambor y chácaras Fiestas religiosas: La Virgen de las Nieves Elemento cultural de comunicación: El Silbo	Madurez: Destaca la mejora por las carreteras. Se va a San Sebastián para la educación de sus hijos. Presente: Los cambios van por las relaciones sociales, cada uno a lo suyo	Tipo de producción: Papas, cereales, vid, higos de leche. No había millo. Se hacía vino para consumo propio. Ganadería: Cabras, vacas y gallinas. Alternativas a la producción agrícola: La teja	La despoblación de la zona. Problemas para rehabilitar las casas, trámites administrativos.	No se constatan ni comentan alojamientos rurales
Zona 4 Comarca Arure- Chipude	Alimentación: Gofio, papas, queso. Elaboración: Los molinos. Textil: Jergas y traperas (había telares) La cerámica. Folclore: Tambor, Chácaras y baile del tambor. Los romances (muy importante) Otros elementos festivos: Los ventorillos Fiestas religiosas: Semana Santa, Virgen de La Candelaria (es el segundo santuario de la isla) San Juan (era el pan de los labradores), Santa Rita. Elemento cultural de comunicación: El Silbo	<u>Etapas de infancia a madurez:</u> Mismo tipo de producción. Ganadería establecida. Combinación actividad económica agrícola con trabajos en monte o carreteras. <u>Madurez:</u> Cambios con la compra de tierras por la emigración. Pérdida de elementos de identidad. Aparición de teléfonos públicos. Desplazamiento de hijos para su educación. <u>Presente:</u> La situación mejor que antes "podemos brincar ahora, antes era muy duro" Ch1. Con la apertura y lo que traía el turismo cambia todo.	Tipo de producción: Papas, judías, cebada, centeno. Higos de leche, chícharos, frutales. Producción de vino. Había poco millo. Ganadería: cabras, vacas, gallinas. Alternativas a la agricultura: Artesanos de la piedra, del barro, de la madera Explotación/modificación bosque: bancales. Para carboneras iban a por leña a la dama. Elaboración de gofio a través de: Molinos de mano y molinos de agua. Elaboración de ropa: Lino y lana	Falta de apoyo y ayudas para la cerámica	Existencia de casas rurales. No se constata número.

Fuente: Elaboración propia

5 CONCLUSIONES

Las medianías en la isla de La Gomera constituyen por sí mismas un entramado de vivencias y situaciones que, a lo largo del tiempo, han ido configurando un universo simbólico único, cargado de significaciones y de historia, con unos elementos propios que en muchos casos son compartidos por toda la isla.

La situación geográfica de estos enclaves, sin embargo, ha dotado de una especial peculiaridad a la población, con un especial arraigo a costumbres y rituales. La memoria colectiva histórica de lo vivido está presente de forma continua. La extrema fortaleza en unas condiciones duras de aislamiento propiciado por diversas circunstancias tales como el medio, las épocas de guerra, o la incapacidad de la actividad económica entre otras, han hecho posible que diversos elementos producidos en estas situaciones se configuren como parte de su cultura.

En esta investigación hemos planteado cómo, a través del análisis de la estructura global de la población que vive en estos ámbitos rurales, es posible identificar, a través de la evolución en el tiempo y la historia, los procesos de construcción de la identidad cultural a través de sus modos de vida. Los referentes culturales al pasado forman parte del presente, con sus modificaciones y elementos nuevos pero, en definitiva, sirven como constructos culturales en los cuales la población se identifica. A su vez, hemos analizado cómo determinados acontecimientos han provocado profundos cambios sociales en la población, identificando sus causas y sus efectos.

El enfoque sociocultural utilizado para el estudio de las medianías ha permitido constatar la importancia de la historia en el análisis de sus sistemas y modos de producción, además de identificar cómo el sistema de tenencia de tierras configura y es efecto y causa de los más importantes cambios sociales producidos en la zona. Las relaciones de producción semifeudales en la actividad agrícola se mantuvieron a través de la medianería hasta fechas muy recientes como reminiscencias del antiguo régimen (Señorío).

Nuestro enfoque permite analizar la importancia de la propiedad de la tierra y de sus modos de producción y ver cómo ha ido evolucionando hasta la actualidad. El análisis de las diferentes etapas de la población nos ha permitido centrarnos en la estructura de las relaciones sociales y familiares y en sus cambios. Asimismo, los elementos de la

superestructura configuran una parte imprescindible de este universo simbólico; siendo éstos identificados por la población y situados en el tiempo.

Las conclusiones que se exponen en este apartado constituyen los resultados alcanzados por medio del trabajo de campo etnográfico y guiado por el marco teórico elegido. Unas consideraciones que hemos señalado como centrales en las etapas de nuestra investigación.

Los elementos que hemos analizado en las medianías parten, en su configuración inicial del Patrón Universal de Marvin Harris(1987), ampliando parte de los conceptos con autores como Godelier (2015) cuando hacemos alusión a los modos de producción o Narotzky(2004) cuando nos referimos al concepto de reproducción. Por su parte, las categorías de análisis se han construido a través de la infraestructura, estructura y superestructura y las unidades de análisis que están insertas en cada una de ellas, estableciendo constantes relaciones que emergen del trabajo de campo en las medianías.

La importancia de la historia

Los universos simbólicos como productos sociales, en palabras de Berguer y Luckmann (2011), tienen en la tierra su elemento simbólico principal y sobre éste ha girado y gira todavía, aunque en menor intensidad, la vida de la población en las medianías. Éste será el recorrido que hemos seguido en esta investigación para entender el porqué del valor de esta tierra, y su significación hasta la actualidad.

A lo largo de todo este recorrido, la importancia de determinados tipos de producción ha sido constatada, a través de la historia, desde textos de siglos pasados(por ejemplo la descripción de la isla de La Gomera en 1856 por Juan de Castro Ahíta) hasta la comprobación en la actualidad.

Las descripciones a través del análisis realizado por Gloria Díaz Padilla y José Miguel Rodríguez Yanes (1990) sobre la situación en la isla antes de la conquista y la etapa del señorío (siglo XV-XIX) nos ha aportado un hilo conductor para entender los sistemas y modos de producción en la actualidad y, principalmente, para conocer por qué la propiedad de la tierra tenía esa distribución y por qué se mantuvo un sistema casi feudal hasta fechas bien recientes.

Los elementos de la infraestructura

Las características de los modos de producción y sistemas de producción se han mantenido durante las diferentes etapas de vida de la población. La especialización en diferentes tipos de artesanías, consideradas como un complemento a la producción agrícola y ganadera, constituye elementos de transmisión cultural que pasan de padres a hijos.

Por otro lado, las adaptaciones al medio, se configuran como elementos que, si bien la población no se identifica directamente con ellos, constituyen elementos identificativos de los modos de producción en sí, no ya exclusivamente de la zona de las medianías, sino de toda la isla de La Gomera.

Por su parte, los modos de reproducción vendrán marcados, por un lado, por las altas tasas de natalidad en la zona en la etapa de infancia de la población y, por otro, a través de los efectos negativos de los movimientos migratorios, en las estructuras sociodemográficas de la población.

En la situación actual, la no reproducción de estos núcleos de población está relacionada directamente con las condiciones tanto demográficas como económicas en la zona. A esto se le añade las dificultades para la construcción en unos espacios delimitados por la cercanía y protección al Parque Nacional de Garajonay.

Las medianías, a pesar de su aislamiento, nunca han estado ajenas a los cambios que se producían. Los mismos movimientos migratorios, con sus grandes efectos sobre la estructura de la población, eran parte de esta relación con el exterior y, más aún, cuando estos desplazamientos se empezaron a producir en la isla y hacia Tenerife.

El tipo de actividad económica, basada en la agricultura y parte de la ganadería como complemento a la alimentación familiar, se fue alternando con trabajos en la construcción de presas, carreteras o trabajos en el monte. Esto se desarrollaba, en algunos casos, tanto en la infancia de los entrevistados a través de la actividad de sus padres, como lo realizaban ellos mismos cuando formaban sus propias familias; no obstante, la agricultura seguía siendo la actividad predominante.

La relación entre actividad agrícola y las condiciones del medio, producen determinados elementos singulares y significativos en las medianías y en la isla en general. Un ejemplo de ello serían los bancales que aunque no son elementos identificativos de la población de medianías, pero sí lo son de sus actividades agrícolas.

Los bancales, como sistemas de aprovechamiento de la tierra en zonas de especial dificultad, han provocado elementos en el paisaje, producto cultural de la relación del hombre con el medio. Si analizamos esto más allá de las simples formas que se dibujan en numerosas zonas de la isla y en las medianías, son, a su vez, un elemento de fomento de las relaciones sociales y de intercambio en las zonas donde se construían.

En los bancales, si seguimos analizando, y tras el trabajo de campo, se comprueba que eran fuente de intercambios y ayudas de la población; aún más, esta adaptación al medio provocó una especialización de determinadas personas en el manejo y utilización de la piedra. Y estas mismas personas que se especializan en la utilización de la piedra para la construcción de bancales para la agricultura, lo utilizarán en otras construcciones, como por ejemplo, molinos, para construcción de casas etc.

Las carboneras, en relación con el medio, fue una forma de subsistencia y de intercambio gracias a la explotación del bosque. En determinados momentos, por las reglas establecidas en su elaboración y corte de madera, provocaron situaciones de gran dureza para la población; esta actividad finalmente desaparece. La protección también de la zona del parque va a propiciar que la población no pueda tener los animales sueltos y obliga a tenerlos estabulados; estos y otros efectos en relación al parque y principalmente en la etapa de madurez y actualidad son muy evidentes. Las dificultades actualmente para temas de construcción y rehabilitación marcan la vida de la población hoy.

La actividad complementaria a la agricultura en las medianías sorprende por su enorme capacidad de diversificación (barro, madera, textil, cestería) Al igual que analizábamos la especialización en el tema del manejo y utilización de la piedra, es igualmente importante la artesanía.

La gran especialización que nos encontramos en la artesanía y las características de los objetos que se elaboran hacen necesario su análisis dentro de un marco mucho más

amplio, que mezcla tanto los elementos de la infraestructura como los de la superestructura, aunque su análisis lo estableceremos en este último.

La unidad de análisis de la reproducción social dentro de la categoría que establecemos en la infraestructura es entendida como reproducción social en su totalidad (social, laboral y biológica). La reproducción, en términos demográficos estuvo asegurada en la etapa de infancia de la población analizada por el gran número de hijos que tenían las familias. Sin embargo, los movimientos migratorios de sus padres y posteriormente los de ellos, van a dificultar, en una determinada etapa la reproducción social en los términos que utiliza Narotzky (2004) cuando afirma que la realidad social histórica establece las condiciones para su continuidad.

En la actualidad, la despoblación de la mayoría de estos núcleos es parte de la realidad. La no existencia de trabajo en zonas cercanas, el aislamiento, el abandono de la agricultura, las dificultades de comunicación con núcleos centrales de población, la no existencia de servicios y los problemas para las reformas, rehabilitaciones y construcción, son parte de las causas de la situación que hoy tienen las medianías. De forma muy limitada, el turismo rural se abre paso en algunas propiedades pero, normalmente, no son gestionadas por población de la zona. Otras formas de poblamiento lo constituyen, y esto puede dar lugar a otras líneas de investigación futura, la población extranjera que se instala de forma definitiva en estos espacios. A pesar de estas pocas iniciativas, la reproducción de las medianías se encuentra actualmente con enormes dificultades.

La estructura y sus unidades de análisis

La población, en sus etapas de infancia, asumían las funciones del trabajo desde muy pequeños; los discursos de los entrevistados sobre las funciones desde muy temprana edad en régimen de medianería se suceden de forma constante.

En la organización de la producción los niños colaboraban activamente en la misma alternando, cuando podían, con algunas horas en las pocas escuelas de la zona.

Si hubiera que definir dentro de la unidad de análisis de la economía doméstica una característica principal, sin duda sería la importancia del intercambio como se desarrollará posteriormente.

Por otro lado, y dentro de la economía política, la organización de la producción estaba relacionada directamente con el régimen de medianería en las etapas de infancia y juventud de la población. La propiedad de la tierra será determinante en las múltiples interrelaciones entre las unidades de análisis de la misma estructura y determinante en la infraestructura.

Los movimientos migratorios tendrán sus efectos en los modos de vida de la población tanto en la infancia como en la madurez a través de las salidas de la población a Venezuela y a Tenerife lo que, actualmente, determina en gran parte las posibilidades de reproducción de las medianías.

Los efectos, por tanto, como elemento principal de los movimientos migratorios marcan y definen las unidades de análisis dentro de la categoría de estructura tales como la estructura familiar, la división del trabajo, las relaciones sociales, e influyen y se interrelacionan también con la reproducción de las fuerzas productivas que disminuyen en la isla y transforman a su vez las tendencias y estructura demográfica.

Se observa, por tanto, que dentro de la categoría de economía doméstica establecida en la tabla 18 según patrón de Marvin Harris (1987), la unidad de análisis basada en las jerarquías y relacionada con la propiedad de la tierra tiene su principal efecto en los movimientos migratorios, y, a su vez, provoca una profunda transformación en las diferentes unidades de análisis de la estructura en términos globales. Además, tendrá sus efectos en los modos de producción y reproducción de las medianías.

Por tanto, constatamos que, contrariamente a lo que apuntaba Marvin Harris en referencia a la supremacía de la infraestructura, en las medianías son las jerarquías en la propiedad de la tierra las que influyen y son determinantes en la infraestructura y sobre todo en la reproducción de las unidades de población. Si bien los modos de producción tienen un peso importante pero no serán determinantes en la evolución de estos núcleos de población.

La relación entre propiedad de la tierra y movimientos migratorios es determinante puesto que, en la etapa de infancia de la población, principalmente entre los años 1930 y 1940, la mayoría eran medianeros; los padres de los entrevistados trabajaban para los señores de Agulo o Vallehermoso, mayoritariamente.

Tras las desamortizaciones del siglo XIX, las propiedades del señorío sufrirán una importante fragmentación que marcan las bases del parcelario tal y como se conocen hoy y mantuvieron un sistema semifeudal a través de la medianería, llegando hasta la etapa de infancia de la población entrevistada. Este hecho provocó que la población no tuviera tierras propias, sino que trabajara para los señores y tuviera que repartir la mitad de las cosechas. En periodos de mayores dificultades, tuvo como principal efecto los movimientos migratorios de los padres de los entrevistados a Cuba. A su vez, en las etapas más adultas, los movimientos se dirigieron a Venezuela, a partir de los años cuarenta.

La tierra, por tanto, tenía un valor principal en el bienestar de la población, como corresponde a unidades que basaban su economía en una agricultura tradicional. La necesidad de mejorar la situación en la cual vivían, comprando sus propias tierras, enviando dinero para construir sus casas y con la ilusión de poder mejorar la enorme pobreza en la que se vivía, se encuentra entre las causas principales de esta emigración. Así, frases como “para huir de la miseria” o referencias a la economía, “no había trabajo, no había donde ganar un sueldo y lo que producíamos era para comer” se repiten constantemente en las entrevistas.

Gran parte de la población que emigró consiguió, tras el envío de dinero, la compra de casas y terrenos por parte de sus familias; terrenos que en muchos casos eran comprados a los propios señores. De esta forma, estas remesas de dinero lograron mejorar la situación de la población en estas zonas y, en general, en la isla de La Gomera. No obstante, hubo población que nunca volvió y se quedó en Venezuela, o, como dicen algunos entrevistados, no pudieron volver porque no ahorraron suficiente dinero.

El esfuerzo de trabajo que tuvieron que realizar en los países de acogida también se extrae de las entrevistas. Se mencionan las muchas penurias y dificultades que pasaron, la emigración de gente muy joven y la mayoría hombres.

A su vez, y en cuanto a mejoras en la calidad de vida, muchos lograron implantar en Venezuela prósperos negocios, aunque siempre estuvo presente la ilusión de la vuelta a la tierra. Conscientes de los beneficios que les ha dado Venezuela, la vuelta a la isla ha estado entre sus principales objetivos. Hablamos de personas que han emigrado y que, en la mayoría de los casos, aunque han sido retornados, muchas de ellas han pasado más de diez años de su vida en otro país. Se trataba, pues, de movimientos migratorios de ida y vuelta, por condiciones laborales, en periodos muy largos como los de Venezuela y con unos efectos sociales y demográficos evidentes.

La población que emigra provoca en las estructuras familiares y en la división del trabajo cambios muy evidentes. Las pocas tierras tienen que seguir siendo cultivadas; la atención a los hijos y su educación sigue estando encargada a la mujer con la dificultad de desplazar a los hijos a las pequeñas escuelas que existían en aquellas etapas de infancia y juventud. En esta situación, antes y después de los movimientos migratorios, la importancia de las relaciones sociales y de los intercambios hace su aparición.

La población en estas zonas se caracterizaba entre muchos otros aspectos por una extrema solidaridad entre todos los habitantes. Se constata continuamente la ayuda entre familiares y vecinos, tanto para la construcción, para la producción, para el cuidado de la familia, o para el intercambio de productos básicos; es, en esta etapa, en la cual los movimientos migratorios eran principalmente masculinos, cuando la ayuda entre los habitantes estaba presente en todos los ámbitos; la emigración posterior a Tenerife sí fue una emigración más familiar.

Esta colaboración en los diferentes ámbitos tiene, en términos de Marcel Mauss (2009), la obligación de dar y la de recibir; el recibir aparece también como una obligación; esto provoca que la población tenga esa unión y esa fuerza en las relaciones sociales, que, aún hoy, recuerdan con claridad. La obligación de dar como un recurso para el futuro y la obligación de recibir, como comenta Mauss, se convierte en una obligación, cuya negación afectaría a las propias relaciones sociales.

La elaboración de queso y el llevarlo a familiares o la matanza en casos excepcionales de algún animal y compartirlo, son discursos constantes en la población, en referencia a las buenas relaciones que había en estas etapas de infancia y madurez.

El intercambio será también una de las características que definen a la población. En la tabla 19 se observan los tipos de intercambios y los movimientos de la población de una zona a otra, para venta pero, principalmente, para realizar el trueque. El objetivo era conseguir un complemento a la alimentación, en zonas donde no existían determinados productos.

Si continuamos con nuestra relación entre categorías y unidades de análisis establecidas en un marco general a través de Harris(1987) , ampliadas y adaptadas en nuestro marco teórico, este intercambio y relaciones sociales dentro de la estructura, así como las consecuencias de los movimientos migratorios, tienen un efecto continuo sobre la infraestructura. Estas relaciones sociales, son, a su vez, en determinados momentos, y por la donación de fuerza de trabajo, relaciones de producción.

Los movimientos migratorios establecen múltiples conexiones que exigen un análisis desde una perspectiva socioantropológica. La Gomera ha sido una isla de población emigrante, y las medianías no presentan más que un seguimiento en esa tendencia.

Las dificultades, aún mayores en estas zonas más aisladas de la isla, provocan que las salidas de la población sean continuas. Asimismo, se constata en el trabajo de campo que, casi la totalidad de la población entrevistada ha emigrado a Venezuela y/o al sur de Tenerife. La emigración a Venezuela se produce entre los años 1940 a 1960 y la de Tenerife a partir de 1960 (Burriel, 1982).

En otros casos, nos encontramos personas que han emigrado y que, a su vez, sus padres emigraron, por ejemplo, a Cuba; esta etapa de emigración tuvo lugar entre los años 1870-1940.

En el análisis de estos procesos migratorios podemos establecer diversas conexiones. Por un lado, la relación entre población y medio ambiente en términos de presión de la población sobre los recursos, lo que en palabras de Godelier, identificamos como racionalidad económica. En este sentido, los años cuarenta marcaron el agotamiento a su vez de la estructura económica. Por otro, y de forma muy determinante, la relación con la propiedad de la tierra. Este elemento viene marcado y determinado por su evolución en la historia. Además otro de los factores determinantes en las migraciones

lo constituyen factores externos y globales como los periodos de guerra y posguerra, situación de extrema dureza a la cual hace referencia la población.

Los movimientos migratorios que ubicamos en la categoría de análisis de economía política puesto que está íntimamente relacionados con la propiedad de la tierra y las jerarquías, tienen sus efectos en los modos de producción y de reproducción.

Asimismo, estos movimientos migratorios conllevan una transformación de las estructuras sociodemográficas en las medianías. En este sentido, hay que destacar el descenso de la población, el incremento de la edad media (envejecimiento de la población), las dificultades para los matrimonios, el descenso de la natalidad y, por tanto, de la fecundidad. Todo ello como consecuencia de que esta emigración a Venezuela era principalmente, de hombres jóvenes. También entre otros efectos, Martín Ruiz (1992) destaca el aumento de la natalidad fuera del matrimonio, un hecho que ha sido resaltado en alguna entrevista y que abre también otras líneas futuras de investigación, al igual que la importancia de la mujer dentro de la unidad doméstica frente a los procesos migratorios.

En la división del trabajo doméstico, al igual que en parte de la organización de la producción, la mujer y los hijos trabajaban en la tierra y con los animales, siendo, en muchos casos, prioritaria esta ayuda antes que el ir a la escuela. Los niños se levantaban muy temprano, como se constata en numerosas entrevistas, para llevar parte de la producción a los señores o simplemente ayudar en las labores de recogida de la misma o de cuidado de animales; se observa que, con los movimientos migratorios de los hombres, las estructuras familiares en relación a la organización de la producción se ven mermadas, acumulando, por tanto, mucho trabajo en los familiares que quedaban en las medianías, incluidos los hijos. Este hecho se observa en las etapas de infancia y juventud de la población entrevistada.

Los hijos de las personas que han sido entrevistadas, a su vez, tendrán en la mayoría de los casos que establecer una movilidad para poder estudiar; este hecho propicia que la reproducción social se vea afectada en las medianías ya que en muchos casos, los hijos ya no volverán a sus lugares de origen.

Los movimientos migratorios tienen, por tanto, una importancia central en nuestro análisis porque forman parte de la historia de la población en las medianías; se constituyen un elemento determinante y con multiplicidad de efectos e interrelaciones entre las categorías de análisis de la estructura y la infraestructura así como entre las propias unidades de análisis.

El sentimiento de pertenencia a la tierra, se constata, entre otros ámbitos, en la identificación de elementos de la superestructura como, por ejemplo, la devoción por determinadas celebraciones religiosas de la población que emigró. Entendemos, por tanto, la identidad como fuentes de sentido (Castells, 2001), como una necesidad social primaria; lo que nos identifica supone una herencia biológica y sociocultural de épocas pasadas.

Los elementos de la superestructura como parte de la identificación cultural

Las unidades de análisis, dentro de la superestructura conductual, en términos de Marvin Harris, y, a través de los instrumentos musicales, forman parte, a su vez, de alternativas a la producción agrícola. Sin embargo en sí mismos, constituyen, junto con el baile del tambor y los romances, los elementos culturales más importantes de identificación de la población. Junto a ellos, las celebraciones religiosas, constatadas y mantenidas en las diferentes etapas de vida de la población, configuran un universo simbólico, en el cual los diferentes elementos se entremezclan continuamente.

El tambor y las chácaras, fabricadas por los propios artesanos, constituyen parte de los modos de producción pero, a la vez, son las unidades centrales de la superestructura. Se trata, en todo caso, de tradiciones del folclore y de la producción que pasan de padres a hijos y que se integran en las celebraciones religiosas y en las reuniones espontáneas a las que hace frecuentemente referencia la población.

La artesanía, en su relación con el folclore, a través de las chácaras y los tambores, y como complemento a la producción agrícola, forma parte de un entramado simbólico mucho más amplio que la simple descripción del objeto para venta o intercambio. Estas piezas de artesanías producen una especialización complementaria en las actividades económicas pero, a su vez, producen, conservan y mantienen, tradiciones en su elaboración y, lo que es más importante, mantienen elementos de identificación propios.

Los tambores y las chácaras son elementos culturales propios de la isla, y se han conservado y mantenido como símbolos de la identidad de la población hasta la actualidad. Es especialmente significativo el paso de padres a hijos en la fabricación de estos elementos; otros tienen que ver más directamente, en concreto la madera, con utensilios para la cocina, cucharas, cuencos, o para los modos de producción, en referencia a los aperos que utilizaban para los animales para arar las tierras, entre otros.

Los romances bailados con el baile del tambor tienen una enorme importancia folclórica en la isla y han logrado mantenerse en las medianías y en general en isla de La Gomera. Gracias a este baile tradicional y a su transmisión, se conserva en La Gomera el mejor repertorio romancístico (Trapero, 2000).

Las fiestas en la isla, y esto se comprueba en las medianías, mantienen vivo el baile del tambor y gran parte de los elementos simbólicos en torno a diversas celebraciones. Esto se comprueba en las fiestas de las Rosas, en las cuales se mezclan elementos de gran importancia antropológica.

El sonido de los instrumentos tradicionales y la identificación con la imagen de la Virgen, en este caso Santa Rosa de Lima, es un hecho cargado de interpretaciones; el objeto central y más cargado de simbolismo de todo el ritual lo constituye la imagen (Briones, 1996). El baile del tambor que acompaña a la Virgen abriendo paso entre la gente, y la imagen acompañada por los romances cantados, tambores y chácaras revisten de un significado simbólico a todo el conjunto de la celebración. Es, en la identificación con estos elementos simbólicos y rituales, donde la población mantiene su unión con el espacio comunitario de referencia identitaria. El hecho de que personas que emigraron vuelvan a la isla, o se trasladen a la zona para asistir a estas fiestas constituye un elemento indiscutible de reencuentro con las raíces, por la mediación de la identificación con la imagen y con el ritual que se lleva a cabo. La importancia del espacio se materializa, a través de los discursos de la población, en el apoyo, colaboración e incluso construcción de los lugares de culto, en este caso las ermitas. Una vez construido, el lugar se convierte en un centro simbólico-ceremonial, y en un elemento imprescindible de los rituales en torno a la imagen (Agudo, 1993).

Los elementos de la superestructura conductual, a través de la música y la danza, se configuran, por tanto, como elementos de identidad de la población; estos elementos adquieren su nivel más evidente en las manifestaciones religiosas.

Las fiestas no religiosas, en las etapas de infancia y madurez, eran celebraciones de forma espontánea que se realizaban en espacios al aire libre perfectamente identificados por la población. En algunos casos, estas reuniones coincidían con etapas de producción como la vendimia. Por otro lado, también se celebraban fiestas en viviendas particulares, siempre que contaran con espacios amplios.

El silbo como elemento cultural propio de la isla de la Gomera, y de las medianías, podríamos ubicarlo entre la estructura y la infraestructura. El silbo, constatado a través de numerosas descripciones de historiadores como Bethencourt Alfonso (1881), Quedenfeldt (1887) y citado por Nowak (2007), podemos interpretarlo como medio de comunicación entre la población, producto de la necesidad de unas zonas aisladas y marcadas por la profundidad de los barrancos y las dificultades de acceso.

Se trataba, en todo caso, de un elemento de identidad propio que se utilizaba por necesidad y que se transfería de padres a hijos. Como queda constatado en las entrevistas, se usaba para múltiples situaciones que irían desde momentos en los que era necesario unir a la población, avisos por enfermedad, señales para reunir a la gente y marchar a las celebraciones, para constatar por donde iban, para preguntar por alguien, en definitiva como principal medio de comunicación. En las medianías será especialmente significativo y diferente a la costa, puesto que, tal y como nos comenta un maestro del silbo, en la costa el sonido del mar dificultaba el mismo y en las zonas altas era mucho más fuerte.

El desarrollo de las mejoras de las comunicaciones y las tecnologías hará que el silbo empiece a perder parte de su funcionalidad. La pérdida de población, unido a estos avances en las mejoras de las comunicaciones como el teléfono, provocó que este elemento cultural se fuera perdiendo. No obstante se seguirá utilizando

La constatación, sin embargo, por parte de determinados habitantes de la isla de la importancia del mismo y el apoyo de instituciones educativas, provocó que se planteara su inclusión en el curriculum escolar. Así, esta valoración como elemento cultural

identificado con la población, lo llevó finalmente, y a través de la presentación de una candidatura, a ser reconocido como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco y hasta el punto de que hoy se imparte en las escuelas.

Los elementos analizados se interrelacionan continuamente y conforman una estructura global cargada de significaciones con las cuales la población se identifica. Sin embargo, en el establecimiento de estas relaciones, serán las unidades de análisis de la estructura las que determinen y tenga mayor peso en la evolución de las medianías. Por otro lado, tanto en los elementos de la superestructura como en algunos relacionados con la infraestructura principalmente definen elementos propios culturales.

Los procesos, por tanto, de construcción de la identidad en las medianías se han ido forjando en el tiempo, mantenidos por una población que, a pesar de la dureza de las condiciones, ha sabido preservar los elementos culturales como propios. Las medianías, al igual que la isla de La Gomera, ha sido un espacio de continuas corrientes migratorias pero, a su vez, ha sido capaz de adaptarse y subsistir con numerosos elementos, muchos de los cuales, materiales o no, han pasado a formar parte de su identidad.

Los profundos cambios sociales detectados en la población estudiada, se han manifestado como causa y efecto de los movimientos migratorios; y éstos, a su vez, han venido marcados por la historia a través de elementos como la distribución de la tierra. La adaptación a las condiciones del medio y a causas externas (periodos de guerra y posguerra y etapas de crisis económica) han provocado que la población generara continuas alternativas a las dificultades. No obstante, las medianías nunca han sido zonas totalmente aisladas; el empuje y la fortaleza de la población ha llevado a establecer interrelaciones con los espacios externos.

La construcción de la identidad es plural y global, es individual y colectiva, pero en las medianías ha sido posible identificar parte de esos elementos compartidos por la población y analizarlos a través de su historia, lo cual, los configura como elementos propios y únicos que tienen que ser preservados.

6 ANEXOS

ANEXO 1. GUIÓN DE ENTREVISTA POBLACIÓN

Nº entrevista	Fecha	Zona	Núcleo	Nombre/pseud	Edad	Sexo
Hora Inicio					Hora Fin	
Observaciones						

Introducción:

Podría decirme ¿cuántos años lleva usted viviendo en la zona?

¿Cuántos habitantes calcula usted que había antes aquí, en su infancia?

Bloque I: Características generales y actividad económica

Si nos remontamos a su infancia y juventud

1.1 Características familiares

¿Dónde vivía antiguamente con su familia?

¿Sus padres vivieron aquí toda su vida?

¿Cuántos hermanos eran? Y sus abuelos, ¿Los recuerda en la zona?

¿En qué trabajaban sus padres?

1.2 Sistemas de producción: Actividad económica

Régimen de tenencia de tierras: ¿Eran propietarios ?

¿Qué tipo de producción tenían?

Y ganadería. ¿Cuántas cabezas de ganado?

Producción agroalimentaria, ¿se hacía queso?

Otras actividades productivas: Artesanía entre otras

Producción Artesanía: Había artesanía en la zona ¿Qué hacían? ¿Se vendía?

1.3 Parque Nacional Garajonay

En el caso de estar en ZPP, relación con el bosque. ¿Cómo era percibido por usted y su familia la relación con el bosque? Utilizaciones.

1.4 Emigración

¿Sus padres emigraron? ¿Qué dificultades había?

Razones por las cuales emigraron

En el caso de que no hubieran emigrado, ¿cómo intentaban mejorar la difícil situación en la zona? Estrategias adaptativas

En el caso de que sus padres hubieran emigrado, ¿cómo era la vida sin su padre? Características de la situación.

Continuando con sus recuerdos de infancia y juventud:

Bloque II: Relaciones sociales y costumbres

2.1 En su ámbito familiar: ¿Cómo eran las relaciones en la familia? ¿Y con otros familiares?

Cómo se relacionaba la gente en esta zona, recuerdos que tiene usted de su infancia

Existencia de modos de intercambio y/o ayuda entre habitantes

2.2 Fiestas y rituales

Fiestas en la zona y su celebración. Existencia de bailes. Temporalidad (desde cuándo)

¿Qué tipo de música y con qué instrumentos?

¿Cuándo se desarrollaban? En qué época? Coincidían con momentos específicos, de producción, de etapa anual (verano, invierno.)

¿Cómo eran esas fiestas? Descripción

Y si nos remontamos a **su etapa de madurez**, desde que usted contrae matrimonio y forma su familia

Bloque I. Características familiares y actividad económica

1.1 Características familiares:

Matrimonio y número de hijos.

Zona de la vivienda familiar

Ocupaciones

1.2 Sistemas de producción:

¿Tenían tierras propias?

Tipos de cultivos.

¿Tenían ganadería? Características

Otro tipo de producción: Agroalimentaria

1.3 *Situación en Parque Nacional: Cómo afectaba y qué relación había en su época de madurez con el parque? Legislación, etc

1.4 Emigración

Usted emigró a: Venezuela, Tenerife? ¿En qué año? Y ¿por cuánto tiempo?

Razones para la emigración

Tipo: Clandestina o regulada

Actividades en las cuales trabajó en las ciudades de acogida

Estrategias de adaptación a la emigración y no emigración por la dureza de la vida en la zona

Bloque II. Relaciones sociales y costumbres

2.1 En su ámbito familiar y con resto habitantes. ¿Cómo era la vida familiar?

¿Cómo eran las relaciones con los vecinos en su época de matrimonio? Intercambios y ayudas

2.2 Fiestas y rituales

¿Qué recuerdos tiene de las fiestas que se celebraban, con qué época coincidían y cómo se desarrollaban?

¿Qué tipos de música e instrumentos se utilizaban?

Descripción

2.3 Identificación de elementos

¿Considera que existen elementos propios culturales en relaciones a las fiestas y costumbres en esta zona y qué cambios considera usted que han experimentado?

Etapa actual: Hoy

¿Cómo es la vida actualmente en la zona?

¿A qué se dedican?

Fiestas actuales.

Con el recuerdo de todo lo hablado anteriormente: Considera que se mantienen elementos propios culturales relacionados con los sistemas de producción? Y con las fiestas y rituales? ¿Costumbres? ¿Cuáles?

Principales cambios percibidos en producción, costumbres, relaciones sociales.

Bloque III. En relación con la administración:

¿Qué principales problemas tienen en la zona?

Consideraciones en relación a las ayudas de las administraciones para mejorar la calidad de vida de los habitantes y para mantener la cultura propia de la zona

Bloque IV. Desarrollo turismo rural en la zona como alternativas a las actividades agrícolas

¿Tienen casas rurales?

¿Quién gestiona los alojamientos?

Tipos de turistas que vienen

¿Le demandan información sobre la zona?

En general ¿cómo considera usted el desarrollo de este tipo de turismo en la zona?

ANEXO 2. RELACION DE ENTREVISTAS POBLACIÓN POR ZONAS

Tabla 4. Entrevistas según datos sociodemográficos y emigración familiar. Zona Alturas del Norte

N.	Núcleo	Sexo	Edad	Emigración	Ocupación
1	El Cedro*	F	78	No. Sus tíos a Cuba	Agricultura
2	El Cedro	F	50	No	Hostelería
3	La Palmita*	F	74	Sus padres a Venezuela	Agricultura/su abuelo tenía molino
4	La Palmita*	F	81	Padres/ marido. Vive en Venezuela	Agricultura
5	La Palmita	M	60	Emigró al Hierro	Sus padres/negocio/molino/comercio
6	La Palmita	F	58	Emigro a Venezuela	Agricultura y ganadería
7	La Palmita	F	60	Su marido a Venezuela	Agricultura
8	La Palmita	M	56	Venezuela	Agricultura/construcción
9	La Palmita	F	65	No	Agricultura
10	Los Aceviños*	F	69	Hermanos a Venezuela	Comercio/agricultura
11	Los Aceviños*	M	78	Sur de Tenerife. Tomateras. La Palma	Agricultura/Construcción
12	Los Aceviños*	M	71	A la Palma	Comercio propio
13	Los Aceviños*	M	57	Sur de Tenerife y padres Tenerife y La palma.	Agricultura/Construcción/artesano
14	Los Aceviños	F	80	Sur Tenerife tomateras	Agricultura
15	Los Aceviños	F	50	Sur de Tenerife	Comercio y agricultura
16	Los Aceviños	F	60	No	Comercio/agricultura
17	Meriga*	F	77	No	Agricultura
18	Meriga*	M	79	Hermanos a Venezuela	Agricultura
19	Meriga	M	60	Sí, a las Palmas y el Hierro	Agricultura/ artesano
20	Meriga	M	75	Su padre a Cuba, él Venezuela	Agricultura/artesano
21	Meriga	M	82	Venezuela	Agricultura

Fuente: Elaboración propia. Entrevistas 2014-2001

** Entrevistas realizadas en 2014 Zona 1*

Tabla 5. Entrevistas según datos sociodemográficos, emigración familiar. Zona Medianías del norte

N.	Núcleo	Sexo	Edad	Emigración	Ocupación*
1	Las Rosas	F	60	Su padre a Venezuela, La Palma y Tenerife	Agricultura/ ganadería y medio ambiente
2	Las Rosas	F	77	Hermanos a Venezuela	Agricultura/ganadería
3	Las Rosas	M	80	Se fue a Venezuela con sus hermanos	Agricultura/ ganadería y negocios propios en Venezuela
4	Las Rosas	F	86	Su marido a Venezuela y a La Palma	Agricultura/ Ganadería
5	Las Rosas	F	63	Su padre a Venezuela	Agricultura/ganadería
6	Tamargada	M	69	Su padre y tíos a Cuba	Agricultura y ganadería
7	Tamargada	F	73	Su marido a Venezuela	Agricultura (tradición vino) y construcción
8	Tamargada	M	75	Su padre y él a Venezuela*.	Agricultura y (producción de vino)
9	Tamargada	F	82	A Venezuela su padre, hermanos y marido. Luego a Tenerife	Agricultura y Artesana(telares). Marido también construcción
10	Tamargada	M	62	Su padre, él y hermanos a Venezuela	Agricultura y ganadería
11	Tamargada	M	90	Padre y hermanos a Venezuela	Agricultura y ganadería
12	Tamargada	F	86	Padre, marido, hermanos y ella a Venezuela	Agricultura/Artesanía(Telares tradición familiar)
13	Vallehermoso	M	82	No, vinieron de otra isla	Agricultura y comercio/ tenían tienda
14	Los loros	M	-	Su padre a Cuba, él a Venezuela	Agricultura y ganadería. Artesano de mimbre y caña
15	Los Loros	F	82	Su padre a Cuba	Agricultura/ ganadería/su marido carreteras
16	Macayo	M	76	Él a Venezuela, padres y hermanos	Agricultura/ ganadería/ productor de vino
17	Macayo	F	90	Su padre a Cuba.	Agricultura y ganadería
18	Macayo	F	93	Su padre a Cuba	Agricultura/ ganadería
19	Rosa de las Piedras	F	67	Estuvo en Venezuela	Agricultura/ ganadería
20	Epina	M	81	Su padre Cuba, él a Venezuela	Agricultura/artesano
21	Epina	F	70	Abuelo y suegro a Cuba, su hermano a Venezuela. Ella Tenerife	Agricultura /ganadería

Fuente: Elaboración propia.
Entrevistas 2014

Tabla 6. Entrevistas según datos sociodemográficos y emigración familiar. Zona Cabeceras Barranco del Sur

N.	Núcleo	Sexo	Edad	Emigración	Ocupación
1	Jerduñe	F	74	Su padre y hermanos a Venezuela. Ella a Tenerife	Agricultura/ganadería
2	Jerduñe	F	63	A Tenerife	Agricultura/Ganadería
3	Vegaipala	F	82	Sus hermanos y marido a Venezuela	Agricultura/Ganadería

Fuente: Elaboración propia. Entrevistas 2014

Tabla 7. Entrevistas según datos sociodemográficos y emigración familiar. Zona 4. Comarca Arure-Chipude

N.	Núcleo	Sexo	Edad	Emigración	Ocupación
1	Chipude	F	80	Su padre y abuelo a Cuba. Ella a Tenerife	Agricultura/Ganadería
2	Chipude	M	83	Padres, hermanos y él a Venezuela	Agricultura/en tema electricidad en etapa inmigrante/Silbo
3	Chipude	F	75	Sus padres y hermanos a Venezuela, ella a Tenerife	Agricultura/su abuelo tenía molino
4	El Cercado	F	49	Su padre a Venezuela	Agricultura/artesanía barro-tradición familiar
5	El Cercado	M	-	Emigró a Venezuela	Agricultura/artesano de madera por familia
6	Igualero	F	63	Padre y hermanos a Venezuela	Agricultura y ganadería
7	Igualero	F	84	Su padre y marido a Venezuela	Agricultura/Ganadería
8	Pavón	F	67	Ella a Tenerife zafras de tomate	Agricultura/Ganadería

Fuente: Elaboración propia. Entrevistas 2014

ANEXO 3. RELACION DE ENTREVISTAS ADMINISTRACIÓN

Año 2001	Años 2014-2015
Presidente del Cabildo Insular de La Gomera	Consejero de Desarrollo del Territorio del Cabildo Insular de La Gomera
Gerente del Plan de Actuación de medianías	Técnico de desarrollo del Territorio. Cabildo Insular de La Gomera
Alcalde Ayuntamiento de Agulo	Consejal del Ayuntamiento de Vallehermoso
Alcalde Ayuntamiento de Hermigua	Técnico de desarrollo local. Ayuntamiento de Vallehermoso

ANEXO 4. GUION DE ENTREVISTA ADMINISTRACIÓN

La Perspectiva desde la Administración en la situación de las medianías en la isla de La Gomera

Nombre	
Cargo	
Administración	
Fecha	
Duración	

1. ¿Cuáles son los principales problemas que se encuentra en su municipio y en concreto las zonas de medianías?

Desde su perspectiva como técnico de gestión en política territorial y medio ambiente (licencias urbanísticas, sanciones, gestión del PIOG, seguimiento de actuaciones en relación con el turismo)

Desde su perspectiva como alcalde del municipio en relación a las gestiones relacionadas con temas de interés (Turismo, protección de elementos culturales, despoblación, etc)

2. Qué planes de desarrollo/actuaciones se están llevando a cabo de forma general y que afecten a estas zonas. Valoración de esas actuaciones

Temas de interés: Despoblación de la zona y envejecimiento de la población

Línea 1(reserva biosfera) Creación de empleo en la zona

Recursos asistenciales/transporte

Abandono del sector primario (línea 6) reserva biosfera

Desarrollo de un turismo rural (que pueda integrar a la población de la zona)

Línea (5) Reserva biosfera. Conservación y uso del patrimonio Cultural. Mantenimiento de estos bienes intangibles

3. En el caso que hubiera conocido El Plan de actuación de medianías que se llevó a cabo en el año 1996 valoración del mismo y actuaciones que destacaría.

4. Actuaciones futuras o más inmediatas que puedan mejorar la situación de las medianías desde una perspectiva global y en relación a la población

7 BIBLIOGRAFÍA

- Agar, Mitchel (2008). Hacia un lenguaje etnográfico. En Reinoso, Carlos (comp). *El surgimiento de la antropología posmoderna* (pp.117-137). Barcelona: Gedisa.
- Agudo Torrico, Juan (1993). Religiosidad popular, territorio y poder. *Revista de Estudios Andaluces*, nº 19 pp. 97-128
- Aguilera, F., Brito, A., Castilla, C., Día, A., Fernández, J.M., Rodríguez, A., Sabaté, F., Sánchez, J. (1994). *Canarias. Economía, ecología y medio ambiente*. La Laguna: Francisco Lemus Editor.
- Aguirre Baztán, A. (Coord.) (1995). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación social*. Barcelona: Marcombo.
- Aguilar Criado, Encarnación (1996). Campesinos. En: Prat, J. y Martínez, A. (editores). *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat* (pp. 114-127). Barcelona: Anagrama.
- Álvarez delgado, Juan (1960). *Primera conquista y cristianización de La Gomera*. Anuario de Estudios Atlánticos, nº 6. Madrid-Las Palmas: Patronato de La Casa de Colón.
- Álvarez, Munárriz, Luis (2001). Rasgos del cambio cultural. En Centro de investigaciones sociológicas. *Estructura y cambio social*. Libro Homenaje a Salustiano del Campo (pp. 829-853). Madrid: CIS
- Appadurai, Arjun (1990). Disjuncture and difference in the global cultural economy. *Theory, culture and society* 7, 295-310 Disponible en: http://www.unc.edu/~jbecks/comps/pdf/appadurai_disjuncture.pdf
- Aznar Vallejo, Eduardo (1982). La Gomera en el tránsito del siglo XV al XVI. Aspectos económicos. *Coloquio de Historia Canario Americano*. V coloquio Tomo 2, 404-420
- Bauman, Zygmunt (2011). De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad. En Hall, Stuart y Du Gay, Paul (comps). *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 40-93) Argentina: Amorrortu Editores.
- Batista, José Juan y Morera, Marcial (editores) (2007). *El Silbo Gomero. 125 años de estudios lingüísticos y etnográficos*. Gobierno de Canarias.
- Beattie, John (1993). *Otras culturas*. Madrid: Fondo de cultura económica.
- Beck, Ulrich (2006). *La sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós
- Berger, L. Peter y Luckmann T (2011). *La Construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bernard, H.R. (1995). *Research Methods in Anthropology*. Thousand Oaks, C.A: Sage.

- Berthelot, Sabino (1978). *Etnografía y anales de la conquista de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones.
- Beltrán Villalva, Miguel (2001). Estructura cultural y estructura social. En Centro de investigaciones sociológicas. *Estructura y cambio social*. Libro Homenaje a Salustiano del Campo (pp. 855-870). Madrid: CIS.
- Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude (2013). *El oficio de sociólogo*. Presupuestos epistemológicos. Madrid: Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre (2008). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, Pierre (1999). *Razones Prácticas*. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.
- Briones, Rafael (1991). "Identidad y poder en las fiestas patronales de los Guájares". *Gazeta de Antropología*, nº 8, artículo 07 Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G08_07Rafael_Briones_Gomez.html
- Briones, Rafael (1993). "La experiencia simbólica de la Semana Santa. Funcionamiento y utilidad". *Gazeta de Antropología* nº 10, artículo 07 Disponible en: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3639>
- Briones, Rafael (1996). *Prieguenses y Nazarenos. Ritual e identidad social y cultural*. Primer Premio Marqués de Lozoya 1996. Priego de Córdoba: Ministerio de Cultura-Ayuntamiento de Priego de Córdoba.
- Buenaventura Bonnet y Reverón (1944). Regreso del Barón a la isla (capítulo VIII). Las Canarias y la conquista franco-normanda: I Juan de Bethencourt. *Instituto de Estudios Canarios*, , 81-85. Disponible en: <http://iecanvieravirtual.org/index.php/catalogo/item/las-canarias-y-la-conquista-franco-normanda-i-juan-de-bethencourt.html>
- Buraschi, Daniel (2014). Estrategias identitarias de los emigrantes canarios retornados de Venezuela. *Migraciones* 35, 71-98
- Burriel L De Orueta, E. (1982). *Canarias: Población y agricultura en una sociedad dependiente*. Barcelona: Oikos Tau.
- Castell, Manuel (2001) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Volumen 2. El poder de la identidad. Madrid: Alianza Editorial.
- Castilla Vázquez, Carmen (2015). Del desinterés al entusiasmo. El fenómeno religioso en la investigación etnográfica española. *Gazeta de Antropología*, 31 (2) artículo 1. Disponible en: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=4719>
- Cátedra Tomas, María (1989) *La vida y el mundo de los vaqueiros de alzada*. Madrid: Siglo XXI.

- Cioranescu, Alejandro (introducción y traducción) (1980) *Le Canarien .Crónicas francesas de la conquista de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Litografía Romero.
- Clifford, James (2008a). Sobre la autoridad etnográfica. En: Carlos Reinoso (comp): *El surgimiento de la antropología posmoderna* (pp.141-170). Barcelona: Gedisa.
- Clifford, James (2008b). *Itinerarios transculturales*. Barcelona: Gedisa.
- Clifford, James (2009). *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Barcelona: Gedisa.
- Cruz F.,González M., Del Pino, Julio A., Oliva, J., Sampedro,R., Camarero,L.(Coord.) (2009). *La Población rural en España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Barcelona: Fundación la Caixa.
- Dalton, George (1976). Teoría económica y sociedad primitiva. En: Maurice Godelier(ed.). *Antropología y economía* (pp. 179-2017).Barcelona: Anagrama.
- De Castro Ahíta, Juan (2010) (edición y estudio crítico Gloria Díaz Padilla). *La isla de La Gomera en la actualidad*. Año 1856. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- Delgado, Margarita (2001). Los indicadores demográficos como reflejo del cambio social. En Centro de investigaciones sociológicas. *Estructura y cambio social*. Libro Homenaje a Salustiano del Campo (pp. 139-158). Madrid: CIS.
- Díaz Padilla, Gloria y Rodríguez Yanes, José Miguel (1990). *El Señorío en las Canarias Occidentales. La Gomera y el Hierro hasta 1700*.Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular del Hierro y Cabildo Insular de Tenerife.
- Díaz Padilla, Gloria. (1984). La Gomera y Cuba en la segunda mitad del siglo XIX a partir de las cartas de los emigrantes. *VI Coloquio de Historia Canario-Americano*. Coloquio 06. Tomo 1 (primera parte), 218-236. Disponible en: <http://mdc.ulpgc.es/cdm/singleitem/collection/coloquios/id/325/rec/15>
- Díaz Padilla, Gloria (1995). Aproximación al estudio de la documentación local de La Gomera. Naturaleza y composición. En: *Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, nº 39, 223-230
- Díaz de Rada, Ángel (2012). *Cultura, antropología y otras tonterías*. Madrid: Editorial Trotta.
- Dietz, Gunther (2011) Hacia una etnografía doblemente reflexiva: Una propuestas desde la antropología de la interculturalidad. *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*, 6(1), 9-32
- Dolors Comas D, Argemir y Pujadas, J.(1985). *Aladradas y Güellas. Trabajo, sociedad y cultura en el Pirineo aragonés*. Barcelona: Anthropos editorial del hombre.
- Dolors Comas D,Argemir (1988). *Antropología Económica*. Barcelona: Editorial Ariel.

- Dolors Comas D, Argemir (1996). Economía, cultura y cambio social. En: J. Prat y A. Martínez (editores). *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat* (pp. 104-113). Barcelona: Anagrama.
- Entrena Duran, Francisco (1988). *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Madrid: Tecnos.
- Federación Europac. *Carta europea de Turismo Sostenible (2013-2015)*
- Firth, Raymond (1963a). *Tipos Humanos*. Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Firth Raymond (1963b). *Elements of Social Organization*. Gran Bretaña: Richard Clay and Company.
- Friedman, Jonathan (2001). *Identidad cultural y proceso global*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Foster, George (1992). *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*. México: Fondo de Cultura Económica
- García Rodríguez, José-León (2013) Paisajes agrarios de Canarias. *Anales de geografía*, vol.33 nº 1, 93-132
- Geertz, Clifford (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Paidós Studio.
- Geertz, Clifford (1994). *Conocimiento Local*. Barcelona: Paidós Básica.
- Geertz, Clifford (2006). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Giddens, Anthony (2012). *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Giddens, Anthony (2011). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Glaser, Barney. y Strauss, Anselm (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Estados Unidos: Transaction Publishers
- Gobierno de Canarias (1996). *Plan de Actuación especial en las medianías de la Gomera*
- Gobierno de Canarias. Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Aguas. *Plan de Desarrollo Rural de Canarias (PDR) (2014-2020)*
- Gobierno de Canarias. Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Medio Ambiente. *Plan Insular de Ordenación Territorial de La Gomera (2011)*
- Godelier, Maurice (1976). Antropología y economía. ¿Es posible la antropología económica? En: Maurice Godelier (ed.). *Antropología y economía* (pp.279-333)

Barcelona: Anagrama.

Godelier, Maurice (1989). *Lo ideal y lo material*. Madrid: Taurus.

Godelier, Maurice (1987). "Los procesos de transición. Estudios de casos antropológicos". *Revista Internacional de ciencias sociales XX n°114/dic, pp.5-16*.

Godelier, Maurice (1988). *El enigma del don*. Barcelona: Paidós ibérica.

Godelier, Maurice (2008). Acerca de las cosas que se dan, de las cosas que se venden y de las que no hay que vender ni dar, sino que guardar: una reevaluación crítica de El ensayo sobre el don de Marcel Mauss. En Feliu Moreno, P. *Entre las gracias y el molino satánico. Lecturas de antropología económica*. Madrid: Uned, pp. 195-210

Godelier, Maurice (2015). *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Madrid: Siglo XXI

Goffman, Erving (2012). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu

Gómez García, Pedro (1982). Cuestiones sobre la identidad cultural de Andalucía. *Gazeta de Antropología, 1 artículo 7* Disponible en:
<http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3971>

Gómez García, Pedro (2000). Globalización cultural, identidad y sentido de la vida. *Gazeta de antropología, 16, artículo 02*. Disponible en:
http://www.ugr.es/~pwlac/G16_02Pedro_Gomez_Garcia.html

Gómez García, Pedro (1983). La filosofía oculta en la antropología estructuralista. *Gazeta de antropología 2 artículo 03*. Disponible en:
<http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3925>

Gonzalez Alcantud, José Antonio (2000). *Economía contra tradición. Investigaciones en antropología económica andaluza*. Granada: Universidad de Granada.

Goody, Jack (1993) *Production and Reproduction. A comparative study of the domestic domain*. Great Britain: Cambridge University Press.

Greenwood, David (2001) El estudio del cambio como camino real a la teoría. En Centro de investigaciones sociológicas. *Estructura y cambio social*. Libro Homenaje a Salustiano del Campo (pp. 73-85). Madrid: CIS.

Guasch, Oscar (2002). *Observación participante*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas

Hall, Stuart y Du Gay Paul (comps) (2011). *Cuestiones de identidad cultural*. Argentina: Amorrortu Editores.

Hammersley, Martyn y Atkinson Paul (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós Básica.

- Hannerz, Ulf (1998). *Conexiones transnacionales. Cultura, gente y lugares*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Harris, Marvin. (1987). *El materialismo cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Harris, Marvin (1988). *Antropología Cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Harris, Marvin (1995). *Caníbales y reyes. Los orígenes de las culturas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Harris, Marvin (2009). *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*. Madrid: Siglo XXI.
- Harris, Marvin (2013). *Teorías sobre la cultura en la era posmoderna*. Barcelona: Crítica.
- Hernández González, Manuel (1997). La emigración Canaria a Cuba en la primera mitad del siglo XIX .*Studia histórica historia contemporánea*, 15, pp. 71-83
- Hernández Rodríguez, Germán (1980) .La aportación de la isla de La Gomera al poblamiento de la Luisiana 1777-78 .*VI Coloquio de historia Canario-americana*. Tomo 2, pp. 226-247 Disponible en:
<http://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/coloquios/id/216>
- Hobsbawm, Eric. (2012.). *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica S.L.
- Howard, Newby y Sevilla Guzmán, E. (1981). *Introducción a la sociología rural*. Madrid: Alianza Universidad.
- Honorio H. Velasco (1991). Signos y sentidos de la identidad de los pueblos castellanos. El concepto de pueblo y la identidad. En Prat, J., Martínez, U., Contreras, J. e Isidoro Moreno (eds). *Antropología de los pueblos de España*. (pp. 719-742). Madrid: Taurus
- Ibañez, Jesús ((2005). Perspectivas de la investigación social: El diseño en las tres perspectivas. En: García Ferrando, M., Ibañez, J., y Alvira, F. (comp.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp.57-98).Madrid: Alianza Editorial.
- Jerez Darias, Luis Manuel (2007). La reestructuración de los espacios rurales de La Gomera: ¿Desarrollo rural o profundización de la dialéctica campo-ciudad? *Investigaciones Geográficas*, nº 43 pp. 45-61.
 Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10195/1/IG_43_03.pdf
- Jerez Darias, Luis Manuel (2008). Las Transformaciones socio-espaciales de San Sebastián de La Gomera en el siglo XX: Entre la agricultura y las actividades terciarias. *Papeles de geografía*, 47-48, pp. 101-115

Izquieta Etulain, J.L. y Gómez González, F.J (2013) Marxismo y antropología. Vigencia del análisis marxista en la antropología social. *Papers*, 98/1 pp. 61-77

Kahn, J.S (comps) (1975). Introducción. Kahn, J.S (comps) *El concepto de cultura: Textos Fundamentales* (pp. 9-27). Barcelona: Anagrama

Kaplan, David (1976). La controversia formalistas-substantivistas de la antropología económica: Reflexiones sobre sus amplias implicaciones. En: Maurice Godelier(ed.). *Antropología y economía* (pp. 208-232). Barcelona: Anagrama.

Kluckhohn C. (1974). *Antropología*. México: Fondo de Cultura Económica.

Kuper, Adam (2001). *Cultura. La versión de los antropólogos*. Barcelona: Paidós Básica

Leclair E. Edward (1976). Teoría económica y antropología económica. En: Maurice Godelier(ed.). *Antropología y economía* (pp. 125-178).Barcelona: Anagrama.

Lisón Tolosana, C (2004). *Antropología cultural de Galicia*. Madrid: Akal Ediciones.

López Isla Mario Luis (2014). *Valbanera. Requiem por un naufragio*. Las Palmas de Gran Canaria: Tepemarquia.

Llobera R., Josep (1975). (Comp.) *La antropología como ciencia*. Barcelona: Anagrama.

Llobera R., Josep (1990). *La identidad de la antropología* .Barcelona: Anagrama.

López-Aranguren, Eduardo (2005) El análisis de contenido tradicional. En: García Ferrando, M., Ibañez, J., y Alvira, F. (comp.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 555-574) Madrid: Alianza editorial.

Llorent, Prats (1997). *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.

Malinowski, Bronislaw (1975a). La cultura. En: J.S. Khan (comp.) *El concepto de cultura: Textos fundamentales* (pp.85-127). Barcelona: Anagrama.

Malinowski, Bronislaw (1975b). Confesiones de ignorancia y fracaso. En J. R. Llobera (comp). *La antropología como ciencia*. (pp. 129-139) Barcelona: Editorial Anagrama.

Marcus, George y Cushman Dick (2008). Las etnografías como textos. En Reinoso, Carlos (comp). *El surgimiento de la antropología posmoderna* (pp.117-137). Barcelona: Gedisa.

Marrero y Castro, José y otros. (1989). *El Telemaco*. José Marrero y Castro.

Martínez Veiga, Ubaldo (1985). *La Ecología cultural de una población de agricultores*. Barcelona: Editorial Mitre.

- Martínez Veiga, Ubaldo (2012). *Historia de la Antropología. Formaciones socioeconómicas y praxis antropológicas, teoría e ideologías*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia
- Martín Ruiz, J. F. (1992) *El proceso migratorio Canarias-América: emigración y retorno. Las implicaciones sociodemográficas, económicas y espaciales a uno y otro lado del Atlántico*. En: IX Coloquio de Historia Canario-Americana. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria pp.375-478 Disponible en: <http://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/coloquios/id/1037>
- Maury Sintjago, Eduard Antonio (2010) Ritos de comensalidad y espacialidad. Un análisis antro-po-semiótico de la alimentación. *Gazeta de Antropología*, 26 (2) artículo 45. Disponible en: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=1805>
- Mauss, Marcel (2009). *Ensayo sobre el don*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Megggers, Betty (1976). *Amazonia. Un paraíso ilusorio*. Madrid: Siglo XXI .
- Meillassoux, Claude (2009). *Mujeres, graneros y capitales*. México: Siglo XXI.
- Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (1988). *Ecoplan para la isla de La Gomera*
- Moreno, Isidoro (1991) Identidades y rituales. En Prat, J., Martínez, U., Contreras, J. e Isidoro Moreno (eds). *Antropología de los pueblos de España* (pp. 601-636). Madrid: Taurus.
- Moreno, Isidoro (2002). La cultura andaluza en el comienzo del tercer milenio: balance y perspectivas. *Revista de estudios regionales* nº 63, pp. 137-157
- Narotzky, Susana (2004). *Antropología económica. Nuevas tendencias*. Barcelona: Melusina.
- Narotzky, Susana (2001). *La antropología de los pueblos de España*. Barcelona: Icaria.
- Newby Howard y Sevilla Guzman, Eduardo(1981) *Introducción a la sociología rural*. Madrid: Alianza Editorial
- Nisbet, Robert , Kuhn S. Thomas, White Lynn y otros (1979). *Cambio social*. Madrid: Alianza Universidad.
- Nowak, Herbert (2007). Silbo Gomero. El lenguaje silbado de la isla canaria de La Gomera. En Batista, J.J. y Morera, M.(editores) *El silbo gomero. 125 años de estudios lingüísticos y etnográficos* (pp. 183-187) Islas Canarias: Gobierno de Canarias. Dirección General de Cooperación y Patrimonio Cultural.
- Macías Hernández, Antonio M. (1991). *La Emigración Canaria a América (Siglos XVI-XX)*. Madrid: Ediciones Tabapress.

Martínez Veiga, Ubaldo (1985). *Cultura y adaptación*. Barcelona: Anthropos editorial del hombre.

Martínez Veiga, Ubaldo (2012). Historia de la antropología. Formaciones socioeconómicas y praxis antropológicas, teorías e ideologías. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Maury Sintjago, Eduard A.(2010). Ritos de comensalidad y espacialidad. Un análisis antro-po-semiótico de la alimentación. *Gazeta de antropología* 26 (2) art.45.

Moreno Feliu, Paz (2011). *El bosque de las gracias y sus pasatiempos. Raíces de la antropología económica*. Madrid: Editorial Trotta.

Ortí, Alfonso ((2005) La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo. En: García Ferrando, M., Ibañez, J., y Alvira, F. (comp.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp.219-282). Madrid: Alianza Editorial.

Palenzuela, Pablo y Hernández Javier (1992) Pluralidad económica, diversificación territorialidad, identidad y poder local en Monachil (Granada). *Estudios regionales* n° 34 pp. 107-132 Disponible en:
<http://www.revistaestudiosregionales.com/documentos/articulos/pdf391.pdf>

Pérez Díaz, Víctor (1971). *Emigración y cambio social*. Barcelona: Ediciones Ariel.

Pérez Saavedra, Francisco (2002). La Gomera y el episodio de Iballa. *Anuario de estudios atlánticos*, volumen 1. n°48 pp. 111-120 Disponible en:
<http://mdc.ulpgc.es/cdm/singleitem/collection/aea/id/2028/rec/4>

Prats, Llorent (1997) *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Editorial Ariel.

Prat, Joan y Martínez, Ángel (editores) (1996). *Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Barcelona: Ariel.

Polanyi, Karl (1976). El sistema económico como proceso institucionalizado. En: Maurice Godelier (ed.). *Antropología y economía*. (pp. 155-178). Barcelona: Anagrama.

Polanyi, Karl (2001). *The great transformation. The political and economic origins of our time*. Boston: Beacon Press.

Reyes Darias, Alfredo (1969) *Tenerife, La Palma, La Gomera, El Hierro*. Barcelona: Ediciones Destino, pp. 487-541

Kuper, Adam (1999). *Cultura*. La versión de los Antropólogos. Barcelona: Paidós Básica

Rabinow, Paul (1992). *Reflexiones sobre un campo de trabajo en Marruecos*. Madrid: Jucar Universidad.

- Rappaport, Roy A. (2015). *Cerdos para los antepasados. El ritual de ecología de un pueblo en Nueva Guinea*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Reinoso, Carlos (2008). Presentación, En: Carlos Reinoso(Coord.): *El surgimiento de la antropología posmoderna* (pp.11-60). Barcelona: Gedisa.
- Requena Santos, Félix (2001) 1900-2000: Un siglo de cambios en la estratificación social española. En Centro de investigaciones sociológicas. *Estructura y cambio social*. Libro Homenaje a Salustiano del Campo (pp. 347-364). Madrid: CIS.
- Reyes Aguilar, Antonio (2002). *Estructura agraria, grupos de parentesco y política local en Hermigua(La Gomera)*. Santa Cruz de Tenerife: Excmo.Cabildo Insular de La Gomera.
- Reyes Aguilar, Antonio (1989). *Estrategias Hidráulicas en la isla de La Gomera. Hermigua, Agulo y Valle Gran Rey (1900-1980)*. Santa Cruz de Tenerife: Museo etnográfico. Cabildo Insular de Tenerife y Cabildo Insular de La Gomera.
- Rocher, Guy (2006). *Introducción a la sociología general*. Barcelona: Herder.
- Rodríguez Brito, Wladimiro (1992). *Canarias: Agricultura y ecología*. La Laguna-Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife y Centro de la Cultura popular Canaria.
- Rodríguez Brito, Wladimiro (1996). *Agua y agricultura en Canarias*. La Laguna-Tenerife: Centros de la cultura popular Canaria.
- Rodríguez Martín, Nestor (2005). La emigración clandestina de Canarias a Venezuela en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX. *Tebeto: Anuario Histórico Insular de Fuerteventura*, nº 18, pp.115-144. Disponible en: [file:///C:/Users/userwindows/Downloads/Dialnet-LaEmigracionClandestinaDeCanariasAVenezuelaEnLosAn-2536316%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/userwindows/Downloads/Dialnet-LaEmigracionClandestinaDeCanariasAVenezuelaEnLosAn-2536316%20(2).pdf)
- Rodríguez Mendoza, Félix (2004). *Sociología de la emigración Canaria a América*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones idea.
- Roseberry, William (1988). Political Economy. *Annual Rev. Anthropol.*nº17, p. 161-85
- Roseberry, William (2014). *Antropología e Historias. Ensayos sobre cultura, historia y economía política*. Michoacan: El Colegio de Michoacán,A.C. Disponible en: <http://www.colmich.edu.mx/computo/files/antropologiaHistoria13856.pdf>
- Ruiz Ruiz, Jorge (2014). «El discurso implícito: aportaciones para un análisis sociológico». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146: 171-190. Disponible en: (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.146.171>)
- Ruiz Ruiz, Jorge (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *Forum: qualitative social research* 10, nº 2 Art. 26. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1298/2776>

- Sahlins, Marshall (1976). Economía tribal. En: Maurice Godelier (ed.). *Antropología y economía* (pp. 233-259). Barcelona: Anagrama.
- Sahlins, Marshall (2006). *Cultura y razón práctica. Contra el utilitarismo en la teoría antropológica*. Barcelona: Gedisa.
- Sahlins, Marshall (1979) Cultura , proteínas, beneficios: Un comentario al libro de Marvin Harris “Caníbales y Reyes”. *Revista Española de Antropología Americana* nº 9, pp. 75-92
- San Román, Teresa (2009). “Sobre la investigación etnográfica “*Revista de Antropología Social* nº18, p. 235-260
- Santana, Agustín (1997). *Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* Barcelona: Editorial Ariel.
- Serra Rafols, Elías (1931). Viera y Clavijo y las fuentes de la primera conquista de Canarias. *Revista de Historia*. Tomo 04 nº 32 pp. 106-110. Disponible en: <http://mdc.ulpgc.es/cdm/singleitem/collection/revhistoria/id/7/rec/4>
- Sevilla González, M.C. (1996) La isla de La Gomera a comienzos del siglo XIX: Tensiones y conflictos en el señorío canario occidental. *Anales de la Facultad de Derecho*. Universidad de La Laguna nº13. Consultado en: <http://dialnet.unirioja.es/ejemplar/3451>
- Steward, Julian(2001). “El concepto y el método de la ecología cultural”. En *Antropología Lecturas*(pp. 334-344). Madrid: Mc Graw-Hills.
- Schutz Alfred y Luckmann Thomas (2009). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Taylor S.J. Y R Bodgan(1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tomé Martín, Pedro (2005). Ecología cultural y antropología económica. *Relaciones* 102.Vol. XXVI pp. 20-59
- Touraine, Alain (2005). *Un nuevo paradigma. Para comprender el mundo de hoy*. Barcelona: Paidós.
- Touraine, Alain (1978). *Introducción a la sociología*. Barcelona: Ariel.
- Trapero, Maximiano (1989). *Cultura popular y tradición oral*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la cultura popular Canaria.
- Trapero, Maximiano (2000). *Romancero General de La Gomera*. Madrid: Cabildo Insular de La Gomera.
- Trujillo Ramón (1978). *El silbo Gomero. Análisis lingüístico*. Santa Cruz de Tenerife: Editorial Interinsular Canaria.

- Turner, Víctor (1980). *La selva de los símbolos*. Madrid: Siglo XXI
- Tylor B. Edward (1975) La ciencia de la cultura. En J. S. Khan.(comp.). El concepto de cultura: Textos fundamentales (pp. 29-46). Barcelona: Anagrama
- Valles S, Miguel (2002). *Entrevistas cualitativas*.Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
- Viera y Clavijo (2010). *Descripción de la Gomera I y II*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- Wallerstein, Immanuel (2012). El capitalismo histórico. Madrid: Siglo XXI editores
- White, Leslie (1975) El concepto de cultura. En: J.S. Khan (comp.): *El concepto de cultura: textos fundamentales* (pp. 129-155). Barcelona: Anagrama.
- Weber, Max (2011). *Historia económica general*. México: Fondo de Cultura Económica
- Wölfel Dominik, Josef (1933). Los Gomereros vendidos por Pedro de Vera y doña Beatriz de Bobadilla. *Museo Canario*. Enero-diciembre, 1933, 5-84 Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2545590>
- Wolf, Eric (1973). *Las Luchas campesinas del siglo XX*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Wolf, Eric (1976). El campesinado y sus problemas. En: Maurice Godelier(ed.). *Antropología y economía* (pp. 260-275). Barcelona: Anagrama.
- Wolf, Eric (1982). *Los campesinos*. Barcelona: Editorial Labor S.A.
- Wolf, Eric (1999). Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas En: Wolf, E., Benedict, B., y otros (compilación de Banton, M.). *Antropología de las Sociedades complejas* (pp. 19-38). Madrid: Alianza editorial.
- Wolf, Eric (2008). La cultura,¿ panacea o problema?. En: Feliu Moreno, Paz. *Entre las gracias y el molino satánico. Lecturas de antropología económica*.(pp. 27-40). Madrid: Uned.
- Wolf, Eric (2014). *Europa y la gente sin historia*. México: Fondo de Cultura Económica